

UNIVERSIDAD ANDINA SIMÓN BOLÍVAR

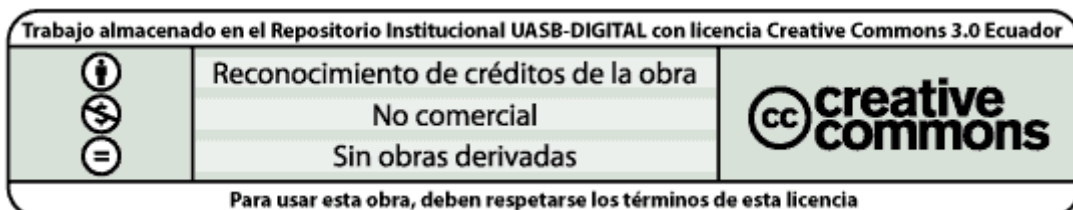
MOVIMIENTOS SOCIALES ANTIGLOBALIZACIÓN

PRÁCTICAS Y DISCURSOS

CARLOS ROJAS REYES

**TESIS PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE DOCTOR EN ESTUDIOS
CULTURALES LATINOAMERICANOS**

Enero del 2013



Al presentar la tesis como uno de los requisitos previos para la obtención del grado de doctor en la Universidad Andina Simón Bolívar, autorizo al Centro de Información o a la Biblioteca para que haga de esta tesis un documento disponible para la lectura según las normas de la Universidad.

Estoy de acuerdo que se realice cualquier copia de esta tesis dentro de las regulaciones de la Universidad, siempre y cuando no suponga una ganancia económica potencial.

Sin perjuicio de ejercer mi derecho de autor, autorizo a la Universidad Andina Simón Bolívar la publicación de esta tesis, o parte de ella, por una sola vez dentro de los treinta meses después de su aprobación.

Carlos Rojas Reyes

Enero del 2013

UNIVERSIDAD ANDINA SIMÓN BOLÍVAR, SEDE ECUADOR
DOCTORADO EN ESTUDIOS CULTURALES LATINOAMERICANOS

MOVIMIENTOS SOCIALES ANTIGLOBALIZACIÓN

PRÁCTICAS Y DISCURSOS

CARLOS ROJAS REYES

DIRECTORA DE LA TESIS:

DRA CATHERINE WALSH

TESIS PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE DOCTOR EN ESTUDIOS
CULTURALES LATINOAMERICANOS

2013

RESUMEN

Los objetivos de esta tesis fueron: analizar las prácticas y discursos de los movimientos sociales antiglobalización, a más de los modos de su relación; proponer un conjunto de instrumentos estratégicos que sirvieran para la acción e interrelacionar esas prácticas con debates teóricos provenientes del pensamiento crítico.

Se estudia la conformación de los movimientos sociales antiglobalización en su emergencia de los procesos de globalización neoliberal y de cara a los proyectos mundiales del capital. Estos movimientos que se caracterizan ante todo por su enorme diversidad encuentran su lugar de articulación precisamente en la confrontación con dichos proyectos planetarios del capital.

De manera que sin abandonar cada uno de ellos las prácticas y los discursos que marcan su identidad, terminan por confluir igualmente en prácticas y discursos unitarios, especialmente cuando se alcanzan los niveles de principios y de programas.

Así se exige el retorno de un pensamiento y una acción con contenido estratégico, desde una perspectiva orientada hacia el cambio radical de la sociedad en la que vivimos y los caminos necesarios para llegar al cumplimiento de esta finalidad.

Los modos de constitución aún iniciales de los movimientos sociales antiglobalización dejan abierto su carácter y su futuro. En la medida en que es una experiencia inédita la relación entre prácticas y discursos adquiere un matiz ontológico, por el que discurso y realidad tienden a fundirse.

La dinámica general del movimiento en este momento histórico de su emergencia nos lleva a debatir si su tendencia conduce a un modelo de tipo multitud espontánea que echa abajo el sistema constituido; o si, por el contrario, se ve aparece en sus intersticios la prefiguración de una comunidad que viene.

CONTENIDOS

Introducción	p.7
PRIMERA PARTE. DE LAS PRÁCTICAS A LOS DISCURSOS.	p.18
Capítulo 1. GOBIERNO MUNDIAL: LOS LÍMITES DE LA UTOPIÍA CONSERVADORA	p. 19
Capítulo 2. LA DIVERSIDAD DE MOVIMIENTOS SOCIALES ANTIGLOBALIZACION.	p. 50
Capítulo 3. DISCURSOS Y PRÁCTICAS DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES ANTIGLOBALIZACIÓN.	p. 74
Capítulo 4. EXPERIENCIAS Y DISCURSOS. REFLEXIONES EN TORNO AL FORO SOCIAL DE LAS AMERICAS	p. 102
Capítulo 5. PRÁCTICAS PROGRAMA (PROVISIONAL) DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES ANTIGLOBALIZACION	p.122
SEGUNDA PARTE. DE LOS DISCURSOS A LAS PRÁCTICAS.	p.147

Capítulo 6. SOBERANÍAS	p. 148
Capítulo 7. FRACTURAS DEL TIEMPO CAPITALISTA	p. 179
Capítulo 8. LA ONTOLOGÍA DE LOS OTROS.	p. 205
Capítulo 9. LA MULTITUD QUE RESISTE AL IMPERIO.	p. 234
Capítulo 10. COMUNIDAD Y MOVIMIENTOS SOCIALES.	p. 264
CONCLUSIONES	p. 290
BIBLIOGRAFÍA.	p. 326

INTRODUCCIÓN

En el momento de cierre de este estudio –marzo del 2011- una oleada de masas en el norte de África echa abajo los gobiernos dictatoriales, que se han mantenido muchos años con la complicidad directa de los gobiernos de Occidente, que ahora apoyan su caída.

Si bien estas movilizaciones revolucionarias no forman parte del análisis –exclusivamente por razones de tiempo-, ciertamente que cambiarán en una forma inesperada el estado de ánimo de las masas, las experiencias de lucha de los pueblos, las dinámicas, los programas, las formas de organización y, especialmente, el carácter de la época.

Es todavía demasiado pronto para saber hasta qué punto los fenómenos a los que mencionamos, significarán una alteración radical del momento histórico y darán paso a otro, más allá del período de resistencia que atravesamos. Sin lugar a dudas, la relación de fuerzas de los movimientos sociales antiglobalización respecto de la sociedad capitalista neoliberal contra la que batallan se habrá alterado a favor de los pueblos oprimidos.

En cuanto a las orientaciones de los análisis que se encontrarán en este trabajo dos líneas que se desarrollarán alternativamente: de una parte, una crítica que muestre los límites de la civilización occidental. Especialmente en lo que se refiere a las implicaciones de la globalización neoliberal en la conformación de los sujetos sociales y sus impactos en la soberanía de los pueblos; y de otra, una de carácter más propositivo que señala, de manera provisional, los caminos por los cuales podría transitar la construcción de otro mundo posible.

Pertenece al campo de los estudios culturales, porque se propone ser un estudio que atraviesa diversas disciplinas y que quizás debería llamarse ontología política de los movimientos sociales antiglobalización, aunque como se verá más adelante sostengo que toda ontología ya es, de forma inmediata, política; y la política, ontología. La ontología es la continuación de la política por otros medios. Creo que esta consideración es la que le ubica dentro de los estudios culturales latinoamericanos.

Por este motivo, las nociones de movimientos sociales antiglobalización y de movimientos antiglobalización se usan de manera descriptiva, e incluyen en ella aquellos fenómenos sociales antisistémicos que ofrecen resistencia a la globalización neoliberal.

Estos van desde las organizaciones creadas para el efecto, organizaciones populares, organizaciones no gubernamentales locales, nacionales, internacionales, sitios en la red. Desde luego, el sitio adecuado de concentración de todos estos movimientos, es el Foro Social Mundial, porque reúne a muchísimos de ellos promoviendo puntos de encuentro, reflexiones comunes, Movilizaciones mundiales, teorizaciones aún iniciales...

Desde luego, el Foro Social Mundial es una realidad harto compleja que escapa a la posibilidad de su análisis exhaustivo por parte de una sola persona; se requerirá de una multitud de investigaciones para poder comprenderlo en toda su magnitud.

Aquí se privilegia una visión lo más comprensiva posible que trata de captar el movimiento de fondo, las grandes y básicas tendencias de estos movimientos, antes que los detalles específicos. Estos últimos se toman como sus expresiones típicas o significativas para ilustrar alguna de esas tendencias fundamentales que subyacen a este fenómeno.

1. Tesis central del estudio.

Este es un estudio sobre el Foro Social Mundial, iniciado en Porto Alegre en el 2001, que constituye una instancia de coordinación de las luchas de los movimientos sociales antiglobalización; como tal –Foro- se define como apartidario y permite que sus diferentes organizaciones mantengan su autonomía.

El Foro Social Mundial ha sido el espacio de encuentro de las organizaciones de resistencia contra la globalización y contra la crisis financiera mundial y las ha agrupado en su interior, propiciando la mantención y la expresión de la diversidad de sus componentes: mujeres, ecologistas, obreros, campesinos, indígenas, luchadores por la paz, entre tantos otros.

Además, se ha constituido en el lugar de debates que estaban marginados o poco visibilizados, que tienen que ver preferentemente con la democracia, la soberanía, el estado,

la relación de los seres humanos con la naturaleza. En este contexto el Foro propicia la construcción de alternativas sociales y políticas, que han desembocado en un conjunto, aún disperso, de propuestas programáticas.

Sus principales métodos de lucha son las movilizaciones internacionales, los foros locales, regionales y temáticas; los manifiestos que utilizan para su distribución los espacios virtuales; la elaboración de plataformas de lucha que integran corrientes sociales de diversa procedencia. A este se suman las nuevas estrategias comunicacionales que utilizan las nuevas tecnologías y medios de información y que luchan por una democracia digital. Comunicación que es ante todo horizontal, entre las diversas organizaciones que las constituyen.

Finalmente, el Foro Social Mundial representa una instancia importante de organización de la resistencia frente a la ofensiva del capital financiera y de la creación de modos alternativos de lucha.

2. La magnitud del fenómeno.

Los movimientos sociales antiglobalización, en gran parte agrupados en torno al Foro Social Mundial, constituyen un fenómeno de una magnitud gigantesca, quizás el más grande que ha existido en muchas décadas.

Veamos este resumen de lo que fue el primer Foro Social Mundial, en cuanto a la participación:

Ver cuadro: Primer Foro Social Mundial.

Una magnitud que ha ido en crecimiento y que sirve tan para resaltar su importancia como las dificultades de estudiar un fenómeno tan disperso y fragmentado. Al cierre del V Foro Social Mundial se encontró:

“La mayor edición del Foro Social Mundial realizada hasta el momento culminó el

día 31 de enero, con la lectura del balance en números del V FSM, y las definiciones del Consejo Internacional para 2006 y 2007. En la marcha, que marcó el inicio del Foro en Porto Alegre, estuvieron presentes más de 200 mil personas. En total fueron 155 mil participantes, entre ellos 35 mil integrantes del Campamento de la Juventud y 6.880 comunicadores. Personas de 135 países participaron en 2.500 actividades y 2.800 voluntarios trabajaron en la realización del encuentro. Se decidió que en 2006 el Foro Social Mundial se realizará en varios lugares del mundo, de forma descentralizada y, en 2007, será en África.”¹

Y junto con esto, la diversidad crece si tomamos en cuenta el número de resoluciones, la amplitud de las temáticas, la multiplicidad de puntos de vista, la serie de acciones, los foros preparatorios, las actividades paralelas, los foros continentales, los foros regionales. Es como si de pronto la resistencia contra el capitalismo se hubiera puesto en marcha de golpe, después de varias décadas de retroceso y de sensación de derrota.

Para tratar de aprehender un fenómeno de tal magnitud, ha sido necesario elevar el nivel de las abstracciones, para que la teoría adquiriera una real capacidad heurística que intenta captar la deriva de estas gigantescas placas tectónicas que mueven el suelo plácido del dominio del imperialismo.

En uno de los sitios web más grandes, World Social Forum Process, podemos encontrar una aproximación a lo que es esta realidad, para el año 2009:

“5005 individuos inscritos que participan en el proceso de WSF

1811 organizaciones registradas de todas las clases

505 grupos, donde los participantes cooperan en nombre de sus respectivas organizaciones

1407 Actividades

¹ Foro Social Mundial, en: Foro social Mundial, en: [http://www.forumsocialmundial.org.br/\(30/10/2011\)](http://www.forumsocialmundial.org.br/(30/10/2011))

362 Propuestas

609 documentos, 237 imágenes, 232 archivos y 127 conexiones, contenidos en las carpetas se asociaron a cada organización, grupo, actividad o propuesta.”²

Mi interés en este caso es delimitar el objeto de estudio. En este nivel de conocimiento que se tiene sobre estos movimientos se puede decir que la información es demasiado amplia, dispersa, con una enorme variedad de hechos, discursos, modos de organización, formas de resistencias, programas, eventos y así se podría construir una lista interminable.

Ha sido esta situación la que ha conducido a este trabajo a tomar algunas decisiones cruciales. En primer lugar, si no contamos todavía con un enfoque suficientemente potente para tratar con todos estos fenómenos, denomino movimiento antiglobalización al conjunto de organizaciones, grupos, actividades, eventos e individuos que tienen como objetivo la resistencia contra la mundialización capitalista.

Además, como estos sitios virtuales lo hacen, aceptar provisionalmente los criterios pragmáticos de inclusión y clasificación.

En segundo lugar, es imposible para una sola persona cubrir la amplitud del fenómeno. Se requerirá de un equipo de personas numeroso y por varios años para dar cuenta a cabalidad de lo que aquí está sucediendo.

Hay que ubicarse en el máximo nivel de abstracción posible, para delinear algunas entradas teóricas que permitan contemplar el conjunto del movimiento, aunque cada afirmación deba ser matizada para cada uno de los segmentos de los que está compuesto.

De tal manera que el estudio oscilará entre aproximaciones descriptivas y teorizaciones de alto nivel de abstracción. Los casos estudiados solo pretenden ejemplificar y no corresponden a alguna especie de muestreo, insistiendo en que se toman algunos casos y se deja de lado cualquier aproximación a una reconstrucción histórica y empírica de los movimientos mencionados.

² Tomado de: WSF. Process net, en: <http://wsfprocess.net/> (30/10/2011)

De manera especial me intereso las prácticas y los discursos que aparecen como constantes; quizás debería decirse que se privilegian las prácticas discursivas y sus consecuencias, especialmente aquellas que provienen de los discursos fundacionales y programáticos. Sin embargo, no dejo de discutir la cuestión de la organización, ciertamente desde diversas perspectivas.

3. Los contenidos del estudio.

La pregunta central de la que parte el análisis de los movimientos sociales antiglobalización, básicamente los agrupados en el Foro Social Mundial, versa sobre la posibilidad de la comprensión del fenómeno en su diversidad y en su unidad, en sus prácticas y en sus discursos, además de mostrar la articulación entre estos planos.

La siguiente cuestión que la articula se dirige a la necesidad de producir un análisis de estos movimientos que no fuera exclusivamente parte de una preocupación teórica, sino que tuviera alcances prácticos.

Esto es, en qué medida este tipo de investigaciones puede contribuir al desarrollo de los movimientos sociales y no quedarse como una digresión orientada a expertos. ¿Podrían utilizar los contenidos desarrollados aquí, los diferentes sectores sociales como parte de los instrumentos de su acción?

Por este motivo, los objetivos que tiene son básicamente aquellos que desarrollan las preguntas:

- analizar las prácticas y discursos de los movimientos sociales antiglobalización, a más de los modos de su relación;
- proponer un conjunto de instrumentos estratégicos que sirvieran para la acción y

- interrelacionar esas prácticas con debates teóricos provenientes de la teoría crítica, tal como más adelante se especificará.

Para dar respuesta a estos interrogantes, se tomó el período comprendido entre el inicio del Foro Social Mundial -2001- y su quinta versión -2005-

Desde la perspectiva metodológica, dos orientaciones han sido las principales: el método de la totalidad concreta y un aspecto de la deconstrucción.

La totalidad concreta como método ha permitido la aproximación al objeto de estudio, caracterizado –como se ha dicho- por su extrema diversidad y por confluencia como parte de un mismo movimiento articulado en el Foro Social Mundial.

Este enfoque permitió tratar de manera adecuada aquellos aspectos que tienen que ver con la visualización de elementos estratégicos, vinculados directamente con las potencialidades de la acción concreta de los movimientos sociales. (Utilizó una elaboración actual de esta metodología que se encuentra en Beverly Best³.)

Tomo del enfoque deconstructivo dos aspectos:

- el primero que se desprende de los efectos de colocar teorizaciones aparentemente provenientes de ámbitos lejanos sobre realidades específicas, a fin de permitir la emergencia de comprensiones que de otro modo no hubieran sido posible. Este es el caso, por ejemplo, de la reflexión desde las teorías del performance referidas a las acciones de los movimientos sociales.
- El segundo se refiere a la metodología que establece la relación entre la exterioridad de ciertos valores o principios respecto de la realidades específicas, para mostrar como dichas exterioridades –aun siendo inalcanzables- son constituidoras de los

³ Best, Beverly, *Marx and the dynamic of capital formation*, Hampshire, Palgrave MacMillan, 2010.

fenómenos. Basta con pensar en la relación entre justicia y derecho, entre don y regalo.⁴

4. Estructura del estudio.

El estudio se divide en dos gran partes. En la primera parte, se parte de las prácticas tal como las encontramos en los movimientos sociales y en los foros sociales mundiales para extraer sus elementos y tendencias comunes y desembocar en sus discursos.

En la segunda parte, se toma como punto de partida diversas teorizaciones actuales a fin de confrontarlas con las prácticas de los movimientos y tratar de desarrollar explicaciones comprensivas y pertinentes.

En la primera parte, iniciamos con una aproximación a la lógica de la dominación mundial de parte del capital financiero mundial, en cuanto proveernos de la imagen del enemigo que se tiene que enfrentar, de sus características y de sus fuerzas.

Luego, se avanza hacia un entendimiento de la diversidad de los movimientos sociales, de sus variaciones regionales, de sus particularidades.

Al final de la primera parte, se construye un programa provisional para los movimientos que pueda servir de vínculo entre estos, y de que de paso hacia consideraciones de tipo estratégico y político.

En la segunda parte se invierte el proceso de la primera. Si esta última procedía desde los elementos propuestos por los distintos procesos de los movimientos sociales antiglobalización, la segunda reflexiona sobre diversas teorías que servirían para su mejor comprensión.

⁴ Derrida Jacques, *Dar (el) tiempo. 1. La moneda falsa*, Barcelona, Paidós, 1995.

Se debe tomar en cuenta que este tipo de fenómenos carece aún de una teoría general; de tal forma que es imposible tomar el modelo en donde una teoría se mapea sobre una determinada realidad, seguramente para enriquecerla.

Al no existir una conceptualización sobre una realidad bastante cambiante, se torna indispensable acudir a distintas teorizaciones a fin dar cuenta del fenómeno, en una serie de aproximaciones sucesivas.

Se puede decir que esta es una característica de la época en la que vivimos, en donde existe un retraso significativo de las teorías respecto de las realidades sociales que vivimos. Y esto sucede en los ámbitos más diversos: desde los movimientos antiglobalización hasta los videojuegos, atravesando por la conformación de las nuevas redes sociales virtuales.

En el caso del presente trabajo, que está centrado en el análisis de los movimientos sociales antiglobalización, cuya mayoría está integrada en el Foro Social Mundial, la elección de las teorías elegidas se justifica a posteriori. Esto es, solo son válidas en la medida en que demuestran su potencia heurística respecto de los movimientos que se encuentran bajo análisis.

Sintéticamente, capítulo por capítulo, quedaría de la siguiente manera:

PRIMERA PARTE.

Capítulo 1. Análisis de la ideología de un nuevo gobierno mundial y de un gobernanza global como tendencias fallidas del capitalismo tardío y como marco de emergencia de los movimientos sociales antiglobalización. Se revisa críticamente lo que fue el intento de desarrollo de una nueva ideología y modo de dominación del capital a través del Acuerdo Mundial de Inversiones.

Capítulo 2. Nada tan diverso como los movimientos sociales antiglobalización. Una diversidad que no quiere ni debe resolverse en algún tipo de orden superior, que acepta nada más que solapamientos, superposiciones, intercambios, pero sin perder cada uno su identidad. Apertura hacia una ontología de la perspectiva, en donde cada una de estas conforma el mundo a su manera. Reflexión sobre los nexos entre lo universal y los particulares.

Capítulo 3. Puente que se tiende entre los discursos y las prácticas alternativas, de tal manera que los discursos se tornan performativos, adquiriendo la capacidad de incidir directamente sobre el mundo, creando aquello que enuncian. Todo esto expresado en el V Foro Social Mundial.

Capítulo 4. Una mirada a la principal expresión de los movimientos sociales antiglobalización en nuestro continente: análisis del Foro Social de las Américas y los modos de articulación con la dinámica mundial de las luchas. Discusión de las actividades comunes y de las tematizaciones emergentes orientadas hacia la conformación de un horizonte de sentido común.

Capítulo 5. Elaboración de un programa transicional y provisional para los movimientos sociales antiglobalización, que sintetice sus principales orientaciones, reivindicaciones y que permita superar las dicotomías, especial aquella que atañe a la relación entre el plano social y el plano político.

SEGUNDA PARTE.

Capítulo 6. Ampliación del concepto de soberanía en el contexto de la globalización, más allá de los dilemas entre poder constituyente y poder constituido. Elaboración de los probables contenidos de esta soberanía alternativa a la imperialista.

Capítulo 7. Estudio de la fractura del tiempo capitalista y la aparición de un tiempo alternativo, en donde se pueden constituir como tales los movimientos sociales antiglobalización y en donde puede hacer su aparición, al menor parcial, ese otro mundo posible.

Capítulo 8. En donde se trata de la ontología constituyente contenida en la mirada programática: Otro mundo es posible. Análisis de los movimientos sociales antiglobalización desde el perspectivismo ontológico y del modo específico cómo la diversidad se expresa en ese mundo alternativo emergente.

Capítulo 8. En el cual se debate la capacidad de la noción de multitud de expresar lo que son los actuales movimientos sociales antiglobalización y se introduce el debate sobre el biopoder y la biopolítica, en la medida que está en juego la vida misma enteramente y cada uno de sus aspectos.

Capítulo 10. ¿Es posible pensar los movimientos sociales antiglobalización como prefiguraciones de la comunidad que viene? ¿Puede el comunitarismo servir de horizonte de sentido para la comprensión de los movimientos sociales y para orientar sus formas de acción y de organización? Y, sobre todo, ¿cuáles son los debates actuales sobre el tema que se vinculan con estos movimientos y cómo posicionarse en torno a ellos?

PRIMERA PARTE

CAPÍTULO 1.

GOBIERNO MUNDIAL: LOS LÍMITES DE LA UTOPIA CONSERVADORA

Este primer capítulo, que tiene un carácter introductorio, sirve para enmarcar las luchas de los movimientos sociales tanto en sus discursos como en sus prácticas, que tiene que confrontarse con los proyectos ideológicos y políticos que provienen desde el capitalismo, sus estados y sus instituciones internacionales.

Se distingue entre los aspectos que tienen que ver con el gobierno y los de la gobernanza, a través de las instituciones que los viabilizan. Tomamos como un caso especial el del Organización Mundial del Comercio, para ejemplificar la dinámica que se da entre los niveles mencionados, mostrando el desplazamiento de este tipo de organizaciones internacionales hacia la gobernanza antes que el gobierno. Este último es reapropiado fuertemente por los estados en medio de la crisis estructural del capitalismo.

Para su análisis, utilizo el modelo de Modelski, complementado con algunos aspectos de Wallerstein, que servirán de guía para la comprensión de los procesos que relacionan el capital con sus expresiones políticas e institucionales.

De aquí se desprenden las grandes estrategias que debería tener una propuesta alternativa que provenga de los movimientos sociales antiglobalización, que no pueden quedarse en el plano propagandístico sino que tienen que responder a los desafíos del gobierno mundial y de la gobernanza global.

Cabe señalar que hay otros puntos de vista sobre este tema, especialmente aquellos relacionados con la interrelación entre poder constituyente y poder constituido, que sirvieron en su momento para acercarse a fenómenos como el Acuerdo Mundial de Inversiones.

Finalmente, se realiza una revisión de la propuesta del Acuerdo Multilateral de inversiones, con los discursos y debates que se dieron en ese momento, al calor de las luchas de resistencia, que fue uno de los momentos constitutivos de lo que sería después el Foro Social Mundial.

Hay tener en cuenta que la propuesta del Alca fue elaborada siguiendo fielmente el modelo del Acuerdo Mundial de Inversiones, como una copia regionalizada de un modelo de dominación global. Así que aquello que se diga del AMI es básicamente válido para el Alca. Por eso, se muestran en diversos segmentos de qué manera el texto del Alca se copia del AMI o constituye una ligera variante.

1. DEBATE EN TORNO AL GOBIERNO MUNDIAL Y LA GOBERNANZA GLOBAL.

El proceso de mundialización ha traído consigo la necesidad de un gobierno mundial, tanto desde la perspectiva del capital como desde los movimientos sociales, cuyo enunciado

básico dice: otro mundo es posible y por lo tanto, se puede añadir, el poder a nivel global deberá cambiar de modo radical.

Esta idea de lo que ahora se llama gobernanza global se ha puesto de modo debido a: “La intensificación de las conexiones entre Estados y pueblos, mejor conocida como globalización, ahora se presume frecuentemente que crean la necesidad de una gobernanza global, en la que Estados y pueblos podrán cooperar es la economía, el ambiente, la seguridad y las cuestiones políticas, y resolver sus conflictos de manera no violenta para juntas sus intereses y valores comunes.”⁵

Sin embargo, en este tipo de planteamientos se deja de lado los aspectos referidos al poder, sin los cuales la gobernanza se convierte en un discurso ideológico, que más bien expresa el nuevo espíritu del capitalismo.⁶

Si se quiere entender las dos tendencias opuestas respecto de un gobierno mundial, la del capital y la resistencia que se le opone, hay que introducir el tema del poder: “La atención detenida sobre concepto y función de gobernanza global, sin embargo, no ha incluido una sustancial consideración sobre el poder. Este es paradójico porque gobernanza y poder son inextricables. Gobernanza incluye reglas, estructuras e instituciones que guían, regulan y controlan la vida social, características que son elementos fundamentales del poder.”⁷

Por lo tanto, las propuestas de gobierno mundial que provienen del capital, los estados y los organismos internacionales ejercen tanto un poder compulsivo e institucional sobre los pueblos y otros estados, con el fin de asegurarse el control directo apoyados en los niveles institucionales.⁸

⁵ Barnett, Michael y Duvall, Raymond, *Power in global governance*, Cambridge, Cambridge University Press, 2005, p.1.

⁶ Boltansky y Chiapello, *El nuevo espíritu del capitalismo*, Madrid, Akal, 2002.

⁷ Ibid. p.2.

⁸ Id. p. 3 y ss.

Requerimos de manera constante analizar de la manera más específica posible los nexos que unen ese poder compulsivo, productivo con el institucional, porque eso es lo que finalmente se expresa en la realidad.

Es a este doble poder que los movimientos sociales tiene que hacerle frente: “Poder y resistencia están mutuamente implicados... hay una inclinación a resistir de cara al poder y a buscar una mayor capacidad de influencia de las fuerzas sociales...”⁹

En este tema del gobierno mundial es indispensable distinguir entre este concepto y el de gobernanza, porque será esta la evolución de muchos de los organismos internacionales que, en medio de la crisis del capitalismo, se alejan de las propuestas de un gobierno planetario y se concentran en los temas de la gobernabilidad de la economía y la política mundiales.

El gobierno mundial tendría que ver con la soberanía y los mecanismos de aseguramiento y internacional de esta:

“La gobernanza global algunas veces se equipara a la emergencia de un gobierno mundial. Sin embargo las nociones son muy diferentes. Un gobierno mundial implica la transferencia de la prerrogativa de la toma de decisiones a un nuevo centro, fortalecido con una legitimidad internacional popular.”¹⁰

Mientras que la gobernanza se entiende como “el proceso de toma de decisiones basada en la permanente negociación, un intercambio de acuerdos y reglas legales. Esto implica la no transferencia la soberanía política sino organizar la cooperación de la entidades existentes sobre la base de acuerdos y reglas fortalecidas.”¹¹

⁹ Id. p. 22.

¹⁰ Lamy, Pascal, *The WTO's contribution to global governance*, en: Sampson, Gary, (ed.), *The WTO and global governance: future directions*, New York, University of United Nations, 2008, p. 40.

¹¹ Ibid. p. 41.

Esta una distinción fundamental tanto para el entendimiento de los organismos internacionales y sus acciones, como para las respuestas que puedan venir desde la resistencia de los movimientos sociales.

Por eso, en este momento, desde la perspectiva del capital y de sus instituciones, se propone la ubicación de la OMC dentro de los marcos de la gobernanza y no desde un gobierno mundial, peor aún en momentos de crisis como los que atraviesa la humanidad.

El papel de la OMC en la gobernanza global se tendría que apoyar en fortalecer la función que ha venido cumpliendo y en incorporar otros elementos que hagan manejable el sistema económico mundial. Esto es, continuar y profundizar con las negociaciones comerciales y su legislación, reforzar las normas y su aplicabilidad, incorporar a los miembros con una igualdad en la representación e incluir en sus regulaciones valores no comerciales.¹²

Grandes obstáculos se oponen a la consecución de esas metas del capital, especialmente por la responsabilidad de estos organismos en la crisis desatada que ha llevado al deterioro de su legitimidad. 52 La lucha de los movimientos sociales antiglobalización contribuyeron de manera decisiva a sacar a la luz los manejos y pretensiones de la OMC así como a la quiebra de su legitimidad al menos de cara a los pueblos oprimidos.¹³

El paso de la utopía conservadora del gobierno mundial a la lógica de la gobernanza, también significa el fracaso de la tentativa de las corporaciones de romper la brecha que separa al capital de la política, la derrota al menos por ahora de la tendencia de las transnacionales a convertirse directamente en actores políticos.

Dignam y Galanis¹⁴ analizan las transformaciones en la administración y gobierno de las corporaciones transnacionales, que les llevaron a un grado de autonomía cada vez mayor y, por ende, a la pérdida de la capacidad de los estados y los organismos internacionales de ejercer control y poder regular sus acciones: “A pesar de las diferencias, el común

¹² Id. p. 43 y ss.

¹³ Id. p. 52.

¹⁴ Dignam, Alan and Galanis, Michael, *The globalization of corporate governance*, Farnham, Ashgate, 2009.

denominador de las más grandes economías capitalistas ha sido la separación de facto de los administradores de la corporación respecto de sus propietarios y la pérdida del control consiguiente.”¹⁵

Fueron tendencias similares las que empujaron a organizaciones internacionales como la OMC, sin dejar de lado al Banco Mundial y al FMI, a incursionar más fuertemente en el plano político. Como ha señalado Modelski y otros no solo hay unas ondas largas del capital expresada en una serie de fases, sino que la política también sigue caminos similares.

Desde luego, las instituciones internacionales fueron creadas no solo por razones económicas sino por necesidades políticas del gran capital, entre ellas las surgidas de Bretton Woods y las que la reemplazaron.¹⁶

“En síntesis, la perspectiva de Modelski sobre la globalización como un concepto envolvente, que reúne procesos concernientes a la formación de la comunidad así como a su evolución económica y social”¹⁷

Modelo que tiene el mérito de incluir en su estudio tanto las transformaciones políticas de largo alcance como los fenómenos de resistencia que, por ejemplo, desembocaron en lo que conocemos como Foro Social Mundial.

Con estos elementos podemos aproximarnos a la dinámica de la Organización Mundial del Comercio.

“La Organización Mundial de Comercio es un sitio central para la gobernanza global. La OMC fundada en 1995, y su predecesora, el Acuerdo General de Tarifas y Comercio, GATT, fundado en 1947, en gran parte son producto de la iniciativa, persuasión y presión de los Estados Unidos y de su posición hegemónica en el mundo político.”¹⁸

¹⁵ Ibid. p.6.

¹⁶ Thompson. Willam R., *Measuring long-term process of globalization*, en: Modelski, Devezas and Thompson, *Globalization as evolutionary process*, Abingdon, Routledge, 2008.

¹⁷ Ibid. p.78.

¹⁸ Barnett, Michael y Duvall, Raymond, *Power in global governance*, Cambridge, Cambridge University Press, 2005, p.130.

La OMC sigue regulando el comercio, la propiedad intelectual, incluso incluye los aspectos referidos al trabajo y al medio ambiente. Aparte de esto, “ha empujado cambios en la sociedad civil y en la relaciones entre los negocios y los gobiernos.” Y todo esto acompañado de regulaciones precisas y detalladas sobre muchísimos aspectos.¹⁹

Entonces se debe tener en cuenta que el peso dentro del OMC de Estados Unidos y Europa es enorme y que está allí para representar sus intereses. Podemos ver esto de manera muy clara en que: “Los Estados Unidos y Europa se mantienen de lejos como los usuarios predominantes del sistema, y colocan sus grandes intereses sistémicos a través de los procesos judiciales.”²⁰

En este esquema de manejo del poder se inserta en la actualidad la lucha por la hegemonía mundial, con la entrada de China a la OMC. Es aquí en donde se libran una serie de batallas económicas, políticas e ideológicas que marcan el curso de planeta entero.

Se vuelca sobre China la exigencia de la apertura completa de los mercados, sin barreras arancelarias ni medidas proteccionistas, se acuerda imponer a su economía una serie de restricciones y finalmente se entablan batallas legales sobre procedimientos.²¹

Con estos elementos, se puede poner en un contexto adecuado las propuestas de gobierno mundial, y específicamente la OMC y el Acuerdo Multilateral de Inversiones, en el contexto de las fases del desarrollo del capitalismo, con un especial énfasis en los procesos institucionales.

Tomo aquí el modelo desarrollado por Modelski, porque es instrumento descriptivo que se adapta mejor que otros a los temas de la globalización, por su insistencia en señalar la hegemonía que se establece en cada período; sin embargo, me referiré a algunos elementos señalados por Wallerstein.

Modelski propone cuatro fases que se desarrollan a partir de las guerras mundiales:

¹⁹ Ibid. p.130.

²⁰ Id. p. 137.

²¹ Bhattasali, Deepak, Li, Shantong and Martin, Will, (eds.), *China and the WTO*, Washington, The International Bank for Reconstruction and Development / The World Bank, 2004.

- Fase de guerra global: en la que predomina “la habilidad, o se percibe el derecho, para actuar como líder del mundo a través de un período de guerra global.”²²
- Fase de poder mundial: “Una vez que la victoria se ha logrado el proyecto de un nuevo orden mundial se pone en marcha. Nuevas instituciones se establecen para aplicar y reforzar la nueva agenda.”²³
- Fase de deslegitimación: a pesar de que sigue habiendo una hegemonía fuerte, esta es cuestionada desde diversas perspectivas de manera cada vez más intensa.
- Fase de desconcentración: la hegemonía ha sido sustancialmente minada, aparecen nuevos candidatos para el liderazgo mundial; la potencia hegemónica se ve obligada a concentrar gran parte de hegemonía sobre su poder de intervención militar.²⁴

Ya es en este momento evidente la pérdida progresiva de hegemonía de Estados Unidos:

“*Declive gradual*. Ha llegado a ser ya muy claro para los que están en el poder en Estados Unidos que la situación posterior a 1970 es muy diferente, y que el liderazgo tiene que ajustarse de acuerdo a esto. El principal objetivo de todos los regímenes presidenciales desde Nixon a Clinton fue atenuar el declive estructural del poder de Estados Unidos y de su autoridad en el sistema-mundo.”²⁵

Con el advenimiento consiguiente de la multipolaridad que corresponde a la fase de desconcentración de Modelski:

“La solución propuesta por Estados Unidos a la Europa Occidental y al Japón es que cesen de ser satélites y se conviertan en socios en la implementación de políticas mundiales

²² Colin, Flint, *Introduction to geopolitics*, Abingdon, Routledge, 2006, p. 37.

²³ Ibid. p. 37.

²⁴ Id. p. 37 y ss.

²⁵ Wallerstein, Immanuel, *Precipitate decline. The advent of multipolarity*, p. 56, en: <http://www.iwallerstein.com/articles/> (01/08/2012)

comunes. Esta asociación fue institucionalizada de varias maneras –la Comisión Trilateral, el G7, el Foro Económico Mundial e Davos –y esto es lo que llamamos retrospectivamente multilateralismo.”²⁶

Precisamente como parte de las estrategias para recuperar la hegemonía surge la OMC:

“A la cabeza de la economía mundial los 90 fueron el momento de la institucionalización de largo alcance del orden global neoliberal, cuyo principal instrumento fue la Organización Mundial de Comercio (OMC), encargada de asegurar que los países del Sur abrieran sus fronteras al comercio y los flujos financieros del norte y garantizaran su propiedad intelectual.”²⁷

Cabe resaltar, siguiendo a Wallerstein, que como hemos visto en lo que va del siglo XXI, que esa crisis de la hegemonía no lleva solo a Estados Unidos a optar por la intervención militar, sino que incluye a lo que él llama el mundo pan-Europeo.

Este tipo de intervenciones militares, irónicamente, se asientan sobre un discurso de un pretendido gobierno mundial que salvaguarda la democracia y los derechos humanos; a lo que suma la nueva ideología:

“La segunda es la jerga del choque de civilizaciones, en donde siempre se asuma que la civilización Occidental es superior a las otras porque es la única que está basada en valores y verdades que son universales. Y la tercera es la aserción de la verdad científica del mercado, el concepto de que no hay alternativa para los gobiernos sino aceptar las leyes económicas neoliberales.”²⁸

Este esquema de Modelski, con los aporte de Wallerstein, nos servirá para colocar a la OMC y al AMI en su momento histórico: la OMC surge en la fase de deslegitimación de la hegemonía norteamericana en parte como una estrategia para mantenerla y en parte para

²⁶ Ibid. p. 56.

²⁷ Wallerstein, Immanuel, *The curve of American Power*, p. 12, en: <http://www.iwallerstein.com/articles/01/08/2012>

²⁸ Wallerstein, Immanuel, *European Universalism. The rhetoric of power*, New York, The New Press, 2006, p.vxi.

dar entrada sus competidores, que se asiente en la nueva ideología del capitalismo de la defensa de Occidente, la democracia y el neoliberalismo.

El fracaso del AMI y los cuestionamientos a la hegemonía norteamericana, más la crisis económica violenta, hicieron que este tipo de proyectos se vengán abajo. De hecho, las reuniones para lograr acuerdos universales fueron imposibles desde el año 2000; las negociaciones siempre terminaron en cuestiones específicas y sobre todo coyunturales.

La propuesta hegemónica del AMI emerge en el paso de la fase de deslegitimación –finales del siglo XX- y el inicio de la fase de desconcentración y crisis, que la tenemos hasta ahora. Es en esa misma transición que surgen y se consolidan los movimientos sociales antiglobalización.

De hecho, la lucha contra el AMI sigue siendo uno de los referentes simbólicos de estos movimientos y del Foro Social Mundial, porque contribuyó al fracaso del AMI y obligo a que las negociaciones se paralizaran y el proyecto se abandonara.

En ese momento en que si bien se percibía el deterioro de la hegemonía norteamericana, la posibilidad de una crisis económica de la magnitud que hemos visto ahora era impensable. Desde esta perspectiva, una de las narraciones privilegiadas en esas circunstancias apuntaban a que el AMI podría convertirse en una constitución mundial y en la base de un gobierno mundial.

Uno de los textos centrales en la batalla contra el AMI y la OMC, señalaba este argumento sobredimensionado de la posibilidad de una constitución mundial. El título del artículo no dejaba lugar a dudas: “Escribiendo la Constitución de una sola economía global. Una guía concisa de los acuerdos multilaterales sobre inversión y los puntos de vista de los oponentes.”²⁹

²⁹ Sforza-Roderik, Nova y Weisbro, *Escribiendo la Constitución de una sola economía global. Una guía concisa de los acuerdos multilaterales sobre inversión y los puntos de vista de los oponentes*, en: <http://www.flora.org/flora/archive/mai-info/maioverv.htm>. (25/07/2012) si bien se puede acceder a la página, está descontinuada.

Nada de eso sucedió. En la parte final de este capítulo, analizo con detalle los elementos de este proyecto de gobierno mundial, como un ejemplo de este tipo de iniciativas, debates del momento y de las luchas de resistencia que la acompañaron.

La misma OMC se vio obligada a redefinir su papel, que sigue siendo importante, pero que ha quedado mucho más delimitado a su ámbito específico. Para Sampson, en un libro publicado en la editorial de Universidad de las Naciones Unidas, es necesaria una redefinición y una precisión de los ámbitos de acción y de la capacidad regulatoria de la OMC, especialmente por el surgimiento de acuerdos bilaterales o multilaterales que ha proliferado en el mundo entero:

“...la gobernanza económica global y el rol de la OMC están siendo puestos a prueba por la profusión de acuerdos comerciales regionales. El comercio entre los participantes de estos acuerdos ha alcanzado el 50% del total del comercio en el 2007 y, dado el crecimiento de los acuerdos, sus miembros y la cobertura del comercio han tenido un impacto significativo sobre el sistema internacional de comercio.”³⁰

Más aún, los acuerdos multilaterales pueden y de hecho lo hacen, entrar en conflicto con las regulaciones y acuerdos de la OMC, como es el caso de aquellos logrados por el Acuerdo de Cartagena, en donde los desacuerdos han alcanzado el nivel de disputas legales internacionales.³¹

Niveles de conflicto que se acentúan si se tiene en cuenta que las OMC no tiene control sobre nuevas áreas fundamentales de la economía, como la ingeniería genética o sobre los derechos intelectuales en la red, por ejemplo sobre el software.

Como dice Sampson, “desde el establecimiento de la OMC, uno de los tópicos más activamente discutidos en el posible conflicto entre las medidas relacionadas con el

³⁰ Sampson, Gary, (ed.), *The WTO and global governance: future directions*, New York, University of United Nations, 2008, p. 5.

³¹ Ibid. p 27 y ss.

comercio en los acuerdos económicos multilaterales –MEA- y la OMC. Porque la OMC y los MEA representan dos cuerpos legales internacionales...”³²

De cualquier manera el texto de Sampson, cercano a las posiciones norteamericanas, insiste en el papel central regulador de la OMC aunque sin el alcance de una “constitución universal”; así su ámbito sería: la creación de comités para áreas especiales del comercio mundial, desarrollo e implementación de acuerdos de comercio, incorporación de áreas del comercio que todavía no están suficientemente reguladas y convertirse en organismos para la resolución de disputas en el ámbito comercial internacional.³³

2. LA ORIENTACIÓN DE LAS ALTERNATIVAS.

Los elementos contextuales que se señalado hasta aquí, tienen la intención de enmarcar las propuestas y las acciones de los movimientos sociales antiglobalización. Nos permiten mostrar las tendencias generales de la dominación mundial y las formas que adopta, aunque hemos puesto énfasis en una institución central en este proceso que es la OMC.

A partir de allí también servirán para señalar hacia dónde deben ir las respuestas de los movimientos sociales, cuáles deben ser sus discursos y acciones alternativos, cuáles son los retos que debe enfrentar.

Por eso, en este segmento señalaré no tanto el programa o las reivindicaciones de las alternativas que provienen de la búsqueda de otro mundo posible, sino la orientación global que deberían tener, a fin de dar respuesta a los gobiernos del capital, a su institucionalidad internacional y al diseño de las estrategias y tácticas correspondientes.

Si las propuestas de los movimientos sociales quieren ser viables a nivel mundial tendrán que dar respuestas tanto a los temas de un gobierno mundial y de la gobernanza global, desde la perspectiva de los subalternos.

³² Id. p.12.

³³ Id. p.19.

No se puede quedar solo en grandes consignas, sino que tiene que entrar a proponer otros modelos de institucionalidad internacional; así qué hacer con la OMC o el Banco Mundial, tienen que desaparecer o es su política la que debe cambiar radicalmente, cómo se debe regular la economía mundial.

- Globalización democrática y cosmopolita.

Tony Smith insiste en la necesidad de desarrollar un modelo institucional de globalización que sea democrático y cosmopolita:

“Dada la manera en que las decisiones de los agentes que operan fuera de los ámbitos nacionales pueden afectar profundamente la vida de la gente, la democratización requiere ir mucho más lejos que la democratización del estado nacional y de las formas locales de gobierno. Un régimen político democrático a nivel global se requiere si aquellos que tienen el poder de tomar decisiones quiere responsables de aquellos sobre las cuales se ejerce el poder.”³⁴

Lamentablemente no sabemos la forma que debería tener ese gobierno democrático global ni el tipo de institucionalidad que implementaría; son cosas que la humanidad tiene que inventarlas. Lo importante es tener claro que es una tarea indispensable el camino hacia el socialismo:

“No hay, por supuesto, ejemplos empíricos ni pasados ni presentes de un modelo democrático-cosmopolita plenamente institucionalizado. Pero la tarea de la teoría social no puede limitarse por el análisis empírico de las formaciones sociales existentes.”³⁵

³⁴ Smith Tony, *Globalization. A systematic Marxian account*, Leiden, Brill, 2006, p. 133.

³⁵ *Ibid.* p. 135-136.

Aunque no es este el lugar para analizarlo en detalle, Tony Smith elabora con bastante precisión una discusión técnica de lo que sería tendencialmente un modelo marxista de globalización socialista, que estaría directamente vinculado con la reconstrucción del socialismo.³⁶

- Poder y contra-poder.

Como se ha visto de manera sintética, nuevos poderes y nuevas hegemonías emergen en la fase del multilateralismo y de la descomposición del capital. La primera y fundamental lección a extraerse es que frente a ese poder hay que oponer un contra-poder. Quiere decir, y esta es una cuestión irresuelta por los movimientos sociales antiglobalización, que las respuestas tienen que darse en el plano político tanto nacional como global, que es en donde realmente se decide la suerte de la humanidad y del planeta.

“Nuevos centros de poder regional (por ejemplo, la Unión Europea) y de poder internacional (como la OMC) ha emergido, imponiendo a los estados miembros una legislación y unas regulaciones que no han tenido una aprobación democrática, aparte del casi automático procedimiento de ratificación. Ni se han sometido a ningún contrapoder, que es la garantía indispensable contra las medidas arbitrarias.”³⁷

Como se verá más adelante, este tema de las alternativas políticas es un debate ausente o marginal de los discursos y prácticas de los movimientos sociales antiglobalización y constituye una de sus principales debilidades.

Se tiene que ir más allá del poder concebido como algo monolítico, centrado en el Estado y en gobierno, para que pueda aflorar en sus intersticios un contrapoder, entendido como doble poder, como el otro poder respecto de la dominación que ejerce el Estado capitalista:

³⁶ Id. p. 296 y ss.

³⁷ Jennar, Raoul-Marc, *New Powers, New Counter-Powers*, en Polet, F., *Globalizing Resistance*, London, Pluto Press/Cetri, 2004, p. 289.

“Un camino calve es el desplazamiento de este cambio de narrativa desde el gobierno centralizado y soberano a las formas de red de gobernanza, y que recobra los modos en que las relaciones de poder deben tomar diferentes formas heterogéneas que entren en relaciones variables y recombinaciones de unas con otras. Entre estas formas, zonas o modalidades del poder son gobierno o gobernanza, soberanía y biopolítica.”³⁸

- Orden jurídico alternativo:

Una de las situaciones más preocupantes porque tiene efectos brutales sobre la población mundial es el estado de la justicia a nivel internacional:

“Sin embargo, es la base general de la sociedad internacional la que ha entrado en una violenta crisis, como puede verse en la fase crítica en la que ha entrado las Naciones Unidas, así como en las guerras, el terrorismo, los ataques asesinos, el hacimiento de la gente como si fuera basura, el resurgimiento de la piratería, la insuficiente falta de autoridad de la Corte Internacional de Justicia, que le escapa un poder grande como el de Estados Unidos que no aplica sus decisiones.”³⁹

Situación que se empeora en la medida en que avanza la globalización y los intercambios desiguales se profundizan, guiados por la lógica de la ganancia, por los contratos faltos de transparencia, por regulaciones que favorecen a las transnacionales.⁴⁰

Así la idea regulatoria del bien común ha sido sometida a la lógica del comercio internacional normado por la OMC. Un planteamiento alternativo para una justicia global tiene que partir de:

³⁸ Dean, Mitchell, *Governing societies: political perspectives on domestic and international rule*, Berkshire, Open University Press, 2007, p. 14.

³⁹ Chemillier-Gendreau, Monique, *International Law, a Decisive Issue for the Alternative World Movement*, en: Polet, F., *Globalizing Resistance*, London, Pluto Press/Cetri, 2004, p. 296.

⁴⁰ Ibid. p. 289 y ss.

“Esto significa que otras normas deben subordinarse a esta, particularmente los contratos que expresan un balance o desbalance de los intereses privados. Así el mercado y sus ambiciones deberían ser considerados una excepción, que prueba que su objetivo es someterse al bien común. Esta revolución debería lograrse a través de un debido proceso legal.”⁴¹

3. EL CASO DE LA OMC Y DEL AMI.

Como he señalado antes, a continuación se analiza el Acuerdo Mundial de Inversiones y se dejan los debates y discursos tal como se dieron en ese momento, a pesar de que está claro el grado de generalidad de los debates, que fueron bastante abstractos e irreales. Además, nadie adivinó que se venía una crisis de tal magnitud del capitalismo.

3.1. Características del inversionista como sujeto universal:

3.1.1. Universalidad del ámbito geográfico.

Desde el inicio del documento del AMI queda claro que el ámbito con el que estamos tratando no es otra cosa que el mundo entero, sin que haya excepción posible. Todos los países, las regiones, los ámbitos locales están forzosamente incluidos si quieren participar en el desarrollo.

Señalemos algunas frases del Preámbulo:

“great important in the world economy”

“development of their countries”

“world trade system”

⁴¹ Id. p. 301.

“Gran Importancia en la Economía Mundial”

“Países en desarrollo”

“Sistema de Comercio Mundial”

Una propuesta entrecomillada muestra esta propuesta de la universalidad del ámbito en su alcance:

“[Deseando que este acuerdo aumente la cooperación internacional en cuanto a la inversión y el desarrollo de reglas mundiales en la inversión directa extranjera en el marco del sistema de comercio del mundo según tal como está contenido en la Organización Mundial del Comercio]”

Desde luego los debates que se expresan en los entrecomillados, muestran con claridad los desacuerdos, especialmente aquellos tendientes a limitar esta universalidad. La nota 1 del Preámbulo dice, por ejemplo:

“1.Una delegación, con la ayuda de otra delegación, propone que el preámbulo incluya el siguiente lenguaje en cuanto a los recursos naturales: “Reafirmando la soberanía y los derechos soberanos de los estados sobre sus recursos naturales dentro de los límites de su jurisdicción nacional.”

Más adelante, en el numeral 12 del AMI, se precisa la amplitud geográfica del acuerdo, que además, incluye los territorios de ultramar, que asegura que quede suficientemente explícito que todo el territorio sobre el que se ejerce soberanía está incluido en esta universalidad de la inversión:

“12. ALCANCE DEL USO GEOGRÁFICO

Este acuerdo se aplicará en:

(a) El territorio nacional, aguas internas, y el mar territorial de una parte contratante, y, en

el caso de una parte contratante sea un estado archipelágico, sus aguas serán del archipiélago ; y

(b) las áreas marítimas más allá del mar territorial en cuanto los derechos soberanos o jurisdicción de los ejercicios de una parte contratante se harán de acuerdo con el derecho internacional, según lo reflejado particularmente en el convenio de 1982 Naciones Unidas sobre el derecho del mar.”

En cuanto al ALCA, el ámbito de aplicación varía para concretarse a las Américas, sin embargo se conserva, dentro de estos límites, la totalidad de lo que ella comprende:

“Artículo 16 DEFINICIONES BÁSICAS

[territorio: el espacio terrestre, marítimo y aéreo de cada Parte, así como su zona económica exclusiva y su plataforma continental, sobre los cuales ejerce derechos soberanos y jurisdicción, conforme a su legislación y al Derecho Internacional.]”

Las inversiones y los inversionistas se comportan en este mundo de la vida y en la totalidad de su geografía, como si fuera una realidad sin barreras, sin límites de ninguna clase, que se pueden atravesar tanto para entrar en un determinado ámbito nacional o local, como salir de él cuando quieran.

No están sometidos a las restricciones que tiene la fuerza de trabajo migrante para movilizarse, ni tiene porque someterse a los controles que están hechos para otro tipo de sujetos, pero no para el capital y los inversores.

Más aún, estas inversiones y sus inversionistas se exige que sean tratados con los mismos derechos como si fueran nacionales; derecho que les asiste también a sus acompañantes, a los técnicos y expertos que están allí para garantizar el éxito de las inversiones.

En el caso del AMI, se expresa este carácter irrestricto de su movilidad, en la exigencia de que la parte contratante garantice la entrada a su territorio a los inversores, proveyéndoles del soporte legal necesario, que se extiende al conjunto de sus empleados: “Cada parte contratante concederá la entrada, la estancia y la autorización temporal de trabajar y de proporcionar cualquier documentación que identifique a una persona natural de la otra parte contratante...”

Como dice el ALCA:

“Artículo 8 PERSONAL CLAVE

[1. Los inversionistas podrán solicitar a las Partes que admitan en sus territorios, conforme a sus respectivas leyes, reglamentos y procedimientos nacionales, a personal de alta gerencia, personas que posean un conocimiento técnico especializado u otro personal clave por consentimiento mutuo, que se requiera para garantizar la seguridad, el control o la administración ordenada de una inversión. Dichas personas no practicarán profesión alguna de no cumplir con todos y cada uno de los requisitos nacionales.]”

En palabras de Edgardo Lander:

“El personal extranjero que los inversionistas consideren que requieren (ejecutivos, administradores y especialistas) y sus familiares, tiene que obtener libre entrada y permisos de trabajo en el país de la inversión, sin restricción numérica, aun en los casos en los cuales exista personal profesional local con capacidad para el desempeño de dichas tareas.”⁴²

Desde luego esta movilidad ilimitada significa la adquisición de potencialidades de realización muy altas, pero solamente para aquellos que pueden acceder a ella; el resto de la

⁴² Lander, Edgardo, *El Acuerdo Multilateral de Inversiones (AMI). El Capital diseña una Constitución Universal*, p.7.

humanidad queda confinada a sus espacios, o cuando se atreve a moverse lo hace como ilegal o en las peores condiciones posibles.

En palabras de Zygmunt Bauman que si bien se refiere a los fenómenos virtuales, es plenamente aplicable a este contexto:

“...lejos de homogenizar la condición humana, la anulación tecnológica de las distancias de tiempo y espacio tiende a polarizarla. Emancipa a ciertos humanos de las restricciones territoriales a la vez que despoja al territorio, donde otros permanecen confinados, de su valor y su capacidad para otorgar identidades. Para algunos, augura una libertad sin precedentes de los obstáculos físicos y una inédita capacidad de desplazarse y actuar a distancia. Para otros, presagia la imposibilidad de apropiarse y domesticar la localidad de la cual tendrán escasas posibilidades de liberarse para ir a otra parte.”⁴³

3.1.2. Universalidad de los aspectos de la vida:

Esta universalidad no solo se refiere al mundo como totalidad geográfica, sino que incluye el conjunto del mundo de la vida, sus partes y aspectos, tanto referidos a la vida material como a la inmaterial.

La definición de inversión e inversionista alcanzan en este punto la máxima pretensión de universalidad.

Según el AMI inversor significa:

“1. Medios del inversor:

(i) La nacionalidad que tenga una persona natural que está residiendo permanentemente de una parte contratante se le aplicará su ley; o

⁴³ Bauman, Zygmunt, *La globalización. Consecuencias humanas*, México, FCE, 1999, p. 28.

(ii) una persona legal o cualquier otra entidad constituida u organizada bajo las leyes que se aplican en el contrato suscrito por las partes ya sea que esta beneficie o no a un gobierno privado o controlado incluyendo a una, empresa conjunta, una asociación o una organización.”

Vale resaltar la parte clave que nos permite empatar con la universalidad de los sujetos que exige esta propuesta: “cualquier otra entidad constituida”, a más de las personas naturales y legales; esto significa que se incluye cualquier forma de organización social y económica tanto existente como posible de darse en el futuro, que tenga la sola característica de estar vinculada directamente al proceso de inversión, de consumo productivo del capital.

Si se lee con atención, esta primera definición no deja cosa alguna por fuera de ella; se convierte en omnicomprendiva y omniabarcante. Podemos decir que finalmente el capital se coloca a sí mismo como sujeto total y único; o al menos, pretende hacerlo.

Como si esto aún no fuera suficiente, el AMI continúa con su proceso de universalización del capital:

“2. Medios de la inversión:

Cada tipo de activo poseído o controlado, directamente o indirectamente, por un inversor, incluyendo: 1, 2

(i) una empresa (una empresa legal o cualquier otra entidad constituida u organizada bajo ley aplicable de una parte contratante, independientemente de su beneficio, privado o gubernamental o controlado, incluyendo a una asociación, joint venture, una sociedad, una única propiedad, una empresa conjunta, una asociación o una organización);

(ii) partes, acción u otras formas de participación en el capital en una empresa, y los derechos derivados de ella;

(iii) enlaces, obligaciones, préstamos y otras formas de deuda, y los derechos derivados,

(iv) los derechos bajo contratos, incluyendo de prisión, la construcción, la gestión, la

producción o la del ingreso-distribución de contratos;

(v) reclamos por dinero y demandas por funcionamiento;

(vi) los derechos de propiedad intelectual;

(vii) las derechos conferidos conforme a ley o a contrato tal como concesiones, licencias, autorizaciones, y permisos;

(viii) cualquier otro bien tangible e intangible, movable e inmobiliario, y cualesquiera derechos de propiedad relacionados, tales como arriendos, hipotecas, embargos preventivos y compromisos.”

En términos del ALCA:

“Artículo 16 DEFINICIONES BÁSICAS

[A los efectos del presente Acuerdo se considera **inversionista**:

- a) La persona natural que con arreglo a la legislación interna es considerada como nacional de una Parte Contratante, que haya efectuado inversiones en el territorio de otra Parte Contratante y,

- b) La persona jurídica, empresa o entidad, pública o privada, con o sin fines de lucro, constituida, establecida o domiciliada, con arreglo a la legislación interna de una Parte Contratante, que haya efectuado inversiones en el territorio de otra Parte Contratante,

[1. Para efectos de este capítulo se entenderá por:]

2. Inversión

[**Inversión** significa [toda clase de bienes o derechos de cualquier naturaleza, adquiridos con recursos transferidos al territorio de una Parte o reinvertidos en esta por parte de inversionistas de otra Parte, y comprenderá en particular aunque no exclusivamente:]]”

Después de esta larga enumeración del campo de las inversiones, cabe preguntarse: ¿qué queda fuera? Prácticamente nada. El conjunto de la producción material e inmaterial queda atrapado en la lógica del capital.

Nuevamente resaltemos esta terminología que a momentos se convierte en algo similar al lenguaje metafísico: “cualquier otra propiedad tangible o intangible, movable o no, y cualesquiera derecho relacionados con la propiedad...” Si uno estuviera leyendo un capítulo introductorio a una metafísica o a una filosofía primera, pensaría que se están colocando las primeras definiciones de sustancias, entes, propiedades que caracterizan el mundo en sus fundamentos.

Así se define el campo de lo tangible y no tangible; de las propiedades de lo que se mueve y de lo que se no mueve; finalmente, de aquello que es real y no real, qué tiene derecho a serlo y qué no tiene derecho a serlo; todo desde la perspectiva del fundamento último de lo existente: la inversión.

En el inicio de este acápite el máximo de comprehensividad ha sido establecido; el conjunto de valores de uso que tratan de ser subsumidos por el valor de cambio.

3.1.3. Protegido por un derecho “imperial”:

En el plano jurídico este mundo de los inversionistas y su lógica que solo responde a la maximización de las ganancias, se vería protegido por este derecho “imperial” que se coloca por encima de los derechos particulares y de los derechos nacionales.

El inversionista se convierte en sujeto de un derecho especial, único, en la norma más allá de cual no hay otra norma; por el contrario, cualquier otra regulación debe ser o plenamente compatible o sometérsela.

Este derecho universal le permitirá al inversor y a las inversiones gozar de los siguientes privilegios:

- protección amplia y completa para sus inversiones:

AMI:

“IV. PROTECCIÓN DE INVERSIÓN

1. TRATAMIENTO GENERAL 1

1.1. Cada Parte Contratante... acordará que se dé un tratamiento justo y equitativo de las inversiones en el territorio de inversión. En ningún caso una Parte Contratante acordará un tratamiento menos favorable que las exigidas por la ley internacional.”

De ningún modo se dará el mal funcionamiento del acuerdo de las partes contratantes en condiciones menos favorable que lo estipula el derecho internacional.”

En el caso del ALCA:

“Artículo 6 TRATO JUSTO Y EQUITATIVO

[1. [Cada Parte] [Una Parte] [Cada Parte Contratante] [otorgará] [garantizará] [aseguraré en todo momento] [a las inversiones de los inversionistas de otra Parte] [a los inversionistas de otra Parte y a sus inversiones] [a las inversiones de los inversionistas de una de las Partes Contratantes] [a las inversiones de los inversionistas de las demás Partes Contratantes, realizadas de conformidad con el presente Convenio] [a las inversiones cubiertas de inversionistas de las otras Partes] [a las inversiones de otra Parte Contratante] [un trato acorde con el derecho internacional, incluido] [trato acorde con el derecho internacional, incluido] [el trato justo y equitativo] [un trato justo y equitativo] [trato justo y equitativo] [un tratamiento justo y equitativo] [dentro de su territorio] [así como protección y seguridad plenas] [así como protección y seguridad jurídica dentro de su territorio] [de conformidad con las normas y principios del Derecho Internacional,] [de conformidad con los principios

de derecho internacional] [y no perjudicará su gestión, mantenimiento, uso, goce o disposición a través de medidas injustificadas o discriminatorias] [y asegurará que el ejercicio de los derechos aquí reconocidos, no serán obstaculizados en la práctica.].”⁴⁴

Insistamos en remarcar los aspectos fuertes que se esconden detrás esta propuesta aparentemente inofensiva: justo y adecuado tratamiento y constante protección y seguridad. Se podría decir que tratándose de derechos universales o de protección a los más desfavorecidos, a los condenados de la tierra, este sería un magnífico programa: un trato justo y equitativo y una protección y seguridad constante.

Pero no se trata de algún tipo de protección social a los pobres, sino de las garantías que se le ofrece al inversionista.

De tal manera que el inversionista como sujeto universal exige, y un derecho especial lo protege, un tratamiento especial, que incluye la equidad, la justicia, la protección, la seguridad. El riesgo de invertir va acompañado de una fiabilidad otorgada por el marco legal.

- no puede ser expropiado y si lo es, debe ser adecuado compensado.

AMI:

“2. EXPROPIACIÓN Y COMPENSACIONES

2.1. Una parte contratante no expropiará ni nacionalizará directamente o indirectamente una inversión en su territorio de un inversor o de la otra parte contratante o no tomará

⁴⁴ En la medida en que el texto del AMI es un borrador se pueden ver las diferentes variantes en su formulación, a través de los distintos encochados.

ninguna medida o medidas que tengan un efecto equivalente (en adelante designado la “expropiación”)

ALCA:

Artículo 10 EXPROPIACIÓN E INDEMNIZACIÓN

[1. Ninguna de las Partes podrá nacionalizar ni expropiar, directa o indirectamente, una inversión de un inversionista de otra Parte en su territorio, ni adoptar ninguna medida equivalente a la expropiación o nacionalización de esa inversión ("expropiación"),

Como señala el ALCA, finalmente los inversionistas deben gozar, al menos, de los mismos derechos que los nacionales en un país:

“Artículo 2 TRATO NACIONAL

[1. [Cada Parte] [Una Parte] otorgará a los inversionistas de otra Parte, un trato no menos favorable que el que otorga, en circunstancias similares, a sus propios inversionistas [en lo referente] [con respecto] al establecimiento, adquisición, expansión, administración, conducción, operación, venta u otra disposición de las inversiones [en su territorio].”

3.1.4. Acceso a la información completa:

Este sujeto universal, el inversionista, se constituye como un sujeto epistémico, en relación directa con una forma de apropiación de la realidad a través del conocimiento, como otra garantía para la realización de la plusvalía.

Como tal, a este sujeto universal le sucede que el mundo le es completamente transparente; él conoce las reglas de juego, penetra en los saberes y conocimientos de los otros; los otros están obligados a no guardar secretos y a colocar sobre la mesa todas las cartas.

En el AMI eso tiene una doble dimensión: de una parte, garantizar el uso irrestricto de la información de parte del inversionista y de otra, preservar la privacidad de su información.

Uso libre de la información lo más amplia posible:

“5. TRANSMISIÓN INFORMATIVA Y LA INFORMÁTICA 8

1. Ninguna parte contratante tomará las medidas que impidan transferencias de la información o del proceso de la información fuera del territorio de una parte contratante, incluyendo transferencias de datos por los medios electrónicos...”

El ALCA dice sobre este aspecto:

“[Artículo 17 TRANSPARENCIA

1. Cada Parte garantizará que sus leyes, reglamentos, prácticas y procedimientos administrativos de aplicación general, y decisiones judiciales, que tengan que ver con las inversiones o inversionistas comprendidos o tengan algún efecto sobre los mismos sean publicados con prontitud o puestos a disposición del público por algún otro medio. Cuando una Parte establezca políticas que tengan que ver con las inversiones o inversionistas comprendidos o tengan algún efecto sobre los mismos, que no estén expresadas en las leyes o reglamentos o que por cualquier otro medio estén indicadas en el presente párrafo, esa Parte publicará con prontitud dichas políticas o las pondrá a disposición del público por cualquier otro medio.”

Garantía de la privacidad de la propia información:

AMI:

“b) Se restringen los derechos de una parte contratante, incluyendo la protección de datos personales, propiedad intelectual e industrial, y la confidencialidad de los expedientes de sus cuentas individuales de expedientes y cuentas. Estos acuerdos no se aplicarán si no se cumplen con estas disposiciones.”

Y en el caso del Alca:

ALCA:

“4. Ninguna disposición del presente Artículo obliga a una Parte a divulgar o permitir acceso a cualquier información confidencial o reservada, incluida información relacionada con los inversionistas o inversiones particulares, cuya divulgación pudiera dificultar la aplicación de la ley, fuera contraria a sus leyes que protegen la confidencialidad o perjudicara intereses comerciales legítimos de empresas determinadas.]”

Según esto, se constituiría un sujeto muy especial, para el cual el mundo le es transparente, aprehensible de manera inmediata y sin restricciones, con una información completamente manipulable; pero, él es opaco para los demás, que no tendrían acceso a su conocimiento, a su información. Si no estuviera dentro de un documento sobre inversiones y en un contexto extremadamente pragmático, se podría pensar que se trata de un lenguaje teológico: un dios que ve pero que no puede ser visto; una especie de ser omnipotente.

Por supuesto, este aspecto del pleno acceso al conocimiento está vinculado como la utopía del mercado total, en donde habría una perfecta competencia: “La teoría económica de los mercados competitivos, son participantes en este modelo de la economía global... se presume que tienen toda la información relevante a sus decisiones.”⁴⁵

⁴⁵ Gray, John, *False Down. The delusions of global capitalism*, New York, The New Press, 1998, p.68.

3.1.5. Nivel de universalidad que se equipara a los Estados.

Hegel había sostenido que la sustancia universal del sujeto se realizaba finalmente como Estado; ahora, en cambio, este espíritu universal de la inversión exige ser realizado como sujeto de manera inmediata, sin tener que sufrir la mediación del Estado.

En todo caso el Estado es un momento secundario y supeditado a este otro tipo de realización u objetivación del capital, que es el inversionista.

Por esto, como vemos en el AMI, el inversionista es colocado a igual nivel que el Estado, como partes contratantes que entran aparentemente en igualdad de condiciones, aunque efectivamente el sujeto último de derechos es la inversión:

“Las partes contratantes de este acuerdo...”

En este caso el ALCA dice:

“Artículo 1 AMBITO DE APLICACIÓN

[1. Este Capítulo se aplica a las medidas que adopte o mantenga una Parte relativas a:]

a) [los inversionistas de otra Parte [en todo lo relacionado con su inversión]];

[las inversiones de inversionistas de otra Parte realizadas en [el] territorio de la Parte [a partir de la entrada en vigor de este Tratado.”

Esta simple frase que se repite una y otra vez a lo largo del documento, tiene el efecto nocivo de equiparar sin más al Estado como el inversionista; y más aún, de colocar al Estado al servicio del inversionista.

Económica, ética y políticamente, este sujeto universal ya colocado por encima del Estado no responde sino a sí mismo; nadie le puede exigir unos ciertos resultados, o consideraciones con las naciones menos desarrollados o con los sectores sociales empobrecidos, o con una naturaleza en constante deterioro.

En los términos del AMI, este inversionista no tiene requisitos de desempeño:

“REQUISITOS DE FUNCIONAMIENTO

1. No puede una Parte Contratante ... impedir...:

- (a) exportar un nivel o un porcentaje dado de mercancías o de servicios;
- (b) lograr un nivel o un porcentaje dado del contenido nacional;
- (c) comprar, utilizar o acordar una preferencia a las mercancías producidas o los servicios proporcionados en su territorio, o a las mercancías o a los servicios de la compra de personas en su territorio;
- (d) relacionarse de cualquier manera el volumen o el valor de importaciones con el volumen o el valor de exportaciones o con la cantidad de afluencias de divisas asociadas a tal inversión;
- (e) restringir ventas de mercancías o de servicios en su territorio que tal inversión produce o proporcionar tales ventas al volumen o al valor de sus exportaciones o de ganancias...”

Como señala el ALCA:

“Artículo 7 REQUISITOS DE DESEMPEÑO

[1. [Requisitos de desempeño:] [Ninguna Parte podrá imponer [ni obligar al cumplimiento] [ni hacer cumplir] [de los siguientes requisitos o compromisos] [cualquiera de los siguientes requisitos o hacer cumplir ningún compromiso [u obligación] [o iniciativa]] [en relación con el establecimiento, adquisición, expansión, administración, conducción [u operación] [, operación,] [venta u otra disposición] de una inversión de un inversionista de una Parte] [o de un país no Parte] [, en relación con cualquier inversión de un inversionista de cualquier Parte] en su territorio para:]...”

Como dice Edgardo Lander: “Los requisitos de desempeño están prohibidos aun cuando el gobierno del país receptor de la inversión ofrezca una ventaja al inversionista en conexión con el cumplimiento de esa exigencia de desempeño.”⁴⁶

En otros términos, su única responsabilidad es invertir de tal manera que pueda garantizarse a sí mismo un máximo de ganancias, que carece de compromisos sociales, con la nación o con la naturaleza.

Fernando Coronil ha sintetizado con lucidez las características de esta producción de los “sujetos del imperio”: “El imperialismo global implica una redefinición de los sujetos imperiales en términos que expresan el predominio del mercado sobre el estado, de la movilidad sobre la territorialidad fija, y de la subalternidad sobre la alteridad.”⁴⁷

Son estos sujetos “imperiales” los que hemos visto como presupuestos en el AMI y en el ALCA, y conducen a procesos de subalternización del resto de la humanidad: una parte de la humanidad que se coloca a sí misma como sujetos universales, con todos los privilegios, capacidad, potencialidades y recursos, y otra parte de la humanidad que es colocada al servicio de la realización de esos intereses: “Los imperialismos coloniales y poscoloniales están fundamentados en una tensión entre el establecimiento por vía de la política de una diferencia básica entre los sujetos superiores del imperio occidental y los sujetos inferiores de sus dominios...”⁴⁸

Nos hemos aproximado al proyecto global del capitalismo, que pretende unir en un solo movimiento la lógica de las inversiones con los temas del gobierno mundial y la gobernanza global, como marco de la acción y de los discursos de los movimientos sociales antiglobalización.

⁴⁶ Lander , Edgardo, *El Acuerdo Multilateral de Inversiones (AMI). El Capital diseña una Constitución Universal*, p.4.

⁴⁷ Coronil, Fernando, *¿Globalización liberal o imperialismo global? El presente y sus diferencias*, mimeo, 2002.

⁴⁸ Ibid.

En el resto de este estudio veremos de qué manera se ha construido la resistencia a este proyecto universal, desde los movimientos sociales antiglobalización que, en una gran parte, están incluidos en el Foro Social Mundial.

El siguiente paso que daremos irá en esta dirección; esto es, visualizar la emergencia específica de la resistencia al proyecto globalizador neoliberal desde una multiplicidad de sectores, ámbitos, reivindicaciones.

Los movimientos sociales antiglobalización tienen el sentido de la proliferación y esto implica, ante todo, diversidad.

CAPÍTULO 2.

LA DIVERSIDAD DE MOVIMIENTOS SOCIALES ANTIGLOBALIZACION.

Los movimientos sociales lejos de surgir como una unidad integrada para confrontarse con el proyecto capitalista global, lo hacen desde su suelo específico, desde su existencia concreta en cada espacio determinado. Las luchas se hacen desde la diversidad de los movimientos sociales, desde las reivindicaciones particulares.

Se trata de ver el modo cómo se desarrolla la tensión entre las necesidades de cada sector social en defensa de su forma de vida y las exigencias de una mirada universalista, que proponga luchas coordinadas con otros sectores y que se ubica en el plano planetario.

Se discute algunas versiones de esta contraposición entre las perspectivas que parten de las reflexiones sobre el sistema en su integralidad; y aquellas otras que siguen asentadas en sus identidades particulares –y que en realidad son la mayoría-

Tensiones que están lejos de ser resueltas y que, al momento, están en el nivel de modos de coordinación, elaboración de programas conjuntos, declaraciones, acciones. Y que no ha pasado a una unidad más alta o a la formulación de estrategias claramente políticas.

Por ese motivo, se introduce una reflexión desde la perspectiva de los actores globales y los actores locales, tanto en sus prácticas como en sus discursos; a fin de establecer los nexos y las dificultades de paso entre unos y otros.

Finalmente el texto se refiere a la Declaración de Principios del Foro Social Mundial, como el primer discurso que propone unos lineamientos universales, como primer momento para la construcción de una constitución mundial y como delimitador del ámbito de las pertenencias.

1. Las tensiones entre universal y particular.

Una tensión permanente entre universal y particular, universal y singular, multitud e individuo, ha sido una constante tanto en el pensamiento como en la realidad de los movimientos sociales, así como en su estructuración social.

Escisión que se puede decir que no ha sido adecuadamente resuelta ni en la teoría peor aún por la sociedad. De parte de la teoría, lo que ha habido es la elevación de una determinada particularidad al registro de lo universal; y en la realidad, los modos de opresión de un segmento de la humanidad sobre el resto se han sucedido sin parar.

Paradójicamente la adopción de una de las posiciones, universal o singular, conduce a una tensión que estalla en contradicciones en el campo conceptual y en batallas interminables en el campo social de resistencia contra toda forma de opresión de un particular sobre las demás formas particulares.

Sin embargo, en el momento actual este panorama adquiere un nuevo rostro. La elasticidad de la tensión se torna violenta, amenaza con romperse o con volver violentamente a un estado de equilibrio impuesto por alguno de los particulares, a sangre y fuego. El universal reclama sus derechos sobre el conjunto de la humanidad: globalización neoliberal, imperialismo, Acuerdo Mundial de Inversiones, Organización Mundial del Comercio, pensamiento único; pero sus propias fisuras y escisiones muestran la emergencia de movimientos antiglobalización que resisten a ese universalismo de un particular.

Movimientos antiglobalización que encaran, como masas quizás por primera vez en la historia, el destino de la humanidad como especie y la propia supervivencia de la vida en el planeta.

Parecería que la mejor posición a adoptar es aceptar, al menos provisionalmente, que no hay otra alternativa que vivir en esta tensión oscilatoria que nos lleva de lo universal a lo singular, de la multitud al individuo, del todo a la parte y luego de regreso de la parte al todo.

La tensión entre universal y particular se formula de la siguiente manera en *Abrir las Ciencias Sociales*⁹⁹: se trata en este caso de no abandonar esta tensión sino de afirmarla como necesaria para la comprensión de las sociedades contemporáneas, que parta de la premisa de que todo universal es contingente, producto de circunstancias históricas concretas y que lo particular requiere de un enfoque intercultural para no quedarse encerrado en un visión estrecha del mundo: “La tensión entre lo universal y lo particular en las ciencias sociales siempre ha sido objeto de un debate apasionado, porque siempre ha sido visto como un punto de implicaciones políticas inmediatas, y eso ha impedido su estudio sereno”.¹⁰⁰

⁹⁹ Wallerstein, I. (coord.), *Abrir las ciencias sociales. Comisión Gubelkian para la reestructuración de las ciencias sociales*, México, Ed. Siglo XXI/UNAM, 1996.

¹⁰⁰ Ibid. p. 93.

De todas maneras, se torna ineludible el no perder de vista estas implicaciones porque se vuelcan sobre la realidad social y el futuro de la humanidad; además porque hace referencia a cuestiones de la política concreta, actual, que termina por determinar la forma y la calidad de vida.

Se desprende de estas implicaciones cuestiones tan necesarias de una adecuada resolución, como las políticas de alianzas, la oposición o no las estrategias de la clase dominante, la relación con el Estado, la articulación entre los movimientos sociales, la adopción de formas de lucha, el tipo de organización social y política que debe construirse.

Por esto, este elemento no puede ser desechado sino que debe permanecer como un referente constante, como una pregunta a realizarse en cualquier circunstancia: qué consecuencias políticas tendría “esta” forma de resolución de las relaciones entre particular y universal.

En un contexto en el cual contestamos al capital y a su razón, mostrando sus límites históricos en la conducción y comprensión del mundo: “El hecho nuevo que ocurre en la actualidad es la vigorosa negativa de gran número de personas y de estudiosos a aceptar esa negación de las escalas de valores alternativas, y ha sido reforzada por el (re)descubrimiento de grandes irracionalidades sustantivas que forman parte del pensamiento racional moderno.”¹⁰¹

La negación y la deconstrucción de la razón capitalista, de la racionalidad moderna, es indispensable para la formulación de alternativas viables al dilema planteado por lo universal y lo particular; porque estamos viviendo bajo la égida de un particular que se ha atribuido la universalidad, que se ha adjudicado el punto de vista de la humanidad, que ha colocado su forma de vida sobre las demás a través de un sistema de opresión mundializado.

Con todo hay una tendencia a recaer en particularismos estrechos, como efecto de rebote, como negación extrema, exasperada, de los sistemas universales y totalitarios. Por esto, hay que tener presente la exigencia de construir otra realidad social, otro mundo posible, otra universalidad, otra globalización que no sea la globalización neoliberal.

¹⁰¹ Id. p.94.

Estamos obligados a pensar en términos de humanidad, aunque no sepamos con precisión en qué consista esta reflexión. Hay que adquirir un sentido planetario, puesto que la escala de dominación capitalista se ha tornado igualmente mundial. No hacerlo significaría un grave debilitamiento en las luchas de resistencia.

La siguiente cuestión que se desprende de estas consideraciones son las preguntas: de qué universalismo hablamos, cómo este se articula con los diversos particulares, qué tipo de res pública postulamos que tenga un alcance global pero que al mismo tiempo resguarde y realice cada uno de sus particulares y singulares:

“Por lo tanto la cuestión que se nos plantea es la de cómo tomar en serio, en nuestra ciencia social, una pluralidad de visiones del mundo sin perder el sentido de que existe la posibilidad de conocer y realizar escalas de valores que puedan efectivamente ser comunes o llegar a ser comunes a toda la humanidad.”¹⁰²

Para Wallerstein y colaboradores se trataría de un universalismo contingente:

“Nosotros destacaríamos que el universalismo siempre es históricamente contingente. En consecuencia en lugar de demostrar una vez más lo que las ciencias sociales se han perdido al excluir gran parte de la experiencia humana, deberíamos pasar a demostrar lo que gana en nuestra comprensión de los procesos sociales cuando incluimos segmentos cada vez mayores de las experiencias históricas del mundo.”¹⁰³

Este universalismo contingente que quiere decir, a mi entender:

- historicidad radical surgida de condiciones sociales específicas

¹⁰² Id. p. 94.

¹⁰³ Id. p. 95.

- carácter provisional: es un universal que podría y será reemplazado más adelante por otro,
- dependencia en su esencia y verdad de los particulares y singulares que se expresan en dicho universal,
- aplicabilidad y validez enmarcada en el aquí y ahora y la imposibilidad de extenderse más allá de los límites históricos en los que ha surgido:
-

“Es preciso responder simultáneamente a las demandas de relevancia (aplicabilidad, validez) universal y reconocer a la vez la continuada calidad de una multiplicidad de culturas...”¹⁰⁴

Y además: “...en la búsqueda de un universalismo pluralista renovado, ampliado y significativo.”¹⁰⁵

Con la globalización el mundo entero, el planeta –biosfera, noosfera, maquinósfera fundidos en uno solo-, se ha convertido en un gigantesco sistema, en donde todo ha quedado articulado con todo, cada elemento expresa todos los demás y el todo contiene al conjunto de sus elementos, como la realización empírica de la mathesis universal.

El sistema capitalista mundial ha tomado una forma universal, subsumiendo no solo el trabajo material sino el inmaterial, tanto el orden material como el simbólico. Sin embargo, al volver el mundo sistema, ¿no se encuentra en los límites de su existencia histórica?

Esta tensión entre universal y particular también se hace manifiesta con agudeza en los movimientos antiglobalización: “Las sociedades llevan mucho tiempo preparadas para escuchar el mensaje. En realidad las manifestaciones que recorren Occidente solo son una forma de expresión y el primer intento de articular una contestación mucho más amplia, que viene gestándose desde hace muchos años por todo el planeta...”¹⁰⁶

¹⁰⁴ Id. p. 97.

¹⁰⁵ Id. p.97.

¹⁰⁶ Roma, Pepa, *Jaque a la globalización*, Barcelona, Grupo Editorial Random House Mondadori, 2002, p.16.

Veamos en primer lugar de qué manera, las necesidades de pensar y actuar como humanidad, se convierten en atractores extraños de los movimientos llevándolos a adquirir unas dimensiones planetarias.

Como efecto y respuesta a la globalización neoliberal, los movimientos antiglobalización se constituyen ubicándose en una perspectiva planetaria. Se tiene conciencia de que las respuestas deben rebasar el ámbito local, estatal y regional, para contestar al enemigo en sus propios términos y ámbitos: “Pero ahora se planteaba lo más difícil: ¿había una respuesta global a la globalización?, ¿hacia dónde debía encaminarse la protesta?”¹⁰⁷

Se trata, como ya hemos señalado en el debate teórico, de la búsqueda de un universalismo histórico, que se apoye plenamente en sus particulares, que tome en cuenta su forma de vida, la mantenga y desarrolle hasta el final del proceso.

“Pero en Porto alegre no se hace hincapié solo en las ideas o grandes líneas de un programa alternativo al actual modelo económico, sino en la capacidad de elaborar respuestas locales, nuevas formas de vida, cultura y organización social más democráticas y autosuficientes capaces de hacer frente a la concentración del capital en pocas manos.”¹⁰⁸

El dilema que ya lo encontramos planteado ante se hace presente también aquí: cómo combinar esta “biodiversidad” cultural y social con la existencia de una res pública planetaria:

“Vive y deja vivir. Es la biodiversidad aplicada a la cultura, la religión y la economía. Se trata de que nadie quede excluido, tanto el que quiera volver a la naturaleza para vivir en una comuna libertaria o como sus antepasados mayas, como el que quiera vivir en pleno Manhattan, o sacar su esterilla a la calle para rezar cinco veces al día.”¹⁰⁹

Así en el Foro Social Mundial se retoma, aunque no se resuelve, esta doble exigencia de incluir a todos desde la perspectiva de cada uno, sin renunciar a ninguno de los dos polos, sin dejar de oscilar entre el uno y el otro extremo: “Somos diversos –mujeres y hombres,

¹⁰⁷ Id. p. 336.

¹⁰⁸ Ibid. p.22.

¹⁰⁹ Id. p.344.

jóvenes y adultos, campesinos y campesinas, pescadores y pescadoras, pobladores de la ciudad, trabajadores y trabajadoras, desempleados y desempleadas, estudiantes, profesionales, migrantes, pueblos indígenas y gente de todas las creencias, colores y orientaciones sexuales.”¹¹⁰

Y más adelante: “La diversidad es nuestra fuerza y su expresión es la base de nuestra unidad.”¹¹¹

Cuando nos ubicamos en los procesos históricos particulares, cabe preguntarse por la manera cómo se articulan con la totalidad; y cuando estamos ubicados en la totalidad histórica, saber que detrás está siempre una particularidad que nos permite existir efectivamente.

Se reclama otra globalización que contenga todas las formas de vida:

“En esta tierra hay sitio para todos, dicen los guerreros de la llamada antiglobalización. Aunque sería mejor llamarlos guerreros de la otra globalización. Aquella que piensa por primera vez en un proyecto global de sociedad que contemple los derechos de todos y cada uno de los ciudadanos. De todas y cada una de las formas de vida y de vivir.”¹¹²

Al antagonismo que se da entre universal y particular, tanto en la práctica como en los discursos, hay que añadir otro que muchas veces adquiere una forma violenta y extrema, como es la contraposición entre universal/particular versus el singular/individual.

Esta tensión entre universal y particular expresa, además, la discriminación existente. Esto es, el grupo dominante se presenta como universal y presenta al particular como extraño, como monstruoso.

¹¹⁰ Pastor, Jaime, *Qué son los movimientos antiglobalización*, Barcelona, Ed. Integral, 2002, p. 89.

¹¹¹ Ibid. p. 89.

¹¹² Roma, Pepa, op. cit., p. 344.

Tomo aquí las reflexiones sobre el tema introducidas por Rosa Braidotti: hay en el mundo actual, en la esfera de la cultura -por ejemplo el cine de Hollywood- la aparición de monstruos de todo tipo.

Estos monstruos son cybermonstruos, que desarrollan una tecnointimidad: "...no dudarían en usarlo a su antojo, en manipularlo a los niveles más internos de tecnointimidad."¹¹³

El carácter cyber de estos monstruos tiene que ver con los aspectos tecnológicos presentes y futuristas; sin embargo, mucho más de fondo se define por la confluencia de elementos que son imposibles de componerse, de adecuarse natural o espontáneamente.

Constituyen la juntura de aquello que esperamos jamás se una, que nunca llegue a formar una unidad porque esta resultará monstruosa: "...creando conexiones allí donde antes no las había o entre cosas que parecían no tener relación entre ellas, allí donde parecían no tener nada que ver."¹¹⁴

Porque vivimos en una sociedad en donde los cambios, especialmente aquellos que producen grandes diferencias, tienden a ser vistos de modo teratológico, creándose un gótico posmoderno de "los cybermonstruos de la posmodernidad tardía."¹¹⁵

El cine, pero también los videojuegos, han contribuido de manera significativa a popularizar esta estética gótica posmoderna, con la proliferación de estos seres teratológicos, que rebasan el campo de lo normal. Por el contrario lo normal termina por ser excepción: "Como Canguilhem señala, la normalidad es, después de todo, solamente el grado cero de la monstruosidad."¹¹⁶

Así que Hollywood nos muestra de manera harto distorsionada todo este ámbito de lo queer, que al mismo tiempo que atrae, causa rechazo, porque coloca esas realidades inaceptables de tal manera que puedan digerirse en el imaginario y desplazarse sin hacer daño:

¹¹³ Braidotti, Rosi, *Metamorfosis*, Madrid, Akal, 2002, p. 212.

¹¹⁴ Ibid. p. 213.

¹¹⁵ Ibid. p. 214.

¹¹⁶ Ibid. p. 214.

“En este sentido, es realmente significativa la tendencia contemporánea a fijar la atención en figuras fronterizas o liminares de la sexualidad, especialmente replicantes, zombis y vampiros, incluyendo vampiresas lésbicas y otros mutantes queer que parecen gozar de una predilección en estos días postsida.”¹¹⁷

Ha sido primero el feminismo y después las teorías y prácticas queer, las que (han) abierto el camino de reflexión sobre estos temas, para mostrar que aquello que se representa como cyberteratológico tiene que ver con “imaginario social mediante un compleja red de relaciones tanto de naturaleza represiva como potencializadora.”¹¹⁸

Aquello que es amenazante es el otro, llámese migrante, mujer, queer, afroamericano, musulmán, o lo que fuera; aquellos que no entran en la normalidad occidental y que son vistos como amenazas al orden civilizatorio:

“...el movimiento de las mujeres ha dejado una cicatriz indeleble en el tejido simbólico de la cultura falocéntrica; las subjetividades emergentes desde el horizonte poscolonial han desplazado la visión eurocéntrica del mundo; varios versiones del fundamentalismo, así como el nacionalismo comunista y poscomunista, han creado poderosas imágenes de otros extraños y amenazantes.”¹¹⁹

Es esta enorme potencialidad de cuestionar el orden civilizatorio lo que hace que lo queer tienda a cuestionar el orden establecido;

Por esto, más allá de lo específicamente gótico, la entrada de lo queer en la cultura significa la apertura a lo monstruoso, a lo cybermonstruoso, en el sentido que ya he señalado, juntura de aquello que no deberá juntarse: “Lo queer ya no es el nombre o marca de identidad que nos enseñaron a despreciar, sino que se ha convertido en un verbo que desestabiliza toda apelación a una identidad, incluso, y especialmente, a una identidad sexual específica.”

Se trata, por lo tanto, según Braidotti, de mostrar que en los imaginarios culturales de la cultura de masas, se visibiliza esta tensión entre la normalidad europea y todo lo que queda por fuera, que es visto como monstruoso. Desde el feminismo, Braidotti se pregunta: “¿Qué

¹¹⁷ Ibid. p. 219.

¹¹⁸ Ibid. p. 212.

¹¹⁹ Ibid. p. 214.

lugar ocupa la diferencia sexual en este tendencia cultural? ¿Hay razones para esperar nuevos monstruos?”¹²⁰

Y, por lo tanto, la imposibilidad de renunciar a un mundo constituido por heterotopías, por diversas formas de vida, que no pueden ser reducidas a un universalismo, sin importar de dónde proviniera este.

2. Actores locales y actores globales.

Ahora me interesa resaltar la formación de actores globales en los procesos de globalización que se representan a sí mismos como tales; esto es, que sus discursos y sus prácticas enuncian este carácter global de su existencia.

Lo primero a resaltar es que cualquier comprensión de la globalización atraviesa por discutir afirmaciones como la siguiente: “discursos sobre la globalización es que en ellos los actores sociales no se ven.”¹²¹

De tal manera que uno de los aspectos centrales a ser tomados en cuenta son las prácticas de estos actores sociales, para entender los procesos de globalización como su resultado: “...no es meramente cuestión de impersonales mercados, y por tanto de lo que se trata es de estudiar estos procesos en toda su complejidad, incluyendo el análisis de las formulaciones de sentido que operan como condiciones subjetivas de posibilidad... de los distintos actores.”¹²²

Esta aproximación de los sujetos –y este término es mío- permite visibilizar la interrelación entre lo local y lo global no solo en términos de estructuras y procesos, sino de la

¹²⁰ Ibid. p. 213.

¹²¹ Mato, Daniel, *Desfetichizar la globalización: basta de reduccionismos, apologías, demonizaciones, mostrar la complejidad y las prácticas de los actores*, en: Mato D. ,(comp.), *Estudios latinoamericanos sobre cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización*, Caracas, Clacso, 2001, p. 150.

¹²² Ibid. p. 154.

constitución de sujetos tanto locales como globales, en la diversidad de sus representaciones.

Así se puede caracterizar los tiempos de globalización en los que vivimos por la “existencia más o menos generalizada de una conciencia de globalización”¹²³ que, por otra parte, se convertiría en una característica de esos sujetos globales.

Cabe preguntarse hasta qué punto la característica planetaria, “omnicomprensiva, hacia la interconexión entre los pueblos del mundo y sus instituciones”¹²⁴ vale también como elemento conformador de una subjetividad global y cuáles serían esas formas que adquiere en los procesos históricos contemporáneos.

Sin embargo, hay que tomar en cuenta la dinámica real que se produce entre las acciones de los actores globales y la de los actores locales; de tal manera que podríamos establecer un conjunto prácticas:

Actores globales: prácticas globales
prácticas locales

Actores locales: prácticas locales
prácticas globales.

Desde luego, “los actores con capacidad de actuar a niveles globales no solo promueven sus propias representaciones y orientaciones de acción a través de sus relaciones bilaterales con actores locales” sino que terminan por ser los actores locales “convocados y organizados en torno a representaciones” globales.¹²⁵

¹²³ Mato Daniel, *Procesos culturales y transformaciones sociopolíticas en América Latina en tiempos de globalización*, en: Mato, Montero, Amodio, *América Latina en tiempos de globalización: procesos culturales y transformaciones sociopolíticas*, Caracas, UCV, Alas, UNESCO, 1996, p. 12.

¹²⁴ Ibid. p. 12.

¹²⁵ Mato, Daniel, *Estudios y otras prácticas intelectuales latinoamericanas en cultura y poder*, en: Mato Daniel (coord.), *Estudios y otras prácticas intelectuales latinoamericanas en cultura y poder*, Caracas, FLACSO, Ceap, Faces, UCV, 2002, p.27.

Tomaré un primer ejemplo de la relación entre actores globales y locales a partir de las acciones de los organismos internacionales, las organizaciones no gubernamentales y la sociedad civil.

En el mundo del desarrollo hay un hecho a resaltar: “las agendas locales y globales sean confluentes...”¹²⁶ en un proceso de influencia mutuas entre los dos planos. Este proceso está vinculado directamente a la relación que se da entre actores locales y actores globales.

Por otra parte, ciertas transformaciones se orientan hacia una transversalidad o coextensión de las temáticas desde perspectivas locales; así, una ONG puede señalar en su declaración programática: “un colectivo multidisciplinario de mujeres y hombres organizados cuya misión es contribuir a transformar las relaciones desiguales de género, clase y etnia.”¹²⁷

En este tipo de contextos, los discursos y las narratividades globales, como aquellas que provienen de organismos como el Banco Mundial o el BID, terminan por presionar a “reacomodarse a los temas propuestos cada año, porque el tema conceptualiza temas nuevos a los que hay que buscar la manera de comprenderlos para poder realizar proyectos.”¹²⁸

Este es el caso de la noción de sociedad civil y de tercer sector que, aunque sean viejas en la sociología o en las ciencias políticas, se los usa de nueva manera con fines bastante diferentes de los originales: “Estos complejos son redes de relaciones transnacionales que se organizan y se sostienen por interés mutuo de sus participantes en torno a la producción de ciertos tipos específicos de representaciones sociales. En este caso se trata de representaciones de ideas de sociedad civil...”¹²⁹

¹²⁶ Benessaieh, Afef, *¿Civilizando la sociedad civil?*, p. 12.

¹²⁷ Ibid. p.6.

¹²⁸ Mijares, María, *Asociaciones civiles, redes sociales o el constante reacomodo a los nuevos términos*, p.7.

¹²⁹ Mato, Daniel, *Actores globales y organizaciones nacionales de ciudadanos en la producción de representaciones de ideas de sociedad civil*, p.1.

Los actores globales introducen en su discurso las nociones de sociedad civil, tercer sector, organizaciones cívicas y establecen que son las organizaciones no gubernamentales los mediadores ideales para ponerse en contacto con esas estructuras.

Se exige a las ONGs o estas se autoexigen hablar en esos términos y elaborar los proyectos en esa dirección; de este modo “Los eventos de este tipo producen efectos que no se limitan a una cuestión de vocabulario sino que tienen consecuencias en la acción.”¹³⁰

El juego político –y del poder- que se oculta detrás de esto es que la sociedad civil queda reducida a las ONGs o al tercer sector, y los movimientos sociales así como el pueblo llano desaparece detrás de la mediación que viene impuesta por los organismos internacionales y es aceptada por los actores locales.

Retomemos ahora el debate de las relaciones entre actores locales y actores globales.

Más allá de los debates que se puedan dar en torno a la ciudadanía mundial o a la desterritorialización, me interesa resaltar en el texto de Renato Ortiz la problemática acerca de la posibilidad de la constitución de sujetos globales o mundiales, o si se prefiere, hasta qué punto se constituyen los actores globales como multitud en el sentido que este términos tiene para Hardt y Negri.¹³¹

El surgimiento de la sociedad global implica, con igual fuerza, la cuestión de los sujetos sociales de dicha globalidad; esto es, “en la génesis del proceso y en su totalidad” desterritorializada¹³² encontrar como se forma el “ciudadano mundial”: cuáles son sus formas de subjetividad, cómo se expresa en la cotidianidad.

De hecho, ese proceso y totalidad tiene que incluir “las prácticas cotidianas”, en donde los sujetos se expresan, viven, habitan efectivamente.¹³³

¹³⁰ Ibid. p.5.

¹³¹ Hardt y Negri, *Imperio*, Ed. Paidós, 2002.

¹³² Ortiz Renato, *Mundialización México, y cultura*, Buenos Aires, Alianza Editorial, 1997, p.20.

¹³³ Ibid. p. 47.

Y más aún preguntarse qué sucede con nociones como la de individuo o la de ciudadano que se formaron en el contexto de los estados nacionales.¹³⁴ Incluso en el marxismo ortodoxo la noción de clase estuvo vinculada con su localización nacional; de hecho se supeditaron los intereses de la clase obrera en su existencia internacional a la razón de los estados obreros.

Esto nos obliga a trasladarnos a otro plano en el campo de las ciencias sociales por el surgimiento de este nuevo objeto –y sujetos- de análisis que debe ir más allá de la reconstrucción económica del sistema-mundo para narrar la “historia cultural de las sociedad capitalistas” que no reduzca la cultura a sistema-idea del sistema mundo. La noción de mundo diferenciada de lo global serviría para pensar ese “universo simbólico específico de la civilización actual”, en donde se constituye –desde mi punto de vista- los sujetos sociales mundiales.¹³⁵

Esto, desde luego, no está desvinculado de la dinámica de los mercados globales que combinan unas lógicas comunes con la diversificación de los productos, a fin de llenar los espacios sumamente diferenciados del mercado mundial. Así, los productos participan simultáneamente de la “universalidad del producto” y de la “diferenciación” en cuanto consumidores particulares, en una lógica de desterritorialización y –añadiría yo- reterritorializaciones constantes.

Pero los egos de estos productores y consumidores, aunque ubicados en un determinado lugar, responden a una lógica de desterritorialización formándose una suerte de ego con una “misión global, única y unificada”¹³⁶, que finalmente conduce a una suerte de consumidor universal.

Esta producción de sujetos y subjetividades, al parecer, coincidiría con los sujetos posmodernos, porque al igual que la producción y consumo globales, ellos también han

¹³⁴ Id. p. 27.

¹³⁵ Id. p. 45.

¹³⁶ Id. p. 207.

perdido su centro, sus identidades fijas: “El sujeto posmoderno sería profundamente descentrado y escaparía de la totalidad del gran relato que lo envolvía” El imaginario de este sujeto posmoderno logra vincular a un individuo que se define por su libertad de elegir en el mercado con la producción posfordista y el imperio de las nuevas tecnologías.¹³⁷

Sin embargo cabe preguntarse si estos “hombres globales” son producto de un proceso de globalización o de procesos de globalización, de tal manera que quepa hablar no solo de sujetos posmodernos sino de sujetos alternativos y contrapuestos a la lógica del capital y de la globalización.

Tomaré un segundo ejemplo, el del Foro Social Mundial, para ejemplificar esta conformación de sujetos alternativos que, partiendo de referencias locales, se ubican en el plano global.

Aunque una evaluación de los movimientos antiglobalización está por hacerse, así como de sus alcances y perspectivas, a mi entender, el Foro Social Mundial es una de las experiencias más importantes como alternativas y contrapuestas a la lógica del capital.

La hipótesis provisional que enmarca las siguientes consideraciones es: así como el AMI y el ALCA pretenden ser la constitución universal del capital y la “matriz social de distribución del poder en escala planetaria”, la Declaración de Principios del Foro Social Mundial, (FSM), representa la posibilidad de la constitución universal de los oprimidos, su primer esbozo.

Esta declaración ciertamente no tiene el mismo alcance que los acuerdos universalizantes del capital, sin embargo, son un primer paso hacia una respuesta mundial desde todos aquellos que resisten al imperialismo y a su estrategia neoliberal.

En esta Declaración de Principios del FSM buscaremos aquellos elementos que nos sirvan para confrontarlos con las grandes iniciativas configuradoras de un modo civilizatorio bajo

¹³⁷ Id. p.219.

los intereses del mercado total. Rastreadremos esa universalidad alternativa, esa totalidad no totalitaria, que comienza a conformarse y que emerge del movimiento mismo de constitución mundial del capital.

Como ha señalado Levinas:

“En efecto, ¿cómo surgiría el tiempo en un sujeto solo? El sujeto solo no puede negarse, no tiene la nada. La alteridad absoluta del otro instante –si es que en cualquier caso el tiempo no es la ilusión del estancamiento- no puede encontrarse en el sujeto que es definitivamente él mismo. Esa alteridad no me viene sino del otro. ¿No será la socialidad, más que la fuente de nuestra representación del tiempo, el tiempo mismo?”¹³⁸

El inversionista al constituirse como sujeto universal, coloca en el mismo movimiento a su opuesto: otro sujeto universal, un “esclavo” universal al que somete y que, sin embargo, le posibilita conformarse como tal.

Las cualidades del inversionista como sujeto universal provienen justamente de su oposición a otro sujeto, que se coloca a su misma altura, en su nivel, en su estatuto de universalidad.

Nunca como antes ha sido tan real la existencia de las clases sociales como clases a nivel mundial, dada la generalización de las relaciones de producción capitalista, dada la extensión planetaria del capital.

3. Constitución universal desde el interés emancipatorio.

¹³⁸ Levinas, Emmanuel, *De la existencia al existente*, Madrid, Arena Libros, 2000, p.127.

Ahora hay que acercarse a la Declaración de Principios del FSM¹³⁹ y analizarlos como prefiguración de un poder constituyente alternativo y de una constitución universal pero desde los intereses de la humanidad, de la vida, de la naturaleza.

3.1.El carácter mundial de la propuesta, que se ubica tanto como el AMI y el ALCA a nivel planetario:

Art. 3. El FSM es un proceso de carácter mundial. Todos los eventos que se realicen como parte de este proceso tendrán una dimensión internacional.

3.2.La Declaración de Principios como poder constituyente, que se expresa en la consigna: Otro mundo es posible.

Esta declaración propone la construcción de otra realidad distinta y opuesta a la lógica del capital y se coloca a contracorriente del neoliberalismo. Los ejes de la constitución de una nueva sociedad son:

- globalización solidaria (art. 3)
- nueva etapa de la historia del mundo, contra la particularidad universalizada del capital (art.3)
- creación de una sociedad civil mundial (art.5), ciudadanía planetaria (art. 14)
- relación fecunda entre los seres humanos y de estos con la Tierra (art.1)

3.3.Pluralidad y diversidad de la humanidad frente al sujeto único y universal, el inversionista. La realización de todos y cada uno de los sectores sociales y de los individuos, en contra de la realización de los inversionistas a expensas de toda la humanidad.

Art. 8. El FSM es un espacio plural y diversificado.

¹³⁹ Foro Social Mundial, *Declaración de Principios*, en: www.forumsocialmundial.org.br (30/10/2011)

Art. 9. ... abierto a la pluralidad y a la diversidad... abierto a la diversidad de géneros, etnias, culturas, generaciones y capacidades físicas.

Art. 11. ...alternativas propuestas para solucionar los problemas de la exclusión y la desigualdad social que están siendo creados, tanto internacionalmente como en el interior de los países, por el proceso de globalización capitalista, con sus dimensiones racistas, sexistas y destructoras del medio ambiente.

Complementariamente a la Declaración de Principios, el documento Consejo Internacional: carácter, responsabilidades, composición y funcionamiento, puede echar luces sobre un acercamiento aún vago y lejano a una propuesta de estructuración social, de planificación mundial y diversa de los intereses múltiples y diversos.

Así podemos leer en el numeral 1 y 2:

- a. Carácter: ...cuyo objetivo es la construcción de un movimiento internacional aglutinante al neoliberalismo y en pro de un nuevo orden social, y que propicia la convergencia de propuestas múltiples y diversas.
- b. ... Formular las estrategias del FSM.

Finalmente en su composición nos aproximamos a un nuevo internacionalismo, en donde se propone que todas las regiones y los sectores sociales estén adecuada y democráticamente representados.

Por supuesto, el Foro Social Mundial está lejos de ser una entidad homogénea, a partir de la cual emerja una especie de sujeto hegeliano idéntico a sí mismo. Por el contrario, está atravesado por un sinnúmero de dinámicas de articulación entre local y global; más aún, por movimientos de globalización de actores locales y acciones locales de movimiento globales.

Este es el caso de muchas organizaciones de mujeres que se plantean ir más allá de sus reivindicaciones específicas, locales o regionales se podría decir. El feminismo se pregunta

por la relación entre los procesos de globalización y la problemática de género; la cuestión que surge es: ¿hasta qué punto se puede construir una agenda del feminismo global?¹⁴⁰: “En definitivas nos encontramos ante la complejidad de pensar la globalización y la justicia y el lugar del género en relación con ello...”¹⁴¹

Lo que implica tanto un redefinición de la aproximación a la globalización y un replanteamiento del feminismo: “Desde esta perspectiva se aboga por repensar las formas en que se teoriza la globalización, así como “formular teorías de la globalización que sitúen la género en el centro del análisis más que construirlo como un ejemplo de la serie”.”¹⁴²

Como se ve aquí la cuestión del paso de las preocupaciones de un determinado ámbito no son fácilmente “globalizables”, sino que tienen que ser mediadas por consideraciones difíciles, como la de superar una visión en donde las reivindicaciones de cada sector se sumen como agregados, sin atravesar completamente los otros campos.

Y por otra parte, cómo los movimientos de mujeres integran en su perspectiva las otras problemáticas: “...el clasismo, el racismo o el colonialismo, es decir, las implicaciones en las estructuras de opresión.”¹⁴³

Más aún, hay prevenirse del peligro de falsas homogenizaciones dentro del propio movimiento feminista; hay que salvaguardar las heterogeneidades aunque encontrando aquellos elementos que den lugar a la formación de lo común, sin lo cual no habrían actores globales contra el neoliberalismo: “Mas, insiste, la comunidad de discurso feminista global no es singular sino que se manifiesta múltiple y plural, con superposiciones de redes de individuos y comunidades, con variadas y cambiantes agendas.”¹⁴⁴

¹⁴⁰ Agra, María Xosé, *Justicia y género: la agenda del feminismo global*, en: Ortega y Guerra. (coord.), *Globalización y neoliberalismo: ¿un futuro inevitable?*, Oviedo, Ed. Nobel, 2002.

¹⁴¹ Ibid. p. 98.

¹⁴² Id. p. 98.

¹⁴³ Id. p. 100.

¹⁴⁴ Id. p. 101.

Podemos repasar rápidamente algunas redes y foros que han entrado en esta dinámica de combinar acciones locales y acciones globales, desde sus particulares preocupaciones, en el entorno del Foro Social Mundial.

Hay que partir de un primer reconocimiento:

“Sostener que nos encontramos ante un movimiento de movimientos supone reconocer que junto al sector específicamente organizado existe una amplia gama de alianzas y coaliciones con diferentes movimientos sociales de largo o menos larga historia, ya se trate del ecologista, el feminista, el sindical, el de la solidaridad internacional o, más en general, de los movimientos populares con fuerte arraigo en países del Sur.”¹⁴⁵

Sin embargo, y simultáneamente a la permanencia de esas diversidades, se han ido conformando redes y foros que interrelacionan esos actores locales y globales, desde procedencias variadas:

Acción global de los pueblos: constituida en 1998, que se organiza para luchar contra la OMC y que en este momento se ha constituido como una red mundial.

Reclaim The Streets: organización que ocupa las calles como protesta contra la globalización y cuyas formas de lucha se han extendido a otros sitios del planeta.

Tute Bianche: cuyo lema lo define bien, “De las multitudes de Europa en marcha contra el Imperio y hacia Génova.

Attac, conocida por su propuesta de incluir una tasa a las transacciones financieras y con eso financiar el desarrollo.

¹⁴⁵ Pastor, Jaime, *Qué son los movimientos antiglobalización*, Barcelona, Ed. Integral, 2002, p. 55.

Hay una tendencia explícita de los movimientos sociales de avanzar desde su particularidad primero hacia temas afines y luego hacia otros, hasta desembocar en ciertos casos en perspectivas de carácter universal. Este es el caso de la Marcha Mundial de las Mujeres que pasa de los aspectos de género a la batalla contra la pobreza: Marcha Mundial de Mujeres: inicialmente participaron en su formación mujeres procedentes de 65 países, en 1998. Su lema central es: Contra la pobreza y a favor de la redistribución de la riqueza.

O la Vía Campesina que dada su dinámica de lucha alcanza una formulación explícita de sus metas globales: Vía Campesina: organización que reúne a una enorme variedad de confederaciones campesinas, creada por iniciativa del Movimiento de Trabajadores sin Tierra y la Confederación Campesina de Francia. Su lema es: “Globalicemos la lucha, globalicemos la esperanza.”¹⁴⁶

Finalmente no podemos dejar de mencionar que estos movimientos locales que tratan de globalizar tanto sus discursos como sus acciones, también conocen dinámicas de tipo regional.

El ejemplo más importante es, sin lugar a dudas, los movimientos contra el ALCA. Podemos señalar que en América Latina estos movimientos han tenido un doble origen: organizaciones y movimientos sociales que ya existían con sus reivindicaciones específicas que toman sobre sus hombros la lucha contra el ALCA; y organizaciones nuevas que se crean con este objetivo básico, que nacen ya regionalizadas.

Citemos aquí la Declaración de Quito para mostrar la regionalización de los discursos y las prácticas de actores locales y globales; primero un llamado al conjunto de gobiernos y pueblos:

“Exigimos a los gobiernos y parlamentos, y llamamos a los pueblos de América Latina, a trabajar sobre una propuesta de agenda de cambios sociales en que lo

¹⁴⁶ Ibid. p. 55 y ss.

comercial no sea un fin en sí mismo, sino un instrumento cuyo propósito central responda a las necesidades de desarrollo humano sustentable entre nuestros países...”

Y luego a la crear mecanismos de unidad para la lucha y al desarrollo de un programa común: “Llamamos a juntar esfuerzos de coordinación con la Alianza Social Continental y todas organizaciones empeñadas en propuestas alternativas para el desarrollo de una agenda de los pueblos.”¹⁴⁷

Desde luego, la tensión entre las exigencias de coordinación de las luchas junto la búsqueda de procesos enmarcadores comunes y las reivindicaciones justas de la enorme diversidad de movimientos sociales antiglobalización están lejos de haberse resuelto.

Por eso, una y otra vez, desde el inicio a cada foro, las declaraciones centrales insisten en ese doble lado de la práctica y del discurso. Es el caso del Quinto Foro Social Mundial en donde el documento de balance final del foro comienza por recalcar el tema de la confluencia de lo múltiple:

“Esta quinta edición del Foro Social Mundial como expresión de la diversidad planetaria, polifonía de voces que se encuentran en deseos universales de tolerancia, de justicia, de paz, de igualdad. Y se encierra en ese mismo espíritu. Mas este foro tuvo el desafío de ser más propositivo, de avanzar en agendas comunes y proponer acciones. Por eso, fue totalmente autogestionado.”¹⁴⁸

Sin embargo, en el momento de cierre, esa multiplicidad, esa gigantesca diversidad se dispersa, inicia su propio camino y entre foro y foro, los mecanismos de articulación serán difíciles de concretarse en la práctica “en esa mar de gente”:

¹⁴⁷ IEE, *Alca. Impactos económicos y ecológicos*, Quito, Ed. Abya-Yala, ILDIS, Acción Ecológica, IEE, Hivos, 2002, p. 154-155.

¹⁴⁸ Tomado de: Foro Social Mundial, http://www.forumsocialmundial.org.br/dinamic.php?pagina=encerra2005_por (02/10/2011)

“Queda para nosotros y para el mundo, un espectáculo de diversidades que comenzó al final de la tarde del 26 de enero del 2005: 200 mil personas caminando por Porto Alegre. Allí estaban los malabaristas frente a un planeta azul llevado por muchas manos. Los movimientos sociales y populares, los sindicatos, las ONGs. Tantas faces y rostros... Banderas del color del arco iris. Un mar de gente latiendo en el corazón de la ciudad.”¹⁴⁹

Hasta aquí el resultado alcanzado ha sido la reconstrucción de uno de los proyectos de globalización del mercado total del capital; y a continuación la diversidad de los movimientos sociales ocupando los espacios públicos en su intento de detener la maquinaria capitalista y la destrucción de la sociedad y del planeta.

Se vieron, entonces, los esfuerzos de articulación de los actores locales para adoptar prácticas y discursos de carácter global; y las tentativas de los actores globales a fin de dar cuenta de las situaciones y reivindicaciones específicas.

Finalmente hemos visto las dificultades que enfrenta el Foro Social Mundial para elevarse a un nivel global tanto en sus luchas como en la elaboración de su modo de ver el mundo y de conocerlo.

Precisamente a partir de este último aspecto, el capítulo que viene a continuación trata de dilucidar la compleja articulación de prácticas y discursos; y específicamente, la manera cómo se articulan las acciones con las textualidades que las acompañan, y el particular carácter que adopta esta relación.

¹⁴⁹ Ibid.

CAPÍTULO 3.

DISCURSOS Y PRÁCTICAS DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES ANTIGLOBALIZACIÓN

Después de mostrar la estructura diversa de los movimientos sociales antiglobalización –y los retos de la construcción de una globalización alternativa-, entramos en un análisis directo de algunos fenómenos de estos movimientos y de los foros sociales mundiales.

Se trata, en este caso, de visualizar las relaciones entre los discursos y las prácticas de los movimientos sociales, con la finalidad de sacar a la luz las particularidades de su interrelación, que no están conectadas a la manera del par teoría/práctica, sino que cuestionan radicalmente este modelo de comprensión de esos componentes.

Acudo a la noción de performatividad como guía que ilumine las particularidades de la producción de discursos que se tornan efectivos por sí mismos; y los modos en los se forman las discursividades desde el suelo de las prácticas.

Difícilmente se podrá, entonces, separar con claridad los dos momentos. Y esto es lo que el término performatividad –y sus derivados- enuncian. (He dejado como tal este anglicismo, porque al traducirlo al español su significado se tornaría impreciso; y prefiero conservarlo como un término técnico.)

Desde luego que dicha performatividad, como se verá en este capítulo, funciona de modo diferenciado dependiendo del movimiento social del que se trate; aunque tiene unas constantes, su modo de realización tiende a variar, incluso con los cambios históricos o con las situaciones específicas de las luchas sociales.

La organización llamada Jubilee 2000 y el V Foro Social Mundial son analizados desde esta perspectiva de la articulación de prácticas y discursos, y de la constante transformación de uno en otro, en la tendencia al borramiento de sus límites.

Aproximarse a la relación entre discursos y prácticas de los movimientos sociales antiglobalización requiere, sin lugar a dudas, de entradas que tengan la suficiente capacidad explicativa así como la amplitud suficiente para dar cuenta de un fenómeno que es radicalmente diverso y disperso, pero que al mismo tiempo tiende a formas de unidad planetaria que antes no habíamos conocido.

Se trata, por lo tanto, de dar cuenta tanto de la variedad de discursos y de las prácticas que son los elementos que los definen; mas, con igual necesidad, es indispensable dar cuenta de las interrelaciones entre las acciones y las textualidades que los acompañan; o, lo que también es cierto, de los discursos y las acciones que se desencadenan a partir de estos o que se constituyen por su sola enunciación.

Discursos y prácticas que se convierten en prácticas discursivas y en discursos performáticos. Indagar tanto el movimiento que nace de los discursos y va hacia las prácticas; como el proceso por el cual las acciones se convierten en constituidoras de horizontes de sentido, la forma en que la historia de los sucesos desemboca en tematizaciones que se levantan sobre este suelo.

Con la finalidad de permitir la emergencia de este nexo discursos/prácticas, como un modo de concreción de los movimientos sociales antiglobalización, hay que dirigirse tanto a su nivel analítico como hermenéutico. Aquí, otra vez, hay que superar las dicotomías y hallar el camino por el cual los dos movimientos sin disolverse formen una unidad temporal, provisional, siempre en constante transformación. Para esto habrá que recurrir a una reconstrucción de la manera en cómo llega a ser ese movimiento en la sociedad que se llama antiglobalización como resistencia y como formulación de un nuevo mundo posible, porque únicamente su “llegar a ser” nos permitirá comprender su ser.

Un buen ejemplo de esta tendencia se encuentra en Habermas, Teoría de la acción comunicativa, que a mi entender termina por resolver encarcelar a la práctica en la comunicación, a la pragmática en lo trascendental; quizás la cuestión se hubiera resuelto de mejor manera si esa pragmática buscaba en el plano empírico las formas de su universalización ética y política, en vez de encontrar en lo trascendental el principio general que cubre a toda la humanidad. De este modo los imperativos éticos de la comunicación, se habrían transformado en los imperativos éticos de la historia de los sucesos como su contenido. Un cierto privilegio de la forma ha echado a perder los aspectos del contenido.

La comprensión del Foro Social Mundial y sus integrantes requiere no tanto de una mirada trascendental desde la perspectiva de la acción comunicativa, sino mostrar en qué medida las acciones si bien es cierto siempre comunican algo, pero están lejos de reducirse al hecho comunicativo.

1. La performatividad de los discursos de los movimientos sociales antiglobalización.

Elijo un tipo de escritura más cercana a la tradición analítica para mostrar la secuencia discursiva, especialmente performática, de los movimientos sociales antiglobalización, MSA de ahora en adelante, aunque a medida que avance el trabajo esta escritura se fracture para dar paso a los momentos hermenéuticos, a la apertura a la cuestión del sentido, a las tematizaciones que se abrirán paso desde ese suelo no ciertamente pre-dado, sino co-dado con sus planos discursivos.

Como guía tanto para la entrada analítica como hermenéutica está un principio ontológico básico que nos permitirá mantenernos lo más cercanos posibles a los hechos, a los acontecimientos en su historicidad, en la manera cómo efectivamente se dan, sin descuidar en esta forma de darse los aspectos estrictamente performativos de su emergencia ontológica.

Este principio tomado de la filosofía de los procesos enuncia que todo ser únicamente puede aprehenderse desde su llegar a ser; y más radicalmente aún que hay una identidad indisoluble entre el proceso por el cual algo deviene existente y lo que ese existente es.

Whitehead enuncia de la siguiente manera este principio: “9°. Que el **cómo** una entidad actual llega a ser, constituye **lo que** esa entidad actual es, de suerte que las dos descripciones de una entidad actual no son independientes. Su ·ser” está constituido por su “llegar a ser”. Este es el “principio del proceso”.¹⁵⁰

Al acercarnos a las cuestiones de la tradición analítica preferimos no tomar los debates técnicos lingüísticos como tales, sino aprender de los desarrollos llevados a cabo por el feminismo, por un doble motivo: por una parte, porque nos permitirá aprender la forma de enfrentar los problemas similares que tienen los MSA como, por ejemplo, la relación entre

¹⁵⁰ Whitehead, A.N., *Proceso y realidad*, Buenos Aires, Ed. Losada, 1956, p. 42.

discursos y prácticas, o el tratamiento de la diversidades, o la batalla contra el esencialismo y el constructivismo al mismo tiempo; y porque los asuntos del lenguaje están colocados en el contexto de la historia de los sucesos de la lucha de las mujeres por su liberación y la emergencia de lo queer.¹⁵¹

Desde luego, será indispensable hacer referencia a los planteamientos básicos de la performatividad en sus formulaciones básicas para poder tratarlas con el rigor suficiente y para clarificar la forma en que aquí en este trabajo los entenderemos.

El camino a recorrerse es el siguiente: estableceremos las entradas analíticas necesarias, especialmente en lo que se refiere a la performatividad, mostraremos de qué manera los discursos de algunos movimientos antiglobalización poseen este carácter performativo y sus límites, introduciremos nuevamente otros elementos analíticos especialmente provenientes de la teoría de los mundos posibles desarrollados en el campo de la semiótica para que nos sirva de puente con una teoría expresiva de la política y los MSA.

Tomaremos los discursos en su nivel performático y las prácticas en su calidad de expresivas, finalmente trataremos de llegar a aquella concreción que buscamos y que provisionalmente puede denominarse como expresión/perfomática. Desde luego, también nos será útil rastrear los vínculos entre performativa y performance, entre el discurso social y el carácter dramático de la acción social.

2. El carácter performativo de los discursos antiglobalización.

¹⁵¹ Por queer y queerness entiendo, en el trabajo de teóricas como Judith, Butler y Eve, Sedgwick, es un fenómeno tanto semiótico como social. Queer indica un indeterminación o algo no descifrado acerca de su sexualidad y género, en el sentido de que unos sujetos no pueden ser categorizados sin un cuidadoso examen del contexto y, quizás, de la totalidad del nuevo ámbito.

Los discursos inaugurales o fundacionales de los movimientos antiglobalización tienen un carácter performativo: su enunciación se convierte en una acción que permite la constitución social del grupo del cual se trata.

El enunciado se escapa de su prisión lingüística, va más allá de la frase en la que ocurre, para convertirse en creador del sujeto enunciador; o, en otras palabras, el sujeto de la enunciación proviene del sujeto del enunciado.

En el momento en el que decimos muchos y simultáneamente, Otro mundo es posible, estamos creando tanto la posibilidad de que ese otro mundo devenga real como dando forma de manera inicial al sujeto social, siempre colectivo, que hará posible ese mundo alternativo. Cuando decimos “Otro mundo es posible” estamos actuando de tal manera que es cierto que otro mundo es posible.

Austin en su libro *Cómo hacer cosas con palabras*, describe un tipo de enunciados que tienen las características de ser al mismo tiempo una acción: “te prometo, los declaro marido y mujer, juro”. Las palabras se transforman en acciones.

Este tipo de enunciados se llaman performativos:

Performativos: actos que producen la realidad que describen.

Desde luego que estamos tratando en este caso con actos estrictamente lingüísticos; por eso, lo correcto sería decir: actos del habla que producen la realidad que describen.

Esta función performativa de ciertos actos del habla, sin embargo, no actúan solos, desde sí mismos, sino que dependen de un cierto juego del lenguaje, de una reglas que se siguen, que en último término remiten a una trama social en la que están insertos.

Para el acto del habla “los declaro marido y mujer” tenga efecto, debe estar inserto en un contexto sociológico, que garantiza el cumplimiento de esta relación por medio de las

palabras que se pronuncian. No son simplemente frases con una capacidad de crear la realidad, como si fueran una especie de origen teológico absoluto.

Por lo tanto en todo performativo hay que buscar tanto el acto del habla como la red social en la que está inserto y que lo autoriza, por medio del cual tiene esa extraña capacidad de producir aquello que describe, de tener un valor ontológico.

3. La secuencia performativa:

La secuencia performativa sería: red social, juego del lenguaje, acto del habla, performance.

La noción de juego del lenguaje nos permite pasar del nivel lingüístico al plano discursivo; esto es, de la forma en que los diversos enunciados adquieren su sentido.

Se trata de pasar de los niveles sintáctico y semántico a la pragmática del lenguaje. Aquí quiero resaltar de manera especial aquello que está ligado directamente con el carácter performático de los actos del habla.

En los debates del feminismo y lo queer, los actos del habla performáticos adquieren una nueva dimensión, en cuanto son utilizados no solo para comprender las tecnologías utilizadas por el poder para mantener su dominación y producir tanto los cuerpos como los géneros que los habitan, desde la perspectiva “canónica” de la heterosexualidad, sino como formas de constitución alternativa de la realidad o como expresiones de resistencia.

En la versión de Judith Butler de la performatividad se trata de distinguir dos concepciones o dos formas de actuar de estos actos del habla:

La espera de que un hecho suceda de una determinada manera provoca su emergencia como una exterioridad, como una fuerza que desde fuera se impone, como es el caso de la ley.

Esta noción de performatividad es sobre todo compatible con la relación primordial entre constitución y el orden social que se deriva de ella, en cuanto los actos del habla, jurídicos

y políticos, solo tienen validez contra el fondo de la constitución que los permite, que los hace posible, que los dota de validez y de sentido. Pero, que al mismo tiempo se coloca por fuera de dichos actos del habla como su fundamento exterior. (La relación entre poder constituyente y poder constituido repite este mismo esquema).¹⁵²

Además: “La performatividad no es un acto único, sino una repetición y un ritual que logra su efecto mediante su naturalización en el contexto de un cuerpo, entendido hasta cierto punto, como una duración temporal sostenida culturalmente.”¹⁵³

El efecto central de la adopción de esta posición radicaba –y aún sigue siendo importante, en el debate contra el esencialismo y contra toda noción de que el género pudiese considerarse como una suerte de cuestión interna, de característica propia; y que, por el contrario, había que tratarlo en todos los casos como la repetición incesante que crea el efecto del género junto con las formas de su conciencia.

Exclusivamente esto crearía el espacio necesario para la comprensión de los otros géneros y sexualidades que efectivamente estaban emergiendo en el espacio social, volviéndose visibles: “El empeño obstinado por “desnaturalizar” el género surge, creo, del deseo intenso de contrarrestar la violencia normativa que traen consigo las morfologías ideales del sexo, así como de desarraigar las suposiciones dominantes acerca de la heterosexualidad natural o presunta que se fundan en los discursos ordinarios y académicos sobre la sexualidad.”¹⁵⁴

4. Subversiones performativas:

Es particularmente interesante en este punto avanzar con Butler sobre el debate feminista: si bien es cierto que los actos del habla performativos siguen el registro iterativo y recurrente que la matriz del micropoder impone, también es válida la consideración de que

¹⁵² Cfr. Para un análisis más detallada de la relación entre poder constituyente y poder constituido Agamben, *Homo Sacer*, Valencia, Ed. Pre-Textos, 2000.

¹⁵³ Butler, Judith, *El género en disputa*, México, Ed. Paidós, 2001, p. 15. (Prólogo de 1999).

¹⁵⁴ *Ibid.* p. 20.

esta performatividad puede comportarse de manera subversiva, que puede servir como expresión de resistencia.

Primero se parte de la constatación que el cuerpo, el sexo y el género son efecto de un juego de significantes que se comportan en último término de modo performativo:

“Tales actos, gestos y realizaciones –por lo general interpretados- son performativos en el sentido de que la esencia o la identidad que pretenden expresar son inventos fabricados y mantenidos mediante signos corpóreos y otros medios discursivos. El hecho de que el cuerpo con género sea performativo indica que no tiene una posición ontológica distinta de los diversos actos que constituyen su realidad.”¹⁵⁵

Pero este proceso de inscripción puede ser roto desde dentro, parodiando el efecto performativo canónico de la heterosexualidad y mostrando así la lógica de su funcionamiento interno.

De este modo, esta otra performatividad permite la emergencia de aquello que enuncia: otros géneros son posibles, existen otras sexualidades, la heterosexualidad carece de cualquier privilegio del origen: “La noción de parodia del género que aquí se presenta no supone que exista un original imitado por tales identidades paródicas. De hecho, la parodia es **de** la noción misma de un original...”¹⁵⁶

No surge de manera evidente la “verdad” de la tecnología del cuerpo que el micropoder utiliza de modo performativo; sino que inicia el camino de su desconstrucción, aun en los casos en que su intención sea de burla al género o incluso a lo femenino.

Llegamos a un punto crucial en donde los performativos del cuerpo con género han dado lugar a un principio de proliferación ya sin esencias, sin privilegios del origen y el fundamento de la heterosexualidad: “Este desplazamiento perpetuo constituye una fluidez de las identidades que sugiera apertura a la resignificación y la recontextualización: la

¹⁵⁵ Ibid. p. 167,

¹⁵⁶ Id.. p. 169.

proliferación paródica impide a la cultura hegemónica y a su crítica afirmar la existencia de identidades de género esencializadas o naturalizadas.”¹⁵⁷

El género –y su debate- han sido colocados en una perspectiva histórica concreta, en donde la constitución social se manifiesta en toda su fuerza y dimensión, sin olvidar el aspecto fundamental de la acción del poder.

En este punto hay que insistir en la contraposición que ha se creado entre performatividad y expresión, porque mientras la primera actúa desde fuera y crea la ilusión de una interioridad, la segunda presupone algo dado que se vuelca hacia fuera aunque lo haga sin dejar residuo esencialista alguno. La dicotomía entre analítico y hermenéutico se vuelve a presentar en este nivel.

La pregunta que cabe hacer en este momento y que intentaré responderla más adelante es: ¿es posible una expresividad que sea al menos compatible con la performatividad?, ¿existe algo así como una expresión performativa o una performatividad expresiva?

El tratamiento de la corporalidad exige, por sus propias características, que haya tanto acto como performatividad, porque es en su entrecruzamiento en donde este puede formarse con un determinado género, con una historia, con un sometimiento a un poder y con la posibilidad de escapar a este:

“Si el cuerpo no es un ser sino un límite variable, una superficie cuya permeabilidad está políticamente reglamentada, una práctica significativa dentro de un campo cultural con jerarquía de géneros y heterosexualidad obligatoria... Considérese que el género, por ejemplo, es un estilo corporal, un acto, por así llamarlo, que es a la vez intencional y performativo (donde performativo sugiere una construcción contingente y dramática del significado).”¹⁵⁸

¹⁵⁷ Id. p. 169.

¹⁵⁸ Id. p. 170.

Este tema solo podrá ser tratado en su dimensión justa en el momento en que introduzcamos la cuestión de la constitución de los sujetos sociales e individuales, en los que desembocan finalmente los actos performativos.

5. Sujetos performativos y política:

La acción repetida –iterativa y recurrente que apela a una cita para confirmarla o para oponerse a ella- de una enunciación nos traslada desde el sujeto del enunciado al sujeto de la enunciación.

Este sujeto de la enunciación, ahora como sujeto social y como individuo dentro de ese contexto cultural, ciertamente no es algo pre-dado, sino que es un efecto del dispositivo lingüístico que hemos mencionado: “No hay ningún yo que sea anterior a la convergencia o que mantenga una **integridad** previa a su entrada en el campo cultural conflictivo. Sola hay el recoger las herramientas de donde están, donde el **recoger** mismo es posible por la herramienta que está allí.”¹⁵⁹

Mas, una vez dado por la acción performativa, ¿en qué consiste, de qué es capaz, cómo se ubica frente a su propia performatividad, a la contingencia de su origen y de su futuro? ¿De dónde le viene su capacidad de actuar e incluso su conciencia, o los modos en los que se representa su realidad?

Interesa para la problemática de los sujetos sociales de los movimientos antiglobalización resaltar que: “El sujeto no está **determinado** por las reglas mediante las cuales es generado porque la significación **no es un acto fundador, sino más bien un proceso reglamentado de repetición** que a la vez se oculta e impone sus reglas precisamente mediante la producción de efectos sustancializadores.”¹⁶⁰

Por el contrario, hay que mostrar que el proceso de repetición logra romperse desde dentro, estalla para dar paso a otras posibilidades y quizás a otros mundos posibles:

¹⁵⁹ Id. p. 176.

¹⁶⁰ Id. p. 176.

“¿Qué constituye una repetición subversiva dentro de las prácticas significantes de género?... La tarea central, más bien, consiste en ubicar las estrategias de repetición subversiva posibilitadas por esas construcciones, afirmar las posibilidades locales de intervención mediante la participación de esas prácticas de repetición que constituyen la identidad y, por lo tanto, presentan la posibilidad inmanente de impugnarlas.”¹⁶¹

6. Análisis de Jubilee Research at the New Economics Foundation¹⁶²

Esta organización no gubernamental se define a sí misma por las acciones que realiza:

Sucesor oficial a la campaña de Reino Unido del jubileo 2000 - que puso en marcha el lema “no pago de la deuda” - apoyada por Bono de U2, Bob Geldof, Youssou Ndour, Thom Yorke y otros.

El jubileo 2000 fue una campaña internacional que movilizó millones de personas de durante un período de cinco años para cancelar las “deudas impagables” de los países más pobres. En 1999, en la cumbre de Colonia del G8, los líderes mundiales acordaron cancelar \$100bn de las deudas debidas por los países más pobres.

Esto es, Jubilee está centrada en las campañas por la cancelación de la deuda externa, especialmente de los países pobres.

¹⁶¹ Id. p. 177-178.

¹⁶² Toda la información de Jubilee se encuentra en: Jubilee 2000 online, <http://www.jubilee2000uk.org/> (30/10/2011)

Una campaña tiene los rasgos performativos que se han establecido anteriormente: es una organización que realiza campañas, pero son estas las que la definen, las que le dan las características que la establecen como tal organización, con sus lineamientos específicos.

El eje de estas campañas gira en torno a crear un corriente de la opinión pública mundial que presione a los gobiernos de los países del G8 para que tomen acciones para liberar a los países pobres de la deuda externa.

En la planificación podemos establecer que las acciones que se toman son, ante todo, actos del habla (o discursivos) performativos: cartas que al mismo tiempo que se pronuncian contra la deuda externa, son ellas mismas acciones de presión sobre los países imperialistas y los organismos internacionales de regulación económica, constituyen acciones en el plano político contra la deuda externa, contra el G8, el Banco Mundial, el FMI.

A continuación extraigo de un segmento de su página un modelo de campaña urgente:

“Urgente: ¡tome por favor medidas antes del 30 de septiembre!

22/09/2004

Tenemos hasta finales de septiembre para convencer a los ministros británicos, a los mandos del Banco Mundial y del FMI, para asegurar un trato sobre la deuda externa que no comprometa la ayuda (para el desarrollo).

Escriba por favor a Gordon Brown y a Hilary Benn, impulsándolos a la difícil tarea de negociar acuerdo que incluya:

- cancelación 100% de las deudas debidas por 42 el 'HIPC' (países pobres endeudados pesadamente) al FMI y al banco mundial;
- recursos adicionales para financiar la cancelación de la deuda, sin el desvío del dinero lejos de la ayuda al desarrollo -

Envíe por favor sus cartas o correos electrónicos - aunque las cartas son mejores.”

Resaltemos el carácter performático de su primer enunciado: “Tenemos hasta el 1 de octubre impulsar al gobierno británico a actuar para la cancelación 100% de deudas nacionales de los países pobres. Sus cartas pueden hacer la diferencia.”

De hecho, aquí hay un doble plano performático: en primer lugar la serie de enunciados de Jubilee, que son por ellos mismos parte de la campaña, de las acciones emprendidas contra la deuda externa; y en segundo lugar, la carta que cualquier persona que quiera adherirse puede enviar al gobierno británico exigiendo la cancelación de la deuda; como dice el texto: “Su carta puede hacer la diferencia”.

El carácter performático de la constitución de las campañas de Jubilee va más allá de estas y es el fundamento de lo que la propia organización es. En este caso, pasamos del sujeto del enunciado al sujeto de la enunciación.

En el ejemplo elegido diríamos que las cartas por la cancelación de la deuda externa, han sido enviados a un doble destinatario: el gobierno británico al cual se le exige acciones concretas y Jubilee a la cual constituye.

¿Qué cosa es Jubilee sino el efecto de las acciones performáticas que realiza y que llama a realizar? Las campañas tienen sobre Jubilee un efecto ontológico: permiten su emergencia como algo real, efectivamente existente de una determinada manera.

Lejos de ser una cuestión abstracta, estos actos performáticos terminan por delinear y configurar lo que Jubilee es; su ser es su llegar a ser. Desde luego, que será indispensable mostrar que no solo son los actos performáticos los que lo forman sino que las acciones sin más, las marchas, las manifestaciones, las protestas callejeras, las que terminan por constituir esta organización.

Aquí mostramos más bien la secuencia: actos del habla performativos enunciados en los manifiestos, en los reportes, en las convocatorias, en las declaraciones, acciones que las acompañan, nuevos manifiestos, campañas, nuevas acciones y así sucesivamente.

Sin embargo, se trata de analizar la función ontológica de los enunciados, como aquellos que segmentan la realidad social de una determinada manera, para que sea ocupada por unas acciones, desde las decisiones de ciertos sujetos sociales.

Examinaré ahora con cierto detalle este proceso de surgimiento como sujeto social Jubilee, con la finalidad de mostrar cómo la estructura del performativo conduce a la creación de un espacio social diferenciado y de una nueva segmentación del entorno público.

Jubilee se escinde del mundo de lo público, del poder mundial contra el cual se confronta. A partir de esta primera y radical afirmación de enfrentamiento con los gobiernos y los organismos de control internacional, se crea simultáneamente el espacio en donde serán posibles las acciones que Jubilee realizará. Se define, por lo tanto, como una organización no gubernamental, pero que ya no está polarizada por las estrategias del desarrollo y no se presenta como un mediador de los organismos financieros internacionales y los grupos sociales de algún lugar del Tercer Mundo.

Queda así establecido el carácter no gubernamental pero de modo desplazado, diferenciado del otro tipo de ONGs, por su oposición radical a las estrategias financieras mundiales que mantienen sobre nuestros países el peso de la deuda externa:

En estas campañas, como en muchas contra la globalización neoliberal, las acciones – performativas y no performativas- ahuecan la realidad social y crean las condiciones para que otro tipo de sujetos sociales se constituyan. Ya no solo aparecen en el escenario social aquellos sujetos sociales productos directos bien sea de la realización del capital a su máximo nivel –como es la figura del inversionista universal postulado por el AMI- o los sujetos que pululan como masas empobrecidas por los efectos de ese mismo capital excluyente.

Ahora otro tipo de subjetividad se hace presente. Aquellos que entran en esta dinámica se convierten en “activistas”, “supporters”, que actúan a masivamente contra los líderes mundiales. Su acción, sus cartas exigiendo el no pago de la deuda externa, los convierten en ciudadanos mundiales que “actúan” en un “mundo peligrosamente polarizado”.

Estos “supporters”, sin embargo, están ubicados en esa zona intermedia, difusa, que va desde la negación y ruptura de los espacios públicos y políticos tradicionales hasta la sociedad civil, con sus grupos claramente establecidos. Los “supporters” son simultáneamente miembros de la una particular forma de sociedad civil –Jubilee- cuyas acciones son fundamentales políticas, aunque no de modo clásico.

Se han convertido en sujetos político/sociales en su inmediatez. Como tales, en su permanente oscilación, tampoco se dirigen hacia adquirir formas de militancia o de organización que se aproximen a los partidos políticos. Más bien pueden considerarse como una forma de fenómeno completamente opuesto a las organizaciones políticas, en el sentido de que son su sustituto, pero con igual validez, son algo completamente diferente.

Al enunciar sus acciones contra el poder mundial pero definir el campo de su acción desde un cierto tipo de activismo, los sujetos de la enunciación encuentran su espacio de emergencia y constitución, peor también los límites claros más allá de los cuales aparentemente no se podría ir.

Esta ambigüedad fundacional atravesará todos los demás aspectos de Jubilee. Este es el caso de esa doble mirada que, de una parte, trata de cobijar a todos aquellos que quieran pronunciarse contra la deuda externa, sin importar su ubicación de clase o su relación directa con esos poderes que se combaten y, en el mismo gesto, reivindicar las acciones de masas:

“Coaliciones que invitaron todo el mundo que se unieran, con una condición, y a una condición solamente: que apoyaron el principio de cancelación de las deudas impagables de los países más pobres por el año-2000, bajo un proceso justo y transparente. No hicimos ningún juicio político sobre aliados; pedimos simplemente su ayuda disciplinada para nuestra posición de principios.”

Una inclusividad que rebasaba todo lo que hasta entonces se había conocido y cuya meta era lograr la máxima eficacia en la acción. Para esto, desde luego, la meta tenía que ser precisa y completamente delimitada, a fin de garantizar la viabilidad de la campaña:

“Es esta alianza de principios, altamente enfocada y disciplinada que ha movilizó y ha aprovechado las energías de tales números de masivos de gente; a menudo extensamente de orígenes diversos y al parecer discordes. Una alianza que ha abrazado la gente de todas las fes - judíos, musulmanes, cristianos y budistas - y a la gente de ninguna fe; académicos, estrella del pop; sindicalistas y hombres de negocios; boxeadores y artistas; jóvenes y viejos; blancos y negros. Una coalición que reunió alianzas inverosímiles como papá del soplo y el papa; Jesse Helms y Bono; las hermanas del corazón sagrado y las Spice Girls.”

Lógica de alianzas expresada en este tipo de convocatoria, porque dado el poder tan grande del enemigo, nada menos que el conjunto de países desarrollados y los bancos como acreedores, había que formar una coalición suficientemente poderosa para enfrentarlos:

El propósito de la coalición- era simple: para aprovechar las posibles fuerzas sociales más amplias para desafiar las fuerzas mucho más potentes de las instituciones financieras internacionales y de los gobiernos. Y para hacer defender los derechos humanos de la gente de las naciones más pobres.

Una gran tienda de campaña en donde se sienten juntas “las Hermanas del Sagrado Corazón con las Spice Girls”, o donde se cita como uno de los referentes al reconocimiento hecho por Clinton. Una gran coalición en donde la única condición viene dada por el apoyo que se haga a la cancelación de la deuda externa: “... pedimos simplemente su ayuda disciplinada para la posición de nuestra principios.”

Sin embargo, un poco más abajo este elementos delimitador y fundacional de Jubilee se demuestra como insostenible y los límites del campo tienden a estrecharse en una definición que ninguna de las personas mencionadas la aceptaría, como es el caso del Papa

o de Jesse Helms: unir en una dinámica de masas a todos aquellos que quieran desafiar a “las fuerzas más poderosas de las instituciones financieras y de los gobiernos.”

Y esto se convierte claramente en una consigna transicional, que va más allá de los límites del capital e incluso de la campaña contra la deuda externa.

Se diría que una lucha hasta las últimas consecuencias y sin concesiones por la cancelación de la deuda externa, parte del estómago del capital pero termina por cuestionarlos en sus raíces. Si efectivamente se lograra el no pago de la deuda externa desde la movilización de masas, el conjunto de la sociedad capitalista y de la reproducción ampliada del capital se encontraría seriamente cuestionada.

La lógica transicional de las definiciones de Jubilee comienza a extenderse a otros ámbitos y a ir más lejos de la lucha contra la deuda externa. Se comprende que la esta batalla, está vinculada directamente a otras para su éxito. En nuestros términos diríamos que el conjunto de consignas transicionales forman un todo orgánico, sistemático, cuyas lógicas terminan por atravesarse y apoyarse mutuamente.

7. La extensión de la performatividad.

Una de las dinámicas más típicas que adoptan este tipo de movimientos de resistencia es su capacidad de avanzar desde sus propios ámbitos hacia otros, de un modo inclusivo. Los movimientos van descubriendo paulatinamente las consecuencias de sus acciones y discursos, y las implicaciones directas o requerimientos sobre otros aspectos que no estaban al orden del día en el inicio de las acciones.

En el caso de Jubilee, la lucha contra la deuda externa saca a la luz las demás condiciones, los otros aspectos concomitantes de la batalla, que son indispensables de cubrir y de darles un tratamiento adecuado.

Es el caso de la lucha contra la corrupción. Ningún combate contra la deuda externa tendría sentido si no corta de raíz este grave mal de nuestro siglo, que está contenido en la lógica del capital:

7.1.Desafiando a la corrupción:

La reivindicación del No pago de la deuda externa encuentra, como su lógica continuación, al problema de la corrupción; porque aun si se lograra este objetivo tan alto de suprimir toda la deuda, esto no tendría el efecto pretendido si no se elimina la corrupción tanto de los acreedores como de los deudores:

“El conocimiento y la comprensión proporcionan un antídoto potente a la corrupción. Como Secretario del Tesoro de los E.E.U.U. Larry Summers dijo en una reunión con el jubileo 2000, “el sol es el mejor detergente”. Los partidarios del jubileo 2000 han podido desafiar la corrupción en el norte y sur. Nuestro trabajo con la campaña nigeriana ha ayudado a exponer la manera el Gobierno Nigeriano corrupto que pidió prestado imprudentemente a prestamistas occidentales igualmente irresponsables (incluyendo al gobierno británico) y después puntualmente ha ejercido la actividad bancaria con ese dinero en los bancos británicos y suizos.”

7.2.Hay que combatir las injusticias estructurales.

Una de las lecciones más profundas de la campaña del jubileo 2000 es esta: la deuda impagable no será cancelada por completo hasta que hayamos cambiado el proceso por el que se ha generado la deuda externa.

De lo contrario será una dinámica que nunca terminará, porque la deuda externa se origina en el intento de paliar los problemas estructurales de los países, junto con sus manifiestas injusticias.

Efectivamente Jubilee se dirige hacia esa confrontación con el capital y su sociedad, no solo por sus campañas contra la deuda externa, sino por sus métodos de acción, en donde los aspectos performativos cobran una singular importancia.

7.2.1. Empoderando a la gente:

El empoderamiento de la gente se dirige tanto a la capacidad de desafiar a los poderes mundiales como al papel que en esta lucha cumple el conocimiento. Adquirir poder tiene entre uno de sus significados claves: conocer, entender, incluso los aspectos técnicos del funcionamiento económico, que hasta ahora, por las propias estrategias de poder de la sociedad riesgo, habían quedado en manos exclusivamente de los expertos.

Por esto, una tarea central de Jubilee es preparar documentos alternativos a los oficialmente producidos por los organismos internacionales, que les permitan a los activistas responder de manera fundamentada a las estrategias del gran capital, desde la perspectiva de una interpretación alternativa del juego económico mundial:

Terminemos citando una última declaración performática:

“En apenas cuatro años, desde nuestro lanzamiento en 1996, se ha colocado al tema de la deuda del Tercer mundo al top del orden del día político internacional; y hemos ayudado a colocar a los países más pobres en la delantera de la discusión económica.”

8. Análisis del V Foro Social Mundial.¹⁶³

¹⁶³ Todas las citas de esta parte del documento han sido tomadas de: Comité por la anulación de la deuda del Tercer Mundo, <http://www.cadtm.org/> (30/10/2011)

Cuadro Foro Social 2005.

Después de cuatro foros sociales mundiales, una reflexión acerca de sus alcances, sus formas organizativas, los contenidos de los debates, se ha impuesto, además de revisar la eficacia de las acciones.

Trataré aquí de ir hacia delante en la cuestión de la performatividad, para dar un siguiente y mostrar la nueva situación con la que se topa el foro y la manera cómo se propone resolverla. En este contexto, los dos momentos performáticos están aquí presentes pero ahora se añade una tercera situación.

Los actos del habla performáticos quedaron establecidos como un enunciado que produce aquello que enuncia, aquello que describe; para que este funcione efectivamente tenía que estar encuadrado en un procedimiento de cita; esto es, en la referencia del acto del habla a un determinado juego del lenguaje que lo hacía posible para una cierta cultura y una sociedad dadas.

Se ejemplifica este primer modo de funcionamiento con las apelaciones de la constitución al poder constituyente, y de las leyes a la constitución. Por ejemplo, solo en medio de definiciones heterosexuales y contractuales del matrimonio, la fórmula performática: “Los declaro marido y mujer puede funcionar.”

En una segunda situación, los actos del habla adquieren una dimensión subversiva: una subversión performativa, en donde en vez de sostenerse en la iteración y recurrencia de la cita, esta es impugnada tanto performativamente como en el performance, dando paso al surgimiento de otras sexualidades, que ya no quedan definidas en el canon de la heterosexual, como si fuera su único modelo de vida.

El desarrollo tanto del movimiento como de la teoría queer ejemplifica esta segunda forma de comportamiento de los actos del habla performativos, además de la explosión de la estética del camp.

Desde su inicio, los movimientos sociales antiglobalización, cuya más alta expresión se encuentra en el Foro Social Mundial, actuaron de este segundo modo performático; esto es, mediante la subversión de la cita de la constitución y la impugnación del poder constituyente capitalista que le anima como a un títere.

La estrategia básica que surgió contra la globalización neoliberal fue la resistencia a los designios del capital en prácticamente todos los ámbitos de la vida y la lenta generación de un programa transicional.

Sin embargo, el ámbito de las acciones performáticas en el Foro Social Mundial va mucho más lejos de la resistencia y el programa, aunque articulada indisolublemente a estos dos aspectos.

Este tercer elemento es el enunciado: Otro mundo es posible. ¿Qué cuestiones se levantan desde este enunciado, de qué manera tiene un valor ontológico, cómo actúa realmente para ir más allá de la subversión performática y en ese mismo movimiento pasar a la creación de otro mundo como algo completamente distinto del que actualmente vivimos?

Veamos de qué manera la comisión organizadora del quinto foro ha planteado una serie de cambios y luego mostraremos en qué lugar se ubica esta ersatz performática.

El Quinto Foro Social Mundial se llevará a cabo en enero del 2005 en Porto Alegre y estará orientado de manera especial a las acciones: “Varias grandes manifestaciones de calle estarán organizadas durante el Foro. Se esperan decenas de miles de participantes. Una de ella estará dedicada a la lucha contra el libre comercio y el ALCA.”

A continuación analizaré la propuesta de organizativa del foro. Con estos elementos mostraré tanto las particularidades de las acciones en cuanto performáticas y de la manera como estas las rebasan para ir hacia una dinámica de constitución de sujetos sociales de la resistencia contra la globalización neoliberal.

El texto de la propuesta de estructuración del quinto foro parte de recuperar –citar diremos luego- aquello que ha sido su origen, su fundamento, la Declaración de Principios del Foro, que ha sido analizado en otra parte de esta investigación.

Se trata por lo tanto de reflexionar en torno a los: “...debates sobre las experiencias y lecciones que surgieron de las ediciones anteriores del Foro”

para indagar acerca de las mutaciones y de la constitución de espacios temáticos, que conduzcan a: “...una mejor visibilidad a las resistencias en curso contra la mundialización neoliberal, resistencias de las cuales los movimientos y organizaciones sociales que participan en el FSM son protagonistas.”

Simultáneamente quiere garantizar la validez de las preocupaciones de la multiplicidad de grupos, colectivos, personas que participan en el foro y que no tienen que disolverse en una entidad abstracta que los niegue: “Los 11 espacios temáticos son el lugar privilegiado para la expresión de la pluralidad y de la diversidad que constituyen una de las principales características y la fuerza del movimiento de resistencia a la mundialización neoliberal.”

A más de expresar la pluralidad y de crear espacios para su manifestación, el foro propende a la constitución de otras muchas alternativas contra la globalización neoliberal desde distintas perspectivas, hasta que el conjunto de la sociedad en cada uno de sus aspectos resista al capital:

“Las luchas constantes y diferentes que desarrolla este movimiento son al mismo tiempo el espacio de gestación y de difusión de nuevas alternativas de sociedad y de civilizaciones a las formas de opresión, de dominación y de discriminación social

inherentes al capitalismo contemporáneo. La investigación y el debate concerniente a las dinámicas emancipadoras están asociados a un debate necesario sobre el contenido y el horizonte político de las luchas de los movimientos sociales.”

Se establecen los siguientes 11 ejes temáticos:

EJES TEMATICOS DEL V FORO SOCIAL MUNDIAL

- 1) Asegurar y defender los bienes comunes de la Tierra y de los pueblos – como alternativa a la mercantilización y a la dominación de las empresas transnacionales
- 2) Arte y creación: construir culturas de resistencia popular
- 3) Comunicación: prácticas anti-hegemónicas, derechos y alternativas
- 4) Defender la diversidad, la pluralidad y las identidades
- 5) Derechos humanos y dignidad por un mundo justo e igualitario
- 6) Economías soberanas para y por los pueblos – contra el capitalismo neoliberal
- 7) Ética, cosmovisiones y espiritualidad – Resistencias y desafíos para un mundo nuevo
- 8) Luchas sociales y alternativas democráticas - contra la dominación neoliberal
- 9) Paz, desmilitarización y lucha contra la guerra, el libre comercio y la deuda
- 10) Pensamiento autónomo, reapropiación y socialización de los conocimientos y las tecnologías
- 11) Hacia la construcción de un orden democrático internacional y la integración de los pueblos.

El establecimiento de estas temáticas en torno a las cuales se articule el trabajo del Quinto FSM tiene como objetivo fundamental introducir y reconocer tendencias comunes en medio de la pluralidad y la diversidad del foro, precisamente para garantizar la eficacia de las reflexiones y de las luchas contra la mundialización capitalista: “Por otra parte, la dinámica del Foro busca promover y consolidar las convergencias de las luchas y de las campañas, de manera a avanzar en la elaboración de alternativas por otro mundo posible y necesario.”

Aún más, las 11 temáticas podrían orientarse en cualquier dirección y abrirse a una enorme multiplicidad de debates, que otra vez conducirían a una dispersión de la producción discursiva y de las acciones, como ya ha pasado en foros anteriores. Para concentrar los debates en direcciones claves y significativas se introducen cuatro ejes transversales articuladores:

- 1) Emancipación social y dimensión política de las luchas
- 2) Lucha contra el capitalismo y el patriarcado
- 3) Diversidad y género
- 4) Lucha contra el racismo.

Con esto se lograría tanto evitar la fragmentación como una serie concreta de tematizaciones dentro de unos horizontes comunes que pertenecen a uno solo: Otro mundo es posible. “...evitar una fragmentación temática de los debates que hace difícil o impide los objetivos de convergencia y de síntesis mencionados más arriba. Es por ello que los cuatro ejes temáticos transversales y articuladores han sido propuestos. Deberían funcionar como “horizontes” y preocupaciones comunes de los debates de cada uno de los 11 espacios temáticos.”

Hasta se ha establecido que los actos performáticos o bien funcionan porque son citas engarzadas en contextos históricos y culturales o bien son eficaces porque subvierten el fundamento de esas citas estructuradas por el poder desde sus tecnologías, pero que lo hacen precisamente apoyándose en un procedimiento negativo.

En el Foro Social Mundial el enunciado Otro mundo es posible, si bien ha sido formulado desde la subversión del orden capitalista, no basa su felicidad performática meramente en un procedimiento negativo, de aquello que no se quiere, de aquello que hay que dejar atrás.

Ciertamente que esto está en la base, tal como se puede ver en los once campos temáticos en los se organiza los debates y las acciones del Quinto Foro y que cubren prácticamente todos los aspectos de la vida social y política que están en juego en este momento en la globalización capitalista.

Además, estas once temáticas remiten espontáneamente a dinámicas que son transicionales; esto es, que partiendo de la propia lógica del capital, su cumplimiento impugnaría de manera radical la supervivencia del imperialismo.

Más allá de la cita y de la subversión, se coloca ahora este enunciado Otro mundo es posible, que inicia una nueva cuenta larga, un nuevo ciclo histórico en la larga duración, y que una vez postulado, aunque su contenido sea del todo difuso y problemático, se convierte en el referente a ser citado por la subversión performática, por los actos de resistencia contra la globalización neoliberal, como la posibilidad de un nuevo poder constituyente para una nueva humanidad.

Así ya no estamos solo en la lógica del rebasamiento, del exceso, sino que encontramos el camino de la transgresión completa, o si se prefiere, del revolucionamiento permanente de todas las relaciones sociales, que no pueden quedar para “después de la toma del poder”, sino que son la única garantía de que haya otro mundo posible.

La transición desde el enunciado Otro mundo posible hasta la concreción efectiva de otro mundo posible, se dará únicamente en la medida en que se de la constitución de una nueva subjetividad, que se desprenda y se corresponda con ese nueva historia de sucesos, con ese nuevo horizonte de sentidos, que tome en sus manos el futuro de la humanidad.

Quiero decir que este tercer tipo de performatividad arruga el espacio-tiempo del capital para que se creen otros sujetos y otras subjetividades en el continuo político/social.

Con los elementos que ya tenemos es hora de aproximarnos a nuestra propia realidad, la de América Latina. Esto es importante porque veremos en concreto cómo esas tendencias mundiales se expresan en nuestro continente, cómo adquieren matices y formas precisas, sobre todo teniendo en cuenta que el Foro Social Mundial nació en Porto Alegre.

Allí veremos en acción los aspectos mencionados: de una parte la diversidad de movimientos sociales que adquieren una dimensión nacional y regional; y de otra, los discursos y las acciones en entornos territoriales delimitados.

CAPITULO 4.

EXPERIENCIAS Y DISCURSOS

REFLEXIONES EN TORNO AL FORO SOCIAL DE LAS AMERICAS

Las tendencias generales que hemos visto aparecer en los movimientos sociales antiglobalización y en los foros sociales mundiales, adquieren una nueva dimensión cuando descienden a espacios regionales y a temáticas mucho más acotadas.

Al aproximarnos a la experiencia del Foro Social de las Américas se harán visibles las fuerzas y las debilidades de estos procesos, caracterizados ante todo por su inmensa diversidad y al mismo tiempo por el peligro de su dispersión y pérdida de continuidad.

Este capítulo indaga estos aspectos e incluye aquellos referidos a la relación entre el Foro Social Mundial y esta experiencia específica, para mostrar su continuidad y su discontinuidad. Luego se centra en dilucidar la mecánica de estos eventos, así como los principales ámbitos sobre los cuales versó, así como las posiciones que resultaron de las principales mesas de trabajo.

Dos temas adicionales, no menos importantes, entran en la discusión:

La relación o mejor la no relación mayoritaria de los movimientos sociales antiglobalización con los procesos políticos explícitos y directos, especialmente con la posibilidad del desprendimiento de organizaciones políticas desde el suelo social de las resistencias.

La re-tematización del mundo a partir de sus luchas, que propone nuevos contenidos, que se espera que se dirijan tanto a la reflexión desde las ciencias y que, al mismo tiempo, sirvan de eje para otras acciones y para otros modos de coordinación entre los diferentes sectores.

1. En el principio era la diversidad.

Cuando llegas al foro lo primero que cada uno hace es ubicarse, inscribirse, adquirir la guía de eventos, establecer el día, la hora y el lugar en donde hay que intervenir. El siguiente paso, es revisar la guía para ver a qué te gustaría ir, cuáles son los intereses particulares de cada persona. Finalmente, decides quedarte en el espacio de mayor afinidad según tu trayectoria o la delegación en la que has venido.

La magnitud del evento, cerca de diez mil asistentes y más de 300 eventos de todo tipo, te desconcierta; no se sabe exactamente de qué se trata, de qué se trata efectivamente. Y entonces me pregunté de qué manera podía uno hacerse una idea global y general de lo que estaba aconteciendo allí.

“Se podía participar cómodamente de un taller, recorrer las instalaciones universitarias donde se desarrollaban las actividades y encontrarse a amigos y colegas. Los ritmos eran calmos, los encuentros eran más jugosos. Se inscribieron 800 organizaciones ciudadanas, y se realizaron más de 400 actos. Las mayores delegaciones eran las del propio Ecuador, seguido por Colombia, Perú, Brasil y

Bolivia. Además estuvieron presentes más de 700 participantes en la Cumbre Indígena y casi 600 periodistas.”¹⁶⁴

Ciertamente para los ojos de una sola persona era francamente imposible. Los acontecimientos rebasaban cualquier posibilidad de que un solo individuo pudiera verlo todo.

A pesar de esto, decidí que lo mejor sería realizar otro tipo de recorrido del foro, ya no escogiendo alguno de sus segmentos para quedarse en él, sino con una estrategia nómada. Así, comencé a vagar por los diversos lugares tratando de permanecer en cada uno de ellos el tiempo suficiente para enterarse de los temas, los debates, las acciones planteadas, el tipo de participantes.

Aun así vería nada más que un fragmento, pero espero que con otros ojos. Junto con esta estrategia, fui útil dejarse ir en la multitud, permitir que los acontecimientos me arrastraran y tratar de formarse si no una idea acabada, una impresión general, una imagen que tratara de aproximarse a lo que fue el evento, sabiendo de antemano que muchísimas cosas se escaparían inevitablemente.¹⁶⁵

Trataré a continuación de presentar esta imagen del Foro Social de las Américas, centrándome en buscar aquellos elementos comunes, la deriva general de esa masa congregada en estos lugares y en estos momentos de la historia, tratando de comprender su significado básico.

Más adelante habrá que revisar los otros reportajes que se realizarán, las evaluaciones que se propondrán, a las que esta imagen quiere contribuir. Como se dijo en alguna mesa, se trata de la construcción de un pensamiento colectivo:

¹⁶⁴ Gudynas, Eduardo, *Balance preliminar sobre un proceso cambiante*, en CADTM, Comité pour l'annulation de la dette du Tiers Monde, en : www.cadtm.org (30/10/2011)

¹⁶⁵ Una de las situaciones que más debería tratar de evitarse son las revisiones sumarias del foro que no muestren la complejidad de sus tendencias y la multiplicidad de entradas que caben; solo así se hará justicia a un evento de esta magnitud y profundidad. Desde luego, será igualmente importante analizar las miradas sectoriales que se elaborarán a partir del evento.

En el principio era la diversidad...

Bajo el lema de Otra América es Posible, como parte de Otro Mundo es Posible, el Foro Social de las Américas se caracterizó en primer lugar por la diversidad: organizaciones sociales de todo tipo, organizaciones no gubernamentales, individuos, corrientes no clasificables, sectores organizados de las ciencias sociales, ocasionalmente algún partido político repartiendo tímidamente su propaganda, hasta desembocar en los patios de la Universidad Politécnica Salesiana en donde encontramos comida típica, artesanías, venta de libros, distribución de música, programas de radio, un sector que expone las semillas que tienen que defenderse de la voracidad de las transnacionales. El bolso blanco y el programa hacen fácilmente identificables a sus participantes.

En realidad el recuento sería interminable. En el sitio de internet del foro se puede encontrar una enumeración detallada, aunque no completa, de todos los participantes.¹⁶⁶

De esta primera aproximación se desprenden algunas reflexiones:

- la diversidad es el elemento constitutivo de los Foros, tanto del mundial como de los regionales o de las nacionales; esta diversidad expresa los mil caminos que sigue la lucha contra la globalización neoliberal, al mismo tiempo que la consecuencia paradójica de esta, que es la tendencia a la unificación de las luchas contra el capital,
- la diversidad que trata ante todo de representarse a sí misma, de mostrarse por ella misma, sin delegaciones apresuradas, con un enorme sentimiento de precaución y de inseguridad –justificada- frente a las formas organizativas y políticas que pudieran desprenderse de aquí,

¹⁶⁶ La dirección del FSA es: Foro Social de las Américas, en: www.forosocialamericas.org. (30/10/2011)

- ha sido, por lo tanto, la celebración de la diversidad, la afirmación de que el mundo es constitutivamente múltiple y variado, que la forma primaria de existencia es la particularidad de cada movimiento.

Junto con esto habrá que afirmar que con toda la fuerza posible, tanto en la acción como en el plano discursivo –incluyendo las reflexiones que provengan de las ciencias humanas–, que cualquier proyecto de otro mundo que se quiera construir tiene que ser la afirmación, el sostenimiento, el desarrollo de la diversidad, que bajo ningún motivo, bajo ninguna razón por importante que sea deberá admitirse que uno de los elementos de la multiplicidad se levante por encima de los demás y se desemboque nuevamente en un sistema de opresión.

Es indispensable que todas las formas de existencia social se expresen, que todas sean oídas, que sus reivindicaciones sean incorporadas a las luchas en el mismo plano que las demás.

Únicamente después de esta consideración y teniéndola siempre en cuenta, habrá que plantearse los modos de emergencia de lo común, de aquello que nos une sin disolvernarnos.

2. Otra historia es posible.

El lema y leit-motiv de los foros sociales, Otro mundo es posible, Otra América es posible, Otra comunicación es posible y así sucesivamente, enuncia que la realidad en la que vivimos no contiene ni engloba todo, no agota el conjunto de lo que puede ser y lo que no puede ser; sino que más allá de la sociedad capitalista y de sus formas de existencia –ahora el imperialismo y el capitalismo tardío–, se abre ante nosotros otros futuros, otras historias que van en dirección opuesta, aunque apenas si alcanzamos a ver el inicio del camino.

Del abigarrado conjunto de participantes salía un grito único dicho de muchas maneras: otra historia es posible y nosotros estamos aquí para llevarla a cabo. Más allá de las diferencias de inquietudes, de los modos de entendimiento quizás hasta contrapuestos, de la falta de un claro desarrollo de su significado, quedaba plenamente establecido esta voluntad, que no solo deseo, de negar a la realidad del capital, de su mercado, de su razón, el derecho a representar a todo el mundo y de afirmar, precisamente, que otro mundo anuncia su llegada.

A pesar de los límites, de los errores, de las confusiones, de la falta de acuerdos, que hubo y que habrán, el Foro Social de las Américas como hecho dado aquí y ahora, en Quito del 23 al 27 de julio del 2004, junto con sus eventos previos y sus consecuencias que todavía no avizoramos y ciertamente como parte del Foro Social Mundial, se convierte en anuncio de lo que él mismo propone, como primer pregón de ese otro mundo, al cual se convoca, en vista del cual estamos reunidos.

Hay que decir que los foros sociales son ya el inicio de otro mundo, el paso de la mera posibilidad especulativa, imaginada, a ese mundo como concreción, como nueva realidad, que se hacen presentes en su fragilidad, en su invisibilidad, que nada garantiza su plena permanencia, que no sabemos qué caminos tomarán. Los foros sociales son una prefiguración de las comunidades que vienen.

Como anuncio y prefiguración de Nuestra América, los foros sociales mueven la historia hacia la creación de tiempos y espacios en los que se produzcan nuevos eventos, sucesos inesperados, acciones y movilizaciones que hasta hace poco no eran posibles.

La historia de los sucesos se abre en abanico, penetra en diferentes niveles: mundiales, regionales, nacionales, locales, individuales; integra distintas reivindicaciones, coloca a unos movimientos sociales frente a otros, obliga a mirar desde la perspectiva de un nuevo internacionalismo, forza a pasar desde cada segmento al siguiente segmento o al conjunto, como, por ejemplo, el caso de la Marcha Mundial de las Mujeres o la Vía Campesina.

Junto con el desarrollo de estrategias y acciones de resistencia contra la globalización neoliberal y contra el ALCA, los foros se conforman como nuevos horizontes de sentido, crean la posibilidad de que otros discursos, otros conocimientos puedan darse; plantean a nuestro entendimiento desafíos de comprensión, re-tematizan las preocupaciones de las ciencias sociales.

Los foros se convierten en parte de la lucha de sentidos que se desarrolla en el mundo, como lugares privilegiados para la reconstrucción del pensamiento crítico, como espacios de resistencia contra el pensamiento único.

Sin embargo, hay que insistir en la fragilidad del momento inicial. Su consolidación será compleja y difícil, sobre todo porque hay que reinventarlo todo, para evitar cualquier recaída en los viejos problemas que las transformaciones sociales y las revoluciones han enfrentado sin poder solucionarlos.

3. El Foro Social de las Américas como parte del Foro Social Mundial.

Sería imposible comprender el Foro Social de las Américas sin el Foro Social Mundial; ha sido este último el que ha desencadenado una serie de foros regionales que promueven intercambios de experiencias sobre preocupaciones específicas, como es el caso de la lucha contra el ALCA.

Esta relación entre los foros significa que cambios importantes se han producido, especialmente en la relación entre los procesos internacionales y los nacionales. Ha quedado lejos, esperamos, aquellas discusiones sobre la oposición entre lo nacional y lo mundial, con la supeditación de las lógicas impuestas por los estados nacionales y las luchas que de aquí se derivaban:

“La reunión de Quito se inscribe en el proceso que viene impulsando el Foro Social Mundial (FSM), para articular la diversidad de sectores y fuerzas que se oponen a las políticas neoliberales, y con esa diversidad ir tejiendo conjuntamente propuestas alternativas con un sentido de humanidad. El FSM nació a finales de enero de 2001, en un evento celebrado en la ciudad brasileña de Porto Alegre, como antípoda del Foro Económico Mundial (FEM) que anualmente congrega en Davos, Suiza, a los líderes financieros y políticos de los países ricos.”

La exigencia primordial de representar a la diversidad, de dar cabida a todos los que resisten o son oprimidos, crea en el Foro Social Mundial y en los movimientos sociales una nueva tendencia dirigida a esparcirse por el planeta y a ocupar los diferentes nichos temáticos.

Así que junto al gran foro o a los movimientos formados desde hace varios años con una gran experiencia de lucha, se organizan foros regionales, locales, temáticos, que serán una característica de este fenómeno:

“En esta perspectiva, se han venido configurando foros locales, nacionales, regionales y temáticos que desde sus particularidades buscan descifrar los acuciantes problemas que se derivan de la inédita y acelerada concentración de la riqueza, del poder y del saber, con la consecuente mayor exclusión social y geográfica, registrada en los últimos años, y, a la vez, anteponer las premisas de ese "otro mundo posible", que abra las puertas a una participación ciudadana plena y asegure el derecho de cada sociedad a decidir su propio destino.”¹⁶⁷

Vemos aparecer un nuevo generador de movilizaciones y de formas organizativas que provienen de la necesidad de que las iniciativas globales, mundiales, adquieran un nivel concreto en sus regiones y países.

¹⁶⁷ León, Osvaldo, *Foro Social de las Américas: Estación en la vía de la esperanza*, en: CADTM, Comité pour l'annulation de la dette du Tiers Monde, en : www.cadtm.org (30/10/2011)

Por esto se puede decir que hay una dinámica mundial de las resistencias a la globalización neoliberal a desencadenar procesos regionales, nacionales y globales; las luchas internacionales poco a poco tienden a convertirse en referentes de las luchas locales,

“Un segundo punto de convergencia parece ser la toma de conciencia de la necesidad de articular nuevos proyectos sociales a la escala nacional, regional y mundial. Suprimir la miseria, el desempleo y la explotación, reducir cuanto antes las desigualdades sociales, instaurar sistemas públicos voluntaristas de salud, educación, infraestructura, de jubilaciones..., garantizar una distribución igualitaria de los productos básicos, suprimir las discriminaciones raciales y sexistas, aplicar la reforma agraria, permitir la reapropiación por el Estado de los medios de producción estratégicos para el desarrollo de la nación y los recursos naturales... participan sin duda de las medidas que deben adoptarse a nivel nacional.”¹⁶⁸

En el plano organizativo, las organizaciones sociales y no gubernamentales se orientan a construirse tanto en el plano internacional como en el nacional; vemos a una serie de organizaciones no gubernamentales crear “unidades” o instancias nacionales, tornando mucho más compleja su estructura; asistiremos en el futuro, probablemente, a la internacionalización de las luchas de prácticamente cada uno de los sectores sociales, con más o menos eficacia. Nuevamente campesinos, mujeres son un buen ejemplo, junto a los comités contra la deuda externa,

Surge como exigencia de las luchas cotidianas mejores y más avanzadas formas de coordinación, especialmente en lo que se refiere a la batalla contra el ALCA.

Dentro de esta tendencia, y para el caso de América Latina, la cuestión indígena juegan un rol predominante; y coloca la visión intercultural, multiétnica en su centro. Más aún se

¹⁶⁸ Herrera, Remy, *Forum Social des Amériques: Lecons d'espoir de Quito*, en CADTM, Comité pour l'annulation de la dette du Tiers Monde, en : www.cadtm.org (30/10/2011)

quiere convertir en movimiento articulador de los otros movimientos, especialmente por su capacidad de coordinación a nivel continental:

“Si bien el proceso de un foro siempre es difícil de captar o resumir, algunas tendencias parecen ser evidentes. Una de ellos tiene que ver con una reconsideración de la política en clave policultural y multiétnica. La presencia indígena en el FSA era evidente, y en especial las situaciones en Ecuador, Perú y Bolivia están bajo la atenta mirada de todos. Por cierto que hay muchas respuestas sobre cómo conjugar el papel de los pueblos indígenas, y en algunos casos las propuestas son opuestas, pero lo cierto es que el tema ha adquirido una relevancia central.”¹⁶⁹

De todas maneras, el proceso de interrelación entre las luchas internacionales y las nacionales está recién en una etapa muy inicial. En el caso ecuatoriano, para las elecciones seccionales de octubre del 2004 el movimiento indígena y los movimientos sociales han preferido alianzas con sectores burgueses que impulsan directamente los acuerdos del ALCA. En este caso le han dado la espalda a las estrategias internacionales y han privilegiado la supervivencia inmediata dentro de las reglas de juego de la democracia representativa.¹⁷⁰

Además tenemos que señalar otro rasgo que el Foro Social de las Américas comparte con el Foro Social Mundial, que es la incorporación de los jóvenes, de nuevas generaciones que no provienen de la experiencia de las luchas de los 70, sino que crecieron con el neoliberalismo, lo vivieron y ahora se incorporan a la resistencia:

“Durante estos algunos días de Foro social, lo más impresionante fue la presencia masiva de jóvenes en todos actos, Ecuatorianos por supuesto, y también Colombianos, Peruanos, Venezolanos, Brasileños... Su conciencia del peligro que

¹⁶⁹ Gudynas, Eduardo, *Balance preliminar sobre un proceso cambiante*, en CADTM, Comité pour l'annulation de la dette du Tiers Monde, en : www.cadtm.org (30/10/2011)

¹⁷⁰ En el caso del PT brasileño, con el gobierno de Lula, la situación ha sido todavía más catastrófica: un partido obrero y popular administrando de la mejor manera los negocios del capital.

el neoliberalismo belicoso de los Estados Unidos hace pesar sobre la humanidad entera, su espíritu de fraternidad internacionalista, su compromiso militante generoso y resuelto, fueron lecciones de esperanza para nosotros todos. Esta espléndida movilización de juventud nos prohíbe ser pesimista. Ya que si juventud latinoamericana está a la imagen de la nosotros vieron en Quito, podemos realmente creer que un mejor mundo es no solamente posible, pero construyéndose, gracias a nuestras luchas comunes.”¹⁷¹

4. En búsqueda de lo común.

El Foro Social de las Américas ha sido, como lo hemos dicho, una explosión de diversidad, un estallido de las multiplicidades. Ha estado guiado por el principio de proliferación, de un estuario de un mismo río que desemboca en el mar de muchas maneras.

La propia estructura del foro, que se desarrolló a través de mesas organizadas centralmente y de eventos autogestionados, promovió muy poco los encuentros entre los diferentes movimientos, organizaciones y personas participantes.

La lógica predominante fue que cada sector, con sus intereses particulares, organizara sus propios eventos, creara su dinámica, hiciera sus diagnósticos, sus balances, estableciera sus reivindicaciones más importantes, pero que apenas si tomara contacto con las otras realidades que estaban allí presentes en el foro.

Fue paradójico, por ejemplo, lo avanzado de los debates y la propuesta de la mesa sobre Otra comunicación es posible, que se combinó con una estructura de panel de lo más tradicional; así, la mesa de comunicación no fue una buena muestra de una comunicación alternativa. No llegó a plantearse que las formas de comunicación alternativa debieron

¹⁷¹ Herrera, Remy, *Forum Social des Amériques: Leçons d'espoir de Quito*, en CADTM, Comité pour l'annulation de la dette du Tiers Monde, en : www.cadtm.org (30/10/2011)

atravesar el conjunto del foro y se podría haber inventado una serie de dinámicas para permitir que las voces diversas se escucharan entre sí.

El encuentro de experiencias y voces distintas hubiera permitido avanzar hacia el encuentro de propuestas de acción comunes, de delinear formas de tornar a la resistencia eficaz, de debatir las mejores estrategias para el momento actual, de debatir hacia dónde va el movimiento y la organización de los foros.

El gran lema de Otra mundo es posible y su concreción en Otra América es posible, hubieran podido especificarse y adquirir dimensiones mucho más reales, en donde se tomaran los aportes de todos y de cada uno, pero planteándose los caminos de interrelación, las vías de emergencia de lo común y la construcción de comunidades socialistas.

Tenemos la conciencia de que estamos en una misma trayectoria: la resistencia contra la globalización neoliberal; se acepta que la declaración de principios del Foro Social Mundial es la referencia que permite saber quiénes pertenecen al foro y quiénes no, con una cierta vaguedad ciertamente; insistimos en que no solo queremos criticar sino proponer alternativas.

A pesar de esto, es indispensable desarrollar dinámicas de transversalidad y coextensividad entre los movimientos y organizaciones, al igual que un trabajo de constitución de un conocimiento colectivo.

De lo contrario el propio foro corre el riesgo de estallar en cientos de fragmentos que finalmente le lleve a perder fuerza y relevancia ante las luchas venideras, como lo señala Dorsal Brunelle con mucha agudeza:

“En definitiva, uno de los principales riesgos de fraccionamiento dentro incluso de la esfera de influencia de los foros sociales podría venir de la elección de las organizaciones, grupos y redes que deben formar parte de los Comités organizadores y que, a este respecto, se producen en la selección de los grandes ejes alrededor de los cuales se organizan los foros... No se puede solucionar esta clase

de ecuación sin inscribir los foros en una trama histórica para evitar la marginalización, o incluso el abandono, de cuestiones que habían ocupado un lugar importante las veces anteriores. Ahora bien, por el momento, se tiene la impresión que, si una gran organización es ausente de la organización de un acontecimiento, el campo que cubre se dejará inevitablemente en el vacío.”¹⁷²

A pesar de esta significativa dispersión del este acontecimiento, se pueden señalar algunas tendencias comunes que lo atravesaron:

4.1.La lucha por la paz, como eje central de desarrollo de cualquier posibilidad de construir otro mundo posible. La guerra es finalmente el gran obstáculo para nuevos proyectos sociales más allá de la lógica de las grandes trasnacionales de la producción de armamentos:

“El primer punto de convergencia se refiere a la urgencia imperativa de luchar contra la militarización y para la paz. Numerosos fueron los militantes que deben pensarse que la militarización es la prolongación del neoliberalismo - esto es de la soberanía de las finanzas, principalmente norteamericanas-, que la guerra se convirtió en el método de reglar el sistema mundial capitalista actual, y también que ninguna alternativa progresista, de desarrollo económico, justicia social, democracia política es posible mientras los Estados Unidos hagan pesar una amenaza de guerra contra todo pueblo que afirma su voluntad de promover un proyecto social, autónomo.”¹⁷³

4.2.La lucha contra las estrategias coloniales tardías del capitalismo, que expresan especialmente en el ALCA y el Plan Colombia:

¹⁷² Dorval, Brunelle, *Le premier Forum Social des Amériques – Analyse*, en : CADTM, Comité pour l’annulation de la dette du Tiers Monde, en : www.cadtm.org (30/10/2011)

¹⁷³ Herrera, Remy, *Forum Social des Amériques: Leçons d’espoir de Quito*, en CADTM, Comité pour l’annulation de la dette du Tiers Monde, en : www.cadtm.org (30/10/2011)

“Rechazar la recolonización del continente latinoamericano por el ALCA, los Tratados de libre comercio y el Plan Colombia, y promover nuevas regionalizaciones adaptadas a las exigencias de progreso social al Sur se imponen a nivel regional. Pero la reflexión deberá también referirse a la definición de un nuevo carácter político mundial, pasando entre otras cosas por la democratización de la ONU, la redistribución internacional de las rentas y la creación de una fiscalidad mundial, la renegociación del acceso a los mercados y a los sistemas monetarios y financieros, la reducción drástica de la deuda exterior de los países del Sur, o (cómo no allí no pensar seriamente?) la supresión del Fondo Monetario Internacional, del Banco Mundial y la Organización Mundial del Comercio, tal como funcionan actualmente - esta última propuesta por la que se provoca sistemáticamente el entusiasmo del público, especialmente de las jóvenes generaciones.”¹⁷⁴

4.3. Construcción de alternativas organizativas que superen las deficiencias de las estructuras gremiales clásicas y que sean capaces de enfrentar los nuevos retos lanzados por la globalización neoliberal:

“El tercer punto de convergencia que parece haberse sacado de este Foro es la necesidad imperativa de construir nuevas formas de organización de nuestras luchas, de ampliar y profundizar en la educación y la conciencia de las clases populares, así como la formación de los militantes, por un trabajo de memorización, síntesis, análisis y difusión de nuestras ideas de progreso, de las experiencias de resistencia y las propuestas de transformación discutidas en los Foros sociales.”¹⁷⁵

¹⁷⁴ Ibid., en : www.cadtm.org

¹⁷⁵ Ibid., en : www.cadtm.org

Sin embargo, también es cierto que uno de los olvidos más importantes del Foro Social de las Américas es la cuestión de la política, en términos de las organizaciones políticas –y revolucionarias- que tendrán que inventarse si se quiere que las luchas puedan en último término triunfar sobre un enemigo que, por ahora, es inmensamente poderoso.

“La decepción estaba esencialmente vinculada al hecho de que, una vez colocados todos los valores y de todas las opciones, lo político y la política se vacían de sentido. Por definición, el paso a lo político y a la política exige la clasificación, la jerarquización y el priorización de los valores y las opciones. Ahora bien, la pluralidad y la diversidad mencionados por Whitaker colocan a los individuos en un debate cara a cara seguramente enriquecedor a nivel interpersonal, pero perfectamente estéril a nivel político.”¹⁷⁶

Aún ahora, 2011 y después de una década de foros, la cuestión política sigue sin resolverse; porque a pesar de la riqueza de las movilizaciones, de las luchas, de las resistencias a la globalización neoliberal, la oposición al capital permanece mayoritariamente en el plano social y continúa desarmada en el plano político:

“Entonces habría sido útil, sino incluso indispensable, añadir que, si no correspondía a los foros sociales definir pistas de acción, correspondía por el contrario a los participantes y a las participantes apoderarse de las conclusiones sacadas en las actividades a las cuales ellos y habían participado para integrarlas a sus propias pistas de acción política.”¹⁷⁷

5. Las acciones.

¹⁷⁶ Dorval, Brunelle, *Le premier Forum Social des Amériques – Analyse*, en : CADTM, Comité pour l'annulation de la dette du Tiers Monde, en : www.cadtm.org (30/10/2011)

¹⁷⁷ Ibid., en www.cadtm.org

Sería incorrecto que se concluyera rápidamente que el Foro Social de las Américas en medio de su dispersión y diversidad, carezca de repercusiones hacia el futuro. Por el contrario, una de las consecuencias más visibles del foro es su capacidad para desencadenar nuevas movilizaciones, foros, encuentros, manifestaciones y eventos múltiples.

La iniciativa de cada una de los sectores conduce a una programación de las luchas contra la globalización neoliberal desde las perspectivas más variadas. Así, el calendario de actividades termina por llenarse de propuestas de acciones, unas más integradas e integradoras que otras; algunas que cubren a todos los sectores, otras que se centran en algún aspecto particular.¹⁷⁸

Enumeramos las principales acciones acordadas en el FSA y señalamos uno de sus aspectos relevantes:

- Militarización: Campaña por desmilitarización de las Américas (CADA): centrada especialmente en la lucha contra las bases militares de Estados Unidos y contra la intervención militar.
- Marcha Mundial de las Mujeres: movilizaciones de mujeres contra el ALCA.
- Campaña por el no pago de la deuda: organización del foro contra la deuda.
- Niños y niñas: elaboración de propuesta para presentar al próximo FSM.
- CLOC / Vía Campesina: jornadas por la soberanía alimentaria, organización de diversas campañas.
- Campaña por el Derecho a la comunicación: campaña por la democratización de los medios.

¹⁷⁸ El calendario completo de actividades se puede consultar en: www.forosocialamericas.org

- Campaña de videos documentales sobre las luchas sociales: constitución de una red alternativa a los medios de comunicación tradicionales.
- Campaña por acceso a medicamentos de las Américas: campaña por el derecho a la salud y por el acceso a medicamentos.
- Diálogo Sur - Sur / GLBT: defensa de la diversidad sexual.
- Jóvenes: participación organizada de los jóvenes a los foros.
- Estudiantes: organización de congreso de estudiantes latinoamericanos.
- Plataforma energética de los pueblos de AL: organización de foro energético.
- Foro por la Humanidad: apoyo a las luchas con el ALCA y el TLC.
- Campaña Continental de Lucha Contra el ALCA: programaciones de movilizaciones en diversos lugares y fechas.
- Movimientos sociales urbanos de Latinoamérica y Alianza Internacional de Habitantes: luchar por Otra ciudad es posible.
- Asamblea de los Pueblos del Caribe: programación del Foro Social del Caribe.
- Pueblos indígenas y afrodescendientes: lucha por la autodeterminación.

En este contexto, las acciones con el ALCA y contra los TLC son la columna vertebral, que permite articular la diversidad de las luchas y empujarlas hacia mejores y mayores mecanismos de coordinación.

Estas acciones acordadas son:

- 29 de agosto: Acción continental de protesta y de solidaridad con los hermanos(as) estadounidenses que se movilizarán en Nueva York en ocasión de la convención republicana en contra de la reelección de Bush.
- 13 de septiembre: Jornada contra el TLC Andino. Con especial énfasis en las acciones que se realizarán en Puerto Rico, sede de la ronda de negociaciones.
- 12 de octubre: jornada de movilización continental contra los TLCs.
- 23 a 26 de octubre: Movilización o Cumbre paralela a la reunión de negociación del TLC Andino en Guayaquil, Quito.
- 19 de noviembre: Santiago de Chile, movilizaciones y actividades paralelas a la reunión de presidentes de la APEC.
- 1 de enero 2005: Fiesta por la conmemoración del incumplimiento del plazo de entrada en vigencia del ALCA

Esta es una muestra de que tanto la conciencia como el estado de ánimo de las masas ha cambiado radicalmente, pasando de una sensación de derrota a una reafirmación de la capacidad de resistir a la globalización y a la apertura de la construcción de alternativas que conduzcan a otra América.

La autoactividad de las masas aún carece de una direccionalidad clara, exceptuando ciertos aspectos centrales, como es la lucha contra el ALCA o contra la deuda externa. En el plano organizativo, el futuro es todavía más incierto y queda abierto a recorridos. La pregunta clave es quizás si desembocarán en la reinención de formas de poder popular, de consejos populares, o si, por el contrario, tenderán a convertirse en organismos de negociación gremial tanto con los estados como con los organismos internacionales del capital.

En medio de los dos extremos caben todas las variantes; sin embargo, hay que poner sobre el tapete esta discusión para saber qué líneas se impulsan, que formas de lucha se privilegian, qué negociaciones son aceptables y cuáles no; qué tipo de oposición se establecerán con los Estados y los organismos internacionales una vez que la oleada de movilizaciones obligue al poder a tomarlos en cuenta.

Es en este contexto en el que cabe señalar que la estrategia centrada en las resistencias se acompaña de la búsqueda de alternativas a la sociedad construida por la globalización neoliberal. No solo se resiste, también se construye otra realidad, que va emergiendo de modo antagonista con la anterior.

Los dos procesos están íntimamente vinculados, el uno no puede estar sin el otro. Mientras se resiste se ponen las bases de la comunidad que viene, por eso es decisivamente importante la forma en que se resiste, las relaciones que se establecen mientras se resiste, los mundos que se van creando a medida que la resistencia se amplía, los territorios que se construyen en medio de la resistencia.

No hay posibilidad de una “toma del poder” que se pregunta al día siguiente qué sociedad se quiere construir; es fundamental que desde el inicio se vaya prefigurando esa nueva comunidad, para evitar las recaídas autoritarias y totalitarias.

En la programación del Foro Social de las Américas se tuvo plena conciencia de la necesidad de combinar las luchas de resistencias con la propuesta de alternativas; podemos anotar algunos ejemplos:

- Otros caminos de integración regional.
- Justicia económica y justicia de género: ¿cómo redistribuir responsabilidades, tiempos, recursos y reconocimientos?
- La otra economía: alternativas para organizar la producción, la reproducción, el intercambio, las finanzas. Economía solidaria. Sostenibilidad ambiental y económica.
- Soberanía alimentaria: propuesta estratégica para el campo y la ciudad, para el Norte y el Sur. ¿Cómo construirla? Ética y política de la democracia que queremos.
- Medios independientes, alternativos y comunitarios.
- Propuestas alternativas de pueblos indígenas y afro descendientes ante la globalización.¹⁷⁹

6. Tematizaciones.

Como forma inicial de poder constituyente, junto con el Foro Social Mundial, el Foro Social de las Américas, su emergencia crea tanto un campo para que nuevas experiencias sean posibles. Una nuevo horizonte para que otros sucesos se produzcan se abre.

¹⁷⁹ Tomado de: Foros social de las Américas, en: www.forosocialamericas.org (30/10/2011)

Sobre la base de este campo de experiencias abierto por el FSA, el horizonte de sentido existente cambia radicalmente; se expande, se ensanche, crea agujeros en la razón occidental y levanta las barreras colocadas que impedían el desarrollo del pensamiento crítico.

No solo transforma el estado de ánimo de los masas y de los intelectuales, sino que tematiza el espacio del pensamiento crítico, colocando frente a él tareas que habían sido dejadas de lado o que simplemente no estaban colocadas como retos actuales para la humanidad.

Por lo tanto, surgimiento de un campo de experiencias hasta ahora inéditas y de un horizonte de sentido, en donde las temáticas, los problemas, los debates se ubican –y deben contextualizarse-, como su referente obligado. El futuro del Foro Social Mundial y del Foro Social de las Américas depende tanto de lo que hagamos como de la teoría que produzcamos que alcance a iluminar el camino que debemos seguir.

Señalemos algunas de estas tematizaciones que emergieron del Foro Social Mundial y que esperan su desarrollo:

- Otra ciencia social es posible, que esté orientada hacia la comprensión y transformación de nuestra realidad, primero como resistencia y luego como generadora de alternativas al capital y a su razón.
- La necesidad de superar las dicotomías que nos impiden avanzar: público/privado, societal/comunal, sociedad civil/sociedad política, movimiento/partido, acción/discurso, global/local, que son disyunciones insostenibles, en la mayoría de casos paralizadoras de la acción.
- Resolver el problema de la política. El FSA es un hecho político, pero: ¿de qué política se trata? ¿Hay que construir organizaciones revolucionarias de nuevo tipo

acorde con las exigencias actuales? Es indispensable deshacer las confrontaciones entre social y político, para dar paso a nuevas imágenes de comunidades políticas, comunidades de sentido, comunidades de acción...

- Otras esferas de lo público, que no son exclusivamente las del Estado. Abrir el campo de lo público, para mostrar su variedad y riqueza tanto de experiencias como de discursos.
- Reflexionar sobre la evolución de las organizaciones no gubernamentales que participan en los foros y debatir ese particular lugar que ocupan entre lo estatal y los movimientos sociales.

El mejor cierre para la reflexión sobre el Foro Social de las Américas es la marcha que se dio en la mitad del foro:

En la marcha del miércoles 28 participaron más de cinco mil personas, que recorrieron una amplia zona de Quito. Allí se sucedían delegaciones de campesinos, representantes de organizaciones de derechos humanos, integrantes de comunidades indígenas y una larga lista de activistas y participantes del FSA. La marcha terminó con algunos disturbios entre la policía y unos pocos manifestantes, quienes no supieron estar a la altura de los ánimos de un foro social. Pero en general prevalecieron los colores originales, la diversión, la música y los cánticos, como "No queremos, y no nos da la gana, ser una colonia norteamericana"; o con un ritmo más enérgico: "Alerta, alerta, alerta que camina el anti imperialismo por América Latina"¹⁸⁰

¹⁸⁰ Gudynas, Eduardo, *Balance preliminar sobre un proceso cambiante*, en CADTM, Comité pour l'annulation de la dette du Tiers Monde, en : www.cadtm.org (30/10/2011)

Con este recorrido llevado a cabo hasta ahora, podemos intentar un síntesis de las prácticas y de los discurso que, a mi entender, desembocan de la mejor manera en la propuesta de un programa general.

A lo largo de los análisis realizados se han ido incorporando las más diversas temáticas, de cientos de sectores, de dinámicas mundiales, regionales, nacionales, locales; la experiencia de lucha también han sido de lo más variadas con diverso éxito.

Es posible, entonces, desprender de este conjunto una propuesta programática que recoja el núcleo de ese otro mundo posible que se prefigura en el Foro Social Mundial y en los movimientos sociales antiglobalización.

CAPÍTULO 5.

PRÁCTICAS

PROGRAMA (PROVISIONAL) DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES ANTIGLOBALIZACION

Se hace necesaria una síntesis que junte los aspectos tratados hasta aquí, que permita una mirada en cierta medida unitaria o que, al menos, vaya en esa dirección. Propongo que un programa provisional puede cumplir esta función.

Un programa entendido como un instrumento mediador entre las diversidades que conforman los movimientos sociales antiglobalización y el Foro Social Mundial, que permita un diálogo efectivo entre sus fracciones y tendencias, entre sus perspectivas y estructuras, entre sus postulados y sus prácticas. Un programa que constituya el paso permanente de los discursos a las prácticas a los discursos.

Desde luego, esta propuesta es una elaboración propia que se desprende de los múltiples planteamientos del Foro Social Mundial; quiero decir que en ninguna parte está formulada

de esta manera, sino que más bien los diferentes lineamientos se encuentran regados entre los gigantesca multiplicidad de organizaciones, propuestas, acciones, declaraciones.

Y en todo ejercicio de síntesis, hay cosas que se dejan de lado y otras que se privilegian. Sin embargo, esperamos que el programa aquí elaborado (de modo provisional) pueda servir para avanzar en esta dirección.

Además un programa que fuera adoptado por el conjunto de movimiento constituiría un salto adelante histórico; inclusive porque abriría la puerta a la resolución de la politización de los movimientos sociales, de su concreción en partidos políticos populares.

Un programa siempre tiene un punto de partida tanto ideológico como político –hasta conceptual- y el que se toma aquí como referente es el carácter transicional de este. Su justificación espero que esté contenida en los razonamientos que acompañan a los aspectos del programa y a los ejemplos elegidos.

Su validez final escapa largamente al marco de un análisis, a la esfera de cualquier discursividad de la que parta; porque solamente tendrá un valor pleno en el momento en que las masas lo hagan suyo y lo encarnen en sus luchas, en sus reivindicaciones, en la construcción de un nuevo modelo de sociedad.

1. Un programa anticapitalista.

Las consideraciones hechas en los capítulos precedentes solo adquieren su pleno sentido en el momento en el que desembocan en un programa. Este es el instrumento necesario que permite el paso entre las reflexiones teóricas y las prácticas políticas de los movimientos sociales antiglobalización.

Un programa constituye el vínculo entre las diferentes acciones de una realidad tan diversas como son los diferentes actores resistiendo a la globalización capitalista. Sin este elemento

las tareas de resistencia se dispersarían y no podrían alcanzar a acumularse y a expresarse en el plano organizativo.

De tal manera que un programa cumple con un doble objetivo:

- En primer lugar impide que las reflexiones conceptuales se diluyan y encuentran su conexión con los procesos políticos específicos en cada coyuntura, en cada situación de la vida de los movimientos.
- En segundo lugar articulan las diferentes acciones, proporcionándoles una dirección común y un sentido estratégico del cual carecerían si se mantuvieran aisladas.

Dado el carácter de la época, más que tener un programa de transformaciones inmediatamente revolucionarias o de paso a otro tipo de sociedad postcapitalista y que no sabemos cuál será, se postula un cuerpo de propuestas marcadas por esta gran orientación: el anticapitalismo.

Anticapitalismo que se constituye en el parte aguas entre las distintas versiones de manejar y administrar el capital –que pueden adquirir hasta un tono radical como se puede ver en América Latina- y las iniciativas efectivamente revolucionarias que alcanzarían a desprenderse de los movimientos sociales antiglobalización.

Este es un proceso que de ninguna manera está cumplido en el Foro Social Mundial. Por el contrario, la decantación ente las innumerables formas de resistencia a la globalización y el anticapitalismo aún no es del todo clara. Quiero decir que muchos fenómenos se presentan y actúan como claramente antiglobalización y sin embargo, se detienen a la hora de mostrarse como anticapitalistas.

Lejos de situarse en el plano lingüístico puramente declarativo, se trata de la dinámica efectiva de los movimientos antiglobalización, a fin de analizar en esta si la direccionalidad

que lleva –y los planteamientos programáticos que realiza- contienen en su interior ese empuje anticapitalista.

La elección de la perspectiva transicional del programa se hace en base de este debate. Ni permanecer en los marcos de las reivindicaciones mínimas, muchas veces neutralizables por el capital; ni proponer un programa utópico de una sociedad “socialista” que se mostraría como efectivamente inalcanzable. Por lo tanto, programa de transición anticapitalista, en donde la serie de elementos programáticos se inician en el marco de la sociedad capitalista pero su realización completa sería imposible en el marco del capitalismo tardío.

Me referiré, para precisar el término, ahora a una de las experiencias de la conformación de una tendencia anticapitalista, como es el programa del Nuevo Partido Anticapitalista Francés:

El Nuevo Partido Anticapitalista -NPA- se funda en Francia en febrero del 2009 y en su declaración inicial afirma: “Más que nunca, en el momento en donde la triple crisis económica, social y ecológica se profundiza y se acelera, nuestro objetivo es juntas todas las fuerzas que quieren salir de la era de la ganancia, romper con el capitalismo, para abrir la vía a una sociedad inédita, democrática e igualitaria, feminista y ecologista.”¹⁸¹

Lo que me interesa de todavía breve experiencia del NPA es precisamente su formulación programática, que genera su perspectiva anticapitalista a partir de los elementos de ruptura de la propia sociedad capitalista y que, por eso mismo, tiene la una forma transicional.¹⁸²

En su congreso inicia el NPA enuncia de la siguiente manera sus principios fundamentales que servirán de base para la elaboración de un programa anticapitalista:

¹⁸¹ Tomado de: NPA, en: <http://www.npa2009.org/node/24> (30/10/2011)

¹⁸² Al ser un proceso tan reciente el NPA sufre una crisis que tiene que ver con la aplicación concreta de sus principios a la luz de la coyuntura francesa. En este trabajo no se analiza dicha crisis y solo se toma como ejemplo la formulación de un programa anticapitalista.

“1.El capitalismo pone a la humanidad y al planeta en peligro.

El sistema capitalista genera crisis que se conjugan: crisis alimentarias, económicas, ecológicas, energéticas, financieras, sanitarias, sociales, tensiones internacionales y guerras, en donde las consecuencias siempre son dramáticas.”

Por lo general, el punto de partida del anticapitalismo se encuentra en el diagnóstico: el capitalismo ha entrado en una fase de crisis de tal magnitud que ya no es más sostenible. Sus consecuencias son de tal magnitud que la supervivencia de la humanidad y del planeta está en riesgo.

Todos los aspectos de la vida humana penetrados por la lógica del capital se pone al servicio de la lógica de la ganancia y las necesidades fundamentales de la mayoría de la población mundial quedan insatisfechas.

Proceso que, como todos conocemos, ha alcanzado una dimensión global tanto en extensión como en profundidad. Por paradójico que pueda parecer, el máximo de triunfo del capital – al parecer ya sin enemigo que se le contraponga- significa su límite, tal como puede verse en la actual crisis mundial.

Para el anticapitalismo esta crisis no es una más sino el fracaso definitivo del capitalismo como modo de producción y como forma de vida: “La mundialización marcada por una ofensiva de las clases dominantes contra los trabajadores y los pueblos con el fin de aumentar sus ganancias desemboca en una crisis profunda y estructural del modo de producción capitalista.”¹⁸³

¹⁸³ Las citas de los fundamentos políticos del NPA han sido tomadas de:

[http://www.npa2009.org/content/principes-fondateurs-du-nouveau-parti-anticapitaliste-adopt%C3%A9s-par-le-congr%C3%A8s\(30/10/2011\)](http://www.npa2009.org/content/principes-fondateurs-du-nouveau-parti-anticapitaliste-adopt%C3%A9s-par-le-congr%C3%A8s(30/10/2011))

Este anticapitalismo empata directamente con la propuesta de construcción de una alternativa. Se considera que esta solo puede ser el socialismo, aunque este ciertamente tenga que ser redefinido, ampliado, colocado a la altura de las tareas de nuestro siglo.

Por eso, la consigna central del Foro Social Mundial, “Otro mundo es posible”, quiere decir: otro mundo sin capitalismo es posible.

Además significa que acceder a ese otro mundo únicamente puede darse si se derrota al capitalismo. De esa manera se alcanzarían a resolver los problemas más graves de la humanidad; por ejemplo, el desempleo que es una de las maneras cómo la crisis capitalista se traslada a los trabajadores y que muestra el rostro del capital ahora incluso en los países del primer mundo:

“2. Otro mundo es posible: el socialismo del siglo 21.

El socialismo el ecosocialismo, es el poder de los trabajadores y trabajadoras en todos los dominios y en todas las niveles de la vida política, económica y social. Es la democracia de las y los productores asociados que deciden libre y soberanamente qué, cómo y para qué producir... Una reducción masiva del tiempo de trabajo hecho posible por los progresos tecnológicos, a los que se sumará la supresión del desempleo y las repartición entre todas y todos del trabajo necesario...”

Como se sostiene en este apartado, no se trata de desarrollar un programa que describa cómo será la sociedad del futuro, sino el comienzo de la construcción de la vía que llevará a dicha meta.

El programa se levanta de las condiciones específicas de la vida de los pueblos, de sus necesidades concretas y diarias y desde allí se empuja en dirección anticapitalista. Como se verá en un capítulo posterior, el anticapitalismo se genera en las fracturas del capitalismo tardío, en las brechas que el propio sistema crea.

Es un programa de urgencia que al mismo tiempo que reconozca las demandas reales de las masas, las ubique contra el capital. O, si se prefiere, la única manera efectiva de resolver los problemas “sociales, democráticos y ecológicos” es salir de la sociedad capitalista:

“3. Nuestras vidas, no sus ganancias.

De acuerdo a los objetivos que nos proponemos en las luchas de hoy, debemos responder a las urgencias sociales, democráticas y ecológicas. Este no es un programa mínimo, sino una serie de objetivos de movilización, de medidas que cuestionan el sistema y preparan el socialismo que queremos.

Nosotros defendemos un programa de urgencia, para responder a las necesidades inmediatas, poner en cuestión la propiedad capitalista de los medios de producción, atacar el capital y sus ganancias para aumentar los salarios, las pensiones de jubilación, los salarios mínimos sociales y para satisfacer las necesidades de la población.”

2. Elementos para la formulación de un programa del Foro Social Mundial.

Aunque los documentos del Foro Social Mundial, de los foros regionales y de los movimientos antiglobalización –tanto sociales como de otro tipo-, se centran en la denuncia de la globalización neoliberal y en la búsqueda de alternativas viables, se pueden desprender de estos aspectos programáticos, que nos guiarían en el paso de la sociedad presente a otro mundo posible.

Antes de entrar a analizarlos en detalle, cabe decir que esta reflexión no se orienta a una suerte de visualización de un futuro hipotético o utópico, sino que las consignas transicionales son indispensables para la reinención de las formas de convivencia social

más allá del Estado y de la democracia burguesa, así como para iluminar las formas de organización social y política que queremos construir.

Visión que intenta superar la clásica dicotomía entre programa máximo y programa mínimo, típico de todas las orientaciones que se quedan en la reforma del capitalismo y de su sociedad, sin ir realmente más allá de estas:

“La social-democracia clásica que desplegó su acción en la época del capitalismo progresivo, dividía su programa en dos partes independientes una de otra; el programa mínimo, que se limitaba a algunas reformas en el cuadro de la sociedad burguesa y el programa máximo, que prometía para un porvenir indeterminado el reemplazo del capitalismo por el socialismo. Entre el programa máximo y el programa mínimo no existía puente alguno. La social-democracia no tenía necesidad de ese puente, porque sólo hablaba de socialismo los días de fiesta.”¹⁸⁴

Quiero decir que las características del nuevo poder constituyente deberán ser las del contrapoder que construyamos ahora en la época del capitalismo, a pesar de que sus expresiones no alcancen a desarrollarse plenamente o de que estén atrapadas todavía en la lógica de las instituciones existentes.

Los elementos programáticos servirán ante todo para iluminar las acciones a realizarse en la lucha contra la globalización capitalista, en las estrategias de alianzas, en el tipo de organizaciones políticas revolucionarias que habrá que construir, en la resolución de los inevitables conflictos que atravesarán al Foro Social Mundial y a los movimientos antiglobalización.

¹⁸⁴ Trotsky, L., *Programa de transición*, en: <http://www.marxists.org/espanol/trotsky/1938/prog-trans.htm> (30/10/2011)

De tal manera que la constitución de un nuevo poder constituyente, de un origen de otra sociedad, atraviesa primero por la forma en que esa alternativa se desprende de la anterior, con todo el conflicto que representa.

Las dinámicas transicionales son precisamente aquellos elementos que contenidos en el orden actual posibilitan tanto discursivamente como en los hechos el paso de una sociedad a otra, la emergencia de otro mundo posible.

El programa de transición para el paso de la globalización neoliberal a otra humanidad, parte de reformas y aspectos parciales que se encuentran incluidos en la propia estructura del capital; sin embargo, dado su carácter y su amplitud terminar por cuestionar las bases del capitalismo: “Las reformas... van contra la lógica del capital... estas demandas tienden a socavar los cimientos de la lógica del capital...”¹⁸⁵

Y un poco más adelante: “Dicho de otro modo, aunque no estén formuladas por razones explícitamente anticapitalistas, estas demandas poseen una dinámica implícitamente capitalista...”¹⁸⁶

Cuando se ha alcanzado un avance importante en estas dinámicas transicionales, el Estado y las transnacionales reaccionan de forma violenta intenta volver a situaciones de pleno control:

“En otras palabras, la intensidad de la resistencia del orden establecido ante una reforma significativa hace que las únicas salidas estables una vez se haya producido una brecha parcial en la lógica del capital sean o bien deshacer las reformas... o bien introducir una lógica social completamente distinta, en otras palabras, una revolución.”¹⁸⁷

¹⁸⁵ Callinicos, Alex, *Un manifiesto anticapitalista*, Barcelona, Ed. Crítica, 2003, p. 166-167.

¹⁸⁶ Ibid. p. 167.

¹⁸⁷ Id. p. 168.

Esta consideración lleva a otra cuestión central en el desarrollo del programa de transición antiglobalización neoliberal. Los contenidos del programa están lejos de poseer una suerte de dinámica automática, que bastaría con plantearlas para que tuvieran un efecto importante. Se trata de quién lleva adelante el programa.

La transición únicamente se da en el caso de que sea también un movimiento de masas transicional que lo empuje más allá de la lógica del capital, que tenga suficiente independencia de las formas políticas dominantes.

Los planteamientos del programa de transición se alcanzan efectivamente en el momento en que los elementos programáticos son planteados –discursiva y socialmente- con la suficiente amplitud y profundidad en la perspectiva de la quiebra de las estructuras del capital, siempre y cuando esa batalla sea conducida por una multitud que en su perspectiva histórica y en sus acciones inmediatas en la arena de las formas políticas burguesas, vaya más allá del orden establecido: “Solo podrán ser ganadas –las batallas- por un movimiento que mantenga su independencia política y que ostente el poder... para arrancarle concesiones al sistema.”¹⁸⁸

En los términos clásicos de Trotsky: “...un sistema de reivindicaciones transitorias, cuyo sentido es el de dirigirse cada vez más abierta y resueltamente contra las bases del régimen burgués. El viejo “programa mínimo” es constantemente superado por el programa de transición cuyo objetivo consiste en una movilización sistemática de las masas para la revolución proletaria.”¹⁸⁹

En la situación actual de los movimientos antiglobalización, los dos aspectos han empezado a formarse, aunque no todavía de una manera definida en donde se vea con claridad hacia dónde apunta.

¹⁸⁸ Id. p. 166.

¹⁸⁹ Trotsky L., *Programa de transición*, en: <http://www.marxists.org/espanol/trotsky/1938/prog-trans.htm/>

Por una parte, desde las declaraciones de principio del Foro Social Mundial junto con los foros regionales hasta los manifiestos de sus diversos integrantes, han terminado por encontrar un sinnúmero de elementos que tiene este carácter transicional de manera espontánea.

Los programas han sido sustentados por movimientos sociales, redes, organizaciones no gubernamentales, intelectuales, que son precisamente el movimiento de masas que requiere colocarse en la independencia respecto del capital para poder conducir la transición de una sociedad a otra.

Desde luego, ni el programa ni los movimientos se encuentran totalmente constituidos, sino que nos encontramos en una primera fase de su constitución; por esto, es indispensable no solo formular desde los distintos actores el programa de transición, sino que hace falta que el Foro Social Mundial logre un acuerdo sobre los elementos fundamentales del programa.

A su vez el acuerdo sobre dicho programa exigirá la conformación de un movimiento de masas con una dinámica anticapitalista tanto en el plano discursivo como en el de las acciones.

Tanto en la economía como en la lucha por los derechos civiles podemos ver la dinámica transicional que estamos analizando.

Es en el plano economía en donde mejor se analiza esta dinámica transicional de las propuestas anticapitalistas. En el caso del no pago de la deuda externa, la renta básica universal y el comercio justo, no cuestionan el capitalismo como modo de producción. Son aspectos específicos en áreas determinadas que son compatibles con la reproducción ampliada del capital y con las leyes del mercado.

Sin embargo, dada la magnitud del problema que constituyen y de la estructura del capitalismo tardío, son –en los hechos– inaplicables por el capitalismo y por sus Estados. La

abolición completa de la deuda externa porque pueden darse casos parciales- pondría en jaque al sistema financiero mundial; e iniciaría una nueva época en las relaciones internacionales entre los pueblos.

La existencia de una renta básica universal, que garantice una vida digna a todos los habitantes del planeta, exigiría una ruptura de la lógica de la ganancia y el reconocimiento de los derechos de los trabajadores.

El comercio justo –cuyas iniciativas se encuentran bien representadas en el Foro Social Mundial- aboliría de golpe las inequidades en las naciones, entre productores de los países del primer mundo y del resto del planeta; al mismo tiempo, que frenaría el desangre de la riqueza de los pueblos, que ahora va a parar a manos del capital financiero.

El capitalismo logra mantenerse en la medida en que mantiene intactos su sistema de legitimación; pero esto no es suficiente. Cuando la legitimación falla, no le queda otra alternativa que acudir a los mecanismos de represión y la quiebra de los derechos civiles.

Los nexos entre el capital y las peores dictaduras ha sido un fenómeno de lo más frecuente en América Latina y en el mundo entero. Por eso, un sistema que reconociera efectivamente el conjunto de los derechos y libertades civiles habría puesto en jaque al capital, que se apoya en último término en la fuerza para garantizar su reproducción ampliada.

A continuación analizaré un ejemplo de programa transicional y luego recogeré lo que, a mi modo de ver, son los aspectos centrales del programa y de qué manera surgen de la sociedad neoliberal pero su cumplimiento cabal cuestionaría de manera radical el orden establecido.

3. Un ejemplo de programa transicional: Attac.

La dinámica transicional del programa implica una doble dimensión. De una parte, es una reivindicación que todavía se encuentra instalada en la lógica de la sociedad capitalista, que no cuestiona en este plano la forma de explotación del capital; de otra, la propia dinámica de ese elemento, su radicalidad, hace que finalmente resulte inaceptable para la reproducción ampliada del capital y termine por impugnarla en sus mismas raíces.

Para comprender de mejor manera estos elementos de un nuevo programa de transición, tomo dos ejemplos: Attac que está en el origen del Foro Social Mundial y del Comercio con Justicia, que permitirán mostrar la amplitud y profundidad de estos planteamientos que expresan de manera ejemplar la lucha por el paso de una sociedad capitalista a otra distinta.

ATTAC.

Movimiento internacional para el control democrático de los mercados financieros y de sus instituciones

Descripción.

Propuesta del economista americano James TOBIN, premio Nobel de economía, de gravar con un impuesto las transacciones especulativas en el mercado de divisas. Incluso con un gravamen particularmente bajo del 0,1%, el impuesto Tobin proporcionaría cerca de 100.000 millones de dólares al año. Esta suma, recaudada esencialmente en los países industrializados en los que se encuentran las grandes plazas financieras, podría utilizarse para las acciones de lucha contra las desigualdades, para la promoción de la educación y de la salud pública en los países pobres, para la seguridad alimentaria y el desarrollo duradero.

Esta propuesta fue adoptada en 1998, por una reunión internacional.

En cuanto a su dinámica transicional señalemos los dos elementos que consideramos indispensables; de una parte, el carácter cuestionador de la lógica del capital aunque todavía se encuentre en el marco del capitalismo; de otra, el movimiento social que sostiene esta reivindicación.

El capitalismo tardío tiene como una de sus elementos estructurales el estar basado en la especulación, especialmente por parte de los mercados financieros. Este capital financiero, ante la crisis de la realización de la plusvalía por los efectos de la sobreproducción, comienza a circular sobre sí mismo, sin entrar en los procesos productivos. Se vuelve así capital especulativo que es uno de los principales causantes de la globalización que vivimos en el mundo contemporáneo.

La tasa Tobbin ataca de lleno esta lógica especulativa, tratando de frenarla y de reconducirla hacia intereses sociales de las masas empobrecidas. Grabar las transacciones especulativas en el mercado de divisas enfrenta de raíz uno de los ejes de la reproducción ampliada del capital.

Además, se plantea la creación de mecanismos de regulación de capital especulativo que tiene como lógica, desde la perspectiva neoliberal, el máximo de desregulación posible para incrementar sin límites las ganancias y garantizar el libre flujo de capitales. Esta estrategia lograría cortar una de las lógicas más perversas de la economía capitalista:

“La libertad total de circulación de capitales, los paraísos fiscales y el crecimiento acelerado del volumen de transacciones especulativas, arrastran a los Estados a una enloquecida carrera para ganarse los favores de los grandes inversores. Más de 100.000 millones de dólares van y vienen cada día a través de los mercados financieros, a la búsqueda de una ganancia instantánea, sin ninguna relación con la producción ni con la comercialización de bienes y servicios. Un proceso tal tiene como consecuencia el crecimiento permanente de las rentas del capital en detrimento de las del trabajo, la generalización de la precariedad y la extensión de la pobreza.”

Desde una perspectiva del movimiento de masas, la organización Attac que sostiene y lanza las campañas por esta propuesta, se ha convertido en una organización internacional, con sedes en diversos países.

Esta organización de carácter no gubernamental, además, recoge en cada país y en cada coyuntura otra tipo de batallas, que rebasan los planteamientos de la tasa Tobbin, aunque este siga siendo su eje principal.

Como uno de los puntos de origen de la constitución del Foro Social Mundial, el elemento programático propuesto por Tobbin ha sido recogido por el Foro y por la gran mayoría de sus componentes. Se puede decir que esta es la reivindicación más generalizada y de consenso adoptada por los movimientos antiglobalización neoliberal.

En síntesis el movimiento por la tasa Tobbin adquiere en los dos planos una dimensión internacional, en cuanto programa y en cuanto movimiento.

No es extraño que finalmente el movimiento Attac comience a plantearse ir más allá de los límites del capital y de su sociedad: “Se trata simplemente de reapropiarnos, todos unidos, del porvenir de nuestro mundo.”¹⁹⁰

4. Programa provisional de transición anticapitalista.

Elaborar un programa rebasa cualquier posibilidad de ser hecha por una sola persona. Los elementos que constan a continuación representan una síntesis de lo planteado por los movimientos sociales antiglobalización y los foros sociales mundiales. Además, solo adquirirán su pleno significado –práctico y discursivo- en el momento en que sean adoptados por los movimientos –nuevamente en la práctica y en las declaraciones-

Las principales referencias para esta construcción están en las siguientes organizaciones:

¹⁹⁰ Todas las referencias a Attac se pueden encontrar en su sitio web: % Attac, en: www.attac.org

Foro Social Mundial
Marcha Mundial de Mujeres
Vía Campesina
Manifiesto Anticapitalista.
Comité por la anulación de la deuda externa.
Oxfam.

En esta síntesis del programa, que ha sido tomada de diversos planteamientos de los foros sociales mundiales, interesan dos aspectos: mostrar su dinámica anticapitalista y los principales elementos que la conforman. Desde luego no se trata, ni de lejos, de una tarea completa, cuestión que está aún por realizarse, ni de un acuerdo generalizado. Digamos que es ante todo una tendencia.

Tomaré en cada uno de los apartados, ejemplos significativos que permita ver esta dinámica anticapitalista: aunque se origina dentro del sistema –y por lo tanto lo reconoce-, exige el cumplimiento de unas demandas que –de hecho- el capitalismo está imposibilitado de cumplirlas.

Se debe considerar que esta dinámica anticapitalista tendrá éxito en la medida en que las diversas propuestas se articulen debidamente. Es posible que alguna de ellas aisladamente pudiera triunfar aisladamente, en un país, en una situación dada. Su triunfo completo se dará con la plena coordinación de estas iniciativas.

Consideramos estos ámbitos del programa de transición anticapitalista; economía, derechos civiles, paz, mujeres, biodiversidad y alimentación, indígenas y campesinos, movimientos sociales.

Economía.

No pago de la deuda externa

Renta básica universal.

Comercio justo.

Aplicación de la Tasa Tobin a las transacciones especulativas del capital financiero mundial: contra las actividades especulativas, exigiendo la creación de impuestos específicos, como la Tasa Tobin, sobre el capital especulativo y la supresión de los paraísos fiscales.

Reducción de la semana laboral, para garantizar el empleo de todos.

Defensa de los servicios públicos y renacionalización de las industrias privatizadas.

Reorganización industrial y social para frenar la contaminación ambiental.

Disposiciones para eliminar la evasión fiscal, los paraísos fiscales y el fraude.

Acceso a la seguridad social mediante programas públicos universales.

Derechos civiles.

Defensa de las libertades civiles.

Abolición de control migratorio y extensión de los derechos de ciudadanía que instaure el Estado de derecho, laico y democrático en el marco de una democracia realmente representativa, participativa, paritaria, sin discriminaciones, pacífica donde reinan la concertación, la libertad y el control del bien público por la colectividad.

Políticas que garanticen la compatibilidad entre las actividades del trabajo remunerado con las actividades familiares, sociales, políticas y culturales.

Respeto al derecho de asociación, organización y sindicalización.

Cuando los derechos se ven atropellados, se toman todas las medidas para esclarecer las violaciones de los derechos y asegurar que se reparan o compensan efectivamente los daños y perjuicios causados a las personas o a las comunidades afectadas.

Las personas que violan los derechos son responsables de sus actos sin impunidad.

Se establecen medios eficaces de lucha contra la corrupción y las medidas arbitrarias.

Derecho a conocer y criticar las decisiones que tomen sus propios gobiernos, sobre todo, con relación a instituciones internacionales y porque asuman la responsabilidad que tienen de rendir cuentas frente a sus pueblos.

Reforzar la democracia electoral y participativa en todo el mundo, y de democratizar los estados y las sociedades y la lucha contra las dictaduras.

Por el derecho humano a la comunicación: acción comunicativa que incluya el más amplio debate, suficiente información, respeto a las diferencias sin forzar consensos.

Paz.

Disolución del complejo militar-industrial. Se desmantela la industria armamentista y se reconvierte a programas sociales que fomentan la salud, el empleo, la educación. La investigación militar se abandona a favor de la investigación civil.

Contra la guerra y el militarismo, contra las bases militares extranjeras y las intervenciones, así como la escalada sistemática de la violencia. Privilegio del diálogo, la negociación y la resolución no violenta de los conflictos. Exigencia del derecho de todos los pueblos a una mediación internacional con la participación de instancias independientes de la sociedad civil.

Hombres y mujeres cuentan con programas de educación y de formación que fomentan una cultura de paz, de no-violencia y de prevención de los conflictos y que deslegitiman las actitudes bélicas, machistas, el espíritu de dominación, de explotación y de competitividad. Se excluye toda representación odiosa y degradante de las mujeres y de los hombres en los medios de comunicación.

En casos de signos anunciadores de guerra o de conflictos armados se emplean métodos pacíficos para evitarlos. Si la guerra o el conflicto armado estalla se emplean métodos pacíficos para resolverlos. Las mujeres intervienen activamente en el proceso y en la reconstrucción de las sociedades y la instauración de un Estado garante de la paz.

Mujeres.

Paridad salarial entre mujeres y hombres por un trabajo idéntico o de valor equivalente, y goce de los mismos derechos y las mismas prestaciones sociales.

Medidas específicas tomadas para suprimir las desigualdades entre niñas y niños, mujeres y hombres.

Las tareas domésticas, de cuidado de los niños y los familiares se comparten de manera equitativa entre las mujeres y los hombres. Las personas que realizan estas tareas gozan de derechos sociales.

Las mujeres y los hombres son iguales como pareja y dentro de la familia, sea cual sea la forma que ésta tome. Ningún modelo familiar tiene más valor que otro.

Las mujeres poseen documentos de identidad propios.

La responsabilidad de la contracepción la tienen las mujeres y los hombres. Acceso a una información confiable e imparcial sobre los métodos anticonceptivos, la protección contra las enfermedades transmitidas sexualmente y a infraestructuras sanitarias seguras, de calidad y gratuitas.

Respeto a la diversidad biológica en tanto que bien común y reconocimiento y valoración de los conocimientos de las mujeres de todas las edades, de las campesinas y de los pueblos indígenas en este ámbito.

Derecho de asilo en un país seguro para las mujeres que huyen de la violencia,

Prohibición y condena de todas las formas de violencia, particularmente aquellas dirigidas hacia las mujeres, ya sean de la esfera privada o pública, que ocurran en tiempos de paz o de guerra.

Las mujeres están representadas en forma paritaria en el seno de un sistema democrático mundial que defiende verdaderamente los intereses y las necesidades de todas y de todos, que instaure la paz, erradica la pobreza y la

violencia. Este sistema funciona en forma transparente y sus actividades están controladas por los miembros de las sociedades que lo instauran.

Contra el racismo.

Abolición de toda forma de racismo.

La globalización neoliberal desata el racismo, que ha dado lugar al verdadero genocidio de siglos de esclavitud y colonialismo, que destruyeron las bases civilizatorias de las poblaciones negras de África. Solidaridad con el pueblo africano dentro y fuera del continente, en la defensa de sus derechos a la tierra, la ciudadanía, la libertad, la igualdad y la paz, mediante el rescate de la deuda histórica y social. El tráfico de esclavos y la esclavitud son crímenes contra la humanidad.

Biodiversidad y alimentación.

Defensa de la biodiversidad y soberanía alimentaria:

Agua, tierra, alimentos, bosques, semillas, culturas y las identidades de los pueblos son patrimonio de la humanidad para la presente y las futuras generaciones. En este sentido, es fundamental preservar la biodiversidad. Los pueblos tienen el derecho a alimentos sanos y permanentes sin organismos genéticamente modificados. La soberanía alimentaria en el ámbito nacional, regional y local es un derecho humano básico y lograrlo es clave una reforma agraria democrática y garantizar el acceso de las campesinas y campesinos a la tierra.

Indígenas y campesinos.

Respeto a la diversidad -mujeres y hombres, jóvenes y adultos, campesinos-campesinas, pescadores-pescadoras, pobladores de la ciudad, los y las trabajadoras, desempleadas/as, estudiantes, profesionales, migrantes, pueblos indígenas y gente de todas las creencias, colores y orientaciones sexuales.

Por la autodeterminación de los pueblos, y en especial de los pueblos indígenas

Permanencia de la agricultura campesina como elemento fundamental para la eliminación de la pobreza, el hambre, el desempleo y la marginación. La agricultura campesina es pieza fundamental de la soberanía alimentaria, y la soberanía alimentaria es un proceso imprescindible para la existencia de la agricultura campesina. Y no habrá autonomía ni agricultura campesina si no mantenemos nuestras propias semillas.

Movimientos sociales.

Refuerzo de las alianzas mediante el impulso de movilizaciones y acciones comunes por la justicia social, el respeto de los derechos y libertades, la calidad de vida, la equidad, el respeto y la paz. Por ello, luchamos:

Por el derecho de las y los jóvenes para acceder a la autonomía social y su derecho a una educación pública y gratuita y la abolición del servicio militar obligatorio.

Los movimientos sociales se asocian, se expresan y actúan en toda libertad sin temor a represiones.

SEGUNDA PARTE

CAPÍTULO 6.

SOBERANÍAS

Este primer capítulo tiene dos partes: en la primera, se trata acerca de los límites de esenciales de la soberanía de los estados, en la medida en que se asientan sobre una base que falla desde su inicio. Se analiza los impactos que tiene la globalización sobre la soberanía, los cambios que se introducen y la emergencia de alternativas.

Se postula la posibilidad de ampliación del concepto de soberanía, para dar paso a su pluralización: soberanías, en donde quepa la construcción de una soberanía desde abajo, que regrese al pueblo que es su origen.

En segundo lugar, se abre el campo de las interrogantes para enfrentar hasta qué punto el Foro Social Mundial y los movimientos sociales antiglobalización, estarían en capacidad de quebrar este dilema y fundar otro poder constituyente y otra constitución basada en la diversidad, en la igualdad, en la emancipación y que no recaiga en el modelo que hasta

ahora la humanidad se ha dotado: el de un poder constituyente que basa su soberanía sobre un hecho opresivo, en una ley que solo es la continuidad del espacio fáctico.

Como se señala, este es un problema que queda largamente irresuelto y que no se ve el camino por el cual pudiera encontrarse una salida. Los propios movimientos que este momento se levantan contra las dictaduras -2011, norte de África- se topan con esta gran dificultad: cómo fundar una nueva sociedad si se conservan las viejas estructuras y los estados que jamás han dejado de ser máquinas de opresión.

Este capítulo solo abre estos debates de forma introductoria, para dar paso en lo que viene a debates que irán todos en esta dirección: ¿de qué manera, específica, histórica y concreta, otro mundo será posible, otra soberanía será posible?

1. SOBERANÍAS Y GLOBALIZACIÓN.

En los debates contemporáneos sobre este, se siente la necesidad de una ampliación de la noción de soberanía, que no se reduzca a la relación con estado-nación, sino que muestre el rebasamiento de los aspectos espaciales nacionales así como su extensión a diferentes ámbitos de la vida social: “En otras palabras, la soberanía efectiva no está necesariamente predicada y definida por los límites estrictos de un territorio dado de los estados individuales. La negociación y redefinición del poder y autoridad de formas geográficamente complejas sugiere la necesidad de cambiar los términos de debate acerca de la soberanía.”²⁰⁷

Y esto empieza en lo que es el núcleo de cualquier soberanía: el manejo y control del poder, en donde finalmente se decide todo. Por eso, “Ni la soberanía ni los regímenes de soberanía pueden ser entendidas sin poner atención a la libertad de los soberanos. En el centro de las

²⁰⁷ Agnew, John A., *Globalization and sovereignty*, Plymouth, Rowman & Littlefield Publishers, Inc., 2009, p. 9.

disputas históricas sobre la soberanía están los argumentos acerca de la naturaleza y propiedad de los poderes soberanos en las políticas domésticas y globales.” 266

Desde las formulaciones clásicas la dualidad entre el pueblo soberano y soberanía del estado-nación se hace presente. Siempre hubo un lado ciudadano de la soberanía que no era reducible a la política del estado ni a su gobierno:

“Estos cuestionamientos se reflejaron en las revoluciones francesa, americana y haitiana, en donde se sostiene que el poseedor del título de soberano puede ser el símbolo de la soberanía pero que no el depositario de la libertad soberana. De hecho, estas tres revoluciones separaron la identidad de los funcionarios, que simbólicamente encarnan la soberanía, del locus de la libertad soberana: ciudadanos, individuos y personas.”²⁰⁸

Quedaba claro, entonces, que había al menos una parte de la soberanía del ciudadano que era inalienable respecto del estado, de su régimen y de su dominio político.

Si a esto le añadimos un contexto pluricultural y plurinacional como es el caso de los países andinos, la cuestión de la soberanía aún se torna más compleja. Colocar esta dimensión llevaría redefinir la soberanía en términos de una democracia plurinacional y extraer las consecuencias que tenga para la soberanía.²⁰⁹

De tal manera que los ámbitos actuales de la soberanía deberían tratar al menos cuatro campos: los temas transnacionales ligados a la globalización, los aspectos de la seguridad humana y global, las relaciones entre soberanía y desarrollo, una re-definición de la soberanía de los estados.²¹⁰

²⁰⁸ Grovogui, Siba, *Rethinking sovereignty as international morality*, Bloomington, IN., Indiana University Press, 2009, p. 267.

²⁰⁹ Keating, Michael, *Sovereignty and plurinational democracy: problems in political science*, en: Walker, Neil, *Sovereignty in transition*, Portland, Hart Publishing, 2003.

²¹⁰ Jacobsen, Sampford and Thakur, (eds.), Hampshire, *Re-envisioning sovereignty : the end of Westphalia?*, Hampshire, Ashgate Publishing Limited, 2008.

Además de las grandes transformaciones en la soberanía derivadas de los procesos de globalización, que terminan por redefinirla radicalmente: “El significado potencialmente de largo alcance del impacto de la globalización sobre los estados se siente no solo en los desafíos que coloca frente a estos en general y sobre aspectos particulares, sino también en sus consecuencias para la territorialización de la soberanía.”²¹¹

Prácticamente no hay ámbito de la vida social de una nación que haya sido dejado de lado por la globalización y que desafía la capacidad del Estado para mantener la soberanía tal como era entendida en sentido clásico. Se puede mencionar, como ejemplo, los temas de los impactos ambientales, la dinámica de los procesos económicos más aún en tiempos de crisis estructural, los precios de las materias primas, la sociedad de la información, las redes sociales, la migración, el crimen organizado.²¹²

Los discursos y las prácticas de los movimientos de los sociales antiglobalización tienen que ver no solo con las grandes narraciones, como las del poder constituyente y constituido, sino con los contenidos específicos de una soberanía redefinida en nuevos términos.

Aunque sin adherir directamente a la concepción de una “democracia radical”²¹³, analizaré las transformaciones de la soberanía propuestas por esta corriente, que puedan servir de base para definir los contenidos políticos y programáticos de los movimientos sociales antiglobalización.

La soberanía desprendida de su vínculo exclusivo con el Estado-nación y empujada hacia adelante por los procesos de globalización, se encontraría ante todo en la práctica social de los movimientos sociales antiglobalización: “La tarea... es la búsqueda de una ciudadanía

²¹¹ Ibid. p.8.

²¹² Un análisis detallado de los efectos de la globalización sobre la soberanía se puede encontrar en: Smith and Naim, *altered States: globalization, sovereignty and governance*, International Development Research Centre, Ottawa, 2000.

²¹³ O’Byrne, Darren J., *The dimensions of global citizenship: political identity beyond the nation-state*, London, Taylor & Francis e-Library, 2005.

global. Yo la encuentro en las calles de Londres. La ciudadanía global no es la ciudadanía mundial específicamente porque es inclusiva y no restrictiva.”²¹⁴

Aquí un aspecto crucial porque esa soberanía no exige como punto de partida ni un macro-estado ni un imperio respecto del cual constituirse, sino que surge en los intersticios del mundo globalizado, como uno de sus productos no deseados por parte del capital:

“Globalización, por su propia naturaleza, es pluralista. Los intercambios globales pueden ser desiguales, pero hay al menos cierta reciprocidad. El mundo globalizado no es el mundo de la homogeneidad, sino de la diferencia. Tampoco es el mundo de universales y de ideas fijas, sino de posibilidades y, significativamente, de la acción pragmática.”²¹⁵

A continuación un cuadro de síntesis de lo que serían los fundamentos de una nueva soberanía, una soberanía desde abajo, que se tomaría la forma de una ciudadanía global. Para su elaboración se ha construido los aspectos propositivos de lo que sería una nueva soberanía, porque esta no puede tener solo una forma de crítica y se ha colocado la cita respectiva en donde se enuncia aquello que se quiere superar.

SOBERANÍA DESDE ABAJO: FUNDAMENTOS
1. Ciudadanos del mundo. “Ya hemos nacido ciudadanos del mundo. De acuerdo a esto, tenemos derechos y deberes derivados de nuestro contrato con el mundo. Hay un premisa básica de la ciudadanía mundial desde su origen.”
2. Nuevos poderes más allá del estado-nación.

²¹⁴ Ibid. p. 126.

²¹⁵ Id. p. 126.

“Muchos de la mayoría de los problemas que encaramos en este mundo cada vez más globalizado están más allá de los poderes de la nación-estado.”

3. Comunicación y conciencia globales.

“Las barreras de la nación-estado están siendo rotas por la migración internacional, las afiliaciones transnacionales, la comunicaciones globales, y la conciencia global.”

4. Democracia global, paz y derechos humanos.

“Como dice Bobbio, paz, derechos humanos y democracia son parte de las mismas condiciones históricas, y solo pueden ser logradas a través de una ciudadanía mundial. Cualquier tentativa de alcanzarla a través de los sistemas internacionales estatales será un error, porque tal sistema es por su misma naturaleza divisivo; la democracia tiene que ser global, no internacional.”

5. Empoderamiento de los ciudadanos del mundo.

“Así, para trasladar las ideas abstractas en acciones prácticas, los ciudadanos del mundo tienen que reclamar su soberanía sobre sus propias vidas y empoderarse ellos mismos para tratar los problemas que encaran.”

6. Soberanía basada en el diálogo entre iguales.

“De hecho, la ciudadanía performativa es la ciudadanía para la edad moderna tardía bajo condiciones de globalización. Este se relaciona con la teoría de acción comunicativa de Habermas, que muestra como los resultados verdaderos deben reflejar, ante todo, la verdad de las

condiciones externas.”

7. Orientación emancipadora de la soberanía desde abajo.

“El sistema de nación-estado es un producto de la modernidad instrumental, resultado de una acción estratégica en la esfera política que tiene como objetivo el poder, el territorio y el control sobre los ciudadanos. La noción de derechos humanos y de ciudadanía mundial viene de la modernidad abstracta: el resultado de la acción tiene como objetivo alcanzar el entendimiento y está basado en la emancipación y en la igualdad.”

8. Políticas de resistencia.

“Siempre ha habido Resistencia a esto, pero en la condiciones globales (condiciones de riesgo ecológico global, conciencia cultural transnacional, etc.) hay un nuevo vínculo entre el sistema y el mundo de la vida que permite, para un conciencia global, actuar para resistir al orden político-económico...”

9. Identidades globales.

“De acuerdo a todo esto, una nueva política se sigue de las líneas que hemos señalado, que toma en consideración el re-empoderamiento de la soberanía humana que necesita ser una política de identidad e identificación con el mundo, entre todos los pueblos, y surgiendo de la soberanía del mundo de la vida individual; esto es, globalización desde abajo.”

10. Pluralidad de gobiernos soberanos regionales.

“De acuerdo con algunas perspectivas, dada que el sistema de nación-

estado es redundante, divisivo, artificial y no discursivo, tal política solo puede existir si hay un gobierno único en el mundo.”

Elaboración propia.²¹⁶

Estos fundamentos de una soberanía desde abajo sirven de base para el desarrollo de líneas estratégicas orientadas de la acción emancipadora de los movimientos sociales antiglobalización y que tienen que enfrentar el reto de la gobernanza mundial. Como punto de partida se señalan cuatro estrategias iniciales: participación, deberes, derechos y pertenencia.

- Participación:

Ciertamente que la participación ha sido una estrategia clásica de los movimientos populares, sin embargo tiende a convertirse en una palabra saca que incluye cualquier cosa y que termina por ser utilizada incluso por el Estado como un mecanismo de cooptación social de los sectores populares.

Por esto, en este contexto, se propone el paso de una concepción democrática liberal de la participación hacia una participación estructurada sobre todo a través de las nuevas redes sociales, comunitarias, en donde se incluyen de manera privilegiada las creadas por la sociedad de la información.

La participación en estos nuevos entornos no es un fin en sí mismo sino un medio para el desarrollo de una comunidad basada en el diálogo entre iguales y para que la toma de decisiones no esté secuestrada en manos de unos pocos sino que se extienda a capas cada vez más amplias de la sociedad:

²¹⁶ Todas las citas dentro del cuadro se encuentran en: O’Byrne, Darren J., *The dimensions of global citizenship: political identity beyond the nation-state*, London, Taylor & Francis e-Library, 2005, p. 126 y ss.

“La democracia trata de asegurar cierto tipo de universal o casi universal acceso a los procesos de toma de decisiones. La visión pluralista sugiere que el poder puede, en la democracia, ser sostenida por todos los ciudadanos. El poder está localizado visiblemente o bien directamente por el sistema político, para los políticos realistas, o indirectamente a través del control económico, para los marxistas.”²¹⁷

- Deberes:

Esta segunda estrategia lleva los deberes incluidos en sistema de los intereses nacionales del estado-nación, a los intereses de la supervivencia del planeta. Así estos deberes se vuelven parte de la responsabilidad social de todos los ciudadanos globales.²¹⁸

- Derechos.

La contraparte de los deberes, los derechos se trasladan desde la ciudadanía a la humanidad:

“Los derechos humanos han re-emergido como centrales en el discurso de la ley internacional, las relaciones internacionales, debido parcialmente a las notorias tentativas de genocidio llevadas a cabo por gobiernos electos libremente.”²¹⁹

- Identidades:

Se trata, finalmente, de avanzar desde las identidades enmarcadas en los estados y sus políticas culturales hacia identidades globales, que contribuyen a la constitución tanto de los sujetos sociales como de los individuos.²²⁰

²¹⁷ Ibid. p. 204.

²¹⁸ Id. p. 209.

²¹⁹ Id. p. 214.

²²⁰ Para una discusión detallada de cómo tratar los temas de una legalidad alternativa desde los movimientos sociales puede verse: Rajagopal, B., *International Law from below, Development, social Movements, and Third World Resistance*, Cambridge, Cambridge University Press, 2003.

2. El retorno del estado-nación.

En el contexto de los debates sobre la soberanía, se ha insistido en la necesidad de la ampliación de esta noción a un ámbito que no quede reducido al estado-nación. Sin embargo, y paradójicamente, dichas propuestas muestran que esas redefiniciones de la soberanía tienen que resolverse en primer lugar en el marco del estado-nación.

De este modo, las tendencias alternativas surgidos del Foro Social Mundial así como de otros procesos de movilización social contra el capital financiero y contra las dictaduras, vuelcan su mirada hacia el marco estatal, a fin de repensarlo y reconsiderarlo y, de manera especial, porque queda definido como el ámbito fundamental de la acción política de las acciones de resistencia.

Esto no significa la negación de los procesos internacionales, de las acciones mundiales, de las marchas globales contra el capital; sino que representa la necesidad de una mejor inserción de la dinámica antiglobalización en los espacios nacionales, en los territorios locales y regionales.

Es evidente que en la gigantesca crisis del capital ha traído consigo el retorno del estado-nación, como lugar central en donde las estrategias para salir de la crisis se proponen y se ejecutan; tensión que es claramente visible en el espacio europeo, que intenta salvaguardar el marco internacional, pero que, en último término, las soluciones se vuelcan sobre los territorios nacionales.

Hay que tomar en cuenta que la globalización, que ya lleva varias décadas, ha provocado alteraciones importantes en el estado-nación. Y aún si así no ha logrado rebasar la lógica nacional de las decisiones fundamentales sobre la política económica.

Tres serían los desfases que muestran los límites de los procesos de globalización y la persistencia de unos estados que, aunque alterados, son todavía el centro de la acción política. Primero aquellos elementos que se refieren a las decisiones que son centralmente

nacionales: “Una brecha jurisdiccional. Los temas políticos son globales, pero la formulación de políticas es primariamente nacional en su enfoque y alcance.”²²¹

En segundo lugar, hay claras limitaciones en la coordinación y eficacia de los actores mundiales; todavía la característica principal es su dispersión y la dificultad de centrarse en cuestiones globales con respuestas locales, junto con la capacidad de dar respuestas inmediatas y urgentes a los conflictos nacionales: “Una brecha participativa. Vivimos ahora en un mundo multi-actor. Pero, a pesar del ritmo del cambio, la cooperación internacional es todavía preeminentemente intergubernamental.”²²²

Y finalmente una tercera brecha que tiene que ver con distribución de costos y beneficios: “Una brecha de incentivos. La cooperación solo funciona si promete un claro y justo trato para todas las partes, pero los intentos cooperativos actuales se ven obstaculizados por las disputas de la distribución de los costos y los beneficios.”²²³

Este regreso del estado-nación como el lugar en donde se juegan todavía las batallas fundamentales de la resistencia contra el capital, puede comprenderse mejor en el surgimiento de partidos políticos que provienen de las luchas alternativas y que se incluyen en la lucha por el poder, el gobierno, los espacios de representación parlamentario, los gobiernos locales.

Me referiré a los siguientes partidos: Partido Pirata de Suecia, Partido del Futuro Partido X de España e introduciré algunas consideraciones sobre la politicidad de Somos 132 de México, con la intención de reflexionar sobre estos ejemplos concretos que tienen una clara orientación altermundista y que, sin embargo, actúan preferentemente en el ámbito del estado-nación.

En el caso del Piratapartiet tiene como su eje a la democracia digital y la ampliación de la democracia desde la implementación de estas reivindicaciones contra el copyright y el monopolio de la información y la comunicación:

²²¹ Smith, Gordon and Naím, Moisés, *Altered States. Globalization, sovereignty and governance*, Ottawa, INTERNATIONAL DEVELOPMENT RESEARCH CENTRE, 2000, p. 19.

²²² Ibid. p.19.

²²³ Ibid. p.19.

“El Partido Pirata tiene como meta, cambiar la legislación global para facilitar el desarrollo de la sociedad informática, que está caracterizada por diversidad y libertad. Esto lo logramos al pedir un nivel mayor de respeto por los ciudadanos y su derecho a la privacidad, y al reformar el derecho de autor (copyright) y las leyes de patente.

Las tres principales creencias del Partido Pirata son la necesidad de protección de los derechos de los ciudadanos, la voluntad de liberar nuestra cultura, y el entendimiento de que las patentes y los monopolios privados están dañando a la sociedad.”²²⁴

Desde luego, este es solo el punto de partida, porque la democracia digital tiene que extenderse a los otros derechos humanos, a las libertades especialmente vinculados a los procesos comunicativos de la sociedad:

“El derecho de los ciudadanos a la privacidad está escrito en la constitución sueca. De este derecho fundamental aparecen numerosos otros derechos humanos básicos como los derechos a la libertad de expresión, a la libertad de opinión, a obtener información así como el derecho a la cultura y el desarrollo personal. Todos los intentos del estado de reducir esos derechos deben ser cuestionados y afrontados con fuerte oposición.”²²⁵

Aquí lo que nos interesa resaltar es esa particular relación que se establece entre la iniciativa internacional y la dinámica nacional –incluso local, como en el caso de Cataluña–: los partidos piratas si bien tienen un paraguas internacional, su batalla es ante todo en cada estado, en donde intentan legalizarle, participar en elecciones, proponer leyes orientadas a la democracia digital y a la democracia más amplia. Estas iniciativas han penetrado bastante en el caso de América Latina, aunque con poco éxito electoral; tenemos partidos en Argentina, Brasil, Chile, México, Uruguay, El Salvador.

Mírese este llamado del Partido Pirata uruguayo:

²²⁴ Piratpartiet, en: <http://www2.piratpartiet.se/international/espanol>, (10 de enero de 2013)

²²⁵ Ibid.

“Seguimos adelante juntando las firmas para registrar el Partido Pirata Uruguayo en la Corte Electoral y poder participar en las elecciones del 2014. La oficialización de nuestro partido no solo será un gran avance a nivel nacional sino que tendrá un muy positivo impacto a nivel regional ya que vamos a ser el primer Partido Pirata oficial en Latinoamérica. Si quieres informarte, firmar y/o colaborar con la junta de firmas seguir el link ‘Firmas’ en esta página y encontrarás la información y el material necesario.”²²⁶

Quiero decir, por lo tanto, que este es un ejemplo notable de una lucha global –el acceso a las nuevas tecnologías, la libertad de expresión, el derecho a la información- que, sin embargo, como estrategia básica utiliza su construcción nacional, en donde se dan batallas específicas en contextos nacionales concretos.

El caso del Partido del Futuro Partido X, de España, es un ejemplo distintos del Partido Pirata, porque es un desprendimiento político de una iniciativa fundamentalmente nacional –el 15M, el movimiento de los Indignados-, y se construye como tal, tratando de intervenir ante todo en este espacio, aunque en su discurso se encuentren declaraciones contra los procesos de globalización y el neoliberalismo.

Centrados como todos estos movimientos en el tema de la democracia y su realización plena, que no se propone legalizarse ni participar en elecciones o entrar a disputar espacios de poder locales – por ahora.

Esta tarea de entrar a disputar los espacios de poder será manejada por cada grupo de este partido que se conforme en los distintos espacios nacionales del Estado español:

“El Partido X, el Partido Del Futuro, es el partido que ya ha ganado en el futuro. El Partido X es una incógnita. Es el partido que gana porque aplica el programa que permite instaurar una verdadera democracia con la que la gente pueda defender sus intereses. El Partido X, el Partido Del Futuro entra en el parlamento, abre sus

²²⁶ Partido Pirata Uruguay, en: <http://partidopirata.org.uy/>, (10 de enero de 2013)

puertas y devuelve directamente el poder soberano a las personas a través del cumplimiento de todos los puntos de su programa: la Democracia y Punto.”²²⁷

Su modelo de crecimiento propone una mezcla de reglas rígidas y espacios abiertos en donde este partido pudiera proliferar: para fundar una sección de este partido en donde uno quiera, tiene que lograr la autorización de su directiva central que garantizará que unas reglas básicas se cumplan.

A partir de aquí, cada grupo será prácticamente autónomo y dependerá de la gente que lo conforme:

“Una vez consolidado el proyecto y la filosofía del Partido Del Futuro, el siguiente paso es lanzarnos a la conquista de la Democracia. Ahora es cuando se activará el mecanismo de replicación. Cuando sea clamor en la sociedad que es el Futuro el que tiene que tomar el relevo, será natural replicar el Partido X para que pueda entrar en acción desde todas partes y, masivamente, irrumpir en su feudo, el espacio electoral.”²²⁸

Yo soy 132, movimiento juvenil mexicano, surgido al calor de las últimas elecciones y movilizaciones, no es un partido político; sin embargo, sus luchas son claramente políticas, orientadas hacia la crítica y lucha contra el sistema político mexicano y contra su corrupción.

Se declara como antipartidista, porque está contra el sistema de partidos mexicanos y quiere excluirse de cualquier proximidad con estos; sin embargo, se manifiesta explícitamente político y llama a dar la batalla por los asuntos públicos de México, como su fue su más reciente impugnación de los resultados electorales:

“Apartidista: La estructura y organización del movimiento carece de cualquier tipo de vínculo orgánico con partidos políticos... Carácter político y social: Las acciones que se generan dentro del movimiento deben estar vinculadas con los asuntos

²²⁷ Partido del Futuro, Partido X, en: <http://partidodelfuturo.net/>, (10 de enero de 2013)

²²⁸ Ibid.

políticos y públicos del país. De esta manera, a través de la acción política, se busca apelar a la construcción de espacios para el diálogo, a la concientización y trabajo conjunto de la ciudadanía y, en principio, al desarrollo de los valores éticos en la sociedad.”²²⁹

Como vemos en estos tres ejemplos, la forma de actuar en la política teniendo como lugar el estado-nación, son disímiles –lo que es una riqueza-, porque van desde la participación plena en los procesos democráticos de los estados –partidos piratas-, pasando por la organización de un partido –Partido del Futuro- que todavía no quiere entrar en política, hasta movimientos claramente politizados que niegan la posibilidad de entrar en la dinámica electoral.

Para concluir esta subsección sobre la soberanía y el regreso del estado-nación, se resalta la emergencia aún precaria y marginal de partidos políticos que hasta en el caso de provenir de problemáticas globales, dan respuestas locales, que reconocen que el espacio principal de acción política sigue siendo el estado-nación.

3. Soberanía imperialista.

En el juicio contra Saddam Hussein –octubre del 2005-, este cuestiona su legalidad y validez, aduce que como presidente de Irak el tribunal ante el cual está, carece de competencia porque él tiene otro fuero. La respuesta del presidente del tribunal, que se desliza entre el cinismo y la ingenuidad, después de haber intentado una serie de argumentos, es extremadamente simple y directa: “somos un país ocupado.”

El imperialismo norteamericano desde la violencia instaura una su soberanía, dota a Irak de una Constitución, crea la ley que “permite” juzgar a Hussein. La ley se funda en la violencia, se asienta sobre ella, tiene en ella su fundamento. Hecho que–en este caso la ocupación militar de Irak- crea la norma y permite el surgimiento de un poder constituido:

²²⁹ Yo soy 132, en: <http://www.yosoy132media.org/quienes-somos/>, (10 de enero de 2013)

“...el soberano es el punto de indiferencia entre violencia y derecho, el umbral en que la violencia se hace derecho y el derecho se hace violencia.”²³⁰

La tortura sistemática como forma autorizada de obtener información o de someter a un dominio, de amedrentar simplemente o de destruir al enemigo, se muestra no como algo externo a la democracia norteamericana, sino como el suelo sobre el cual se levanta. Esa indiferencia entre violencia y derecho del poder constituyente imperialista, atraviesa todas sus instituciones.

Por este, tanto en las cárceles de Irak, como en Afganistán o Guantánamo, la lógica del campo de concentración vuelve a actuar, se hace evidente como procedimiento que se sigue del poder constituyente, independientemente de que las leyes y normas del poder constituido, las autoricen: “El campo de concentración es un híbrido de derecho y de hecho, en el que los dos términos se han hecho indiscernibles”²³¹

Mas, esta lógica concentracionaria está lejos de constituir, como se quiere mostrar desde el discurso ideológico, una excepción lamentable y condenable, que sería fruto del descontrol aislado de unos poderes, unos gobiernos, pero que no corresponderían ni a la esencia ni al espíritu democrático que viven esas naciones.

Hay una continuidad manifiesta entre la democracia y el campo de concentración; de tal manera que podemos decir que el mantenimiento de esa democracia implica el sometimiento concentracionario de otra parte de la humanidad, que un movimiento lleva necesariamente al otro, que el uno no puede prescindir del otro.

El poder imperialista norteamericano, desde su soberanía, se coloca desde la perspectiva de la ley fuera del alcance de la propia constitución que han impuesto. Dicha constitución no está en capacidad de juzgar a las fuerzas invasoras, de someterlas a sus normas; pero, al

²³⁰ Agamben, *Homo sacer*, Valencia, Ed. Pre-textos, 1995, p. 47.

²³¹ *Ibid.* p. 217.

mismo tiempo, somete a todos los iraquíes al nuevo poder constituido, declarando que todos están bajo esa recién estrenada soberanía: “La paradoja de la soberanía se enuncia así: “El soberano está, al mismo tiempo, fuera y dentro del ordenamiento jurídico.”...”Yo, el soberano, que estoy fuera de la ley, declaro que no hay un afuera de la ley.”²³²

La constitución impuesta al pueblo de Irak se funda explícitamente en la violencia de la ocupación, en el sometimiento a sangre y fuego de la resistencia, de la oposición; pero es simultáneamente una violencia generadora de un sistema jurídico: “El poder del que ha nacido la constitución misma... Ya inmediatamente después de la primera guerra mundial, Benjamín, con palabras que no han perdido nada de su actualidad, critica esta tendencia y presenta la relación entre poder constituyente y poder constituido como la existente entre la violencia que establece el derecho y la violencia que lo conserva.”²³³

Estados Unidos se ubica, por lo tanto, fuera del marco legal internacional, como por ejemplo de los tribunales de justicia que castigan los crímenes de guerra; sus tropas, sus funcionarios, no pueden ser sometidos a estas leyes; como garantes del orden capitalista mundial, se han transformado en la “excepción soberana”:

“La excepción soberana (como zona de indiferencia entre naturaleza y derecho) es la presuposición de la referencia jurídica en la forma de suspensión”.²³⁴

Excepción soberana que está excluida de la norma, que la ley no puede tocarla, ni siquiera dentro de su propio país, pero que actúa dentro del mundo entero, sin dejar lugar a salvo de su soberanía salvaje:

“La excepción es lo que no puede ser incluido en el todo al que pertenece y que no puede pertenecer al conjunto en el que ya está siempre incluida. Lo que emerge en esta figura –límite- es la crisis radical de toda posibilidad de distinguir entre

²³² Id.. p.27.

²³³ Id. p. 57.

²³⁴ Id. p. 34.

pertenencia y exclusión, entre lo que está afuera y lo que está dentro, entre excepción y norma.”²³⁵

Y esta dinámica del imperialismo, esta apertura hacia nuevas formas de colonización, este caso tardías –como parte del capitalismo tardío-, amenazan con extenderse a todo el planeta, a cualquier lugar que quiera colocarse fuera del poder constituido por la soberanía imperialista, más allá de las formas de vida del capital o de sus expresiones culturales. Lo que sucede en Afganistán, Irak, Colombia, amenaza con extenderse a todo el planeta: “No se trata, pues, de un regreso de la organización política hacia formas superadas, sino de acontecimientos premonitorios que anuncian, como heraldos sangrientos, el nuevo nomos de la tierra, que (si no se pone radicalmente en entredicho el principio en que se funda) tenderá a extenderse por todo el planeta.”²³⁶

Esta soberanía imperialista tiene, sin embargo, otras connotaciones que atañen al conjunto de la sociedad, incluyendo tanto a la sociedad civil como a la sociedad política. Basada como está sobre la opresión de una parte de la humanidad por otra y sometida a la ley del valor, el poder constituyente del capital, expresado de manera preeminente en el imperialismo norteamericano, atraviesa toda su sociedad de principio a fin.

La soberanía que se desprende de este poder constituyente coloca en la sociedad la imagen del “soberano”; esto es, coloca a un individuo o grupo de individuos en el margen indistinguible entre hecho y norma, en donde la huella fundacional de la violencia originaria se conserva y se manifiesta en cualquier acto o gesto arbitrario que se coloca por encima de la ley o que inaugura la ley a partir de sus propias acciones.

La presencia de la lógica del campo de concentración se extiende a todas partes: la arbitrariedad del padre en la familia, la violencia intrafamiliar que se asienta sobre el brutal y desnudo ejercicio del poder, el sistema educativo, la administración del Estado, las

²³⁵ Id. p. 39.

²³⁶ Id. p. 55.

relaciones de pareja, las prácticas médicas, psicológicas y psicoanalíticas... En realidad, cualquier situación en donde el poder se afirma sobre sí mismo y desde sí mismo justifica la acción que ejecuta; “ya que puedo hacerlo, tiene que estar permitido.”

Habría que añadir volver sobre los fenómenos de la burocracia, analizados por Weber, para mostrar cómo esta se convierte en el nexo entre la lógica del soberano y los ciudadanos comunes, absorbiendo para sí mismos esta posición, dotándose a sí mismos de una capacidad de arbitrariedad, de una poder de decisión que va más allá de la racionalidad orientada hacia fines.

Como ha dicho Spinoza: “el mal es un mal encuentro con los otros”, a los habría que añadir de manera sustancial: con otro que ejerce su soberanía a imagen y semejanza de la soberanía inicial que da lugar a las sociedad contemporáneas.

Se podría finalmente aproximar aquellos mundos macro y microsociales que de manera torturante han esclavizado a las ciencias sociales, impidiéndole una adecuada comprensión de una variada tipo de fenómenos y sobre todo limitando las acciones políticas de los movimientos sociales. El conjunto de la sociedad estaría atravesado en todos sus momentos por el poder constituyente que como una “esencia” le cruza de un lado a otro, de un extremo a otro.

Las características de dicho poder constituyente, la violencia que la funda, estaría presente tanto en lo micro como en lo macrosocial. Las características del poder constituyente burgués inundarían todos los espacios sociales, microsociales, incluso aquellos de la formación de las subjetividades.

Más importante todavía sería encontrar el camino de retorno de lo microsociales a lo macrosocial, del micropoder al macropoder y estudiar los mecanismos, las formas, los procesos de articulación de ese poder constituyente expresado en el nivel microsociales con las dinámicas macrosociales; analizar cómo el micropoder se convierte en un dispositivo

clave del macropoder, cómo las luchas tienen que articularse en ambos niveles y alimentarse mutuamente.

De tal manera que los ámbitos del poder constituido como democracia, el Estado-nación en cualquiera de sus formas, la política en sus múltiples manifestaciones, tienen como su fundamento la violencia constitutiva del capital.

En el caso de la democracia, hay que comprender que asentada sobre dicho poder constituyente, conserva indeleblemente las huellas de su constitución; esto es, yace como una posibilidad siempre abierta el paso al autoritarismo, la acción totalitaria de la democracia, la actividad que asienta la ley en el hecho, el uso de la violencia para conservar y ampliar la soberanía y, detrás de todo esto, el servir como máquina de reproducción ampliada del capital y de su forma de vida.

Se trata de cuestionar posiciones como las de Hanna Arendt que desemboca en una suerte de exaltación de la democracia, sobre todo en la versión de Jefferson, sobre los otros procesos revolucionarios y sobre el totalitarismo. Creo que después de todo lo que ha significado la democracia norteamericana sobre el mundo, es difícil mantenerse en la posición de Arendt.²³⁷

Por el contrario, la democracia incluso en su versión más avanzada, termina por conducir a cualquier forma de autoritarismo, tal como el imperialismo con sus estrategias de colonialismo tardío.

En cuanto al Estado, desde esta perspectiva se reafirma su carácter de clase y el hecho de que todo Estado es una máquina de opresión de una clase social sobre otra, además de constituir el mejor administrador de los negocios del capital.

Este debate tiene que vincularse al carácter del Estado, al hecho de que se levanta en todos los casos sobre una desigualdad aún en los casos en los que ha surgido a nombre de la

²³⁷ Arendt, Hanna, *Sobre la revolución*, Madrid, Alianza Universidad, 1988.

igualdad. Todos los Estados son Estados de clase y por lo tanto representan una sociedad en donde la distinción entre gobernantes y gobernados persiste.

Por otra parte, como la historia lo ha mostrado hasta ahora: “Por el contrario, nuestra tesis es que todos los Estados son –en una medida y en una forma diferente- criminales con el suyo y con los otros pueblos, comenzando por los benditos santuarios imperialistas.”²³⁸

Además la existencia de los Estados termina por conducir a una lógica de una violencia interna y externa, a una relación estrecha con la guerra: “Los Estados contemporáneos nace, crecen y mueren con la guerra, es decir con la actividad destructiva por excelencia...”²³⁹

Contrariamente a lo planteado por algunas corrientes alternativas, no se trata de oponer un tipo de Estado a otro, o de entender que su democratización conduciría a la resolución de los problemas de la humanidad. Esto no quiere decir que estas tareas dejen de ser necesarias, sino que la consecución de una sociedad justa atraviesa por la destrucción del Estado y por la invención de nuevas formas de existencia colectiva: “Es necesario inventar una nueva forma de asociación social e ideal que comience a superar el Estado, que sea inmediata y totalmente alternativa a todas las instituciones actualmente existentes.”²⁴⁰

Posturas como las de Boaventura de Sousa Santos terminan en una petición de principios: ya que necesitamos del Estado, este puede desprenderse de su carácter y democratizarse; lo que implica una doble dificultad: la de los propios límites constitutivos del Estado y la imposibilidad de la democracia de rebasar la violencia opresiva que la ha creado.²⁴¹

2. Más allá de la soberanía imperialista.

²³⁸ Utopía Socialista, *Manifiesto*, Madrid, Utopía Socialista, 2001, p. 17.

²³⁹ *Ibid.*, op.cit., p.19.

²⁴⁰ *Ibid.*, p. 19.

²⁴¹ De Sousa Santos, Boaventura, *La caída del angelus novas: ensayos para una nueva teoría social y una nueva práctica política*, Bogotá, Ed. Isa, 2003.

El día 5 de febrero del 2001, más de dos millones de ecuatorianos salen a las calles a exigir la salida del presidente Bucaram. La movilización liderada por el movimiento indígena junto con los movimientos sociales, arrastra a prácticamente todos los sectores sociales, incluyendo capas de la burguesía.

Ante la magnitud del acontecimiento, nadie sabe qué hacer. Un intenso debate sobre la sucesión presidencial se produce. A pesar de que no fue reconocido de esa manera, lo que estaba en juego era la posibilidad de instaurar otro poder, otro orden, que se sustentara sobre el pueblo.

También se pudo reconocer con claridad los fundamentos del poder constituido que radicaban, en último término, en una relación de fuerzas, en la capacidad de un sector de imponer sobre otro su propia visión histórica. Desgraciadamente, significó el triunfo de la burguesía que terminó por imponer un gobierno que terminó por ser tan malo como el anterior.

Solo más adelante, el movimiento indígena y los movimientos sociales percibieron lo que había estado en juego y trataron de resolverlo por el atajo de atraer un sector de coroneles de las fuerzas armadas para echar a Mahuad y hacerse del poder. Sin embargo, la alianza era frágil y débil, los coroneles no rebasaron los límites del poder constituido y se sometieron a la continuidad del orden militar por encima de cualquier otra consideración.

Dos años después, por la vía electoral coroneles e indios lograron, aparentemente, lo que no habían podido alcanzar el 5 de febrero: el poder. Pero esto era la apariencia, porque en realidad perdieron el poder precisamente cuando ganaron el gobierno. El resto es historia demasiado conocida.

Este fragmento de historia que se ha repetido innumerables veces en América Latina, nos lleva a la cuestión sobre la cual el debate se ha colocado ahora: después del fracaso del tipo de revoluciones iniciadas por la Revolución Rusa, ¿de qué manera se puede acceder al

poder desde la perspectiva popular o lo único que está en juego es quién administra el gobierno y los negocios del capital de la mejor manera?

Y esto tiene relación directa con lo mencionado anteriormente. Si el poder constituyente desemboca en una soberanía, que lleva en sus entrañas un poder constituido que se asienta sobre la violencia, ¿cómo escapar a este dilema? ¿Si la violencia constitutiva no desaparece en la violencia constituida sino que la configura, no solo en las dictaduras sino en las mismas democracias, cómo dar el paso desde el flujo constituyente a las crudas realidades de lo constituido?

“Toni Negri... ha pretendido buscar la irreductibilidad del poder constituyente (definido como “praxis de un acto constitutivo renovado en la libertad, organizado en la continuidad de una praxis libre) a cualquier forma de ordenamiento constitutivo y, a la vez, negar que sea reconducible al principio de soberanía.”²⁴²

Tres temas centrales se pueden señalar relacionados con las cuestiones en debate:

¿Es posible una soberanía que si bien funde una nueva sociedad planetaria, no sea como tal un comienzo absoluto más allá de cualquier limitación; o, lo que es igual, es posible otro tipo de soberanía o, mejor aún, un fundamento de la sociedad que no se base en la soberanía, a pesar de que se sustente en un poder constituyente?

¿Es posible y de qué manera, un poder constituyente que no desaparezca absorbido por el poder constituido, que no sea distorsionado y traicionado por este, sino que mantenga de manera constante los valores originarios? O en otros términos: “La paradoja de la soberanía no se muestra quizás en ninguna parte con tanta claridad como en el problema del poder constituyente y de su relación con el poder constituido.”²⁴³

²⁴² Agamben, op.cit., p.61.

²⁴³ Ibid. p.56.

¿De qué manera es posible hacer política en el contexto de los dos problemas señalados, precisamente para caminar en dicha dirección; o, cómo enfrentar las tesis espontaneistas que colocan todo su énfasis en la “naturalidad” de la solución, que vendría dada de manera cuasi automática?

Todas estas cuestiones serán discutidas tanto en sus consideraciones generales como en el contexto que las articula necesariamente: ¿de qué manera el Foro Social Mundial y los movimientos antiglobalización han empezado a responder a estas preguntas?

Si bien las preocupaciones acuciantes surgen en este contexto, no se reducen a la comprensión –ya de por sí compleja- de esta situación; sino que quieren ir más lejos, ciertamente en otra dirección.

Se trata de pensar en qué medida es posible un mundo en el que la forma de vida social y política que se adopte no conduzca, desde su propio interior, a una lógica autoritaria y a final de cuentas, no desemboque en algún tipo de campo, en cualquier forma perversa de sometimiento de unos seres humanos por parte de otros seres humanos, en situaciones radicalmente degradantes, destructivas de un mínimo de dignidad humana.

Me aproximo al Foro Social Mundial y a los movimientos antiglobalización para preguntarme en qué medida estos pueden constituir una prefiguración de una sociedad que contenga mecanismos eficaces en su lógica interna, en su forma de vida, que logren un control adecuado de las tendencias concentracionarias que surjan; para averiguar las posibles condiciones de aparición de tal sociedad; para tratar de comprender la dirección que debe seguir no solo la reflexión sino la acción que tenemos que emprender en cada caso y en cada situación.

El entramado teórico al cual quiero remitirme indagará sobre la cuestión de la soberanía como momento en el que hecho y ley se fusionan para dar origen a un orden social, al origen y modos de existencia del poder constituyente -en el debate entre multitud o red- y

en paso del poder constituyente al poder constituido, en donde a pesar de conformarse una legalidad, conserva en el núcleo de su ser, la capacidad tenebrosa de la soberanía.

Además, debatir esa lógica espontaneista que tiende a afirmar que la multitud en su constitución resuelve por su sola existencia los problemas mencionados, que el triunfo de negros, mujeres, indios, obreros, daría como lugar de modo automático un mejor mundo que el que tenemos ahora.

Ciertamente que el triunfo de los oprimidos crea las condiciones para un mundo mejor, pero no garantiza espontáneamente que devenga real dicho mundo, no queda resuelto el modo concreto cómo se evitará que nuevas formas de opresión surjan del seno de ese movimiento, dándole la espalda a su contenido utópico, rehuyendo el compromiso de la construcción de otro mundo.

Otro mundo es posible. Es hora de empezar a discutir como pasamos de la posibilidad a la realidad, de la virtualidad a la actualidad, del sueño a la vigilia.

4. La propuesta de una soberanía desde abajo.

El Foro Social Mundial se postula a sí mismo como una organización abierta, que organiza a los movimientos sociales en contra del neoliberalismo, del capital, del imperialismo, con un alcance mundial –tal como señala su Declaración de Principios²⁴⁴, que se unen en cuanto están:

“1...empeñados en la construcción de una sociedad planetaria..”

Por esto se sostiene que el FSM es

²⁴⁴ Véase la declaración en: Forum Social Mundial, en: [http://www.forumsocialmundial.org.br/ \(30/10/2011\)](http://www.forumsocialmundial.org.br/ (30/10/2011))

“3.... un proceso de carácter mundial. Todos los eventos que se realicen como parte de este proceso tendrán una dimensión mundial.”

Estos movimientos sociales antiglobalización neoliberal que batallan por una globalización solidaria, se colocan a sí mismos como el origen de otra sociedad distinta que:

“4... apoyándose en sistemas e instituciones internacionales democráticos que estén al servicio de la justicia social, de la igualdad y de la soberanía de los pueblos.”

Una sociedad igualitaria en donde sea posible una:

“14... ciudadanía planetaria, introduciendo en la agenda global las prácticas transformadoras que estén vivenciando para la construcción de un nuevo mundo más solidario.”

Es claro que el FSM se coloca por su propia voluntad como un polo originario, como la posibilidad de un fundamento de un nuevo orden; es decir, como el anuncio de gobiernos alternativos regionales que hagan frente a la soberanía imperialista y que den inicio a un nuevo tipo de sociedad.

Este inicio de gobierno y gobernanza reafirma desde el inicio, como un aspecto diferenciador de las anteriores soberanías dadas en la historia, el respeto irrestricto a las diversidades que precisamente la constituyen y que son la fuerza de los movimientos sociales:

“8. El Foro Social Mundial es un espacio plural y diversificado, no confesional, no gubernamental y no partidario, que articula de manera descentralizada y en red a entidades y movimientos que estén involucrados en acciones concretas por la construcción de un mundo diferente, local o internacional.”

Y se sostiene la necesidad de preservar como elemento vital el respeto a la pluralidad, a las diferentes maneras de ver el mundo, de actuar y de percibir la lucha contra la globalización.

Es el inicio de un poder constituyente que aunque sea todavía de manera sumatoria, como un conjunto de alianzas ni del todo tratadas peor aún resueltas, entiende que su futuro está en hallar los modos de confluencias de estas diversidades:

“9... diversidad de actuación de las entidades y movimientos que quieran participar, además de abierto a la diversidad de géneros, etnias, culturas, generaciones y capacidades físicas, desde que sea respetada la Carta de Principios.”

Un poder constituyente que fundaría unas soberanías y que retoma las mejores tradiciones libertarias oponiéndose a cualquier forma de totalitarismo y a las visiones “reduccionistas” de la historia o de la economía.

La convocatoria de los movimientos sociales realizada en el Segundo Foro Social Mundial²⁴⁵ sintetiza estos elementos del poder constituyente, como una promesa y como un programa:

“2. Somos diversos –mujeres y hombres, jóvenes y adultos, campesinos-campesinas, pescadores-pescadoras, pobladores de la ciudad, los y las trabajadores, desempleados/as, estudiantes, profesionales, migrantes, pueblos indígenas y gente de todas las creencias, colores y orientaciones sexuales. La diversidad es nuestra fuerza y su expresión es la base de nuestra unidad. Somos un movimiento de solidaridad global, unido en nuestra determinación de luchar contra la concentración de la riqueza, la proliferación de la pobreza y la desigualdad y la destrucción de nuestro planeta. Estamos construyendo un sistema alternativo. Estamos

²⁴⁵ También en <http://www.forumsocialmundial.org.br/>

construyendo una alianza amplia a partir de nuestras luchas y la resistencia contra el sistema basado en el sexismo, el racismo y la violencia, que privilegia los intereses del capital y patriarcado sobre las necesidades y aspiraciones de los pueblos.” (Porto Alegre II. 25/08/2002)

Creo que en todas estas formulaciones se hace evidente el rechazo al orden actual, al sistema capitalista con todas sus implicaciones. También se vuelve explícito que la construcción de un nuevo orden tiene que fundarse sobre nuevos elementos y concepciones, especialmente sobre la confluencia de los diversos que van hacia la construcción de otra sociedad, que afirma que “otro mundo es posible”.

Es justamente aquí en donde se inserta la problemática que hemos mencionado al inicio: ¿cómo evitaría desembocar en algún tipo de soberanía imperialista o en la reconstrucción o reinención de otro sistema de dominación, como realmente ha sido la historia de la humanidad?, ¿qué tipo de sociedad sería aquella con formas de soberanías alternativas?, ¿es posible un mundo que solo estuviera formado por poder constituyente?

Un grupo de intelectuales en Porto Alegre declara con bastante razón: “La adición de estos esfuerzos, por sí solos, no podrá desembocar en hacer posibles las transformaciones necesarias. La constitución de una fuerza realmente antisistémica necesitará de una visión de conjunto constantemente puesta al día.” (Declaración de un grupo de intelectuales en Porto Alegre. 25/08/2002)

Porque es necesario decirlo, los movimientos sociales antiglobalización carecen, como cualquier otro grupo de la sociedad, de cualquier privilegio ontológico o epistémico que pudiera, de manera automática, proveerle de la política correcta y de un acceso directo a la verdad.

Quiero decir que en caso del triunfo de los movimientos sociales frente al capitalismo, esto no garantizaría por sí solo que estuviéramos ante las puertas de un mundo mejor, sino únicamente que estarían dadas unas mejores condiciones para construirlo.

Podemos retomar lo señalado anteriormente sobre la democracia y el Estado-nación, para plantearnos una mirada sobre ellos desde la posibilidad de un nuevo poder constituyente.

El debate que se hace presente con toda fuerza en este contexto, trata acerca de si la democracia puede efectivamente rebasar los límites históricos de su creación o si, por el contrario, es esencial en las sociedades contemporáneas la continuidad entre las formas democráticas y los contenidos autoritarios, violentos, opresivos.

Por ahora, tal vez como una batalla transicional, se habla de una democracia verdadera o de una democracia participativa, aunque sus contenidos, su carácter, su alcance, estén muy mal definidos.

En cuanto al Estado-nación si bien se afirma su crisis, por la superposición de la soberanía imperialista a la soberanía nacional, se vuelve los ojos a una suerte de recuperar el Estado benefactor desde miradas y contenidos populares, como si el Estado fuera una cáscara que pudiera recubrir cualquier proyecto alternativo al capital y a su sociedad.

Me parece que en este caso, el problema del Estado-nación se traslada a la discusión de cómo un poder constituyente se transforma en poder constituido, sin formar un Estado, sin construir un aparato opresivo de un sector de la humanidad sobre otro. ¿Qué forma deberían adquirir los autogobiernos populares tanto a nivel mundial como a nivel regional?

Incluso habría que ir más lejos y preguntarse si la alternativa de una sociedad basada en la perspectiva comunitaria, lograría resolver los retos planteados a la humanidad en el momento actual.

Las discusiones de gran alcance tienen que ver con cuestiones más cercanas a la vida social y política diaria, así como al propio desarrollo del Foro Social Mundial y de los foros regionales, tales como el carácter y los límites de las alianzas políticas, la relación del

gobierno con los movimientos sociales, la construcción de organizaciones políticas tanto a nivel nacional como en el plano mundial.

Se tiene por delante una conjuntos de debates que serán cruciales para el futuro y las perspectivas del Foro Social Mundial, porque atañen a aspectos decisivos tanto para las definiciones programáticas como para las acciones a desarrollarse, especialmente en un momento en donde las reuniones mundiales y los foros regionales y nacionales crecen aceleradamente.

Este crecimiento trae consigo nuevos problemas y desafíos relacionados con las políticas a seguirse y con las formas organizativas que deberán adoptarse. Así, terminará por confrontarse los dos extremos, de un lado las tendencias movimientistas, cuya mejor expresión teórica está en el concepto de multitud y de otro, la imperiosa necesidad de la construcción de organizaciones revolucionarias probablemente sobre bases y modelos bastante diferentes de los anteriores.

Habrà que retomar las experiencias y discusiones de los consejos obreros y los soviets, como experiencias que no alcanzaron a desarrollarse, a dar todo de sí, que fueron cercenadas y reprimidas, pero que aun así podrían iluminar los caminos a seguir en esta difícil tarea de reinventarlo, incluida la política.

Todo esto en el contexto de la construcción de unas comunidades socialistas de mujeres y hombres, que suprima de una vez y por todas la guerra, el terror, la injusticia, y que permita la superación de la democracia –y sus formas autoritarias- que parece estar finalmente agotada como forma de organización social y política, que no ha logrado resolver los problemas sustanciales de la humanidad.

Varias entradas pueden rastrearse para aproximarnos a estas comunidades socialistas: las experiencias comunitarias de diversos pueblos a lo largo de la historia, las producciones discursivas utópicas o no que han tenido una larga tradición en el pensamiento crítico y las

discusiones actuales sobre otro mundo posible que se levanta sobre aquello que es común a los movimientos de resistencia contra el capital y su razón.

El paso que daré a continuación será indagar sobre el modo en que esa soberanía imperialista se quiebra para dar paso a la prefiguración de una soberanía alternativa; y el surgimiento de un espacio y tiempo de lucha, todavía contenido dentro del sistema pero que batalla contra él.

La soberanía dominante y los esbozos de soberanía dominada no yacen yuxtapuestos uno al lado de otro, sino que están íntimamente entrelazados, en constante confrontación, cuya relación de fuerzas le dan el carácter a la época, al momento histórico.

Por eso, decimos que el poder no ha dejado de triunfar y que estamos todavía en una época de resistencia.

CAPÍTULO 7.

FRACTURAS DEL TIEMPO CAPITALISTA.

En el capítulo anterior se pudo ver cómo se expresaba la confrontación entre dos soberanías y, por ende, su concreción también dual en dos poderes constituyentes, uno dominante y otro dominado, que crean en cada momento de la historia una determinada relación de fuerzas.

Fruto de ese choque que hasta el momento es específico –para cada nación y cada sociedad– se produce una apertura en la sociedad capitalista, una escisión de su dominio y en su pretendida homogeneidad.

En este capítulo se trata, por lo tanto, de estudiar la manera cómo se produce dicha fractura del tiempo capitalista y las consecuencias que tiene para los movimientos sociales antiglobalización.

Estos movimientos son a la vez producto de esa escisión del tiempo capitalista –o lo que es igual, de su soberanía-, y productores de esa brecha en la que se desarrollan las confrontaciones por reivindicaciones específicas.

Se toma como punto de partida las reflexiones en torno al tiempo capitalista y a su componente racial; y a continuación se introduce el tema del tiempo que resta, como tiempo de emergencia de los movimientos de resistencia al capital.

El último Foro Social Mundial –Dakar, 2011- sirve de ejemplo en el que se muestran con claridad los fenómenos mencionados.

1. Una dilucidación capitalista del tiempo.

“1°. El Tiempo no es un concepto empírico derivado de experiencia alguna, porque la simultaneidad o sucesión no serían percibidas si la representación a priori del Tiempo no les sirviera de fundamento.”²⁴⁶

“2°. El Tiempo es una representación necesaria que sirve de base a todas las intuiciones... el Tiempo, pues, está dado a priori. Solo en él es posible toda la realidad de los fenómenos.”²⁴⁷

Se ha señalado harto y extensamente el doble movimiento que esta dilucidación implica. De una parte, el gesto trascendental que elimina todo lo empírico en el origen del tiempo; y de otra, el uso empírico de lo trascendental que no debe volcarse sobre sí mismo, sino regresar a lo empírico.

²⁴⁶ Kant, *Crítica de la razón pura*, Santiago, Universitaria, 1976, p. 103.

²⁴⁷ *Ibid.* p. 104.

No se deriva de “experiencia alguna” pero sirve de base “necesaria” a “todas las intuiciones.”²⁴⁸

Un pequeño ejercicio deconstructivo echa luz sobre el carácter de clase de estas afirmaciones sobre el tiempo, al mostrar cómo la dilucidación del valor de cambio sigue paralelamente los mecanismos que conocemos en la Estética Trascendental.

“Pero, por otra parte salta a la vista que es precisamente la abstracción de sus valores de su uso lo que caracteriza la relación de intercambio entre las mercancías.”²⁴⁹

“Todas sus propiedades sensibles se han esfumado... estos dejan de distinguirse reduciéndose en su totalidad a trabajo humano indiferenciado, a trabajo abstractamente humano.”²⁵⁰

Una superposición de las frases que funcionan como firmas sería enteramente posible: “El tiempo no es un concepto empírico derivado de experiencia alguna, es la abstracción de los valores de uso, todas sus propiedades sensibles se han esfumado...”²⁵¹

Le es indispensable al capital que este tiempo abstracto, que mide de manera igual el trabajo no en su determinación singular o individual, sino en cuanto socialmente necesario, que sea aquello que determine cuánto vale: “Es solo la cantidad de trabajo socialmente necesario, pues, o el tiempo de trabajo socialmente necesario para la producción de un valor de uso, lo que determina la magnitud de su valor.”²⁵²

²⁴⁸ Una historia específica de la formación de este tiempo lineal y de la evolución de los cronómetros puede verse en Attali, Jacques. *Historias del tiempo*, México, FCE, 1985.

²⁴⁹ Marx, Karl, *El Capital*. Vol. Tomo I/Vol.I, México, Siglo XXI, 1975, p. 46.

²⁵⁰ *Ibid.* p. 47.

²⁵¹ *Id.* p. 47.

²⁵² *Id.* p. 48.

En términos de la fusión que propone: “Solo en él es posible toda la realidad de los fenómenos, en cuanto determina la magnitud con la que debe ser medida.”²⁵³

Por eso funciona el dinero como equivalente general; pero el dinero es un cronómetro, mide aquello que fluye en unidades discretas idénticas. Y de este modo, literalmente “time is money”.

2. Una dilucidación racista del tiempo.

En cuanto es menos conocido la manera cómo Kant funda el racismo, parto del trabajo de Chukwudi Eze.²⁵⁴

En primer lugar parte de ubicar el racismo en el sistema kantiano, para mostrar que lejos de ser marginal, está ubicado en el centro de su reflexión y de sus preocupaciones docentes. Durante varias décadas Kant enseña “geografía física y antropología” y es aquí en donde desarrolla su racismo.

Además, Kant realiza un esfuerzo teórico constructivo y sistemático de tal manera que se puede afirmar que: “Creo que Walter Scheidt está en lo cierto cuando observa que Kant produjo ‘la primer teoría de la raza que realmente merece ese nombre’.”²⁵⁵

Kant termina por establecer una clasificación racial que es naturalizada y esencializada:

“Género original: blanco moreno

Primera raza: muy rubio (Europa del Norte), de frío húmedo.

Segunda raza: rojo cobrizo (América) de frío seco.

Tercera raza: negra (Senegambia) de calor seco.

²⁵³ Id. p. 48.

²⁵⁴ Eze, Chukwudi E. «*El color de la razón. Las ideas de raza en la antropología de Kant.*» *En Capitalismo y geopolítica del conocimiento: el eurocentrismo y la filosofía de la liberación en el debate intelectual contemporáneo*, de Walter (comp.) Mignolo. Buenos Aires, Signo, 2002.

²⁵⁵ Ibid. p. 249.

Cuarta raza: amarillo olivo (India) de calor seco.”²⁵⁶

Enmanuel Chukwudi Eze da un paso adelante y señala el modo cómo Kant utiliza los conceptos de su crítica para aplicarla a su antropología y fundamentarla teóricamente. Especialmente en lo que se refiere al uso de la noción trascendental, que paradójicamente se combina con un esencialismo naturalista. Por cierto, esta es una relación que ha quedado irresuelta en el sistema kantiano.

En el caso de optar por una aproximación trascendental significa que la conformación racial es un universal a priori, independiente de la experiencia, pero que sirve precisamente para aplicarlo al conocimiento de la experiencia. En el caso del enfoque naturalista y esencialista, la raza es una característica biológica.

Cualquiera de las dos opciones conduce, por diversos caminos, al mismo lugar: a la fundamentación teórica del racismo.

Sin embargo, partiendo de esta crítica al racismo de Kant y a la aplicación de las categorías de sus críticas a su antropología, cabe preguntarse hasta qué punto los conceptos centrales de su gnoseología están penetrados por esta lógica colonial y no se han quedado como algo no contaminado por aquella.

Hace falta realizar un último asalto a la fortaleza de la razón capitalista y mostrar hasta qué punto y en cada caso las posiciones racistas contagian profundamente hasta las categorías más abstractas sobre las que se sustenta el universo conceptual de la filosofía occidental.

Aquí me limitaré a expresar la dirección que esta tarea podría tener. El movimiento general del pensamiento kantiano tiene una gran complejidad. De una parte intenta un fundamento necesario y apodíctico de los conocimientos científicos y de otra, no quiere alejarse de lo

²⁵⁶ Id. p. 228.

empírico que es, en fin de cuentas, aquello que se quiere conocer. Por esto, la doble aproximación en los llamados juicio sintéticos –que hacen progresar el conocimiento- y a priori que universaliza los conocimientos provenientes de los fenómenos.

La categoría central que permite ese ir y venir de lo a priori a lo empírico y viceversa es lo trascendental, término despojado de cualquier connotación religiosa, que expresa aquello que es independiente óptica y ontológicamente de toda experiencia pero que solo puede servir para conocer la experiencia.

Me parece que aquí se puede encontrar un primer rastro de conformación racista, en la medida en que la historia concreta de la humanidad, del conocimiento tal como se produce, queda atrapado en la universalidad que le da forma y en un contenido empírico que no tiene otra alternativa que sometersele. De tal manera, que así se impide pensar aquello que está colocado por fuera de esa universalización abstracta, que en último término le impide ver la humanidad concreta, que ya en su antropología ha quedado racializada.

No es extraño, por lo tanto, que este gnoseología basada en lo a priori, en lo trascendental, y que pasa a ser parte del título de las dos críticas, sea el término puro.

Si se lee a Chukwudi Eze no sería difícil hallar una proximidad entre el racismo desarrollado en su antropología y su elección del concepto de puro. La definición de puro que se encuentra en la primera edición de la “Crítica de la Razón Pura” muestra esto con claridad: “Llámesse conocimiento puro aquel que no se halla mezclado con nada extraño. Pero es en particular llamado un conocimiento absolutamente puro, cuando no contiene nada empírico o sensible, y por lo tanto, es completamente posible a priori.”²⁵⁷

Puro que mira tanto al lado filosófico: no contaminado con lo empírico; y al lado antropológico: puro como blanco, como no contaminado con el negro. Y más aún, esto no es algo que requiera de algún tipo de demostración sino que se sustenta por sí, es parte de las verdades evidentes por sí mismas, que en este caso terminan por ser naturalizadas.

²⁵⁷ Kant, *Crítica de la razón pura*, Santiago, Universitaria, 1976, p. 108.

Los elementos de la dilucidación kantiana del tiempo enuncian de manera abstracta estos contenidos: “3°. ...el Tiempo no tiene más que una dimensión, los diferentes tiempos no son simultáneos, sino sucesivos.”²⁵⁸

En esa única dimensión, el espacio está totalmente lleno con la razón del hombre blanco, occidental. Además, dentro de una lógica del progreso, porque los tiempos no son simultáneos sino sucesivos: “4°. El Tiempo no es ningún concepto discursivo, o como se dice, en general, sino una forma pura de la intuición sensible.”²⁵⁹

La forma pura es aquella que no puede corresponder al negro, que como dice Kant, jamás ha demostrado que sea capaz de producir cultura.

3. El tiempo que resta.

Para empezar a rastrear las posibilidades de la ruptura del tiempo moderno e intentar una dilucidación alternativa, coloquemos una junta a otra sus formulaciones paradigmáticas:

<p>Kant:</p> <p>“5°. La naturaleza infinita del Tiempo significa, que toda cantidad determinada de Tiempo es solamente posible por las limitaciones de un único Tiempo, que les sirve de fundamento.”²⁶⁰</p>	<p>Walter Benjamin:</p> <p>“La historia es objeto de una construcción cuyo lugar no está constituido por el tiempo homogéneo y vacío, sino por un tiempo pleno, «tiempo - ahora». Así la antigua Roma fue para Robespierre un pasado</p>
---	--

²⁵⁸ Ibid. p. 105.

²⁵⁹ Id. p. 106.

²⁶⁰ Id. p. 107.

	cargado de «tiempo - ahora» que él hacía saltar del continuum de la historia.” ²⁶¹
--	---

En lo que viene a continuación se tratará de mostrar el camino de ruptura del “tiempo único” y al menos una forma de apertura hacia el tiempo pleno, el “tiempo-ahora”, que hace estallar el continuum de la historia.²⁶²

La teoría de la relatividad y la mecánica cuántica lograron cambiar el imaginario colectivo acerca de la noción de espacio. Es bastante elemental saber que hay varias geometrías a más de la de Euclides. Y la idea de un mundo con muchas dimensiones se encuentra en cualquier programa científico en la televisión.

Desde hace mucho libros como Planilandia (Abbot 2008) nos ayudaron a despegarnos de una idea reduccionista del espacio. Y mucho más avanzado en Imaginando la décima dimensión (Bryanton 2006). Sin embargo, no pasa lo mismo con el tiempo. Este se resiste, sigue enclavado en el imaginario provisto por la ilustración. A lo mucho se ha popularizado una versión bastante vulgar de los viajes en el tiempo y sus paradojas; pero esto realmente no rompe con la concepción lineal del tiempo, sino que muestra las paradojas de su ruptura en el mismo plano del tiempo como sucesión y la imposibilidad de la simultaneidad de otros tiempos.²⁶³

²⁶¹ Benjamin, Walter. «Tesis de filosofía de la historia.» 31 de julio de 2009., en: <http://www.revoltglobal.net> (31 de julio de 2009).

²⁶² Esta propuesta de fractura del tiempo moderno es una entre varias posibles. Justamente no se trata de construir una especie de modelo invertido, como lo político y la negación de lo político, sino escapar a su dualidad. Estoy consciente y es un tema que habrá que en algún momento introducir, que hay diversas dilucidaciones alternativas al tiempo ilustrado. Quisiera mencionar entre las más cercanas a la que se incluye en este trabajo: León-Portilla, Miguel, *Tiempo y realidad en el pensamiento maya*, México, Unam, 1994; Guattari, Félix, *Caósmosis*. Buenos Aires, Manantial, 1996; Viveiros de Castro, Eduardo, *A inconstancia da alma selvagem*, Sao Paulo, Cosac & Naify, 2002; Fanon, Frantz, *Piel negra, máscaras blancas*, Buenos Aires, Schapire Editor, 1974; Braidotti, Rosi, *Metamorfosis. Hacia una teoría materialista del devenir*, Madrid, Akal, 2002.

²⁶³ Ciertamente que la teoría de la relatividad ha tratado contra intuitivamente el tema del tiempo y ha sido, en el plano de la ciencia, la gran fractura con el tiempo moderno. Sin embargo, su desarrollo no ha penetrado a fondo en una imagen del mundo compatible con ella, quizás con la excepción de Whitehead, A.N, *Process and reality*. New York, The Free Press, 1978. Recientemente algunos libros de divulgación o con

No es de extrañar, entonces, que la posibilidad de la fractura del tiempo moderno se inicie con una imposibilidad.

En la formulación que realiza Derrida en *Dar (el) Tiempo* se plantea dicha imposibilidad: si se da todo el tiempo al rey, ¿qué nos queda? Si todo nuestro tiempo está penetrado por la lógica del tiempo lineal, abstracto, indispensable para el cálculo del valor del capital, ¿qué tiempo nos resta?: “El rey toma todo mi tiempo; doy el resto a Saint-Cyr, a quien querría dárselo todo.”²⁶⁴

Aquí da la cara una incongruencia, porque a pesar de que se ha entregado todo el tiempo, pareciera quedar algo, hay un resto que se sabe de dónde proviene, como si existiera un todo que no recubriera todo, un conjunto al cual se le escapara un elemento que debería pertenecerle: “Y sin embargo hay que subrayar esta paradoja: aunque el rey tome todo **su** tiempo, parece que le queda algo, como si pudiese devolver el cambio del mismo... De ese modo el resto, que no es nada y que, sin embargo, hay, no se da a alguien sino a una fundación...”²⁶⁵

La fractura del tiempo moderno, del tiempo del capital, exige que “empecemos por lo imposible”²⁶⁶: “No imposible sino lo imposible. La imagen misma de lo imposible. Se anuncia, se da a penar como lo imposible. Por aquí es por donde se nos propondrá empezar.”²⁶⁷

Lo imposible es ese tiempo que se coloca entre el tiempo lineal, moderno, kantiano, y el fin de los tiempos como categoría escatológica: “...el tiempo que ha de venir, aún no presente...”²⁶⁸

enfoques filosóficos se aproximan de mejor manera al tema: Hawking, Stephen, *El universo en una cáscara de nuez*, Barcelona, Planeta, 2003; Klein, Etienne, *Las tácticas de cronos*, Madrid, Siruela, 2003.

²⁶⁴ Derrida, Jacques, *Dar (el) tiempo. 1. La moneda falsa*, Barcelona, Paidós, 1995, p. 11.

²⁶⁵ *Ibid.* p. 13.

²⁶⁶ Aunque no voy a tratar aquí, en Derrida esta reflexión remite al problema del don. ¿Es que el principal don es dar (el) tiempo, especialmente el tiempo que resta?

²⁶⁷ *Id.* p. 17.

²⁶⁸ Agamben, *El tiempo que resta. Comentario a la Carta a los romanos*, Madrid Trotta, 2006, p. 67.

Un tiempo que no sigue la huella lineal de los cronómetros o de la historia que rueda sin alteraciones, sino que de alguna manera, lo excede: “En este esquema el tiempo mesiánico se presenta como aquella parte del tiempo profano que excede constitutivamente al *chronos* y aquella parte de la eternidad que excede al eón futuro, siendo ambos un resto respecto a la división entre los dos eones.”²⁶⁹

Pero, ¿cómo entender este tiempo que no corresponde al orden cronológico?, ¿cómo escapar a la imagen moderna del tiempo, secuestrada en las representaciones espaciales?

“Según Guillaume, la mente humana tiene la experiencia del tiempo, pero no de su representación, por lo que debe recurrir para representarlo a construcciones de orden espacial. Así la gramática representa el tiempo verbal como una línea infinita, compuesta de dos segmentos, el pasado y el futuro, separados por el corte del presente:



Esto es como si hubiera otra alternativa que reducir el tiempo a su representación espacial, además una representación que ella misma está presa de los esquemas euclidianos. Por eso resulta tan extraño, tan difícil de pensar y de decir, esto de la existencia de un tiempo dentro del tiempo, de un excedente, de un plus, que solo puede ser entendido en la medida en que es una fractura del tiempo lineal.

²⁶⁹ Ibid. p. 69.

²⁷⁰ Id. p. 70.

Lo que quiere decir, si se quiere en términos kantianos, que sería imposible su uso trascendental, porque conduciría a una metafísica. Fuera del tiempo lineal y sin obrar sobre este, tampoco el tiempo que resta tendría sentido alguno. Es un tiempo interior y no una exterioridad absoluta:

“En toda representación que nos hagamos del tiempo, en todo discurso en el que definamos y representemos el tiempo, se halla implicado un tiempo ulterior, que no puede ser agotado en tal discurso o representación... es, por decirlo así, un tiempo dentro del tiempo –no ulterior sino interior- que mide mi desfase respecto a él, mi ser en cuanto desfasado y no coincidente respecto a mi representación del tiempo, pero precisamente por esto, también mi posibilidad de completarla y entenderla.”²⁷¹

En un acercamiento fenomenológico, el tiempo dentro del tiempo es aquel que se nos da para cumplir una tarea que no está concluida, que ni siquiera estaba contenida en la lógica de ese cronos.

En el puro plano de la representación del tiempo, hay dos momentos: el hecho de que estoy fluyendo en el tiempo sin poder detenerme y el tiempo que me doy para representarme ese hecho. Duplico, al menos por el momento, en la representación, el tiempo; aunque se diría que el tiempo no ha dejado de correr, sin embargo, lo he escindido, lo he partido: “...es más bien el tiempo operativo que urge al tiempo cronológico, que lo elabora y lo transforma desde el interior, tiempo del que tenemos necesidad para concluir el tiempo... y en este sentido, el tiempo que resta.”²⁷²

En realidad no es otro tiempo, sino una nueva “curvatura” del tiempo sobre sí mismo, o su agujerearse, o simplemente un tiempo dentro del tiempo que nos damos para completarlo, para concluirlo, como si para estar completo tuviera necesidad de esa duplicidad.

²⁷¹ Id. p. 72.

²⁷² Id. p. 73.

El uso del español nos dará pistas para intuir este fenómeno en nuestra vida diaria: nosotros no solo medimos el tiempo, no solo colocamos las cosas en el pasado, en el presente y en el futuro. No solo captamos la sucesión de los minutos y las horas. Hacemos muchas más cosas con el tiempo.

En español, nosotros decimos:

“Estoy matando el tiempo”

“Es necesario darse tiempo”

“Hay que tomarse su tiempo”

“Esto toma tiempo”

“No me hagas perder el tiempo”

“No malgastes tu tiempo”

“Desperdicias tu tiempo”

Nos relacionamos con el tiempo, intuitivamente, de muchas maneras más allá de la segmentación de los relojes. Y no solo, entonces, porque le damos al tiempo una cierta calidad, un matiz subjetivo, mediante el cual podemos fingir que el tiempo ha pasado más rápido o más lento “para” nosotros, aunque efectivamente duró el tiempo que señala el cronómetro.

Decimos: “se me hizo larga la espera”, “fue una buena película, cómo pasó el tiempo tan rápido.”

No se trata de esto, sino de algo mucho más profundo, que tiene que ver con el plano ontológico y no solo de la representación del tiempo. Ontológicamente hay una diversidad de tiempos que pasan de diversas maneras.

Detrás de la gramática, hay otros fenómenos que se hacen presentes. Ese tiempo que se duplica entre el tiempo lineal y el tiempo que resta, no solo tiene que ver con su representación: la conciencia que fluye y la conciencia de la conciencia que fluye.

Por ejemplo, hay que mirar más adentro en la frase: “hay que tomarse su tiempo”. Su uso es de lo más frecuente y por eso nos parece enteramente banal. La utilizamos a menudo, en las más diversas circunstancias, sobre todo cuando queremos indicar que un proceso no está concluido, que algo no está completo y que requiere ser pensado de mejor manera, especialmente si se trata de una decisión importante.

Sin embargo, es en realidad una frase extraña, precisamente porque “hay que tomarse **su** tiempo”. Va más allá del “darse más tiempo” o “tomarse todo el tiempo del mundo”; aquí nos apropiamos de “su” tiempo. ¿El tiempo de quién? ¿O cuál tiempo es el que nos estamos tomando?

Se trata de una consigna, de una frase que empuja hacia la acción, de un imperativo que nos exige que hagamos algo; exactamente: tomarnos, apropiarnos y al hacerlo emerge ese “su”. Hacemos un hueco dentro del tiempo lineal, creamos un nuevo tiempo, fracturamos el tiempo moderno, nos hacemos de “su” tiempo.

“Su tiempo” en el sentido en que la tarea a la que nos empuja la consigna, significa que la acción que tenemos que emprender no puede hacerse en el tiempo normal, estándar, sino que requiere de algo especial; exige “su propio tiempo”.

Así si tenemos que tomar una decisión importante en la vida, como marcharnos a vivir definitivamente en otra ciudad, “hay que tomarse su tiempo”; no es suficiente darle el tiempo que generalmente le damos a las otras cosas, sino que requiere de un tiempo especial, de un tiempo para la toma de decisiones, de atravesar por un momento de crisis.

En griego se distinguía estos dos tiempos con las palabras: *cronos* y *kairós*. El *kairós* es el instante, el momento. No un momento más, un segundo más, un desplazamiento de las agujas del reloj como cualquier otro, sino que introduce una fractura en el *cronos*, los altera radicalmente:

“Según la concepción antigua de tiempo, *kairós* es el instante, esto es la calidad del tiempo del instante, el momento de ruptura y apertura de la temporalidad.”²⁷³

Mientras frente al *cronos* podemos adoptar la actitud de *Bartleby*: “preferiría no hacerlo”²⁷⁴, preferiría no sumarme a la lógica del poder; el *kairós* nos saca de la inmovilidad, nos cuestiona, nos lleva a la praxis: “El tiempo es inquietud.”²⁷⁵

La emergencia del *kairós* solo es posible devorando a *cronos*: “Una inquietud que no halla calma.”²⁷⁶

“Su tiempo”, el tiempo que requerimos para esta decisión trascendental no puede ser medido de la misma manera, hace que la historia pase de otro modo, se convierte en un “prolegómeno de la desmesura.”²⁷⁷

Por eso, está estrechamente ligado a la hecceidad: “...el producto de la expresión de *kairós* es en efecto siempre singular (la hecceidad).”²⁷⁸

Porque lo que existe en el tiempo tiene ante todo la forma de hecceidad; esto es, siempre se trata de expresiones, de concreciones, de aterrizajes que conforman la realidad, lo existente como tal. Y esto tiene que ver directamente con el tiempo y con las temporalidades.

²⁷³ Negri, Toni, *Kairós, Alma Venus, Multitude*, Calman-Levy, Paris 2000, p. 19.

²⁷⁴ Melville, Herman, *Prefiriría no hacerlo*, Pre-Textos, Valencia, 2005.

²⁷⁵ *Ibid.* p. 17.

²⁷⁶ *Id.* p. 32.

²⁷⁷ *Id.* p. 31.

²⁷⁸ *Id.* p. 45.

Como dice Deleuze: “Nada sino afectos y movimientos locales, a diferentes velocidades.”²⁷⁹

Lo que existe lo hace en la medida en que se ha separado de la generalidad, de la universalidad abstracta y se ha individualizado. Solo existen hecceidades, aunque puedan formar conjuntos más amplios, planos de consistencia en donde se entrecruzan, en donde pasan creando unas regularidades, que son las que vemos, en las que vivimos como si fueran estables: “El plano de consistencia contiene solo hecceidades, entre líneas que se entrecruzan.”²⁸⁰

El conjunto de diferencias, las diversidades que pueblan la realidad en todos los ámbitos, en todos los aspectos, se deben a que son hecceidades, en que han entrado en la realidad de modo distinto, individuándose cada una a su modo, ni totalmente separado ni plenamente igual, sino a través de un conjunto de solapamientos parciales: “Hay un modo de individuación muy diferentes para cada persona, cosa o substancia. Reservamos el nombre de hecceidad para esto.”²⁸¹

Las hecceidades son precisamente aquellas que posibilitan que ese tiempo cronológico, uniforme, típico de los relojes o de sus representaciones espaciales, se muestra tal como es; esto significa que hay una cesura por donde penetran las temporalidades, el proceso de diferenciación del tiempo en temporalidades, el paso del cronos al kairós: “Brevemente, la diferencia no es del todo entre lo efímero y lo durable, ni entre lo regular y lo irregular, sino entre dos modos de individuación, dos modos de temporalidad.”²⁸²

Con todo esto nos aproximamos a Maquiavelo, en donde esta hecceidad hace su aparición en toda su desmesura, en cuanto funda la ciencia política y muestra los límites definitivos de la política: aquello que provee de singularidad a un momento histórico y que exige un

²⁷⁹ Deleuze y Guattari, *A thousand plateaus*, Minneapolis, University of Minnesota Press, 1987, p. 260.

²⁸⁰ Ibid. p. 263.

²⁸¹ Id. p. 261.

²⁸² Id. p. 262.

tipo de aproximación especial, porque es allí en donde tenemos que actuar. Hecciedad²⁸³ que exige que se “tome su tiempo”. (Althusser 2004) La política desde Maquiavelo tiene la estructura y los dilemas del tiempo, en la medida en que esta tiene la forma de una hecciedad: comprenderla y actuar en ella es hacer política.

La política es la ciencia de la hecciedad, del aprovechamiento y de la capacidad de respuesta a este y en este preciso momento histórico concreto, en donde finalmente se juega todo.

Por eso, cabe preguntarse: ¿de qué tipo de hecciedad hablamos cuando se trata del tiempo de la política en un mundo regido por el capital?

Junto con el capital y su sociedad, hay un largo y sostenido desgaste y desprestigio de la política, como la esfera del ejercicio autoritario del poder y de la corrupción sin límites. Nos enfrentamos así a un dilema del que difícilmente logramos salir: de una parte, rechazamos la política y a los políticos; y de otra, nos vemos obligados a participar en ella porque allí es en donde se decide nuestro presente y nuestro futuro.

Si queremos escapar de la lógica del poder y de su orden discurso, hay que fracturar el tiempo político, escindirlo, romperlo desde dentro. ¿Cabe entonces pensar de alguna manera lo imposible como diría Derrida? Llamemos lo imposible a esa tarea de hacer política sin caer en sus trampas, sin terminar por administrar el capital o el Estado, para intentar la tarea absurda de darle un rostro humano.

Y la resolución de este dilema está directamente vinculada con el tiempo que resta, porque es en este en dónde es posible hacer estallar el tiempo del capital e introducir desde su interior otra lógica, otra temporalidad.

²⁸³ Un consistente debate sobre el tema de la hecciedad se encuentra en Deleuze y Guattari, *A thousand plateaus*, University of Minnesota Press, Minneapolis, 1987, en un segmento de *Mil mesetas* que se llama: Memorias de una Hecciedad, pp. 260 y ss. Una larga reflexión sobre el momento en Friese, Heidrun (ed.). *The moment. Time and ruptura in Modern Thought*. Liverpool, Liverpool University Press, 2001.

A pesar de que no considero feliz la categoría de impolítico podemos pensarla en esta perspectiva, porque tiene de fondo el mismo tipo de dilucidación que el tiempo que queda, no por una afortunada coincidencia, sino porque en esa brecha del tiempo que falta, en esa falla emerge la política como plena realización/disolución de la política o simplemente lo impolítico.

Sigamos en este tema a Espósito:

“...para lo impolítico no existe una entidad, una fuerza, una potencia que pueda oponerse a la política desde el interior de su propio lenguaje. Pero tampoco desde afuera, pues ese exterior no existe sino proyección ideológica, mítica, autolegitimadora, de los político que ha llegado a la guerra civil con su propio gemelo, lo antipolítico.”²⁸⁴

No se trata de tratar de corregir la política, de embellecer su rostro; tampoco de ubicarse en su negación completa, porque con esto lo único que se gana es la afirmación de un poder autoritario hiperpolitizado que se asienta sobre la despolitización.

“Tal proceso es visible de modo absolutamente particular en el Leviatán de Hobbes –en este aspecto contra Maquiavelo, verdadero fundador de la política moderna, si la política es entendida del modo señalado- que puede eliminar la contradicción solamente al precio de una acabada despolitización de la sociedad a favor del soberano.”²⁸⁵

Reconocimiento pleno de la existencia de la político y la imposibilidad de un exterioridad a ella desde la que se pudiera actuar y transformar la sociedad. Solo existe la política y su

²⁸⁴ Espósito, Roberto, *Categorías de lo impolítico*, Buenos Aires, Katz, 2006, p. 13.

²⁸⁵ *Ibid.* p. 30.

negación es en realidad su afirmación extrema, solo que invertida. En los términos brutales de Espósito, es “la única y toda la realidad”:

“Exactamente todo lo que no hace lo impolítico que, en lugar de chocar con el conflicto político, o de negar la política como conflicto, la considera como la única realidad y toda la realidad. Agregando también, sin embargo, que es solo la realidad... La política no siempre tiene conciencia de su propia finitud constitutiva.”²⁸⁶

Como en el caso del tiempo, lo impolítico actúa desde dentro del tiempo, lo lleva a su plena realización, es el tiempo que tenemos que darnos para concluirlo, es el tiempo que nos resta antes de que la humanidad se destruya a sí misma.

El ejercicio de lo impolítico empuja a lo política a tal extremo que lo saca de su medida; por ejemplo, de darse una ampliación completa de la acción política, esta desaparecería. Quiero decir que si todos los ciudadanos fuéramos plenamente políticos todo el tiempo y no solo en el momento de las elecciones y tomáramos las decisiones en nuestras manos, la política desaparecería –y con ella toda forma de dominación y opresión- (Lo mismo sucede con la democracia burguesa: el máximo de su ampliación significaría su paso a otra cosa, quizás a una democracia socialista.)

Esto es lo que Espósito llama la diferencia:

“Ya se ha dicho: lo impolítico no es distinto de lo político, sino que es lo político mismo observado desde un ángulo de refracción que lo modera frente a lo que él no es y tampoco puede ser. A su imposible. En este sentido, no hay dualidad sino, a lo sumo, diferencia. Y una diferencia que se refiere a la perspectiva, no al objeto, o mucho menos al sujeto, de la mirada.”²⁸⁷

²⁸⁶ Id. p. 14.

²⁸⁷ Id. p. 18.

Aunque preferiría, como he señalado, otra terminología que no lleve al equívoco de la exterioridad de la política: una forma de hacer política que signifique su disolución; una manera de insertarse en la sociedad política que provoque su plena inmersión en la sociedad civil. Una fractura del tiempo del capital, que es el tiempo moderno, desde dentro, que signifique tanto ruptura como apertura de algo nuevo.

4. La apertura del tiempo en los movimientos sociales antiglobalización:

A continuación se muestran los nexos entre las consideraciones teóricas realizadas en este capítulo y los procesos llevados a cabo por los movimientos sociales antiglobalización. Para ilustrar esto tomo el Foro Social Mundial, que se ha llevado a cabo en febrero del 2011 en Dakar, que coincide y se une a la oleada de masas de varios países de África del Norte, en búsqueda de su liberación.

Ciertamente que en una primera aproximación podría parecer que las teorizaciones referidas en los acápites anteriores son demasiado abstracta y no estarían en capacidad de dar cuenta de fenómenos concretos.

Sin embargo, las teorías son como los diversos campos de las matemáticas, en el sentido de que en el momento de su formulación no siempre tienen una utilidad práctica, un campo al cual puedan aplicarse. Esto quiere decir que el valor de verdad de las teoría solo puede establecerse a posteriori y de modo provisional, en cuanto se prueban cuando se mapean respecto de un área del mundo.

En este caso concreto, se confrontan los conceptos formulados a fin de probar en qué medida iluminan fenómenos concretos de los movimientos sociales y su vez al menos se indica el camino para su posterior desarrollo, en un giro en espiral.

4.1. Hecceidades.

La primera y básica modalidad de existencia de cualquier resistencia al sistema dominante adquiere la forma de una serie de hecceidades. Estas se presentan al inicio como dispersas, sin relación de unas con otras, emergiendo de suelos problemáticos, de luchas concretas, de experiencias específicas de los pueblos.

Realidad concretas con dinámicas específicas, con connotaciones precisas, que remiten a largos procesos de avance y retirada, que tienen tras de sí una historia compleja, una evolución problemática y cuya resolución no se ve ni pronto ni fácil.

Por ejemplo, este es el caso de la lucha contra la deuda externa y contra sus consecuencias, especialmente aquellas que se refieren al drenaje de recursos de los países endeudados respecto de sus acreedores. Deudas que jamás se terminan de cancelar y que va más bien sufren incontables procesos de negociación, que abren el camino hacia un mayor endeudamiento.

Desde esta concreción se levanta la lucha de resistencia en este campo acotado; aunque, al mismo tiempo, se convierte en un primer mecanismo de unidad: los países deudores contra los acreedores, en la medida en que es imposible que un estado pueda dejar de pagar aisladamente, dados los poderosos mecanismos de control de parte del capital financiero mundial.

El FSM de Dakar lo expresa de la siguiente manera:

“Seguimos movilizándonos por la cancelación incondicional de la deuda pública de todos los países del Sur. Denunciamos igualmente, en los países del Norte, la utilización de la deuda pública para imponer a los pueblos políticas injustas y antisociales.”²⁸⁸

²⁸⁸ El conjunto de referencias de este Foro Social Mundial del 2011 realizado en Dakar han sido tomadas de: Foro Social Mundial 2011, Dakar, <http://fsm2011.org/es> (30/10/2011)

Si continuamos con las declaraciones del Foro nos encontramos con una secuencia que mantiene sus elementos programáticos, pero avanza sobre ellos para darles mayor concreción. No siempre es claro como unas reivindicaciones concretas se unen a las otras; los nexos de unión, los puentes que cruzan del uno al otro lado a veces están perdidos, las reflexiones que muestren los vínculos están ausentes.

Así que, por lo general, tenemos una secuencia a la que le hacen falta las interrelaciones. Este Foro se pronuncia con claridad contra el cambio climático y encadena esta problemática con el sistema capitalista:

“Luchamos por la justicia climática y la soberanía alimentaria. El calentamiento global es resultado del sistema capitalista de producción, distribución y consumo. Las transnacionales, las instituciones financieras internacionales y gobiernos a su servicio no quieren reducir sus emisiones de gases de efecto invernadero. Denunciamos el “capitalismo verde” y rechazamos las falsas soluciones a la crisis climática como los agrocombustibles, los transgénicos y los mecanismos de mercado de carbono, como REDD, que ilusionan a poblaciones empobrecidas con el progreso, mientras privatizan y mercantilizan los bosques y territorios donde han vivido miles de años.”

Sin embargo, esas concreciones –heceidades- tales como la deuda externa y el cambio climático permanecen adheridas, yuxtapuestas y no están todavía debidamente articuladas. Al no encontrar dichas articulaciones necesarias para la conformación de un programa orgánico que acerca políticamente a los diversos sectores involucrados en las luchas específicas, se construye al menos un marco referencial de gran alcance que, aunque no llega a resolver el problema, impide su dispersión y el estallido de la diversidad de los movimientos sociales antiglobalización.

La declaración de la batalla por la soberanía y la autodeterminación de los pueblos cumplen esa función, más allá de referirse a una temática específica.

“Exigimos la soberanía de los pueblos en la definición de nuestro modo de vida. Exigimos políticas que protejan las producciones locales que dignifiquen las prácticas en el campo y conserven los valores ancestrales de la vida. Denunciamos los tratados neoliberales de libre comercio y exigimos la libre circulación de seres humanos.”

Se trata, en último término, de la defensa de un nuevo modo de vida que acabe tanto con el peso de deuda externa como con las consecuencias terribles del cambio climático. Como se puede ver en la cita anterior, una cierta confusión de planos de concreción atraviesa este tipo de discursos, en donde se ponen en un mismo plano la soberanía de los pueblos y la exigencia de la libre circulación de los seres humanos –problemática ligada a algo tan concreto como es el fenómeno de la migración.

4.2. Ruptura/Apertura

El movimiento de resistencia contenido en las luchas específicas de los diversos movimientos sociales antiglobalización se continúa con un proceso de apertura a otro tiempo. Quiero decir que en medio de la fractura que crea la resistencia –y las propias contradicciones del capitalismo- emerge otro tiempo, que es el tiempo que resta.

Tiempo que resta, que casi ya no queda, en el sentido del lapso que tenemos antes de que la humanidad vaya a la barbarie o a su autodestrucción; y es en donde tenemos que actuar.

Y este otro tiempo contenido y rechazado en el tiempo del capital y de su civilización, se muestra como la formulación de aspectos programáticos de construcción de una nueva sociedad.

En esta cita, por ejemplo, se resaltan los elementos de igualdad y respeto de la diversidad que escapan a la esfera de la civilización capitalista como algo plenamente realizable, a pesar de las conquistas locales o de los avances logrados en ciertas sociedades: “Solo desde la igualdad y el respeto a la diversidad es posible avanzar

Movilicémonos masivamente durante las reuniones del G8 y G20 para decir: ¡no a las políticas que nos tratan como mercancías!”

Las declaraciones de este Foro siguen en la misma dirección. Nuevamente queda claro la expresión de este nuevo tiempo, aunque con igual fuerza hay que señalar que su contenido es impreciso, que si preguntáramos –y nos preguntáramos- por su significado no sabríamos exactamente a qué contenido corresponde.

Cuando se habla de poder popular, ¿a qué forma actual de este poder se está refiriendo? ¿Realmente una vez derrocadas las dictaduras se conformará un poder popular? ¿Las grandes oleadas de masas en África del Norte se consolidarán de tal manera que se conviertan en organismos de poder y de gobierno? ¿O, por el contrario, se diluirán dejando paso a los poderes de siempre que se muestran con otros rostros?: “Afirmamos nuestro apoyo y solidaridad activa a los pueblos de Túnez y Egipto y del mundo árabe que se levantan hoy para reivindicar una real democracia y construir poder popular. Con sus luchas, muestran el camino a otro mundo, libre de la opresión y de la explotación.”

De todas maneras, y con las limitaciones del caso, propuesta de una civilización alternativa a la civilización occidental que, por el momento, el Foro no encuentra otro apelativo que este de humana: “Nosotras y nosotros, reunidos en la Asamblea de Movimientos Sociales, realizada en Dakar durante el Foro Social Mundial 2011, afirmamos el aporte fundamental de África y de sus pueblos en la construcción de la civilización humana.”

4.3. Un tiempo diferente del capital:

Tenemos en este momento las hecceidades que se corresponden a las luchas concretas desde la diversidad y la emergencia de un tiempo que postula una nueva sociedad, una civilización alternativa.

Ahora debe quedar claro desde la perspectiva de los movimientos sociales que estos dos elementos dependen completamente de la batalla contra el capitalismo. Esto significa que no es posible deslindarse de esta lucha tanto si trata de alcanzar las reivindicaciones concretas como si se quiere llegar a una nueva civilización: solo se hará derrotando al capitalismo: “Juntos, los pueblos de todos los continentes, libramos luchas donde nos oponemos con gran energía a la dominación del capital, que se oculta detrás de la promesa de progreso económico del capitalismo y de la aparente estabilidad política.”

Es en la batalla contra el capitalismo en donde se articulan las demás temáticas. Así patriarcado y racismo están conectados directamente con el anticapitalismo, en la medida en que el capitalismo es patriarcal y racista. No es posible escindir estos diferentes momentos de la lucha: “En el proceso del FSM, la Asamblea de Movimientos Sociales es el espacio donde nos reunimos desde nuestra diversidad para juntos construir agendas y luchas comunes contra el capitalismo, el patriarcado, el racismo y todo tipo de discriminación.”

Y como es característico del Foro Social Mundial hay que desembocar en acciones concretas, hay que descender al plano terrenal y, por primera vez, se convoca a una acción mundial contra el capitalismo en un día específico del año 2011: “Convocamos igualmente a un día de acción global contra el capitalismo el 12 de octubre donde, de todas las maneras posibles, rechazaremos ese sistema que destruye todo a su paso. Movimientos sociales de todo el mundo, avancemos hacia la unidad a nivel mundial para derrotar al sistema capitalista!!”

Podremos visualizar, también por primera en la historia de la humanidad, la coordinación global de la lucha contra el capital, como síntesis del conjunto de resistencias locales, nacionales, planetarias, que ha estado empujando el Foro Social Mundial y sus diferentes componentes.

La fractura del tiempo capitalismo se hace más grande, más visible; y como es lógico, ese otro tiempo también va adquiriendo una fisonomía, se visibiliza para todos los que

resistimos. Es probable que a partir de estos elementos esas hecchidades por ahora separadas y no siempre vinculadas, encuentren su denominador común, sus puntos de pasaje, los puentes que nos permitan cruzar de una reivindicación a otra, de un plano programático a otro.

De llegar a darse esta confluencia anticapitalista de los movimientos sociales antiglobalización se podría decir que la lucha de los pueblos habría entrado en otra etapa, en otro momento y que quizás la resistencia tiende a transformarse en iniciativa y no solo en reacción.

Si reconstruimos brevemente el camino recorrido en esta segunda parte de este estudio, veremos que se ha partido de la conformación del espacio capitalista como un ámbito homogéneo que viene dado por la soberanía, como referente máximo que se concreta en la respectiva Constitución.

Señalé igualmente el contra movimiento de los movimientos antiglobalización para oponer otro poder constituyente –todavía precario- al del capitalismo.

A partir de allí este capítulo mostró los modos y los límites de la fractura del tiempo capitalista, de su civilización, de su modo de vida; en la medida en que todavía se vive un tiempo de resistencia, en el que los opresores no han dejado de triunfar.

Con estos dos elementos –batalla por la soberanía y ruptura/apertura del tiempo capitalista, entraré a dilucidar la forma de construcción de ese tiempo que se vuelve real, que adquiere una determinada procesualidad con características específicas, unos modos de ser y conocer que se concretan en una ontología –la ontología de los otros- y que se une necesariamente con un modo de conocer –perspectivista-.

Se trata, por lo tanto, de analizar la conformación de un espacio propio de los movimientos antiglobalización; y si se quiere, de una cultura –en sentido amplio- que le caracteriza y que ya es plenamente visible después de diez foros sociales mundiales.

Esto es lo que viene a continuación.

CAPÍTULO 8.

LA ONTOLOGÍA DE LOS OTROS

En este capítulo se enuncia una de las tesis centrales que articula el conjunto de las demás y que le denominamos perspectivismo, que se precisa el sentido técnico que tendrá a lo largo de las siguientes páginas.

Si se ha encontrado en los capítulos anteriores que hay una confrontación de poderes constituyentes y que a partir de allí se inaugura otro tiempo, que es el de los movimientos sociales desde la perspectiva emancipatoria, en este momento se trata de desarrollar los modos específicos de su concreción.

El núcleo del perspectivismo, como afirmación clave de este trabajo, sostiene que los movimientos sociales construyen su propia realidad desde sus principios y programa, y que esta realidad y discursos resultantes atañen al conjunto de todo lo existente, desde la naturaleza hasta la tecnología pasando por los aspectos estrictamente sociales.

Sin embargo, este perspectivismo así visto constituiría una novedad bastante limitada y ya vista en otros procesos. Hay que añadir –lo que es fundamental, lo que es su esencia en el sentido estratégico de este término- es que la construcción de dicha perspectiva ontológica –y no solo cognoscitiva- se hace en base de “devorar” a la otra cultura, a la otra civilización, con la cual está confrontada.

Solo así tendrá pleno sentido los diversos componentes del perspectivismo que se analizan aquí, como estructuradores de los movimientos sociales antiglobalización: performatividad –que ya ha sido señalada antes-, vincularidad y aspectualidad.

1. La necesidad de una ontología de los otros.

Hay una ontología, una epistemología, una ética, una estética en Occidente, constituidas de modo canónico, respecto de las cuales las posiciones diferentes son consideradas como desviaciones, como formas disminuidas, no siempre plenamente válidas. Todo lo que queda fuera tendría una ansiedad de llegar a ser como estos ideales. Nos hemos pasado preguntándonos si nuestra filosofía es filosofía en sentido estricto, si nuestro arte para ser tal tiene que cumplir con los parámetros del arte occidental, si nuestras democracias no son constantemente deficitarias contrastadas con los modelos externos de las sociedades desarrolladas, si nuestro capitalismo no es solo un espejismo del gran capital.

Entonces, cabe introducir la pregunta primera –en sentido ontológico, aunque no epistemológico- precisamente sobre el ser o con más precisión sobre el llegar a ser, ya que ser es llegar a ser. Hay una ontología. Pero, ¿hay una ontología de los otros?, ¿una ontología de los afroamericanos, de las mujeres, de los pobres, de los oprimidos, de los homosexuales, de los obreros...?

Hay una ética de los otros... Dussel y Hinkelammert...²⁸⁹

Hay una estética de los otros, Rama, Retamar, Ticio Escobar²⁹⁰

Hay una epistemología de los otros, López, Lajo, Quijano...²⁹¹

¿En dónde estaría enunciada o anunciada una ontología de los otros? Ciertamente in nuce en todos estos desarrollos. Hace falta, sin embargo, una reflexión directa y estricta sobre la ontología de los otros.

En la medida en que es un panorama demasiado vasto ha sido preciso segmentar y seleccionar –con todas las implicaciones que esto tiene– el campo de investigación, para centrarnos en los movimientos sociales antiglobalización, agrupados básicamente en el Foro Social Mundial, como expresión actual de esa ontología de los otros, en acción, en movimiento, en constante hacerse: “ser es llegar a ser”.

Junto con esto hemos privilegiado aquellas ontologías que me parecieron que podían expresar de mejor manera la ontología de los otros, en sus necesidades y perspectivas contemporáneas. Dos vías se recorrieron: las ontologías sudamericanas de manera especial la ontología amazónica y bastante más complementaria la razón andina; y aquellas ontologías que significaban una ruptura con los cánones occidentales aun pensando dentro de Occidente, tales como Negri, Deleuze, Agamben, Haraway.

El punto de encuentro de unos y otros ha sido el Foro Social Mundial, como pre-figuración de ese otro mundo posible, como primera expresión de actual de esa ontología de los otros.

Sin embargo, cuando pasamos de la ética o de cualquiera de las regiones señaladas a la epistemología, se produce un cambio de registro, una alteración radical en las consideraciones relativistas. Podemos afirmar sin demasiadas complicaciones que hay un

²⁸⁹ Cfr. Dussel, *Ética*,

²⁹⁰ Cfr. Escobar Ticio, *La belleza de los otros*, Asunción, RP Ediciones, 1993.

²⁹¹ Cfr. López Carlos, *Los Popol Wuj y sus epistemologías*, Quito, Ed. Abya-Yala, 1999.

canon occidental para el arte, o que tenemos diferentes éticas; pero esta aseveración no se sostiene para la ontología.

Ciertamente que es posible enunciar: hay una ontología occidental y una ontología de los otros. Este enunciado no se sostiene en cuanto a su verdad, esto es a su acuerdo con la existente. Aquí hay una disyunción completamente excluyente: o lo uno o lo otro, sin posibilidad de término medio, de coexistencia ni conflictiva ni pacífica. Tenemos éticas contrapuestas que están en constante conflagración. En la ontología, hay una sola que es la mejor verdad posible en este momento dado; la otra necesariamente está equivocada, es falsa, no se corresponde con lo existente.

Quiero decir que la ontología huye del relativismo en la misma medida en que escapa del dogmatismo. Imposibilidad del relativismo porque hay una sola realidad y la representación que tengamos de ella solo puede ser una. No se puede decir sobre la realidad lo mismo y lo contrario al mismo tiempo bajo el mismo aspecto.

Imposibilidad del dogmatismo, porque la ontología nunca está completa; siempre es una aproximación a lo que realmente es. O, de otro modo, siempre habrá una teoría mejor que la que ahora tenemos. También en este caso se aplica el Teorema de Craig.

La imagen que arroje la ontología de los otros será imposible con la ontología actualmente dada en Occidente como canónica, en la medida en que remiten a mundos incompatibles, porque enuncian sujetos, objetos, relaciones completamente diferentes e incompatibles.

Entonces, o existe este mundo o existe este otro mundo. En el caso del Foro Social Mundial, lo que se está afirmando: Otro mundo es posible, significa en primer lugar que su constitución tiene como elemento inmanente la desaparición efectiva del actual.

Siguiendo esa línea se encontrarán en este trabajo dos líneas que se desarrollarán alternativamente: una crítica que muestre los límites de la civilización occidental sobre todo

en lo que refiere a la democracia y otro de carácter más propositivo que señala, de manera provisional, los caminos por los cuales podría transitar esta ontología de los otros.

Un aspecto final, aunque no menos importante en esta introducción. Si bien se retoman aspectos de la sociología y de las ciencias políticas, el presente estudio no se ubica dentro de su campo. Sería inútil buscar un análisis o una aproximación de este tipo en estas páginas, sin desdeñar lo que estos campos aportan al tema. Me apoyo mucho más en la antropología, pero no es un estudio antropológico ni tomo posición en los debates que se mencionarán, por ejemplo, en aquellos que se refieren a la ontología amazónica o a las disputas sobre el carácter de lo andino.

Si de alguna manera pertenece a los estudios culturales, se trata más bien de un estudio que atraviesa diversas disciplinas y que quizás debería llamarse ontología política de los movimientos sociales antiglobalización, aunque como se verá más adelante sostengo que toda ontología ya es, de forma inmediata, política; y la política, ontología. La ontología es la continuación de la política por otros medios. Creo que esta consideración es la que le ubica dentro de los estudios culturales latinoamericanos.

A fin de poder fundamentar adecuadamente lo que se entiende por ontología de los otros, es preciso confrontarse con algunos debates técnicos que son indispensables. Esto permitirá introducir una terminología técnica que deberá quedar debidamente clarificada, puesto que será la que servirá para contrastarse con los procesos antiglobalización y con su valor ontológico.

La mirada ontológica que retomo aquí es el perspectivismo de Viveiros de Castro, que lo aproximaré al ocasionalismo de Whitehead y a los planos de consistencia de Deleuze, para sostener que en esencia dicen lo mismo. Secundariamente mencionaré los aportes del pensamiento andino, que en estos aspectos son menos claros.

Postular una ontología fuera de los marcos tradicionales de la filosofía resulta particularmente difícil, porque las palabras apenas si alcanzan a decir lo que se trata de decir, porque aquello que se quiere expresar quizás ocupa el lugar provisional de lo inexpresable.

Constantemente estamos luchando con las palabras elegidas: perspectivismo, ocasionalismo, planos de consistencia, discordancia de los tiempos... todos dicen un aspecto de lo que se quiere enunciar, pero no existe aún un solo término que nos permita enunciar esta nueva ontología con la precisión y rigor que se quisiera. Una muestra de esta enorme dificultad puede verse en el sentido que le da Whitehead al término “feeling”: como capacidad de prehensión del mundo que define cada elemento del universo, para expresar el núcleo básico de esa nueva ontología y con el nos toparemos más adelante.

Y no se trata únicamente de dificultades en el orden de la lengua, sino que la existencia apenas vislumbrada de otro mundo posible, el modo embrionario, frágil, de difícil reconocimiento que tiene, hace que la relación entre palabra y objeto se desquicien mucho más a menudo de lo que se quisiera y que aquellos significados que tratamos de evitar se cuelen por la ventana: relativismo, esencialismo, dogmatismo, dualismo.

Wittgenstein señaló que los “límites de mi lenguaje son los límites de mi mundo” y tenía razón; pero, la problemática de la constitución y creación de un nuevo mundo se le escapó. La cuestión se transforma y se convierte en la necesidad de la ampliación de los límites de mi lenguaje de tal manera que se correspondan a la ampliación de los límites de mi mundo y viceversa.

2. Dilucidación del perspectivismo ontológico desde la ontología amazónica.

Entremos ahora en una dilucidación del concepto de ontología y de sus elementos que nos permita una clarificación adecuada de la noción de perspectivismo y que justifique el que

hablemos de perspectivismo ontológico, como un término técnico en el sentido en que quedará precisado más adelante.

Partiré de una afirmación ontológica básica que sustenta todo el edificio, que ya he citado: “ser es llegar a ser”. La pregunta ontológica por el ser se resuelve completamente en esta otra: llegar a ser. Así que si queremos averiguar qué es algo, tenemos que indagar por los modos de su llegar a ser, por los caminos que tuvo que recorrer para desembocar en lo que es.

Una primera imagen puede servir para aproximarnos al perspectivismo ontológico: los conos de la teoría de la relatividad, que explican la manera cómo cada segmento de la realidad está conformado exclusivamente por aquello que está al alcance de la velocidad de la luz. Hay que añadir a estos conos precisamente la idea de perspectiva, en el sentido de que cada uno de ellos es una determinada perspectiva del mundo.

Esta perspectiva les hace ser lo que son, proporcionándoles un modo específico de existencia concreta.

La primera y básica cuestión aquí radica en que la perspectiva es una característica ontológica y no se refiere a procesos cognoscitivos, peor aún a algún tipo de relativismo. Esto es, cada cono se proyecta y ocupa un segmento del espacio-tiempo. Esta proyección constituye por si misma un acto creativo: ese segmento del universo comienza a existir en la medida en que el cono se proyecta; antes de eso no existe.

Veamos cómo esto se expresa desde la mirada de la ontología amazónica, que es de donde hemos tomado la idea principal: “...las cosas y los seres son los son puntos de vista.... La cuestión aquí, por tanto, no ES saber como los monos ven el mundo..., sino que mundo se expresa a través de los monos, de qué mundo son ellos un punto de vista.”²⁹²

²⁹² Viveiros de Castro, Eduardo, *A inconstância da alma selvagem*, Sao Paulo, Ed. Cosac and Naify, 2002, p. 385.

Aquí hay una afirmación fundamental: las cosas son puntos de vista; no se trata de cómo los seres que nos representamos la realidad vemos el mundo de manera diversa, sino que el mundo se expresa de modo diverso a través de todo lo que existe.

La pregunta clave en todos los casos sobre qué es la realidad, de qué manera está constituida, cuál es su modo de existir, remite siempre a esta otra: de qué mundo son puntos de vista. Cada cono de lo real es un punto de vista, una perspectiva.

En su despliegue la totalidad de lo existente se expresa de diferentes modos; es una permanente creación de la diversidad. Aquí el énfasis lo ponemos en el término: modo. Cada cosa es una modalidad. Una vez que se ha constituido, que ha emergido como fruto de una concrecencia, ese modo prehende el mundo desde su propia perspectiva; y lo que es todavía mucho más importante, su ser no es otro que la forma en la que se da esa prehensión del mundo.

El perspectivismo implica, a su vez, como su consecuencia lógica que se producen constantemente realidades diversas, en cuanto cada una de ellas incoa que el mundo ha adquirido una determinado forma concreta, específica, en cierto modo irrepetible.

El mundo es un generador imparable de diversidades, es una máquina de distinciones, de segmentaciones interminables, que desembocan en una “economía general de la alteridad”: “...para vincular a la cuestión de puntos de vista no-humanos y de naturaleza relacional de las categorías cosmológicas un cuadro más amplio de manifestaciones de una economía general de la alteridad.”²⁹³

Cada elemento del mundo, sea humano o no, es un punto de vista diverso, una perspectiva que mira en cierta dirección, por medio de la cual el mundo atrapa ese segmento específico de lo real y al hacerlo, lo torna existente. Hay una relación directa entre perspectiva y llegar a ser.

²⁹³ Ibid. p. 352.

El llegar a ser de las cosas –humanas y no humanas-, tiene la connotación de ser prehensiones de “puntos de vista distintos”: “...trátase de una concepción, de muchos pueblos del continente, según La cual el mundo está habitado por diferentes especies de sujetos o personas, humanas y no-humanas, que aprenden según puntos de vista distintos.”²⁹⁴

Preguntarse por las características de una realidad, de cualquier tipo que estas sean, remiten constantemente a la capacidad de composición en la que ellas puedan entrar, desde su propia perspectiva, desde la que y a partir de la cual, son elementos diferenciables de los demás.

Sigo aquí la terminología de Whitehead²⁹⁵ que distingue entre prehensión y aprehensión, dejando esta segunda para el ámbito específicamente humano. Todos los entes a partir de su perspectiva prehenden el mundo y los seres humanos somos una expresión de esta prehensión y aprehendemos la realidad.

El perspectivismo se transforma inmediatamente en una forma de prehensión; o, si se prefiere, tener una perspectiva significa apropiarse del mundo de cierto modo; la perspectiva es siempre perspectiva de... Tiene un carácter intencional, como señalaremos más adelante.

Pero, ¿qué es prehendere? La prehensión es feeling, otra vez en el sentido de Whitehead: “Un afecto es la apropiación de algunos elementos en el universo para que sean componentes de la constitución real interna de este sujeto.”²⁹⁶

Por tanto prehendere el mundo siempre es un acto relacional, sin cuya relación no podría existir. Deviene actual exclusivamente en el momento en el que se apropia de determinados

²⁹⁴ Id. 347.

²⁹⁵ Whitehead, A.N., *Process and reality*, New York, The Free Press, 1978.

²⁹⁶ Ibid. p. 231.

elementos para adquirir una cierta forma: “Prehensiones, o Hechos Relacionales concretos.”²⁹⁷

Junto con este carácter permanente de nexos, las prehensiones están determinadas, son determinaciones, máquinas de producir diversidad: “Un afecto es en todos sus aspectos determinado, con un sujeto determinado, unos datos iniciales determinados, unas prehensiones negativas determinadas, un dato objetivo determinado, y una determinada forma subjetiva.”²⁹⁸

Tener una perspectiva desde la cual se prehende el mundo remite al cómo ese sujeto prehende la realidad. Este cómo es tanto la razón de su existencia como el principio que le permite especificarse como distinto de todos los demás componentes del mundo: “...la forma subjetiva que es cómo este sujeto prehende este dato.”²⁹⁹

El viejo problema metafísico del ser se traslada a una cuestión bastante específica: cuál es su punto de vista, desde el que prehende el resto de la realidad. De allí que: “...una perspectividad –una capacidad de ocupar un punto de vista- es una cuestión de grado y de situación...”³⁰⁰

Lo que implica una continuidad ontológica de todo el universo, desde los entes físicos hasta las realidades más espirituales, atravesando por los mundos virtuales. El conjunto completo de los componentes del mundo está formado por perspectivas que varían en alguna medida, que expresan situaciones de diversa índole. Así se trata de superar el dilema entre los aspectos universales y la existencia de la diversidad, en donde todo es perspectiva pero todo es perspectiva diversa.

Hay que insistir en la inversión que se ha provocado con este conjunto de afirmaciones.

²⁹⁷ Id. p. 22.

²⁹⁸ Id. p. 221.

²⁹⁹ Id. p. 23.

³⁰⁰ Viveiros de Castro, Eduardo, *op.cit.*, p. 353.

“Mas hay una cuestión más importante aquí. ¿Una teoría perspectivista ameríndia está de hecho, como afirma Arhem, suponiendo una multiplicidad de representaciones sobre el mismo mundo? Basta considerar lo que dicen las etnografías, para percibir que es exactamente de modo inverso lo que se da; todos los seres ven (se representan) el mundo de una misma manera –lo que cambia es el mundo que ellos ven.”³⁰¹

Se trata de huir del relativismo que a primera vista parece saltar adelante, ante nuestros ojos. Oímos perspectiva y la asociamos inmediatamente con una propiedad de la mirada, como una cierta construcción virtual que nosotros colocamos sobre la realidad. Pero aquí el concepto de perspectiva es primero y primordial, anterior a su uso referido con la mirada o con cualquier otra situación específicamente humana.

Esta prehensión desde una perspectiva determinada tiene poco que ver, en este nivel, con cualquier tipo de representación o de conciencia. Tampoco se refiere a una suerte de relativismo generalizado. Lo que decimos con perspectivismo coincide plenamente con la teoría de la relatividad, en la medida en que se sostiene que las acciones de un objeto solo pueden influenciar sobre otro objeto si están dentro del mismo cono temporal; y por otra parte, que su movimiento solo puede ser calculado desde otro movimiento; en otros términos, que no existe ni el tiempo ni el espacio absolutos.

La perspectiva no está vinculada con la representación, peor con “una multiplicad de representaciones sobre el mismo mundo”; se refiere al hecho de que el mundo es el que varía constantemente y por esto hacemos el esfuerzo constante de representarlo de “la misma manera”, a fin de poder aprehenderlo de alguna manera y de que no se nos escape.

Esta concepción se conoce con el nombre de multinaturalismo frente al multiculturalismo, en donde las aproximaciones cognoscitivas son las que tratan de mantenerse constantes frente a un mundo en perpetua variación:

³⁰¹ Id. p. 378.

“El perspectivismo no es un relativismo, sino un multinaturalismo. El relativismo cultural, un multiculturalismo, supone una diversidad de representaciones subjetivas y parciales, incidentes sobre una naturaleza externa, una y total, indiferente a la representación; los amerindios proponen lo opuesto: una unidad representativa o fenomenológica puramente pronominal, aplicada indiferentemente sobre una diversidad real. Una sola cultura, múltiples naturalezas; epistemología constante, ontología variable –el perspectivismo es un multinaturalismo, pues una perspectiva no es una representación.”³⁰²

La última frase de esta cita merece entonces ser resaltada una y otra vez para evitar equívocos: “una perspectiva no es una representación”. El camino de las representaciones es, más bien, el de la epistemología que quiere convertirse en una constante, en un paradigma o programa de investigación, para estabilizar de alguna manera el mundo que, en cambio, está sometido a una ontología variable. En la hermosa frase de Viveiros de Castro: “Lejos del esencialismo espiritual del relativismo, el perspectivismo es un manierismo corporal.”³⁰³

Tiene, desde luego, consecuencias importantes sobre los debates epistemológicos que no pueden ser reducidos a diversas aproximaciones sobre el mundo, cada una desde su relatividad, como era el caso de los paradigmas y de su inconmensurabilidad.

Detrás de las cuestiones epistemológicas yacen las preguntas ontológicas; subyacentes a las miradas epistemológicas están aquellas que remiten a esa variabilidad ontológica: ¿si estamos en desacuerdo con nuestras miradas sobre el mundo, no será que los mundos que habitamos son diversos?

Irreductibilidad de las diferencias a diferencias de opinión. Podría ser que nuestros desacuerdos remiten a que los mundos que habitamos, las perspectivas que ellos son específicas y concretas, sean incompatibles con el mundo que otros habitan. Hay un choque

³⁰² Id. 379.

³⁰³ Id. 380.

de perspectivas, de segmentos del mundo que lo expresan de diversa manera. También en el campo de lo social habría que introducir junto al multiculturalismo el multinaturalismo. Más adelante veremos sus implicaciones.

“En segundo lugar, y por fin: si los índios tienen razón, entonces La diferencia entre los dos puntos de vista no es una cuestión cultural, y mucho menos de mentalidad. Si el contraste entre relativismo y perspectivismo o entre multiculturalismo y multinaturalismo fueron leídos a la luz, no de nuestro relativismo multicultural, sino de una doctrina indígena, es forzoso concluir que la recíproca se aplica a la misma, y que la diferencia es de mundo, no de pensamiento...”³⁰⁴

O si se prefiere: las diferencias de pensamiento son, en último término, diferencias de mundo.

La noción de perspectiva tiene, además, otra cara; y por esto, hay que seguirla utilizando, a pesar de las connotaciones espontáneas que provoca. Este otro lado, se refiere a la relación que tiene con los sujetos.

En primer término la perspectiva hace relación con la intencionalidad: “...una teoría de que el universo está poblado de intencionalidades extra-humanas dotadas de perspectivas propias.”³⁰⁵

Habría que darle a este aspecto un tratamiento husserliano, en el sentido de que la intencionalidad no es una características humana, sino que es previa a todo; es un dato de la realidad inmediata en todo sentido; así como toda conciencia es siempre conciencia de..., toda perspectiva se dirige, se orienta, se vuelca sobre y a esto le llamamos intencionalidad.

³⁰⁴ Id. p. 399.

³⁰⁵ Id. p. 357.

El perspectivismo es integralmente relacional: “Tendríamos, con esto, una ontología integralmente relacional, en la cual las sustancias individuales o las formas substanciales no son la realidad última.”³⁰⁶

Porque la realidad última, aquello que finalmente está detrás de todo como su origen, como su fundamento, es la perspectiva, el mundo como punto de vista y cada aspecto de este, como punto de vista diverso.

El perspectivismo intencional nos lleva de la mano a la noción de sujeto, diríamos que la exige como uno de sus postulados. Aquí hay, nuevamente, una inversión radical que es preciso resaltar con la mayor claridad posible.

No es el sujeto el que tiene una perspectiva sobre el mundo; es el mundo en cuanto perspectiva el que pone, coloca a partir de sí el sujeto o, mejor aún, es sujeto en cuanto es perspectiva.

La posición de perspectiva conlleva la posición de sujeto: “el punto de vista crea el sujeto”:

“Todo ser al que se atribuye un punto de vista será entonces un sujeto, espíritu; o mejor, allí en donde estuviera un punto de vista, también estará una posición de sujeto. En cuanto a nuestra cosmología constructorista puede ser resumida en la fórmula saussureana: el punto de vista crea al objeto –el sujeto siendo la condición originaria de donde emana el punto de vista, el perspectivismo amerindio procedo según el principio de que el punto de vista crea el sujeto; será sujeto quien se encuentre activado o agenciado por el punto de vista.”³⁰⁷

El perspectivismo es un proceso constante de subjetivación. Pero, ¿qué se quiere decir con esto? El sujeto en este contexto específico de la teoría del perspectivismo ontológico, significa la capacidad de prehendrer el mundo –y más delante de aprehenderlo-, dada su

³⁰⁶ Id. p.385.

³⁰⁷ Id. p.373.

relacionalidad intrínseca: “El término sujeto se ha conservado a causa de que es familiar en filosofía. Pero me equivoco. El término superject sería mejor. El sujeto-superject es el propósito del proceso que origina el afecto. El afecto es inseparable del fin al cual tiende; y este fin es la afección.”³⁰⁸

El proceso por el cual una perspectiva prehende el mundo es un feeling y este a su vez constituye un sujeto. El sujeto es el lugar desde donde se mira el mundo de una determinada manera concreta. Este proceso tiene un valor ontológico y no se está refiriendo aquí a algún tipo de componente cognoscitivo o epistemológico, aunque ciertamente tendrá consecuencias de este tipo.

La perspectiva es siempre la perspectiva de... No cabe hablar de perspectiva sin más; es esta perspectiva que abre un “horizonte de sucesos”, como dirá la teoría de la relatividad. Ser sujeto es, entonces, la capacidad de la realidad de definir los sucesos que son posibles dentro de un determinado cono de luz, o desde la perspectiva que expresa esa parcela del universo.

Se llega a través de estas consideraciones a una redefinición de las relaciones de naturaleza y cultura, que dejan de estar naturalizadas. Ahora ha sido el modelo social, humano, el que sirve para definir el mundo, porque hay una continuidad entre naturaleza y cultura que no puede romperse.

En términos de la ontología amazónica, a esto se le define como animismo: “El animismo puede ser definido como una ontología que postula el carácter social de las relaciones entre las series humana y no-humana: el intervalo entre naturaleza y sociedad es propiamente social.”³⁰⁹

³⁰⁸ Whitehead, op.cit., p. 222.

³⁰⁹ Viveiros de Castro, op.cit., p.364.

Usamos las categorías sociales para definir ontológicamente el mundo: “Mas es realmente posible, y sobre todo interesante, definir el animismo como una proyección de las diferencias y cualidades internas al mundo humano sobre el mundo no-humano, esto es, como un modelo sociocéntrico en donde las categorías y relaciones intrahumanas son usadas para mapear el universo.”³¹⁰

Pero al mapear el universo desde lo sociocéntrico, lo humano tal como entendemos tradicionalmente, también se altera, quedan cuestionados sus límites; la humanidad se ha tornado problemática en su definición: “Si todos tienen alma, nadie es idéntico en si mismo. Si todo puede ser humano, entonces nada es humano inequívocamente. Una humanidad de fondo torna problemática la humanidad de forma.”³¹¹

La distinción entre animales y seres humanos tiene que rehacerse constantemente, debe a cada instante probarse, ya no está dada naturalmente: “Pues si, como sugerí, una condición común a los humanos y animales es una humanidad, no una animalidad, es porque humanidad es el nombre de la forma real delo Sujeto.”³¹²

3. El carácter ontológico de la performatividad:

Desde su origen lingüístico la performatividad pasa a las ciencias sociales, como noción útil para comprender el surgimiento de diversos fenómenos, tales como la constitución del género o los aspectos de la teoría queer.

En este parte se trata de mostrar la relación existente entre ontología y performatividad, que sostiene que el perspectivismo ontológico como prehension de un sujeto –feeling- tiene un carácter performativo.

³¹⁰ Id. p. 366.

³¹¹ Id. p. 377.

³¹² Id. p.374.

Una doble consecuencia se deriva de este tratamiento: primero sobre la ontología quitándole cualquier rasgo de esencialismo o substancialismo; segundo, sobre la performatividad mostrando que no solo es un fenómeno lingüístico, sino que es tal en la medida en que tiene un valor ontológico.

Uno de los núcleos de esta ontología está en su capacidad des-esencializante, que además provee a todo lo existente de un estatuto inmanente. Nada está fuera, todo está dentro; no existe exterioridad posible.

Recordemos aquí lo que se entiende por preformativo: Performativos: actos que producen la realidad que describen.³¹³

Y ahora produzcamos la transformación ontológica de esta proposición:

Perspectivismo performático o realizativo: actualizaciones de lo real que se producen desde el surgimiento de una perspectiva. Nada hay previo en lo real que no sea perspectiva, excepto aquellos fenómenos que se derivan de otras perspectivas, de sus cruces, de la formación de planos de consistencia. El origen y fundamento de lo actual es la perspectiva, que en cuanto prehende constituye aquello que prehende. Prehender significa crear lo que se prehende.

Por esto se puede establecer que: Perpectivismo: actos que producen la realidad que prehendén.

No tiene otro fundamento u origen que no sea el propio establecimiento de la una perspectiva determinada; lo que disuelve el esencialismo y tendrá consecuencias epistemológicas porque obliga al conocimiento a detenerse en el plano de la inmanencia. Y

³¹³ Sin dominio, en: <http://www.sindominio.net/>

a su vez esto regresa sobre el performativo, para mostrar tal como dice la palabra española: **realizativo**.

Añadamos a esta primera aproximación de la ontología de los otros, una característica que le es fundamentales: la vincularidad, que conduce a la inmanencia de los otros.

4. Vincularidad:

Elijo esta palabra para expresar diversas nociones que están contenidas dentro de ella y porque proviene del mundo andino: “...en el mundo andino... para que algo funcione, necesita su par o complemento, sino no sirve de mucho; y luego, como se puede colegir fácilmente, este complemento necesita ser proporcional al primer elemento con el que se encuentra vinculado.”³¹⁴

El énfasis primero hay que colocarlo en la necesidad del otro para existir y solo a partir de esta afirmación puede darse la estructura de la complementariedad. En el principio era el vínculo y era este el fundamento de la existencia. El vínculo como ontológico:

“Es decir, bien y realidad, así como hombre y naturaleza en el mundo andino no son conceptos separados, sino están juntos en vínculo o yanantinkuy; el bien como el hombre se realizan, o fluyen con la realidad y la naturaleza, es más, estos representan la única forma para que el bien y el hombre puedan viabilizarse, existir o ser. Este contenido de sabiduría puquina se expresa con el término qhaphaq.”³¹⁵

Citemos esos conceptos que incluimos bajo el término vincularidad:

- Relatedness, nexus, togetherness. (Whitehead)

³¹⁴ Lajo, Javier, *Qhapaq Ñan. La ruta inca de sabiduría*, Quito, Abya-Yala, 2003, p. 95.

³¹⁵ Ibid. p. 112.

- Relacionalidad (Viveiros de Castro)
- Reciprocidad (Estermann)
- Devenir... (Deleuze)

El Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española define vincular como: Vincular: tr. Atar o fundar algo en otra cosa... Someter la suerte o el comportamiento de alguien o de algo a los de otra persona o cosa.

Así se da un paso más delante de los conceptos de relación o nexo, porque introduce en ellos la inmanencia, ya que se funda algo en otra cosa. Decimos que ese vínculo es inmanente, que lo vinculado es inmanente; que en la constitución de lo real, la perspectiva del otro es inmanente al fenómeno en cuestión, aunque no fuera más que como la perspectiva diversa que permite que esta exista como tal.

Los quichuas extienden este principio a todo el cosmos: “En este contexto el principio de relacionalidad se manifiesta como la red de nexos y vínculos, que es la fuerza vital de todo lo que existe. Para este tipo de filosofía no existen seres absolutos, en el sentido tradicional del término. Hasta Dios es un ente relacionado.”³¹⁶

En las nociones de la ontología amazónica, hay una inmanencia del enemigo, que se puede convertir en esta ontología general, en la inmanencia del otro. Veamos cómo.

Hay que ubicarse en la “economía de la alteridad”, para ver cómo esta cambia desde esas miradas trascendentalistas de lo otro que lo colocan inevitablemente fuera, en una especie de exterioridad pura, hasta desembocar en una alteridad inmanente: “...cuidamos de que su

³¹⁶ Yáñez, José, Yanantin. *La filosofía intercultural del Manuscrito Huarochiri*, Quito, Abya-Yala, 2002, p.38.

examen pueda contribuir a un mejor entendimiento de un régimen simbólico de amplia difusión en la Amazonía indígena, una economía de la alteridad en donde al concepto de enemigo se le asigna un valor cardinal.”³¹⁷

Cada componente del mundo es coextensivo en principio con el universo entero, pero lo es de hecho con un segmento definido de este. En los términos de la ontología amazónica, en el momento de capturar y luego devorar al enemigo, se pasa de la oposición completa a la identificación: “El enemigo se dice que está enfurecido como su matador, mas al mismo se halla indisolublemente ligado a él... Ellos van de la alteridad mortífera a la identidad fusional.”³¹⁸

El plano simbólico de la comunidad se altera para dar cabida a los significados que provienen del enemigo; los límites del mundo de la tribu se amplían en la medida en que los límites de su lenguaje crecen y se modifican para adquirir otras palabras o cambiar las existentes: “Vistos por su lado bueno –su lado muerto-, los enemigos son aquellos que traen nuevas palabras al grupo, o al menos que vienen a dar un sentido más puro a las palabras de la tribu.(sic).”³¹⁹

Devorando al enemigo, las palabras de este te escogen, comienzas a hablar con las palabras del otro³²⁰, hasta tener la capacidad de verte a ti mismo como otro, cambiando de perspectiva: “Esa capacidad de verse como Otro –punto de vista que es, talvez, el ángulo ideal de visión de sí mismo- me parece la clave de la antropología tupí-guaraní.”³²¹

Y a continuación: “Se considera que la dinámica identitaria del par matador-víctima es un proceso de ocupación del punto de vista del enemigo.”³²²

³¹⁷ Viveiros de Castro, Eduardo, op.cit., 267.

³¹⁸ Ibid. p. 273.

³¹⁹ Ibid. p. 275.

³²⁰ Curiosamente el psicoanálisis lacaniano establece que el inconsciente son las palabras de los otros en nosotros.

³²¹ Viveiros de Castro, Eduardo, op.cit., p. 281.

³²² Id. p. 291.

Y este repercute en una transformación de las subjetividades, en cuanto estas derivan de la perspectiva adoptada. Sujeto es tener un punto de vista; estrictamente hablando, aunque en español suene raro: el sujeto es un punto de vista, una perspectiva; y viceversa: una perspectiva es el proceso de surgimiento de un sujeto.

Pero de un sujeto enteramente relacional, en un proceso de digestión del otro a través de su prehensión perspectiva:

“Si es verdad que el punto de vista crea el objeto, no es menos verdad que el punto de vista crea el sujeto, pues la función del sujeto se define precisamente por la facultad de ocupar un punto de vista. En este sentido, una asimilación predatoria de las propiedades de la víctima, en el caso amazónico, debe ser comprendida no tanto en términos de una física de las sustancias como en los de una geometría de las relaciones, esto es, en cuanto movimiento de presión perspectiva, en donde las transformaciones resultantes de agresión guerrera inciden sobre determinadas posiciones como puntos de vista.”³²³

Por esto se produce una “fusão dos pontos de vista” y la relación de los *predadores* se convierte en proceso de subjetivación:

“Una relación es creada precisamente por la supresión de uno de sus términos, que es introyectado por el otro; una dependencia recíproca que liga y constituye los sujetos del intercambio a que sea su punto de fusión-, en donde una distancia extensiva e intrínseca entre las partes se convierte en una diferencia intensiva, inmanente a una singularidad dividida. Una relación de predación se constituye en un modo de subjetivación.”³²⁴

³²³ Id. p. 291.

³²⁴ Id. p. 293.

De la noción de afim, que será tratada más adelante, aparece aquí como crucial: “El Otro, en suma, es primero un Afín.”³²⁵

5. Ontología ocasionalista, ontología aspectual.

La serie de elementos de la ontología de los otros que hemos tratado en esta sección pueden sintetizarse en la ontología ocasionalista/aspectual, que son dos nombres para expresar la misma situación, pero que proveen de matices indispensables para su comprensión adecuada.

Whitehead deriva de la mecánica cuántica esta característica general del mundo: todo es ocasión, como fenómeno originario y fundamentante; o, si se prefiere, solo existen ocasiones; lo demás son formaciones derivadas de esta, incluso aquello que nos parece estable, permanente, eterno. Las ocasiones son las que conforman planos de consistencia.

Quizás el término en español no logra expresar plenamente lo que se quiere, aunque en su uso está contenido de manera implícito el sentido que le queremos: su radical contingencia. Cuando decimos “esta es una buena ocasión, aprovecha la ocasión, es una ocasión para...”, nos referimos a un momento circunstancial, pasajero, que puede volver a presentarse o no y que exige una acción.

Whitehead desde luego lo usa en el sentido del inglés: “An occasion is an event or such a juncture of events as seems to require action.”

La realidad última, ontológica, es ocasión: “Las entidades actuales –también llamadas ocasiones actuales- son la cosa real final de las el mundo está hecho. Nada hay detrás de las entidades actuales que sean más reales.”³²⁶

³²⁵ Id. p. 416.

³²⁶ Whitehead, op.cit., p. 18.

Esa contingencia radical del evento que requiere de una acción tiene que ser completado en su sentido de otros matices que den cuenta del perspectivismo ontológico, relacional, inmanente, que contiene al otro de manera inmanente y que desde su punto de vista prehende el mundo.

La noción de ontología aspectual pretende cubrir de manera sintética el conjunto de estas características.

Parafraseamos a Whitehead de la siguiente manera: Las entidades aspectuales –también llamadas entidades actuales u ocasionales- son las cosas real últimas de las que el mundo está hecho. No hay cosa alguna detrás de las entidades aspectuales que nos permitan hallar algo más real.

El primer elemento que ya justifica su elección para relacionarlo con la ontología, es la introducción del tiempo en estas consideraciones, pero no se trata del tiempo estructurado en una secuencia de pasado, presente y futuro, de alguna forma gramaticalizado.

El aspecto se refiere al modo cómo pasa el tiempo concreta y efectivamente en una ocasión determinada; hace referencia, por ejemplo, a su duración; y, desde luego, se puede durar de muchas maneras muy complejas y sofisticadas. Lo que nos permitirá decir más adelante que la diversidad de perspectivas está vinculada a una diversidad de temporalidades, de modos de pasar el tiempo.

Hay una distinción clave entre tiempo y aspecto, porque el primero segmenta el continuo para mirarlo desde otro acontecimiento o desde la posición del que habla y el segundo representa el fluir del tiempo en u máxima diversidad. Todo fluye pero lo hace de modo diverso. En la gramática, precisamente se distingue entre el carácter deíctico del tiempo y el tiempo interno del evento.

El tiempo, en cuanto cronológico, se pone como universal, como un medio en el que todas los fenómenos suceden, desde donde se colocan las fechas:

“La estrecha relación existente entre el tiempo y el aspecto es consecuencia del hecho de que ambas nociones tienen que ver con la temporalidad de los eventos verbales, si bien otorgan a esta un tratamiento diferente. En efecto, el tiempo es una categoría deíctica: localiza el evento verbal en un tiempo externo, orientándolo en relación con el momento de habla, bien en relación con el tiempo en que tiene lugar otro evento.”³²⁷

Es de lo más interesante que el propio idioma reconozca este otro componente de los verbos, que es el aspecto; se suele decir que el aspecto es primero en el orden de aparición histórica que el tiempo, porque nace de la vida misma, de los hechos en cuanto sociales, subjetivos, teñidos por la realidad en su inmediatez: “El aspecto, en cambio, se ocupa del tiempo como una propiedad inherente o interna del propio evento: muestra el evento tal y como este se desarrolla o distribuye en el tiempo, sin hacer referencia al momento del habla.”³²⁸

La independencia respecto del momento del habla le permite al aspecto tener un carácter ontológico general y referirse a todo lo que existe en cuanto lo hace a partir del tiempo que le es inherente. Así, el aspecto se convierte en el fenómeno fundamental de la lengua, porque corresponde a la descripción básica de cómo es el mundo, que proviene de la manera cómo ha llegado a ser, cuál es su tiempo interno: “... el aspecto no solo existe como categoría universal sino que es ontogénicamente anterior al tiempo, de manera que el niño que aprende una lengua con ambas categorías, adquiere antes el aspecto.”³²⁹

³²⁷ De Miguel, Elena, *El aspecto léxico*, en: Real Academia Española, Gramática descriptiva de la lengua española, Madrid, Espasa, 1999, 2989.

³²⁸ Ibid. p. 2989.

³²⁹ Ibid. p. 2990.

Ahora se puede establecer que aquello que le dota de perspectiva a cada elemento del mundo, que le hace ser lo que es, proviene del modo cómo pasa el tiempo, cómo está estructurado su tiempo interno. El aspecto es el que le dota provee la perspectiva, aunque en realidad son fases inseparables: aspecto perspectivista o perspectivismo aspectual.

Sobre esta base devenimos lo que tengamos que devenir³³⁰: devenir-animal, devenir-molécula, devenir-mujer, devenir-obrero, devenir-afroamericano..., que significa de manera primordial que ser (y por ende tener) una perspectiva aspectual, una proyección en el tiempo que lo atraviesa de una manera determinada (aspecto) y que le hace ser lo que es.

Fuera de esta perspectiva aspectual nada se puede ubicar, no hay exterioridad posible. Pero esta perspectiva aspectual contiene el fragmento del mundo al que alcanza a mirar desde su perspectiva, de manera inmanente:

En el devenir-mujer, el patriarcado es inmanente; no se puede devenir-obrero sin el capitalista, ni devenir-afroamericano sin los hombres blancos, occidentales. En estos casos, literalmente el enemigo es inmanente.

De allí proviene su relacionalidad, su vincularidad radical, en donde miramos la diversidad como el núcleo de cualquier ontología: “La primera y principal de estas premisas es: una identidad es un caso particular de la diferencia... O lo que equivale a decir que solo existe la diferencia, en mayor o menor intensidad: esa es la naturaleza del valor medido.”³³¹

6. Perspectivismo en los movimientos antiglobalización.

La introducción del perspectivismo ontológico como elemento heurístico de los movimientos sociales antiglobalización, esperamos que provea de elementos para el tratamiento de algunos aspectos cruciales: evitar cualquier forma de esencialismo,

³³⁰ Cfr. Deleuze, *Thousand Plateaus*, Minneapolis, University of Minnesota Press, 1987.

³³¹ Viveiros de Castro, Eduardo, *op.cit.*, 422.

comprender lo que efectivamente son, establecer cómo son las relaciones a su interior en donde reina la diversidad.

De tal manera que se puede establecer que tanto el Foro Social Mundial como cada uno de sus componentes en sus interrelaciones así como en su interior, participan de estas características: perspectivismo, performatividad, vincularidad, que confluyen en una aspectualidad.

El FSM no se pre-existe a sí mismo; se inicia y en el momento en que comienza se coloca en la realidad, de tal manera que tanto sus discursos como sus acciones, son creadores de lo que es: un movimiento planetario de resistencia contra el capital y contra todas las formas de explotación.

Su perspectiva es precisamente estar enfocada en la resistencia contra la globalización neoliberal y por la construcción de otro mundo alternativo, que son de hecho un solo movimiento, porque solo se puede resistir en la medida en que se proponga y se postule la construcción de un mundo mejor diferente del que ahora tenemos.

En este sentido el FSM es un aspecto del mundo actual, indispensable de tener en cuenta para su comprensión; como tal expresa los niveles de lucha alcanzados por la humanidad, las tareas que esta se propone en este período concreto de su historia, o, si se prefiere, la específica manera de durar, de apropiarse del tiempo histórico que la resistencia tiene ahora.

Si se pudiera decir, retomando la ontología oculta detrás de la gramática, que el FSM se encuentra en una fase ingresiva; esto es, en el inicio de la lucha contra el capital de una forma distinta de la que habíamos conocido hasta estos momentos e igualmente en el comienzo de otro mundo posible.

Esta característica performativa y perspectivista nos lleva a sostener que el FSM es al mismo tiempo: la propuesta de otro mundo posible y el inicio de ese otro mundo posible. El

FSM ya es, aunque sea de forma embrionaria, difícil de predecir qué rumbo tomará y en qué medida sus esfuerzos serán exitosos, la prefiguración de esa sociedad alternativa que todos queremos.

En el FSM coinciden de manera paradigmática los dos movimientos que se convierten en inseparables; de una parte, los discursos y las acciones de resistencia contra el capital y contra toda forma de explotación; de otra parte, contenidos en los discursos y acciones, la creación apenas como un esbozo de lo que podría llegar a ser ese otro mundo posible.

El foro es anuncio pero también es presencia de ese otro mundo; es de alguna manera la primera expresión de una realidad alternativa; su existencia es la mejor declaración de que otro mundo posible.

Como perspectiva de resistencia crea el horizonte de sentido para los discurso y para la historia, pero también integra en una dinámica las acciones de resistencia contra la globalización neoliberal en una historia de sucesos común a todos, que se convierte en la historia de los movimientos antiglobalización.

Esta concepción perspectivista nos lleva directamente a la problemática de la relación entre los diversos, porque el FSM está lejos de ser unidad sin más; por el contrario, es la reivindicación constante y sostenida de la diversidad; es una perspectiva de perspectivas, que no se integran en una sola para disolverse sino que se mantienen activas.

Se podría decir que todos en el FSM miran hacia el mismo horizonte –que es la resistencia- pero todos los hacen desde su propia perspectiva; cada organización expresa un aspecto de esa resistencia, sin que pueda ni disolverse ni supeditarse a ninguna otra; cada una es necesaria, indispensable para la construcción de un mundo mejor.

La cuestión de la relaciones entre la diversidad también tiene que cambiar de manera sustancial. Si se parte de la existencia sin más de esa diversidad y luego se plantea las

articulaciones, alianzas, nexos, llegaremos en todos los casos a situaciones conceptuales y políticas irresolubles, porque habríamos introducido dualismos y segmentaciones irrevocables.

La vincularidad de los movimientos antiglobalización se refiere a los nexos que se establecen entre estos, que son indispensables en las luchas de resistencia, que les permite articularse para su acción sea eficaz, para detener la avalancha del mundo capitalista; por ejemplo, para intentar frenar la dinámica de guerra permanente que ha impuesto el imperialismo.

Pero, la vincularidad tiene que ir más allá del reconocimiento de la necesidad de alianzas y confluencias en discursos y acciones; por el contrario, se trata de decir que estas alianzas y articulaciones se dan en la resistencia porque en la constitución de cada uno de los diversos, el otro es inmanente.

Si tomamos las relaciones entre género, clase y raza la vincularidad quedaría expresada así: dada la dinámica globalizadora del capital que no deja ni lugar ni aspecto a salvo de su dominio, una perspectiva de género incluye de manera inmanente, inherente, como constitutiva una perspectiva de clase y de raza, sin dejar de ser ese aspecto particular de la resistencia. Igual puede decir de la clase y la raza. De tal manera que la lucha de los afroamericanos contra el racismo es ya simultáneamente una lucha por la liberación de las mujeres y contra la explotación capitalista.

Ciertamente que esta inmanencia puede expresarse y realizarse de muchas maneras en las realidades histórico-concretas; hasta puede desconocerse y tratar de darle la espalda; pero, una dinámica de profundización de cualquiera de estas batallas, termina por encontrar en su propio interior al otro componente, porque le es inmanente.

Es imposible una lucha de clases que no sea simultáneamente batalla contra la sociedad patriarcal y contra el racismo; una lucha por la liberación femenina, se topará tarde o

temprano con el neoliberalismo y tendrá que confrontarlo; y la guerra contra el racismo no puede prescindir de este es un instrumento de sobreexplotación que usa el capitalismo.

Hay que insistir que esta inmanencia del otro no disuelve la perspectiva, la expresión aspectual de cada uno de los movimientos sociales que integra el FSM, sino que lo integra en una sola dinámica, en un movimiento en común, en donde miramos en la misma dirección pero lo hacemos desde diversas perspectivas.

Desde aquí estamos listos para debatir los dos posibles caminos –entre tanto otros- que podrían efectivamente seguir los movimientos antiglobalización en su lucha contra el capital y en la concreción de la posibilidad ese otro mundo.

Paso, entonces, a confrontar estas tesis con aquellas que sostienen que estos movimientos se deben entender ante todo como multitud, tomando como el centro de su enfoque la categoría de imperio y colocando en la base una tesis autonomista y espontaneista.

CAPITULO 9.

LA MULTITUD QUE RESISTE AL IMPERIO

El camino recorrido hasta aquí, nos lleva a plantearnos las perspectivas hacia futuro que puedan tener los movimientos sociales antiglobalización y el foros sociales mundiales, que –al menos para las alternativas que se discutirán en este trabajo- o bien se los puede entender como multitud o bien como comunidad –esta última se verá en el siguiente capítulo-

Como multitud los movimientos sociales antiglobalización se confrontan con la estructuración del poder capitalista que habría pasado de la fase imperialista a la de imperio.

Imperio porque el conjunto de la vida humana, el planeta entero, habría quedado bajo el dominio inmediato del capital. Ya no se trata de las cuestiones de la vida –o de la sociedad- por un lado y por otro, las cuestiones de la política.

Tendríamos, por el contrario, una biopolítica y un biopoder: una política de la vida entera sometida al poder omnímodo del capital. Estos serían los enemigos de los movimientos sociales antiglobalización.

Sin embargo, el biopoder produce simultáneamente su opuesto: la multitud, que fluye por todos los poros y contradicciones de ese poder; y lo hace espontáneamente, ocupando tanto los espacios del trabajo como de las otras áreas sociales. Una multitud, que lleva un punto más allá el concepto de clase, que tendría su fundamento estructural en el paso del trabajo material al inmaterial.

Multitud que, como se verá a lo largo del capítulo, se convierte en poder constituyente también de manera inmediata, sin necesidad de otros procesos.

Finalmente, el capítulo muestra en qué medida este enfoque aporta a la comprensión de la dinámica de los movimientos sociales y en qué medida no lo hace, especialmente por la pérdida de un pensamiento estratégico.

En una época de resistencia al capitalismo, las debilidades de la teoría social y de las teorías revolucionarias son manifiestas. Difícilmente se puede decir que tenemos los esbozos de una conceptualización de lo que serán las revoluciones posrusas en el siglo en el que estamos viviendo, ni siquiera en forma de utopías prefiguradoras de una nueva sociedad o simplemente como proyectos irrealizables que, sin embargo, gritan la necesidad de otra realidad en vez de la presente.

Estas deficiencias en la conformación de una teoría revolucionaria no son una cuestión de un lujo intelectual sin relación con los procesos de liberación. Por el contrario, el avance significativo de la resistencia contra el capital tendrá obstáculos adicionales si no encuentra este referente que permita clarificar las estrategias.

Penetrar de lleno en esta tarea es uno de los retos a los que nos enfrentamos en la actualidad, como parte del movimiento social hacia su liberación.

En este doble contexto, de las luchas de resistencia y de la necesidad de una teoría revolucionaria, el debate en torno al Imperio³³² de Negri y Hardt adquiere su verdadera dimensión; además, nos orienta hacia dónde dirigir nuestro enfoque, qué puntos privilegiar, qué otras cuestiones quizás son por el momento secundarias y, especialmente, la relación de los hallazgos y confrontaciones con nuestra propia realidad.

A mi entender, la discusión con el texto no debe centrarse, al menos inicialmente, en clarificar y tomar posición acerca de si efectivamente se ha constituido ya un imperio o si, por el contrario, todavía vivimos en una época imperialista; a menos que, desde el inicio, esto nos llevara a la definición de tareas radicalmente distintas de cara al presente de los movimientos de resistencia contra el capital, lo que creo no es el caso.

Hay en Imperio muchas otras temáticas que son fundamentales en la actualidad, que tienen repercusiones sobre las tendencias de la sociedad y sobre la constitución política de los sujetos sociales. En estos elementos anclaremos nuestras preocupaciones.

En Imperio podemos reconocer el núcleo de algunas tesis que provienen de las conceptualizaciones anteriores de Negri, que se siguen considerando como válidas para el análisis y como hallazgos duraderos para la comprensión de las sociedades capitalistas. Marx más allá de Marx y Dominio y Sabotaje me parecen los textos que expresaron, en su momento, con lucidez los puntos de vista de Negri, sobre todo en dos aspectos:

- el papel de la economía política

³³² Dado que usamos una versión de *Imperio* que circula en Internet las citas se referirán a los capítulos o acápite en los que están incluidos.

- la emergencia de la subjetividad revolucionaria en la economía política

1. Biopolítica y biopoder.³³³

En Imperio la biopolítica y el biopoder están directamente vinculadas con el paso del imperialismo al imperio, con los cambios drásticos en el modo de producción y en las formas de dominación entre las clases. Mientras a la época del imperialismo le corresponde la sociedad disciplinaria, el imperio es una sociedad de control.

La necesidad de garantizar la valorización del valor y la reproducción ampliada tanto del capital como de su formación social, conduce a que la clase dominante, apoyada básicamente en el Estado, organice una sociedad centrada en la regulación de las diferentes esferas de la vida social y política: “La sociedad disciplinaria es la sociedad en la cual el dominio social se construye a través de una red ramificada de dispositivos o de aparatos que producen y registran costumbres, hábitos y prácticas productivas.”

A partir de la conformación de la sociedad disciplinaria, el poder se ejerce a través de una serie de instituciones cuyo carácter regulatorio les muestra como parte de una misma lógica de dominación a pesar de que sus funciones parezcan muy diferentes:

“Poner a esta sociedad a trabajar y asegurar la obediencia a su poder y a sus mecanismos de integración y/o de exclusión se hace por medio de instituciones disciplinarias -la prisión, la fábrica, el asilo, el hospital, la universidad, el colegio, etcétera- que estructuran el terreno social y ofrecen una lógica propia a la "razón" de la disciplina.”

Esta ha sido la lógica del capital que ha predominado y se ha consolidado en la época del imperialismo. Hemos vivido bajo sus manifestaciones y lo hemos sentido a cada paso en donde se introducía una forma de regulación, que inmediatamente tendía a representarse en

³³³ Las citas en esta parte han sido tomadas de la sección 1.2. *Producción biopolítica*, a menos que se indique explícitamente lo contrario, en cuyo caso se darán las referencias necesarias.

normas y finalmente se congelaba en un aparato jurídico. La imagen que conservamos es la de un mundo kafkiano teorizado por Weber.

El cambio que se produce al pasar de la sociedad disciplinaria a la sociedad de control implica modificaciones sustanciales en el anterior modo de dominación, especialmente porque la lógica de la clase dominante penetra en todas las esferas de la vida, se vuelve más difusa, pero no por eso menos eficaz.

Se podría decir, en términos gramscianos, que cada vez se vuelve más difícil de distinguir el consenso de la coerción y que los nuevos mecanismos de ejercicio del poder ahora funden los dos términos en un solo movimiento.

Han sido principalmente las nuevas tecnologías las responsables de estas transformaciones. Hay que tener en cuenta que también estas son en último término maneras de apropiación de la realidad mediadas siempre por unas determinadas relaciones sociales, por una estructura de dominio.

Este poder está ligado al mundo maquínico de la informática y las telecomunicaciones. Este tipo de máquinas se ha convertido en el paradigma de la estructuración social y por medio de estas el poder penetra directamente en la producción simbólica, en el manejo de conocimientos, en la totalidad del mundo de la vida y de la cultura: “El poder se ejerce ahora por máquinas que organizan directamente los cerebros (por sistemas de comunicación, de redes de información, etcétera) y los cuerpos (por sistemas de ventajas sociales, de actividades encuadradas, etcétera) hacia un estado de alienación autónoma, partiendo del sentido de la vida y del deseo de creatividad.”

Como veremos más adelante, la penetración sin límite del capital en la sociedad y en el mundo de la vida crea, al mismo tiempo, el espacio para su revolucionamiento, para su apropiación por parte de la multitud.

A esta aparición completamente original del poder que se ejerce a través de las máquinas y que no deja lugar a salvo de la lógica de reproducción ampliada del capital, se ha dado en llamar biopoder y su ejercicio, la biopolítica.

Biopoder porque es la totalidad de la vida de las sociedades y las personas la que ha sido colonizada por el imperio, valiéndose de las prótesis cerebrales que hemos construido, de la juntura que se ha dado entre lo artificial y lo natural, de tal modo que lo natural termina por ser reabsorbido en lo artificial: “El biopoder se refiere así a una situación en la cual lo que está directamente en juego en el poder es la producción y la reproducción de la vida misma.”

Y en esta etapa del imperio, como dice el texto, la vida misma en su conjunto está en juego. La amplitud del movimiento de colonización de la vida va desde las viejas formas de producción y sus instituciones, incluyendo el Estado, hasta el control del genoma humano y la clonación, pasando por la alienación de las manifestaciones simbólicas, hasta de aquellas que creíamos más interiores y a salvo de las opresiones sociales.

Así como en un momento de desarrollo histórico del capitalismo, por una necesidad intrínseca al modo de producción, necesito ampliar las fronteras para crear un mercado mundial, en este caso funciona una estrategia similar. Si ya no hay espacialmente mercados que conquistar, exceptuando aquellos de los países ex socialistas y China, la expansión colonizadora se dirige hacia los mundos simbólicos.

Ahora las nuevas fronteras que son rebasadas se llaman conocimiento, lenguaje, espacios simbólicos, redes de comunicación, Internet. Son estos a los que ahora se dirige el mercado tanto para convertirlos en mercancías como para proponerlos como mercados.

La resistencia organizada por los individuos en la sociedad disciplinaria se altera radicalmente. Antes había un margen de maniobra en la alienación del individuo que, finalmente, podía escapar a esa lógica.

Ahora el individuo en su interior, en sus pensamientos, en sus sueños, en la construcción de su propio universo se ve invadido: “El poder se expresa así como un control que invade las profundidades de las consciencias y de los cuerpos de la población y que se extiende, al mismo tiempo, a través de la integralidad de las relaciones sociales.”

Esta capacidad de ocupar todos los espacios y las temporalidades llega hasta los núcleos de la estructura social, obligando a que el cuerpo social se convierta en una sola entidad que responda a los intereses del capital en su fase imperial.

Además, obliga a repensar las estrategias posmodernas típicas de ciertas ONGs de actuar en espacios microsociales o locales, porque estos han sido invadidos por la ampliación de las fronteras del capital que subsumen bajo sus determinaciones al conjunto del planeta.

Al ejercicio de colonización, a esa máquina de devorarlo todo, a ese sometimiento de todas las esferas a la valorización del valor, se le denomina biopolítica. Esto es, el modo en que en la época imperial se ejerce el poder. Es en este contexto en donde plantea cualquier alternativa a la sociedad capitalista y toda manifestación de resistencia a ella.

Desde luego, las formulaciones tradicionales del biopoder, especialmente la de Foucault, dejaba sin responder a la cuestión crucial del carácter de clase este poder. Había en vez de respuestas solo cabía un silencio llamativo, un olvido que hace que se le escapa la dinámica general de esa biopolítica y que permanezca en la descripción de la microproductividad del biopoder.

Límites que se han hecho evidentes cuando las conceptualizaciones de Foucault han sido retomadas como pautas para la acción; por ejemplo, por una parte del movimiento feminista y por los enfoques de género, que ciertamente accedieron con fuerza al debate sobre el poder, pero esto se quedó en una abstracción, sin saber de dónde venía y cómo estaba constituido.

En estos movimientos sociales, paradójicamente, se dio simultáneamente una preocupación radical por reflexionar y actuar en los espacios públicos del poder y una negación a reconocer ese biopoder que estaba presente inclusive por encima de los estados nacionales.

Sin embargo, es indispensable en Imperio, que se comprenda a cabalidad la dinámica social y política de ese biopoder que se convierte en biopolítica. Negri y Hardt acuden en este caso a Deleuze y Guattari para sustentar el punto de vista maquínico en la interpretación del biopoder y luego de la introducción de una perspectiva de clase.

Los que aportan estos dos autores es la ontología indispensable para comprender la realidad maquina del universo social actual, más allá de cualquier metáfora o proceso de representación. Estamos envueltos en una maquina que nos cubre y rodea completamente.

Maquina que es simultáneamente noosfera: “Ellos concentran su atención sobre la sustancia ontológica de la producción social. Unas maquinas producen: el funcionamiento consta de maquinas sociales, en sus diversos aparatos y ensamblajes, produce el mundo con los sujetos y los objetos que lo constituyen.”

En términos del recurrir histórico, las maquinas rebasaron el plano de la mecánica y avanzaron a la construcción de las maquinas virtuales, sobre el hardware se sobrepuso el software, sin el cual una maquina, como una computadora, simplemente no puede funcionar; se paso de las prótesis de los miembros y capacidades humanas a la prótesis del cerebro.

Sin embargo, a Deleuze y Guattari también se les escapa el movimiento del biopoder en cuanto se convierte en biopolítica. Estrictamente hablando han dejado escapar la esfera de lo político de sus consideraciones, ciertamente de un nivel político que se corresponda con la colonización de la totalidad de la vida por parte del valor de cambio. La biopolítica atañe al control de la vida misma en su conjunto por parte del capital. Las respuestas que demos tienen que actuar en ese mismo nivel: no solo en plano microsociológico sino en el del biopoder y la biopolítica.

Como he señalado anteriormente, en Imperio aparecen aquellas tesis centrales ya trabajadas por Negri en textos previos. Una de las constantes proviene del papel que se la da a la economía política, punto de referencia indispensable para comprender el paso de imperialismo a imperio.

Uno de los aportes del texto en cuestión radica en que vuelve a colocar la historicidad de los procesos de desarrollo del capitalismo y de las formas sociales que adopta en el centro

de la reflexión. Más allá del acuerdo o no con las tesis sostenidas en torno al imperio, está claro que se han producido transformaciones radicales en los procesos de producción que requieren de un análisis detallado y comprensivo.

Si efectivamente se ha dado este cambio de época es porque en la base de toda la estructura social ha habido un giro radical en el trabajo, en el modo de producción, en la valorización del valor.

Aunque estos procesos incluyen los procesos de globalización, van más lejos que el justo a tiempo, la calidad total, la fragmentación de los procesos productivos, la mundialización de la producción, el predominio de las finanzas y avanza hacia el trabajo inmaterial, hacia la aproximación de trabajo productivo e improductivo.

De tal manera que se puede hablar de una “nueva naturaleza del trabajo productivo”, que dirige a la sociedad hacia otras expresiones antes desconocidas. El trabajo que ahora aparece y que se convierte en el eje de la acumulación capitalista para el próximo período es el trabajo inmaterial.

La producción de plusvalor que había tenido su centro en el modelo clásico de la fábrica, ahora se desplaza hacia otro mundo y realizada por el acercamiento progresivo entre trabajo material y trabajo intelectual, fundado en la generalización de la producción maquínica, desde luego a partir de esas máquinas que ya no son extensiones de funciones corporales sino del cerebro.

Si se extraen rigurosamente las consecuencias de estas afirmaciones, y siguiendo los análisis de Marx, esto significa que la acumulación capitalista –y la producción de plusvalor- se ha trasladado de la producción material a la inmaterial.

La ciencia que antes era un elemento de la producción que ingresaba a través de la tecnología, se convierte ahora ella misma en una mercancía, quizás en la más valiosa de todas ellas.

Y si de aquí Marx desprendió su teoría de las clases sociales, nos vemos conducidos con una lógica férrea a sostener que hay una novedosa conformación de estas clases, que

dependen directamente de los cambios en los procesos productivos: “...de este modo, plantea con insistencia el problema de las nuevas figuras de la subjetividad en su explotación, al tiempo que en su potencial revolucionario.”

Las nuevas figuras de la subjetividad se articulan, como parte del propio proceso productivo, “sobre el conocimiento, la comunicación y el lenguaje” y no únicamente sobre el hecho de que el obrero era una extensión de la máquina, un mecanismo más desde la perspectiva capitalista.

Nueva teoría de la subjetividad que desembocará, como veremos más adelante, en la ampliación –o redefinición- de la noción de clase en multitud y, a veces, en masa o pueblo.

Volvamos ahora al proceso productivo en donde los resultados son mercancías inmateriales, que se comportan como las anteriores en cuanto a su proceso de valorización o a sus ciclos de reproducción ampliada y siguen sometidos a las férreas leyes del capitalismo, tales como la baja tendencial de la ganancia, la formación de la tasa media de la ganancia y especialmente la aparición cíclica de las crisis de sobreproducción que son inherentes al capitalismo.

Tres tipos de mercancías han sido arrojadas por la producción inmaterial, eje central del modo de producción imperial constituido según los autores que discutimos aquí:

- El trabajo de comunicación como parte integrante de la producción industrial, cuyo mejor ejemplo son las redes de información.
- El trabajo de producción simbólica y de resolución de problemas.
- El trabajo de producción de afectos.

Es necesario aclarar que este tercer aspecto de la producción inmaterial no se refiere exclusivamente a la esfera de los sentimientos, sino que está directamente centrado en la producción de los cuerpos, en la constitución cultural –y capitalista- de lo somático.

Donna Haraway ha estudiado detalladamente esta reabsorción de lo natural por lo artificial y la conversión de los seres humanos en cyborg; esto es, en entidades en donde cada vez se

produce una fusión de los cuerpos y las mentes con los procesos artificiales, que poco a poco se tornan indistinguibles y, por el contrario, se extienden al conjunto de los procesos sociales.³³⁴

Lo somático se ha convertido en aquello producido por medios artificiales, dentro de una perspectiva de la ganancia, de la plusvalía; por ejemplo, la clonación de seres humanos con fines de producción de órganos para transplantes.

El programa queda así delineado con claridad:

“Nuestro análisis debe descender a la jungla de determinaciones productivas y conflictivas que nos ofrece el cuerpo biopolítico colectivo. El contexto de nuestro análisis debe así ser el desarrollo de la vida misma, el proceso de la constitución del mundo y de la historia. El análisis deberá ser propuesto no en el sentido de formas ideales, sino en el marco de la complejidad densa de la experiencia.”

El texto retoma aquella vieja preocupación de analizar cómo desde la producción se desprenden los sujetos sociales y estos se constituyen en el antagonismo de clase. El surgimiento del imperio y la biopolítica significan que la vida entera se encuentra orientada por el dinero, incluyendo la creación de subjetividades, en un mundo en donde nada es exterior al capital: “Las grandes potencias industriales y financieras producen, de este modo, no sólo mercancías, sino también subjetividades. Producen subjetividades agénticas en el marco del contexto biopolítico: necesidades, relaciones sociales, cuerpos y espíritus, lo que quiere decir que producen productores.”

Los sistemas contemporáneos de comunicación no solo están allí para articular el mundo de las significaciones, para desarrollar y controlar el espacio de lo público. La propia comunicación se ha convertido en la mercancía inmaterial y en el centro del nuevo orden mundial. La comunicación ha devenido inmediatamente producción, tanto como cualquier fábrica en la época del imperialismo: “Las industrias de comunicación integran el imaginario y lo simbólico en la estructura de lo biopolítico, no sólo poniéndolos al servicio del poder, sino integrándolos realmente y de hecho en su propio funcionamiento.”

³³⁴ Haraway, Donna, *Modest Witness@Second Millenium*, New York, Routledge, 1997.

El biopoder y la biopolítica se expresan en la comunicación, que se ha vuelto una máquina productora. Como tal se puede decir que la biopolítica implica siempre la comunicación y que esta está vinculada de modo inmanente al biopoder. De tal manera que los mecanismos de legitimación que antes estaban separados de la fase productiva del capital, ahora se han identificado estrechamente.

Desde esta perspectiva del biopoder y de la biopolítica caben algunas discusiones que deben introducirse a fin de establecer hasta qué punto el imperio se ha conformado sobre la base de la colonización exhaustiva de la vida social y política, sin dejar un solo ámbito fuera.

Pero cabe cuestionarse hasta qué punto este bípode se ha constituido más allá de todos los límites y rebasando todas las fronteras.

En mi opinión, este es un proceso no concluido, porque de todos modos todavía persisten los estados, los bloques económicos y políticos, las burguesías financieras que a pesar de la mundialización siguen teniendo referentes nacionales y estrategias nacionales en muchos casos.

Por otra parte, la dinámica del biopoder deja fuera, todavía grandes zonas de la humanidad que no le son funcionales, por ejemplo en Africa o América Latina; en países como el nuestro, Ecuador, los productos tradicionales son el eje de la economía, tales como petróleo, materias primas, alimentos y estamos lejos de una generalización de los procesos de producción inmaterial.

De tal manera que el biopoder se topa con limitaciones regionales y locales que resisten a la absorción por parte de las nuevas formas del capital. Desde luego que estos fenómenos en contra de la extensión ilimitada del imperio pueden tener un signo claramente negativo, hasta fascista como el nacionalismo serbio, o un signo positivo, progresivo, como es el caso del movimiento indígena ecuatoriano.

Todavía en grandes sectores de la producción mundial, que incluyen segmentos importantes de la producción dentro de los países imperiales, el proceso de producción mantiene las pautas del desarrollo desigual y combinado.

Al parecer el texto avanza más rápido que la realidad y deja de lado la falta de homogeneidad de los procesos de producción que todavía no han sido unificados por la producción inmaterial.

Además, esta misma heterogeneidad se expresa en el proletariado, para el cual los mecanismos de unificación están lejos de cumplirse o de conocerse las formas que puedan adoptar. Hay que tratar teóricamente y experimentar empíricamente las formas de unidad de estas capas tan diversas del proletariado.

De todas formas Imperio plantea el tema de este nuevo proletariado que junto con la producción de mercancías inmateriales, es un tema que tiene que ser resuelto desde el punto de vista teórico y político. Quizás el debate en torno a si se ha constituido o no el imperio oculta estas otras discusiones que probablemente son mucho más importantes para el futuro de la humanidad.

2. La multitud contra el imperio.

Imperio entra a analizar lo que es su aspecto central: la producción de los sujetos sociales y políticos que se constituyen en el interior de la producción inmaterial, junto con las consecuencias que tiene para la estructura social y para la ciencia política.

Algunas entradas clásicamente marxista se retoman en este momento.

La reafirmación de que las contradicciones del capital en su fase imperial conducen, como en los otros períodos, a la mayor posibilidad de la revolución comunista. En este caso, de la fase imperialista a la fase imperial, el cambio producido está en que las clases se enfrentan

directamente, ya sin la mediación del Estado o de cualquier otra institución, más allá de los límites de la fábrica:

”Esta es la novedad esencial de la situación imperial. El Imperio crea un potencial para la revolución mucho mayor que el de los regímenes modernos de poder, porque nos presenta, a lo largo de la máquina de comando, frente a una alternativa: el conjunto de todos los explotados y subyugados, una multitud directamente opuesta al Imperio, sin mediación entre ellos.”³³⁵

Sin embargo, esta inmediatez del enfrentamiento de clases no evita la cuestión de las formas concretas en que la multitud accede a la subjetividad política, aunque está claro que cada enfrentamiento en el siglo XX habría creado las condiciones para la constitución política de la multitud.

Más allá de las derrotas sufridas, por detrás de todos los aspectos negativos que se han dado en el siglo pasado, por sobre el desmantelamiento de los regímenes llamados socialistas y el avance irrefrenable de la globalización, Imperio avanza una tesis optimista.

Detrás de todos estos fenómenos negativos encontramos que se crearon las condiciones para este nuevo sujeto político que ahora se enfrenta al imperio cara a cara y que está en condiciones de derrotarlo:

“Lejos de haber sido derrotadas, cada revolución del siglo veinte impulsó hacia delante y transformó los términos del conflicto de clases, instalando las condiciones de una nueva subjetividad política, una multitud insurgente contra el poder imperial. El ritmo que han establecido los movimientos revolucionarios es el golpe del nuevo aetas, una nueva madurez y metamorfosis de los tiempos.”³³⁶

³³⁵ Hardt y Negri, *Imperio*, México, Ed. Paidós, 2002, p. 357.

³³⁶ *Ibid.* p. 358.

Comprender este proceso requiere de una inversión sustancial al modo en que generalmente se entienden los procesos sociales, en el sentido de que el análisis de los procesos productivos comandados por el capital puede dar lugar a creer que es la burguesía imperial la que establece las condiciones de surgimiento de la multitud.

Por el contrario, se trata de establecer que es la propia multitud la que con su movimiento conduce a la emergencia del imperio; o, de otra manera, el imperio es la respuesta de la burguesía ante el surgimiento de la multitud, es su estrategia para tratar de derrotarla sometiénola a la lógica del capital: “La constitución del Imperio no es la causa sino la consecuencia del ascenso de estos nuevos poderes...Efectivamente: trabajando, la multitud se produce a sí misma como singularidad.”³³⁷

Es la relación de fuerzas entre las clases lo que provoca que el capital empuje hacia otra dirección, avance más allá de los estados y los bloques económicos y políticos, hacia el imperio.

Está claro que en esta dinámica de las clases, Hardt y Negri ponen todo el énfasis en la capacidad de autoorganización de las masas, en las iniciativas propias de la multitud en dirección de la cooperación y el comunismo.

Pero también es cierto, y el texto no lo resalta con suficiente fuerza, que no se ven las condiciones concretas en que estas tendencias hacia la auto actividad logren unificarse y actuar en una sola dirección; más aún si se toma en cuenta que la otra clase, la burguesía, mantiene la iniciativa y la capacidad ideológica junto con la capacidad de alienación, precisamente sobre este proletariado vinculado al trabajo inmaterial, que se le llama multitud.

Hay que insistir que esta multitud aunque se enfrenta como un cuerpo al imperio, está lejos de reducirse a algún tipo de unidad. La multitud permanece siempre diversa, móvil, cambiante, de tal manera que en los diversos puntos virtuales y reales del trabajo

³³⁷ Id. p.358.

inmaterial, diferentes sectores sociales se estructuran de acuerdo a sus propias dinámicas locales, sin dejar de pertenecer a la multitud.

Las oscilaciones de los autores se hacen manifiestas en muchos lugares. Contradicciones porque se reconoce la potencialidad y la actualidad de la multitud como aquella que hace la historia, pero no pueden dejar de reconocer las profundas limitaciones en que nos movemos.

Pareciera como si las grandes derrotas que han marcado las últimas décadas del siglo XX hubieran sido superadas y que ahora estuviéramos en otro momento de la historia.

Dado el imperio la fase actual ya no sería la de resistencia sino la de la constitución de la multitud que se enfrenta decididamente al capital y que lo pone en crisis. Sin embargo, creo que todo indica que efectivamente el centro de las movilizaciones y del desarrollo de la conciencia del proletariado está en la resistencia a la globalización, a la mundialización, al poderío militar sin límites de los Estados Unidos, especialmente luego de los atentados del 11 de septiembre.

Para los autores queda claro que el carácter de la época es marcadamente positivo y optimista; esto se apoya en el reconocimiento del carácter dinámico del proletariado del trabajo inmaterial y de sus tendencias hacia la autoorganización.

La multitud como un todo singular se comporta a lo largo del planeta provocando la existencia de otras singularidades, cuya característica unificante no deja de ser su confrontación directa con el imperio y el hecho de haber surgido de la producción inmaterial: “Una singularidad que establece un nuevo lugar en el no-lugar del Imperio, una singularidad que es una realidad producida por la cooperación, representada por la comunidad lingüística y desarrollada por los movimientos de hibridización. La multitud afirma su singularidad invirtiendo la ilusión ideológica de que todos los humanos en las superficies globales del mercado mundial son intercambiables. Poniendo sobre sus pies a la

ideología del mercado, la multitud promueve mediante su trabajo las singularizaciones biopolíticas de grupos y conjuntos de humanidad, en todos y cada nodo de intercambio global.”³³⁸

Muchas singularizaciones se dan a nivel mundial: este es el caso de los migrantes que son una pieza clave del funcionamiento del imperio, porque este requiere de una alta movilidad de la fuerza de trabajo, que pueda desplazarse hacia los lugares que es requerido y que sus costos se mantengan en un nivel mucho menor respecto de los salarios de los obreros locales

“...el “trabajo ilegal” de las grandes masas, movilizadas hacia los radiantes horizontes de la riqueza y la libertad capitalista? Las migraciones masivas se han vuelto necesarias para la producción. Cada camino está forjado, mapeado y transitado. Pareciera que cuanto más intensamente es transitado y cuanto más sufrimiento se deposita en él, más se vuelve productivo cada camino.”³³⁹

Pero, también los emigrantes son un contraejemplo de las tesis sostenidas aquí, porque se encuentran lejos del trabajo inmaterial y de esa multitud que se convierte en comunidad comunicativa.

A pesar de todo no puede dejar de reconocerse referencias ciertas a la bipolaridad habermasiana de sistema y mundo de la vida.

Podríamos decir que el imperio es en su máxima expresión el orden sistémico y que la multitud ocupa el espacio del mundo de la vida, en donde se da la acción comunicativa, el diálogo, la vida democrática en su mayor y mejor expresión, la generación de consensos.

³³⁸ Id. p. 358.

³³⁹ Id. p. 361.

Desde luego que la diferencia básica con Habermas radica en que esta propuesta es claramente anticapitalista y no cree que la alternativa sea la realización radical de una modernidad inacabada que la burguesía no habría podido cumplir.

Constituida la multitud como la fuerza que está detrás del trabajo inmaterial antagoniza con el imperio. Aquí está el eje central de las contradicciones de la época, porque el imperio se lanza contra la multitud para desconstituirla, para derrotarla. Para esto el imperio requiere que esa multitud deje de ser tal, que se divida en fragmentos irreconocibles unos a otros:

“El capital imperial ataca, de hecho, a los movimientos de la multitud con una determinación incansable: patrulla los mares y las fronteras; dentro de cada país divide y segrega; y en el mundo del trabajo refuerza los clivajes y divisiones de raza, género, lenguaje, cultura y demás. Incluso entonces, sin embargo, debe ser cuidadoso para no restringir demasiado la productividad de la multitud, pues el Imperio también depende de este poder.”³⁴⁰

Políticamente la multitud ha encontrado el núcleo de su actividad: impedir que el imperio la fragmente, conservar y desarrollarse como una unidad diversa ante el capital, establecer vínculos entre las acciones de resistencia.

Ya hemos mencionado estas tendencias espontáneas hacia la unidad, que son discutibles, dado el carácter del trabajo inmaterial. Ampliemos algunas ideas sobre este aspecto.

Se hace necesario debatir las condiciones de unidad del proletariado vinculado al trabajo inmaterial por su propio carácter fragmentado, disperso, aislado, desde donde no es fácil percibir el carácter de clase del sistema, de las redes, de los procesos comunicativos, de la invasión del mercado en la producción simbólica.

³⁴⁰ Id. p. 362.

Y si esto ya es complicado de percibir cómo se dará efectivamente, todavía lo es más si pensamos en las políticas de unidad entre ese proletariado y el resto que se mantiene en su forma clásica: sindicatos, partidos, fábricas.

¿Qué decir de la relación con aquellos sectores que no han caído bajo la subsunción real del capital y que se mantienen en sus márgenes, como son muchas de las economías parcelarias campesinas de nuestros países?

Ahora bien, ¿sobre qué ejes estratégicos y reivindicativos esta multitud como cuerpo político se moviliza y se organiza? Es hora de entrar en la economía política que es al mismo tiempo una teoría de la constitución del proletariado social y políticamente.

La génesis del proletariado como clase tiene que ser vista a la luz de las situaciones histórico-concretas que la han rodeado y la han hecho posible. Solo desde esta radical historización de la comprensión de la lucha de clases podremos percibir la dinámica real del movimiento obrero, de sus luchas y de sus perspectivas.

El libro de Hardt y Negri distingue tres períodos que reúnen unas características del modo de producción con el tipo de proletariado que se genera desde esa matriz, además de las formas de lucha que se le corresponden.

En la primera fase de la producción industrial la imagen básica es la del trabajador calificado, cuya arma de movilización estaba dada por la cooperación a nivel de fábrica:

“La primera etapa de una militancia obrera capitalista propiamente dicha, es decir, la fase de producción industrial que precedió el pleno despliegue de los regímenes Fordista y Taylorista, estuvo definida por la figura del trabajador profesional, el trabajador altamente calificado, organizado jerárquicamente en la producción industrial. La militancia implicaba principalmente transformar el poder específico de valorización del propio trabajo obrero y la cooperación productiva en un arma a ser

utilizada en un proyecto de reapropiación, un proyecto en el cual la figura singular del poder productivo del trabajador fuera exaltada.”³⁴¹

Las expresiones políticas que se le corresponden son: sindicatos modernos y partidos de vanguardia:

“Una república de consejos obreros era su slogan; un soviét de productores su telos; y la autonomía en la articulación de la modernización, su programa. El nacimiento de los sindicatos modernos y la construcción del partido de vanguardia corresponden, ambos, a este período de luchas obreras, y lo determinaron efectivamente.”³⁴²

Conocemos los resultados que esto produjo, desde la Revolución Rusa y las revoluciones socialistas que, desgraciadamente, luego fueron traicionadas y se convirtieron en nuevas formas de dominación y explotación, y en donde el partido terminó por expropiar los derechos de la clase y se apropió del excedente económico que el proletariado generaba.

La expresión organizativa se dio a través de los partidos revolucionarios, reformistas y stalinistas se constituyeron en este período.

En la fase fordista y taylorista de la producción es el obrero masa de las grandes concentraciones industriales el que se hace presente:

”La segunda fase de militancia obrera capitalista, que corresponde al despliegue de los regímenes Fordista y Taylorista, fue definida por la figura del obrero masa. La militancia del obrero masa combinó su propia auto-valorización como rechazo del

³⁴¹ Id. p. 370.

³⁴² Id. p. 370.

trabajo fabril y la extensión de su poder sobre todos los mecanismos de reproducción social.”³⁴³

Su lógica política se orienta a oponerse al capitalismo proponiendo un sistema social que en muchas ocasiones significó un mejoramiento de la situación de los trabajadores bajo el mismo régimen de explotación, especialmente en la política socialdemócrata europea:

“Su programa fue crear una alternativa real al sistema de poder capitalista. La organización de sindicatos de masa, la construcción del Estado de Bienestar, y el reformismo social-demócrata fueron resultados de las relaciones de fuerza definidos por el obrero masa y las sobredeterminaciones que le impuso al desarrollo capitalista. La alternativa comunista actuó en esta fase como un contrapoder dentro de los procesos del desarrollo capitalista.”³⁴⁴

En este momento el proletariado gira hacia las alianzas interclasistas, cuya finalidad es mejorar la sociedad capitalista y su democracia, junto con los salarios y el nivel de vida.

El movimiento obrero participa en la administración de los negocios del capital desde una perspectiva reformista que se aleja de los procesos revolucionarios. Los partidos obreros terminaron por adherirse a políticas burguesas, cuando no evolucionaron directamente a ser partidos burgueses.

De todas formas ha sido este movimiento obrero –del obrero masa- el que se ha mantenido como la base de las conquistas democráticas de Occidente y que representa todavía un obstáculo a la expansión de las nuevas formas de producción y de dominio del capital.

Finalmente en la tercera fase, posfordista, la producción se torna inmaterial y el obrero masa se convierte en obrero social:

³⁴³ Id. p. 370.

³⁴⁴ Id. p. 370.

”Hoy, en la fase de militancia obrera que corresponde a los regímenes post-Fordistas, informacionales, de producción, emerge la figura del obrero social. En la figura del obrero social son entretejidos los diversos hilos de la fuerza de trabajo inmaterial. Un poder constituyente que conecta la intelectualidad de masas y la auto-valorización en todas las arenas de la flexible y nómada cooperación social productiva es el hecho del día. En otras palabras, el programa del obrero social es un proyecto de constitución.”³⁴⁵

Veamos las principales reivindicaciones del proletariado entendido como obrero social y como multitud:

- ciudadanía global
- cooperación que implica la apropiación de las redes de comunicación y del conjunto del orden simbólico
- constitución de una sociedad como biopoder en manos de la multitud y al servicio de la multitud:

“Esta es la organización del trabajador social y del trabajo inmaterial, una organización de poder político y productivo como unidad biopolítica manejada por la multitud, organizada por la multitud, dirigida por la multitud-la democracia absoluta en acción.”³⁴⁶

Aunque no se tenga claro todavía qué estrategia y qué táctica se desprende de estas conceptualizaciones, de estas acciones y toma de conciencia, el programa de la multitud está organizado en torno a la ciudadanía global:

³⁴⁵ Id. p. 371.

³⁴⁶ Id. p. 371.

”Esta tarea de la multitud, aunque está clara en el ámbito conceptual, es aún muy abstracta. ¿Qué prácticas concretas y específicas animarán este proyecto político? No podemos decirlo en este momento. Lo que sí podemos ver, sin embargo, es un primer elemento de un programa político para la multitud global, una primera demanda política: ciudadanía global... La ciudadanía global es el poder de la multitud para reapropiarse del control sobre el espacio, y con ello diseñar la nueva cartografía.”³⁴⁷

Políticamente, Hardt y Negri vuelven a colocar el centro del debate cuestiones de estrategia revolucionaria que con las derrotas del movimiento obrero y el avance del capitalismo se habían perdido, especialmente lo que se refiere a la relación entre democracia y socialismo.

Se postula la formación de una sociedad alternativa, de signo claramente anticapitalista, denominado comunismo, en donde la ciudadanía global sea posible y democracia sea sinónimo de socialismo.

Sin embargo, el nuevo proletariado, la multitud, tiene que encontrar los caminos que le permitan expresarse políticamente, puesto que ya la fábrica no es el eje, que ya los límites del obrero masa han sido superados. Por otra parte, esa multitud todavía dispersa deberá hallar su telos, su finalidad común, que le permita unificarse teniendo una meta común pero, al mismo tiempo, actividades conjuntas.

El proletariado industrial estaba alienado en la máquina, en el sistema que había hecho de él un apéndice; en cambio, el proletariado multitud establece otro tipo de relación con la máquina, que es de otro tipo, vinculada a la producción inmaterial.

Cabe entonces pensar en que como parte del postulado de una nueva sociedad la relación entre máquinas y seres humanos cambia sustancialmente:

³⁴⁷ Id. p.362.

“Los procesos de construcción del nuevo proletariado que hemos venido siguiendo traspasan un umbral fundamental cuando la multitud se reconoce a sí misma como maquina, cuando concibe la posibilidad de un nuevo uso de las máquinas y la tecnología en el cual el proletariado no esté subsumido como “capital variable”, como una parte interna de la producción de capital, sino que sea un agente autónomo de producción.”³⁴⁸

La demanda clásica de la apropiación de medios de producción por parte del proletariado ahora se transforma no solo en determinar quién produce, quién se apropia de lo producido y en beneficio de qué estratos sociales, sino que dado el carácter de las nuevas máquinas, este proceso de apropiación se convierte en:

“En este contexto, la reapropiación significa tener libre acceso y control sobre el conocimiento, la información, la comunicación y los afectos-puesto que estos son algunos de los medios primarios de producción biopolítica. Pero que estas máquinas productivas hayan sido integradas dentro de la multitud no significa que la multitud tenga control sobre ellas. Por el contrario, hace más viciosa e injuriosa su alineación. El derecho a la reapropiación es, realmente, el derecho de la multitud al auto-control y la auto-producción autónoma.”³⁴⁹

Finalmente, Imperio quiere definir el carácter del poder cuando se trata de la multitud, como diferenciado del ejercicio del poder el capitalismo y que significa una conclusión de la teoría que del poder constituyente que Negri ha trabajado anteriormente.³⁵⁰

Este poder es caracterizado por el término latino posse: “El nombre que queremos utilizar para referirnos a la multitud en su autonomía política y su actividad productiva es el término latino posse-poder como verbo, como actividad... Posse se refiere al poder de la

³⁴⁸ Id. p.367.

³⁴⁹ Id. p. 368.

³⁵⁰ Negri Toni, *El poder constituyente*, Madrid, Ed. Libertarias/Prodhufigim, 1994.

multitud y su telos, un poder incorporado de conocimiento y ser, siempre abierto a lo posible.”³⁵¹

Esta reapropiación tanto de las máquinas como del conocimiento y de la producción simbólica, se hace en base del poder como una auto-actividad de las masas, constituyéndose en su singularidad frente al capital, introducción en vez de la lógica del mercado la lógica de la cooperación entre las diversidades que la integran, aunque en el plano concreto:

”La cadena genética se ha formado y establecido en la ontología, el andamiaje es continuamente construido y renovado por la nueva productividad cooperativa, y por ello aguardamos sólo la maduración del desarrollo político de la posse. No tenemos ningún modelo para ofrecer para este evento. Sólo la multitud, mediante su experimentación práctica, ofrecerá los modelos y determinará cuándo y cómo lo posible se volverá real.”³⁵²

Mas cabe preguntarse en dónde podemos encontrar esta posse, esta auto-actividad de la multitud, más allá de la dispersión en esa especie de universo real y virtual de la producción inmaterial.

El siguiente trabajo de Negri³⁵³ avanza en esta dirección: la multitud se encuentra en los pobres, se identifica con estos, actúa y se piensa desde estos. La multitud como posse se expresa en los pobres.

Negri ha establecido, en primer lugar, que la desmesura es una de la características centrales de la multitud, que le permite escapar a esta de la férreas determinaciones del presente capitalista y volver a abrir la sociedad comunista como perspectiva.

³⁵¹ Hardt y Negri, op.cit., p. 369.

³⁵² Id. p. 372.

³⁵³ Negri Toni, *Kairós, alma venus, multitude*, París, Calmann-Lévy, 2001.

Son los pobres la manifestación visible de esta desmesura: “1bis. El que está más expuesto a la desmesura, es el pobre. Cuando él se nos presenta, está desnudo sobre el borde del ser, sin ninguna alternativa.”³⁵⁴

Y siguiendo la línea de la constitución de la multitud como sujeto, el pobre lejos de ser un objeto deviene “sujeto biopolítico” que, como tal, está en condiciones de sacar las conclusiones políticas de su desmesura, del hecho de estar colocado en el límite de la realidad, “nu sur le bord de l’être”.

La apertura de ese nuevo espacio de acción política contrapuesta a la universalidad del capital emerge de establecer: al pobre como aquello que permite definir lo común de la multitud, heterogénea y diversa, sin disolver estas diferencias, sino mostrando aquello en lo que todos participan: la pobreza, la exclusión, la falta de alternativas dentro de la sociedad capitalista,

- la resistencia como forma de acción política privilegiada:

« Esta práctica se presenta como la experiencia fuera de medida ; esto, de la resistencia ; o bien como la experiencia más allá de la desmesura ; es decir, como potencia constituyente. »³⁵⁵

Me parece, sin embargo, que aun con esta introducción del concepto de pobre como forma de la multitud, la definición histórica de esta permanece en un ámbito abstracto e impreciso.

Aceptando, provisionalmente, que efectivamente se está constituyendo una multitud como efecto de la resistencia de las masas a las nuevas formas del capital, especialmente con el aparente predominio del trabajo inmaterial, cabe preguntarse por las expresiones actuales de esa multitud.

³⁵⁴ Ibid. p. 93.

³⁵⁵ Id. p. 103.

¿En dónde la multitud está tomando cuerpo, cuál es el rostro en el que la podemos reconocer?

La hipótesis de trabajo que quiero introducir aquí es que esa multitud tiene entre una de sus expresiones privilegiadas a los movimientos antiglobalización. Será indispensable estudiar estos en sus procesos concretos de definición de lo que es común, que excede con mucho el solo ámbito de la pobreza, incluyéndola en un ámbito de reivindicaciones y desafíos mucho más amplio.

3. Multitud y movimientos sociales antiglobalización.

Veamos ahora cómo estos movimientos antiglobalización definen lo común de la multitud, a partir de dos de sus características:

- la transversalidad de los movimientos antiglobalización, de tal manera que cualquier reivindicación de un sector termina por ser integrada en la lógica de otro grupo; así como en este caso, las mujeres luchando contra la globalización, el racismo, la guerra y por la paz y la justicia. Esto también es algo típico de los otros movimientos: ecologistas que luchan a favor de campesinos, campesinos que integran en sus propuestas una visión feminista...
- la coextensividad de los movimientos sociales y la constitución de la humanidad en otro mundo posible: un paso delante de la transversalidad de las reivindicaciones, se ubica el hecho de que la conformación de un grupo como tal y de su conciencia correspondiente solo puede darse de manera plena en la medida en que integre las demás perspectivas en su visión. Únicamente abriéndose a otros movimientos sociales un sector social logrará resolver los problemas que plantea y adquirir plena conciencia de su situación y de sus tareas.

Y sintéticamente tanto los aportes como las limitaciones de la propuesta de Hardt y Negri en Imperio, así como alguna de las implicaciones que se desprenden para los movimientos sociales en América Latina y específicamente para nuestro país:

3.1.Revolución comunista o imperio es el lema que guía todo el recorrido. Se ha puesto el énfasis en el proceso anticapitalista y se ha colocado de modo visible la perspectiva revolucionaria que había sido abandonada por muchos movimientos sociales e intelectuales. Lejos de tener una mirada utópica esta tarea revolucionaria no es para un futuro indefinido e impreciso, sino es una tarea para el presente.

3.2.El texto resalta, creo que con toda razón, que se hace necesario analizar las transformaciones en los procesos productivos y que estos requieren de una adecuada comprensión, especialmente sobre el trabajo inmaterial y no solo sobre los elementos de la mundialización o la globalización. La crítica de la economía política regresa al núcleo de las ciencias sociales.

3.3.El proletariado lejos de reducirse en número y de perder importancia social y política, como han sostenido algunos teóricos y ha enfatizado la posmodernidad, se ha ampliado y se ha colocado en el centro del escenario mundial como un nuevo proletariado llamado multitud. El crecimiento no ha sido a expensas del proletariado industrial, sino por el surgimiento de un nuevo tipo de obrero, que se desarrolla a partir de la subsunción real del trabajo intelectual bajo la lógica del capital, que antes se le consideraba improductivo. Hay un borramiento de la distinción entre trabajo inmaterial y material. Esto también significa que se reintroduce en estos debates una clara noción de clase social, aunque insistiendo en los cambios producidos.

3.4. Propone al debate el poder constituyente y la ciudadanía global en el marco de la superación de la democracia burguesa y su estado, y en el reencuentro de la democracia y el socialismo. La desaparición del referente comunista llevó a que las corrientes democráticas se refugiaron en la defensa del proyecto moderno que el capitalismo no había logrado realizar. Ahora, en términos todavía generales, se delinea la necesidad de otro ámbito, de otra sociedad, de otro tipo de ciudadanía. Pone ante nuestros ojos la esperanza de una ciudad terrenal.

3.5. Algunas cuestiones discutibles que requieren tanto de dilucidaciones teóricas sostenidas como de estudios empíricos extensos, a fin de no convertir el debate sobre Imperio en una confrontación meramente ideológica. Para las sociedades andinas se torna particularmente importante dada nuestra forma de inserción en la economía mundial y en la división internacional del trabajo.

3.6. Si bien es cierto que se pueden reconocer las tendencias hacia la autoorganización y autoactividad del nuevo proletariado, también está claro contra lo que sostienen los autores que las dificultades para su consolidación orgánica y política son mucho mayores que las que se reconocen. Reconocer los límites de la actividad espontánea de la multitud nos lleva al centro del debate con Imperio: la cuestión de la organización revolucionaria.

Se ha mostrado el desarrollo histórico del proletariado en las tres fases mencionadas anteriormente. En las dos primeras se establecieron las formas organizativas propias de la clase, como los sindicatos o los soviets, y la organización que se le correspondía, partidos revolucionarios y partidos socialdemócratas.

Sin embargo, en la tercera etapa del proletariado como multitud y de trabajo inmaterial, tanto los mecanismos de cooperación y unidad de clase como el tipo de organización revolucionaria que el correspondería no aparecen tratados de manera consistente; apenas algunas referencias y sobre todo la insistencia en que esto o bien se resolverá en la práctica o bien la espontaneidad de las masas será suficiente.

3.7. Por esto hay que insistir en la recuperación del carácter mundial de la lucha y en sus mecanismos de integración, tales como el Foro Social Mundial y las luchas antimundialización, como la última de ellas en Barcelona 2002. De esto se desprende la exigencia de una discusión consistente sobre la organización revolucionaria que se corresponda con este período de mundialización, trabajo inmaterial y nuevo proletariado. Con seguridad tendrá que ser una organización revolucionaria mundial, un revivir del internacionalismo proletario.

Me pregunto, para finalizar, si fracasa la comprensión de los movimientos como multitud, ¿será el enfoque comunitario el que provea de las pistas necesarias para la comprensión del futuro?

O, por el contrario, ¿estaremos ante un vacío de alternativas porque no han sido generadas por la realidad, por la propia humanidad no se las ha planteado todavía como tareas a resolver?

CAPITULO 10.

COMUNIDAD Y MOVIMIENTOS SOCIALES.

En este capítulo final, después de haber mostrado las limitaciones del paradigma de Imperio y multitud para la comprensión de los movimientos sociales antiglobalización, recupero los debates en torno al comunitarismo contemporáneo, a fin de analizar si pueden proveernos de pistas para delinear el futuro de las resistencias contra el capital.

Parto de una definición generalísima de comunidad, para dar paso a su entendimiento como don. Ciertamente un don muy especial en cuanto es un horizonte de sentido indispensable para la formación de los ideales de la humanidad –y para el surgimiento de otro mundo posible- y al mismo tiempo, como colocado por fuera de la realidad, existiendo en un espacio exterior de imposibilidad.

La globalización actualiza el debate sobre el comunitarismo y lo coloca bajo una nueva luz, especialmente para dejar de verlo como aquello que se ha perdido en un pasado ideal; y tomarlo ante todo como una construcción que el presente nos exige.

Dudas y ambigüedades resultan de este enfoque comunitario, porque contiene esperanzas y peligros que no se ve cómo puedan resolverse.

Para concluir, me pregunto hasta qué punto los movimientos sociales antiglobalización son una forma de comunidad, una promesa de comunitarismo; e igualmente en qué medida escapan a este paradigma.

¿Es posible pensar los movimientos sociales antiglobalización como prefiguraciones de la comunidad que viene? ¿Puede el comunitarismo servir de horizonte de sentido para la comprensión de los movimientos sociales y para orientar sus formas de acción y de organización? Y, sobre todo, ¿cuáles son los debates actuales sobre el tema que se vinculan con estos movimientos y cómo posicionarse en torno a ellos?

Para aproximarnos a la noción de comunidad, tomamos cuatro aspectos complementarios para establecer un significado provisional de de comunidad:

El primer elemento se refiere al aspecto sociológico de la comunidad, en donde la existencia y la reproducción ampliada de sus miembros dependen directamente e indispensablemente de los otros miembros: “exposición común de los unos a los otros, donde la existencia es, por definición compartida, es decir, constitutivamente abierta a la copresencia del otro.”³⁵⁶

El segundo elemento retoma los aspectos simbólicos e imaginarios de la comunidad, en cuanto esta es un modo de representación del mundo que se comparte con los demás miembros del grupo y que sirve como guía para organizar el conjunto de la vida social, en

³⁵⁶ Fistetti, Franceso, *Comunidad. Léxico de política*, Buenos Aires, Ed. Nueva Visión, 2003, p.10.

cualquiera de sus aspectos: “...aquellos que han consentido en ir juntos en cuanto al símbolo.”³⁵⁷

Para esto retomo una noción construida en otro trabajo sobre mundos simbólicos:

El mundo simbólico es ante todo un horizonte que posibilita y delimita el campo de las experiencias. Nos dice qué puede constituir una experiencia y qué no puede serlo. Parte de una pluralidad de dimensiones del mundo, en donde se abren un conjunto de posibilidades ubicadas en la historia y que son ellas mismas historia.

La experiencia que se corresponde con los mundos simbólicos pertenece al orden cultural, con un conjunto de representaciones sobre lo existente pero también como una apertura a experiencias que se ubican en un plano especial, que generalmente se identifica con el mundo de los espíritus.³⁵⁸

En tercer lugar está la comunidad como don, como intercambios que se dan entre la comunidad y sus miembros o entre ellos que escapan a la lógica del valor y a las reglas del mercado capitalista.

El don presupone la inexistencia de cualquier tipo de calculabilidad. Si el otro hace un cálculo respecto de algún tipo de equivalente para devolverme, de alguna manera, lo que le ha sido donado, se quiebra la lógica del don, desaparece el don y aparece el intercambio mercantil, aunque sea de manera larvada.

El don como elemento de la dinámica de las relaciones sociales de la comunidad se convierte en el elemento discriminador respecto de las formas de organización guiadas por la ganancia en un determinado mercado.

³⁵⁷ Ibid. p.11.

³⁵⁸ Rojas Carlos, *Mundos simbólicos y subjetividad*, Cuenca, Universidad del Azuay, 1994, p. 93 y ss.

Desde luego aquello que se da en el don puede ser de lo más variado, que van desde objetos hasta elementos simbólicos, así podemos dar fe o dar nuestro tiempo.

Sintetizando estos elementos, tendríamos que la comunidad es un grupo humano en el cual la existencia de sus miembros depende directamente de los otros, en donde estos comparten un orden simbólico, y cuya forma de vida se basa en el don. (Fistetti, 2004)

En cuarto lugar, está la reciprocidad: retomo la aproximación que realiza Esterman al concepto de reciprocidad como el elemento en el cual se expresa el conjunto de la cosmovisión andina: “A cada acto corresponde como contribución complementaria un acto recíproco. Este principio no solo compete a las interrelaciones humanas (entre personas o grupos), sino a cada tipo de interacción, sea esta intra-humana, entre hombre y naturaleza, o sea entre el hombre y lo divino.”³⁵⁹

Esto permite abrir un campo muy amplio para entender las relaciones no solo al interior de la sociedad, sino de la naturaleza con la sociedad, en el marco de una cosmovisión integral.

A partir de este acercamiento básico, entremos en algunos de los debates en torno a la comunidad para dilucidar si los movimientos sociales antiglobalización pueden ser comprendidos desde esta perspectiva.

1. La comunidad como don.

³⁵⁹ Estermann Josef, *Filosofía andina. Estudio intercultural de la sabiduría autóctona andina*, Quito, Ed. Abya-Yala, 1998, p. 132.

En esta apartado hago una lectura de Derrida en sus textos como el don, especialmente en su reinterpretación de Marcel Mauss e introduzco en sus consideraciones la noción de comunidad. Trato de responder a una pregunta básica: ¿ese don, que Derrida expresa de diversas maneras, no sería sino la comunidad que viene aunque considerada como imposible de alcanzar? Y más adelante, ¿no sería la comunidad mundial un don en este preciso sentido que los movimientos sociales antiglobalización tratan de alcanzar?

Don es dar algo a alguien, pero de tal manera que escapa a la lógica de la demanda que obliga a ser recíproco, a exigir un bien similar en cambio de lo dado. Sin embargo, esta formulación del don conlleva una serie de paradojas en su interior, imposibles de resolver.

Hay un primer plano en donde se produce la incompatibilidad absoluta entre el don y la lógica capitalista, en la medida en que el don excluye de manera completa el cálculo sometido a un equivalente general para producir una ganancia que, a su vez, es objeto de apropiación privada.

El capital destruye el don, aun el don como reciprocidad, como deuda, como forma de intercambio no basado en el cálculo económico de dinero y mercancía.

Pero, dentro del don y fuera de la esfera del capital, persiste una paradoja que se extiende a todos los fenómenos que tengan esta estructura, como la justicia o la amistad y en la que se incluye la comunidad.

Siguiendo a Marcel Mauss, Derrida sostiene la interpretación del don como don absoluto que se opone al don como reciprocidad, por ejemplo en la forma como la ve Maurice Godelier, que justamente pertenece a otra tradición interpretativa.³⁶⁰

³⁶⁰ Derrida, *Dar (el) tiempo, I. La moneda falsa*, Barcelona, Ed. Paidós, 1995.

El don es aquello que se da sin que se exija nada a cambio, es una donación completa, absoluta, sin más; porque cualquier elemento de retorno, de reconocimiento, iría en contra de lo que es y de este modo el don se pervertiría.

Si al recibir el don hacemos algún cálculo de equivalencia estaríamos dejando la esfera del don; si devolvemos algo aun por fuera de este cálculo, esta reciprocidad también mataría al don, porque de este modo el don estaría creando una deuda.

Si hay deuda, el don deja de ser absoluto, se convierte en don recíproco. Desde luego, esta deuda puede ser de lo más diversa, que le permite englobar desde la deuda puramente simbólica, hasta imaginaria, hasta una deuda concreta que se expresa en la entrega de determinados bienes concretos, que se dan como forma de intercambio.

Llegamos a la paradoja de que el don para ser tal –don puro- debe ser ignorado por el que da y por el que recibe, tiene que excluir cualquier forma de intercambio, debe permanecer totalmente oculto a la mirada de todos, para que no se convierte en deuda social, familiar o personal.

don absoluto

don recíproco

Don absoluto y don recíproco ocupan planos que están separados, en donde el acceso al don absoluto se ha vuelto imposible. El don es así lo que no puede nombrar, lo que no se puede decir. El don es dación pura sin reciprocidad, porque esta última implica algún tipo de devolución.

El don puro se torna indecible e intemporal, mientras el capitalismo penetra en el don recíproco para irlo convirtiéndolo poco a poco en calculabilidad a través del equivalente general, sometido a la valorización del valor de cambio.

El don escapa al tiempo porque lo que se dona es precisamente el tiempo; el don da el tiempo aunque se coloca en su exterioridad, ciertamente una exterioridad imposible, porque cuando el don se da, se pierde, se vuelve reciprocidad, se pasa del primer plano al segundo plano.

Este es el proceso por el cual todo es histórico-concreto, todo se temporaliza, se ubica en el plano de las temporalidades por un proceso de diferimiento. Diferir es dejar para mañana lo que se puede hacer hoy. De hecho, solo existimos porque podemos diferir, porque el tiempo es del orden del postergar, porque abre una brecha en la inmediatez del instante permitiendo la teleología de la existencia humana.

Vivimos en el diferir, porque de lo contrario la serie de eventos se darían en el presente, que se vería saturado. Este es precisamente el origen del lapso entre el don absoluto y el don recíproco, que crea la diferencia entre los dos y también su oposición; esto es, la imposibilidad de que el don absoluto se mantenga como tal en el momento en que entra los procesos históricos. El tiempo transforma el don absoluto en don recíproco:

Don puro ----- temporalización ----- don recíproco

La dinámica que va de un punto a otro tiene profundas implicaciones en el orden de lo social y de lo político: el poder constituyente se convierte en poder constituido³⁶¹, la justicia se vuelve derecho, la amistad se torna interés, las comunidades ideales se convierten en reales con todos sus alcances, limitaciones y perversiones con las que las conocemos.

don absoluto: justicia

don recíproco: derecho

³⁶¹ Analizo en otra parte de este trabajo el paso del poder constituyente al poder constituido y su relación con la soberanía.

don absoluto: comunidad

don recíproco: comunidades efectivamente existentes

El texto de Derrida, *Dar (el) tiempo*, expresa con claridad esa tendencia de concebir a la comunidad como aquello cuya experiencia no puede darse y no puede pensarse sino de manera negativa.

En el *El tiempo del rey*, se coloca en toda su dimensión la cuestión del don, junto con la paradoja que acarrea, que está ligada con la dinámica del tiempo de una manera bastante peculiar.

El tiempo es algo que no se puede dar. Cuando decimos que damos nuestro tiempo, en realidad, entregamos algo que está en el tiempo, pero no el tiempo mismo. Este por su propia naturaleza escapa, se torna siempre inaprensible: “El tiempo, en todo caso, no da a ver nada. Es, como poco, el elemento de la invisibilidad misma. Sustraе todo lo que se podría dar a ver. El mismo se sustraе a la visibilidad. No se puede sino ser ciego al tiempo, a la desaparición esencial del tiempo.”³⁶²

Así como el fenómeno del tiempo se nos escapa a pesar de que vivimos inmersos en él, sin poder escapar, sin que haya exterioridad posible, de la misma manera el don representa una exterioridad que nos constituye.

Pero, ¿por qué el don tiene una estructura similar al tiempo? Comencemos señalando que el don es lo imposible: “No ya presentar la cosa, a saber, aquí lo imposible, sino tratar de

³⁶² Derrida Jacques, *op.cit.*, p.16.

dar a entender o a pensar bajo su nombre, o bajo algún otro nombre, esa cosa imposible, ese imposible mismo.”³⁶³

Una imposibilidad tan radical que incluso el lenguaje no alcance a decirlo plenamente, que el pensamiento no puede pensarlo, que el inconciente no puede retenerlo no bajo la forma de un olvido reprimido.

Y, nuevamente, ¿qué tiene el don que se escapa a cualquier modo de representación ya que es lo imposible en cuanto imposible?

Cuando damos algo bajo la forma de don, como individuos, colectividades o comunidades, entendemos que tiene la forma de: “Alguna persona (A) tiene la intención-de-dar B a C. alguna persona tiene la intención-de-dar o da alguna cosa a otro alguien.”³⁶⁴

En el acto de donar damos algo a alguien, aunque lo que de demos sea un presente, o demos fe o demos crédito. Es indispensable que algo de alguien se traslade al otro, de lo contrario no hay don y esto lo entendemos todos de manera directa y primaria.

Mas, justamente en este movimiento de donación, por sus propias características, el don queda anulado:

“Y esto es así porque lo imposible que aquí parece que se da a pensar es que las condiciones de posibilidad del don (alguna persona da alguna cosa a otro alguien) designan simultáneamente las condiciones de imposibilidad del don. Y de antemano podríamos traducir de otro modo: esas condiciones de posibilidad definen o producen la anulación, el aniquilamiento, la destrucción del don.”³⁶⁵

El don presupone la inexistencia de cualquier tipo de reciprocidad. Si el otro hace un cálculo respecto de algún tipo de equivalente para devolverme, de alguna manera, lo que le

³⁶³ Derrida Jacques, op.cit., 19.

³⁶⁴ Ibid. p. 20.

³⁶⁵ Id. p.21.

ha sido donado, se quiebra la lógica del don, desaparece el don y aparece la reciprocidad o el intercambio, aunque sea de manera larvada.

A tal extremo que el don exige que nada sea devuelto, ni siquiera un gesto de gratitud, ningún tipo de deuda simbólica, hasta el recuerdo de que ha habido donación tiene que desaparecer.

Derrida choca frontalmente con la tradición antropológica y con toda razón: “Aunque todas las antropologías, e incluso las metafísicas del don, con toda razón hayan tratado conjuntamente, como un sistema, el don y la deuda, el don y el ciclo de restitución, el don y el préstamo, el don y el crédito, el don y el contra-don, nosotros desistimos aquí, de forma enérgica y tajante, de esta tradición. Es decir, de la tradición misma.”

El don para ser tal tiene que desaparecer hasta del rastro del inconciente, de la memoria colectiva, de cualquier proceso de olvido que luego pueda retornar a la conciencia. Finalmente llegaríamos al don en el momento en que este desaparece como tal de nuestra presencia.

Indudablemente este camino sin salida al que es conducido el don exige una respuesta, que Derrida ya no la encuentra en la metafísica de la presencia de Heidegger, sino en su propia formulación de una huella que es huella de sí misma y no remite a ningún ser oculto.

Por esto, es indudable que Derrida se orienta a resaltar aquellos aspectos del don que muestran empíricamente esta imposibilidad de tener una experiencia de ellos y de pensarlos. De allí que la reflexión sobre el don se orienta a la desmesura, al exceso, a aquello que rebasa el campo de la experiencia cotidiana y se torna acontecimiento extraordinario.

Retomando a Mauss, se señala los objetivos de su trabajo:

“1. Lograr (res)guardar una especificidad originaria del proceso del don con respecto a la fría racionalidad económica, al capitalismo y al mercantilismo –y, así, reconocer que el don es aquello que pone en marcha el círculo del intercambio económico; 2. lograr describir la simbolicidad que atraviesa la fría razón económica, rendir cuenta de los fenómenos religiosos, culturales, ideológicos, discursivos, estéticos, literarios, poéticos, que son inseparables del proceso don y lo organizan en el interior del hecho social total.”³⁶⁶

Del hecho social como comunidad: “El don sería originario; sería el verdadero productor del valor puesto que es el valor de los valores en sí mismo. Tal como dice Valéry del espíritu, el don sería a la vez un valor y el origen, que no tiene precio, de todo valor.”³⁶⁷

El significado del potlach: “Su lenguaje se vuelve loco en el momento en que, en el potlach, el proceso del don se arrebató y e, que –viene a decir Mauss- “no se trata siquiera de dar ni de devolver, sino de destruir, a fin de no querer siquiera que parezca que desean que se les devuelva nada”... La paradoja misma de “dar lo que no se tiene...”³⁶⁸

Locura que se convierte en coextensiva con toda la sociedad: “Todas estas cuestiones conciernen a una determinada locura del don que es, ante todo, locura de la diseminación del sentido don.”³⁶⁹

Podemos detenernos un momento aquí y señalar que el don es probablemente el aspecto fundamental de las comunidades, sin el cual estas no existirían. ¿Significa entonces que junto con la imposibilidad del don, tenemos la imposibilidad de la comunidad? ¿Es esta la experiencia y la representación que Occidente no puede tener, que se le escapa como una exterioridad que permite que exista todo lo demás, como unos límites externo constitutivo, como una exclusión inclusiva?

³⁶⁶ Id. p. 48.

³⁶⁷ Id. p. 50.

³⁶⁸ Id. p.52.

³⁶⁹ Id. p. 60.

El lenguaje de Derrida se estrella contra esta imposibilidad nuclear de Occidente, de su pensamiento que está atrapado en la lógica del intercambio, aunque esta tenga la forma de la reciprocidad; aunque en la mayoría de casos se trate simple y directamente del intercambio de mercancía por dinero y de dinero por mercancía.

Es el ciclo feroz M-D-M' el que habría atrapado al mundo entero, en la globalización neoliberal, en esta dinámica del intercambio, de la ganancia, de la cual nada podría escapar. Todo lo demás como el tiempo, el don y la comunidad quedan completamente excluidos, imposibilitados de ser un acontecimiento y de ser guardados ni siquiera en el inconciente.

Rastreemos las connotaciones que las afirmaciones precedentes tienen para la cuestión de la justicia, que es crucial para el tema del otro mundo posible colocado como el lema crucial de los movimientos sociales antiglobalización.

Si relacionamos a la justicia con la comunidad como don, entonces la justicia es imposible, sobre ella no podemos tomar decisiones –indecible-, sin embargo tiene una relación inmanente e intrínseca al derecho.

El derecho, que es finalmente lo único que efectivamente existe, solo puede existir si se fundamenta en la justicia. Esta es el fundamento del derecho, que es el que actúa en el tiempo, en la realidad histórico-concreta.

Respecto del tiempo, la justicia es anacrónica, no pertenece a ninguna época; es profundamente inactual. Esta anacronía se convierte en ucrónica en el momento en que penetra en la realidad para criticarla, como un espectro que recorre todo el derecho, para mostrarla como una serie de estructuras y sucesos que carecen por sí mismos de basamento sólido, que su verdad está en otra parte, precisamente en la justicia.

Esta u-cronía viene de la misma raíz que u-topía: lo que está fuera de lugar, más allá de cualquier lugar, quizás lo que simplemente carece de lugar y por lo tanto es imposible.

Pero, la justicia no tiene el sentido de una utopía, como una especie de construcción que está más allá de cualquier alcance, como una construcción meramente ideal pero básicamente ineficaz.

Lo que le diferencia de la utopía es que el derecho, como realmente existente, tiene allí su origen y su fundamento, sin poder prescindir de ella; la justicia no puede desaparecer sino más como horizonte de sentido, no es una elaboración cultural más o menos fantástica sino un principio organizador de toda experiencia del derecho, como el ámbito que intenta contener en todo momento actos que sean justos o dotarnos de la capacidad de distinguir el bien del mal.

Sin embargo, el don puro está lejos de ser aquello que no se puede decir, pensar, ubicar en el tiempo; por el contrario, están allí como la condición de posibilidad del derecho, interés, comunidad, que sin su referente no podrían ni siquiera existir.

Esta es otra paradoja, talvez de una complejidad con consecuencias tan vastas como la primera: no se trata solamente de que el don absoluto al atravesar la barrera de la temporalidad deviene algo opuesto, que lo niega, que cambia de absoluto a contingente, de puro a empírico, sino que el don puro es simplemente imposible.

Ahora bien, es un tipo muy especial de imposibilidad³⁷⁰ porque, como he dicho, es fundamento, origen, de todo lo que efectivamente existe.

No existe la comunidad tal como las conocemos –o ninguna otra- sino en la medida en que tiene como horizonte de sentido a la comunidad absoluta, no hay reciprocidad sino en cuanto hay don puro, no hay poder constituido sino en la medida en que un poder

³⁷⁰ Quizás se podría discutir si esta imposibilidad es de principio o de hecho, pero es una cuestión que no parece importante, porque queda clara que en las actuales condiciones de la humanidad no podemos alcanzar esa comunidad ideal como don puro; tendemos hacia ella, otras generaciones se plantearán si estas paradojas son resolubles o no.

constituyente se ha convertido en tal; es una natura naturans que no tiene otra alternativa que volcarse de manera completa –expresarse- en la natura naturata.

Solo existe lo inmanente; nada hay por fuera, en el exterior de las comunidades efectivamente o virtualmente existentes y, sin embargo, su fundamento imposible, indecible, inaprensible está fuera. El sentido del mundo está fuera del mundo.³⁷¹ Y esto es causa de una gran desazón: “...el miedo de la indecidibilidad del sujeto del humanismo.”

372

El don puro que es la comunidad como tal, es entonces horizonte de sentido e historia de sucesos. Solo podemos pensar, inventar, crear efectivamente en la realidad social y política, comunidades contrastados contra este fondo que es el don comunitario; y esto define qué se puede dar y qué no se puede dar en el plano histórico-concreto, porque delimita los sucesos que son posibles, la gran variabilidad de tipos de comunidades que se han dado en la historia de la humanidad y las condiciones de posibilidad para nuevas comunidades e incluso para una comunidad mundial.

2. La comunidad en la sociedad globalizada.

De una manera aún más concreta cabe preguntarse por la necesidad de un planteamiento comunitario en una sociedad liderada por la globalización neoliberal, como una alternativa a esta, que permita construir ese otro mundo posible.

Posiciones antagónicas y confrontadas se dan en los debates actuales sobre la comunidad, en el contexto de las cuales intentaré delinear una posición, que sobre todo abra un campo para la reflexión y para la acción al interior de dichos movimientos; no solo con un

³⁷¹ Sería interesante una lectura del *Tractatus* de Wittgenstein en esta dirección no mística.

³⁷² Spivak, Gayatri Ch., *Death of a discipline*, New York, Columbia University Press, 2003, p.25.

finalidad teórica, de comprensión, sino práctica, de acción efectiva contra el avance de la mundialización capitalista.

El texto sugerente de Agamben, *La comunidad que viene*, sirve de pórtico a la temática: “...pero el tener lugar de cada ser singular es siempre ya común –un espacio vacío ofrecido a cada uno, una hospitalidad irrevocable.”³⁷³

Precisamente el título de este libro evoca la pregunta clave: ¿podemos considerar que los movimientos sociales antiglobalización son la prefiguración de la comunidad que viene? Y que llegará como promesa de la esa irrevocable hospitalidad que parece estar contenida en la noción y las expectativas que ponemos sobre la o las comunidades, sobre aquello que siempre ya es común.

Aunque se abre simultáneamente la problemática de “una absolutamente irrepresentable comunidad”³⁷⁴, aludiendo a las dificultades que se encuentra en su concreción y por ende, en su comprensión.

Jean-Luc Nancy³⁷⁵ coloca a la comunidad en la brutalidad de la historia contemporánea: ¿cómo plantearse un comunitarismo cuando estamos ante el fracaso del comunismo, ante la caída de los socialismos realmente existentes que se levantaron en nombre de la comunidad como superación de la sociedad capitalista?

Desde el nombre mismo del libro se percibe la dirección que su reflexión tomará: inoperative –desoeuvrée-: que no funciona, que es inefectivo y que marca el decurso de las sociedades modernas:

“El testimonio más grave y más doloroso del mundo moderno, el que implica posiblemente al resto de los testimonios a los cuales esta época deba responder (en

³⁷³ Agamben, Giorgio, *The coming community*, Minneapolis, University of Minnesota Press, 2003, p. 24.4. Es un detalle interesante el que la traducción al inglés haya sido realizada por Michel Hardt.

³⁷⁴ Ibid. p.24.5.

³⁷⁵ Nancy, Jean-Luc, *The inoperative community*, Minneapolis, University of Minnesota Press, 1991.

virtud a cierto decreto o necesidad desconocida, porque de nosotros testimonian también el agotamiento de pensar a través de la historia), es el testimonio de la disolución, de la dislocación, o de la conflagración de la comunidad.”³⁷⁶

Y que fue vinculado al término comunismo como la más alta expresión de la comunidad, como la realización del reino de la libertad por encima del reino de la necesidad, como la promesa suprema de la felicidad.

Vivimos, entonces, en una época de en donde esta promesa se ha roto y que por esto, ha dejado de estar frente a nosotros como una perspectiva efectivamente actuante, ha dejado de ser una guía para la acción, se ha vuelto inoperante.

Pero no hubo realmente comunismo sino de manera muy embrionaria; fue pronto reemplazado por sociedades burocráticas que inventaron nuevas formas de autoritarismo y represión y que traicionaron los ideales contenidos en las revoluciones.

De hecho, la oposición política al estalinismo adoptó la comunidad como un lema que había que rescatar y realizar; por ejemplo, en los consejos obreros o en otros modos de autogestión. Sin embargo, estas experiencias embrionarias jamás lograron desarrollarse completamente y tarde o temprano fueron derrotadas.

Entonces Jean-Luc Nancy da un salto crucial en su razonamiento: hay que cuestionar a fondo la idea de que hubo una comunidad y la perdimos; hay que clausurar la sensación de nostalgia que viene ligada a la noción de comunidad y que provoca secuencialmente retrocesos románticos:

“Pero es aquí que debemos sospechar de la conciencia retrospectiva de la comunidad perdida y de su identidad... en primer lugar porque parece haber acompañado al mundo occidental desde sus inicios: en cada momento en su historia,

³⁷⁶ Ibid. p.1.

Occidente se ha echado encima a la nostalgia de una comunidad arcaica que ha desaparecido, y ha deplorado la pérdida de la familiaridad, de la fraternidad y de la convivialidad.”³⁷⁷

Nada hemos perdido, de nada tenemos que sentirnos nostálgicos; incluso en el caso de la comunidad andina, hay que mostrar las limitaciones de las formas de vida incásicas y la imposibilidad de convertirlas en modelos de vida contemporáneos sin más, como si fuera posible retroceder a una especie de sociedad ideal que ya no está más entre nosotros.

Es posible cuestionar, desde esta perspectiva, nociones como las de Weber³⁷⁸, para establecer otra relación entre sociedad y comunidad, que nos proveen de una visión muy diferente a la que de manera casi estándar se maneja en nuestros entornos académicos: “La sociedad no fue construida sobre las ruinas de una comunidad. Emergió de la desaparición o conservación de algo –tribus o imperios- quizás no relacionado con lo que nosotros llamamos comunidad o sociedad.”³⁷⁹

¿Dónde está la comunidad respecto de la sociedad si no se ubica detrás de ella como un pasado ideal perdido? Está delante, frente a ella, aunque de una manera paradójica: “De modo que la comunidad, lejos de ser lo que la sociedad que se ha perdido, es lo que nos ha sucedido –pregunta, espera, evento, imperativo- en el despertar de la sociedad.”³⁸⁰

Ahora bien, el problema radical es que aun planteada la situación de esta manera, la sensación de pérdida no desaparece y que se ha convertido en constitutiva de la comunidad; la pérdida es la forma de ser de la comunidad, le es inherente. Y lo es en cuanto la comunidad no puede ser alcanzada, no se puede llegar a ella. Cualquier experimento local o estatal de plantear la comunidad no se dará como tal. La comunidad es imposible y por eso inoperante, aunque sin ella la sociedad no puede efectivamente despertar.

³⁷⁷ Id. p.10.

³⁷⁸ Cfr. Sobre todo Weber, *Economía y sociedad*, México, FCE, 1977.

³⁷⁹ Id. p. 11.

³⁸⁰ Id. p.11.

Junto a la conciencia de la necesidad y la nostalgia de la comunidad, aparece irremediabilmente la percepción de su fracaso histórico: “El reverse de la nostalgia de una comunidad perdida en la conciencia del inmenso fracaso de la historia de las comunidades...”³⁸¹

La conclusión de Nancy no puede ser sino pesimista: ¿No sería mejor como una conclusión mucho más racional y apegada a la historia dejar de considerar a la comunidad como un proyecto posible y verlo únicamente como ese horizonte real y de sentido inalcanzable?

Dos décadas después de la caída del muro de Berlín, nos encontramos que el tema de comunidad se coloca otra vez en nuestra perspectiva y que la necesidad de replantearse las colectividades proviene de los propios colectivos antiglobalización, que exigen cada vez más una teorización acorde con sus discursos y prácticas.

En términos de Spivak, todavía ponemos detrás de la cultura a unos colectivos, aunque la mayoría de veces no seamos concientes de las implicaciones de este gesto: “Para asumir la cultura debemos asumir a su colectividad. Con todo asumimos generalmente la colectividad en base de su cultura.”³⁸²

Retomando a Derrida, Spivak muestra que la comunidad va de la mano de fraternidad, que se vincula directamente con las políticas de la amistad, que “no hay política sin colectividad” y que no hay colectividad sino de amigos.³⁸³ Esto es, la inmanencia del otro.

En una aproximación más sociológica, Zigmunt Bauman³⁸⁴ reflexiona sobre los orígenes y el destino de las comunidades en las actuales sociedades, además de las paradojas a las que lleva.

³⁸¹ Id.p.18.

³⁸² Spivak Gayatri, *Death of a discipline*, New York, Columbia University Press, 2003, p.27.

³⁸³ Ibid. p.28 y ss.

³⁸⁴ Bauman Zygmunt, *Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil*, Madrid, Ed. Siglo XXI, 2003.

En un mundo en donde todos los riesgos son posibles y están frente a nosotros a diario, por más que no queremos verlos, la comunidad se presenta como la única posibilidad de organización social que nos proteja: “La comunidad es un lugar cálido, un lugar acogedor y confortable. Es como un tejado bajo el que cobijarse cuando llueve mucho, como una fogata ante la calentar nuestras manos en día helado.”³⁸⁵

Aunque inmediatamente el dilema se hace presente; entre la comunidad ideal y la comunidad real siempre habrá una distancia insalvable, porque tiene la estructura del don y la reciprocidad. La comunidad como don puro está más allá de lo que es ahora alcanzable. Además la comunidad parecería exigir renunciaciones que terminan por abolir aquello que buscamos, que incluso pueden ser peores que el mundo que vivimos:

“Pero lo que pone en cuestión esta imagen sin mácula es otra diferencia: la que hay entre la comunidad de nuestros sueños y la comunidad realmente existente: una colectividad que pretende ser la comunidad encarnada, el sueño cumplido y que... exige lealtad incondicional y trata todo que no esté a la altura de tal lealtad como un acto de traición imperdonable.”³⁸⁶

El mundo contemporáneo nos arroja a esa contraposición entre dos bienes a los que consideramos irrenunciables; la necesidad de una sociedad organizada de forma comunitaria y la libertad, de hecho la libertad individual y no solo colectiva a la que no queremos ni debemos renunciar. Atrapados entre los cuernos del dilema terminamos despedazados: o bien sostenemos que la comunidad es imposible y nos entregamos al individualismo burgués con furia, porque en último término todo colectivo termina por ser opresiva; o bien, percibimos que hasta para el individuo burgués –por ejemplo, para el inversionista- es indispensable la colectividad y empieza la nostalgia de la comunidad:

³⁸⁵ Ibid. p.7.

³⁸⁶ Id. p.10.

“Elija uno lo que elija, algo se gana y algo se pierde. Perder la comunidad significa perder la seguridad; ganar la comunidad, si es que se gana, pronto significará perder la libertad. La seguridad y la libertad son dos valores igualmente preciosos y codiciados que podrían estar mejor o peor equilibrados, pero que difícilmente se reconciliarán de forma plena y sin fricción.”³⁸⁷

Bauman no puede sino construir una frase brutal que no deja de perseguirnos: “Siendo humanos, no podemos ni cumplir la esperanza ni dejar de esperar.”³⁸⁸

Parecería como si el ángel de la historia de Benjamín se hubiera convertido en el ángel exterminador de Buñuel:

“El Ángel de la Historia alcanza dando la espalda al futuro, por lo que sus ojos están fijos en el pasado... Walter Benjamin da a entender que el progreso no es una persecución de los pájaros del cielo, sino una necesidad frenética de huir de los cadáveres esparcidos por los campos de batalla del pasado.”³⁸⁹ 25

Para Bauman hay dos fuentes del comunitarismo al interior de una sociedad de riesgo, en donde las seguridades se pierden a cada rato, aunque los anclajes ontológicos se reconstituyan, ciertamente solo para volverse a perder. Es la dinámica interna de las sociedades contemporáneas las que nos conducen a esa esperanza imposible de la comunidad o a esa esperanza de la comunidad imposible:

Un primer origen en encuentra en:

“Por mucho que estimen su autonomía individual y por mucho que confinen en su capacidad personal y privada para defenderla eficazmente y para hacer buen uso de

³⁸⁷ Id. p.11.

³⁸⁸ Id. p. 11.

³⁸⁹ Id. p.25.

ella, los miembros de la elite global sienten en ocasiones la necesidad de pertenencia. Saber que uno no está solo y que los propios anhelos personales son compartidos por otros tienen un efecto reconfortante.”³⁹⁰

Segundo origen está en la repetición de las conductas vinculadas las formas de vida capitalistas, sobre todo en el consumo y en los medios de comunicación de masas: la comunidad de los que compramos y usamos lo mismo:

“Debe ser fácil de desmontar como fácil ha sido de componer. Debe ser y permanecer flexible, sin ser nunca más que hasta nuevo aviso y mientras dure la satisfacción. Su creación y desmantelamiento deben ser determinados por las elecciones que toman quienes la componen: por sus decisiones de prestarle o retirarle fidelidad...”³⁹¹

En este segundo origen las comunidades se convierten en meros simulacros; nos sentimos identificados porque compramos y consumimos lo mismo, desde un electrodoméstico hasta un cantante, pasando por un candidato a cualquier elección política; pero este tipo de comunidad apenas si es un pálido reflejo de una verdadera comunidad, porque resuelve nuestras necesidades de seguridad, protección, afecto, pero lo hace exclusivamente en el plano imaginario:

“Los ídolos obran un pequeño milagro: hacen que suceda lo inconcebible; conjuran la experiencia de la comunidad sin una comunidad real, la alegría de la pertenencia sin la incomodidad de estar atado. La convivencia se siente como real, se vive como real, pero sin embargo no está envenenada por la tenacidad, resistencia e inmunidad de los deseos individuales...”³⁹²

Hemos alcanzado a la comunidad y nos encontramos que no escapan a la lógica del capital y de la moda: “Las comunidades que se forman en torno a ellos son comunidades listas para

³⁹⁰ Id. p. 77.

³⁹¹ Id. p. 79.

³⁹² Id. p. 84

el consumo, comunidades instantáneas para el consumo instantáneo; son totalmente desechables después de su uso.”³⁹³

Lastimosamente los dos tipos de comunidades, la de la seguridad y la del consumo, tiende a solaparse y a confundirse en una sola.

¿Cómo escapar, entonces, a la férrea paradoja de la comunidad y del don, sin recaer en formas de intercambio o sin proponer una ley anterior a la comunidad que le origine de alguna manera trascendental?

¿Son realmente incompatibles el don como reciprocidad, la comunidad como intercambio no capitalista con el don radical que no debe tener un contra-don?

Quizás el otro camino a recorrerse, siguiendo el rastro contemporáneo de los movimientos sociales antiglobalización, especialmente en su expresión en el Foro Social Mundial, como prefiguración de la comunidad y por lo tanto, como posibilidad del don, si mostramos la articulación entre el don antropológico –por decirlo de alguna manera para distinguirlo del otro- y el don –sin más, sin contra-don-

Existe don en su versión antropológica, como alguna forma de devolución, aunque fuera puramente simbólica, solamente allí en donde se da el don. El don sin contra-don es el que crea la posibilidad del don como reciprocidad.

Solo en donde hay comunidad se da la reciprocidad. Donde hay tiempo, damos algo a alguien, damos un presente, nos hacemos presentes con un presente.

Quiero decir que la comunidad no es solo una forma de organización de los seres humanos, de los colectivos; sino que es una forma en la medida en que primariamente es un contenido.

³⁹³ Id. p. 84.

Retomando el debate con Derrida, se dirá que los modos de donación tienen siempre la forma de dar algo a alguien, del acto de A que da B a C. Pero, esta fórmula ha caído históricamente en el capitalismo en la lógica de la ganancia, en el proceso del intercambio monetario, en la reificación de las relaciones sociales.

Por fuera de esta cosificación del intercambio simbólico, la reciprocidad de las comunidades no capitalistas se da, nunca de forma completa ni pura, porque existe otra donación, otro don co-originario que lo sustenta.

Este don –que es el don que exige Derrida con razón- es único. Es lo único que no se da bajo la forma de don y contra-don, sino que se da como don sin más. Ese don es la propia comunidad que es tanto la forma del darse del don antropológico como el contenido del don sin más.

El camino que la comunidad transita para devenir como posible es que se vuelva contenido del don: cuando intercambiamos, cuando somos recíprocos, cuando reconocemos una deuda con el otro, cuando le devolvemos el reconocimiento de sus derechos que a su vez me está reconociendo, lo que no es objeto de intercambio es la propia comunidad.

La comunidad es el único don que escapa a la deuda, a la devolución, aunque haga posible y visible la deuda y la devolución, aunque sea la fuente de la reciprocidad.

3. Los movimientos sociales antiglobalización como prefiguración de la comunidad que viene.

El conjunto de debates de este trabajo, y no solo los de este capítulo, nos llevan a la cuestión final: ¿cuáles son los elementos de la prefiguración de la comunidad que están contenidos en los movimientos antiglobalización, ciertamente de modo embrionario y cuyo futuro aún es incierto? ¿En qué medida los movimientos antiglobalización alcanzan al nivel

de reciprocidad del don, teniendo como horizonte de sentido a la comunidad como el don absoluto, inalcanzable en las condiciones actuales de la humanidad? ¿Puede realizar el Foro Social Mundial la fraternidad mundial sobre otras bases diferentes de la sociedad capitalista?

Sobre estas preguntas no hay respuestas definitivas; por el contrario, el nivel de elaboración es precario. Sin embargo, podemos adelantar las siguientes consideraciones en la dirección señalada.

Planetariedad

El primer punto, esencial en estas reflexiones, es que la comunidad debe tener un carácter planetario y esto surge no tanto desde exigencias teóricas o de principio sino de las condiciones de la humanidad en el momento actual.

Dada la situación en la que vivimos, las soluciones solo pueden ser a escala mundial, porque la interrelación del conjunto de aspectos de la vida y de los colectivos sobre la Tierra ha llegado a tal nivel que sería inviable cualquier otra respuesta que no tuviera en cuenta dicha escala. O, de otra manera: puesto que la dominación se ha convertido en mundial por los fenómenos de la globalización, las resistencias también se globalizan.

Esta globalización de las resistencias³⁹⁴ lleva a plantearse un conjunto de tareas mundiales, de cuya resolución dependerá el futuro de la humanidad. Se ubican por tanto del lado estricto de la biopolítica, en donde la vida entera sin excepción se encuentra en juego.

Sin sostener que este sea un listado exhaustivo de tareas mundiales, son decisivas como problemas centrales que las sociedades contemporáneas asumen:

- El petróleo

³⁹⁴ Amin y Huotart (eds.), *Globalización de las resistencias*, Forum Mundial de Alternativas, Barcelona, Icaria-Antrazyt-Caritas Española, 2002.

- El agua
- La deuda externa
- La lucha contra la pobreza
- La lucha contra el patriarcado
- La batalla contra el racismo
- La exigencia de la paz mundial

Ninguna de estas grandes tareas podrá ser cumplida y resuelta sin una estrategia mundial; de hecho, el origen de los movimientos sociales antiglobalización proviene del carácter de la dominación mundial, que ha intervenido sobre cada uno de estos aspectos porque le son esenciales para su reproducción ampliada.

La planetariedad de la comunidad se afirma sobre exigencias prácticas, actuales, en donde se ha colocado el futuro de la humanidad en cuestión y es preciso diseñar un camino para empezar a solucionarlo. Esta mundialización de las resistencias le da el primer contenido a la comunidad.

La comunidad que viene no podrá ser sino a escala mundial tanto para enfrentar los retos señalados como para escapar a las limitaciones históricas de las formas comunitarias que han existido hasta ahora, que serían claramente insuficientes para asumir los roles que las sociedades contemporáneas exigen que tome.

Spivak propone reemplazar al globo por el planeta, a la globalización por la planetarización; aunque hablando inicialmente sobre otro tema, desemboca en reflexiones de carácter general; por esto, podemos aplicar a los movimientos sociales antiglobalización

lo que ella propone: "... puede ser que intenten representarse a sí mismos –imaginarse a ellos mismos- como planetarios antes que como continentales, globales o mundiales. El planeta es fácilmente reclamable. Déjenme explicarles qué esfuerzo está implícito en mi invocación de tal mundo."³⁹⁵

Porque solo en el planeta garantizamos la alteridad como uno de sus componentes esenciales y aprendemos que toda colectividad es siempre la confluencia de los diferentes, que para entrar en relación tienen que destrascendentalizarse.

Lo que nos lleva a la necesidad de encontrar un sentido radicalmente de comunidad que aún se encontraría en formación como realidad y por ende como concepto: "Para hacerlo tuve que avanzar por una senda nada fácil, plagada de trampas léxicas y dificultades interpretativas pero que podrá conducir... a una noción de comunidad radicalmente distinta de las esbozadas hasta ahora."³⁹⁶

³⁹⁵ Spivak, G.Ch., *Death of a discipline*, New York, Columbia University Press, 2003, p.72.

³⁹⁶ Esposito, Roberto, *Communitas. Origen y destino de la comunidad*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 2003, p.25.

CONCLUSIONES

1. EL FORO SOCIAL MUNDIAL, AHORA.

1.1. Los nuevos fenómenos.

En la medida en que este trabajo los últimos eventos del Foro Social Mundial, por haber sido escrito antes, expongo aquí las principales tendencias que se han podido ver en los últimos dos años. Como he señalado al inicio, uno de las dificultades más notorias del Foro ha sido su falta de eficacia para enfrentar los grandes procesos y lograr que las reivindicaciones se hagan realidad, especialmente cuando el panorama mundial cambia radicalmente debido a la crisis mundial del capitalismo.

De este modo, el Foro Social Mundial se topa con dos grandes fenómenos de una magnitud que incluso lo rebasa: la llamada Primavera Árabe con todos los levantamientos populares, las revoluciones, las guerras civiles, que se desencadenan en el norte de África y que están lejos de haberse cerrado.

Y los movimientos que se desencadenan contra las políticas anti-crisis que llevan a una quiebra del estado de bienestar, tal como se ve en España, Grecia y en menor medida en Portugal; y que también asoman en Estados Unidos, con las iniciativas anti Wall Street. En

América Latina, el sector estudiantil es el que moviliza contra las políticas de privatización –como en Chile- o contra la descomposición de la política –como en México-

Apertura de procesos políticos inéditos, como son los casos del Partido Pirata, Partido X, el Partido del Futuro. Este último, en pleno proceso de formación, surge directamente del movimiento de los Indignados en España y que promete la apertura de una forma distinta de hacer política.³⁹⁷

El Partido del Futuro expresa las tendencias que encontramos en este nuevo tipo de fenómenos que comienzan a desprenderse de las movilizaciones sociales del siglo XXI: están centrados en la democracia, tienen una base nacional aunque con proyecciones internacionales y utilizan los espacios virtuales digitales para crear en ellos los espacios de activación política.

Entonces, primero la democracia:

“Son las personas con experiencia en cada campo y los grupos de la sociedad civil especializados, que trabajan con independencia de los grandes intereses económicos, los que han encontrado las soluciones a los problemas comunes y las han compartido. Los poderosos conocen de sobra estas soluciones, les han sido presentadas mil veces. Con Internet estas soluciones están a la vista. Se pueden consultar, contrastar, refutar y mejorar. [La Democracia y Punto](#) permite que se creen las reglas de convivencia a la vista de todos, en beneficio de todos y con las aportaciones de todo el mundo.”³⁹⁸

Y luego la plataforma digital abierta, colaborativa, en donde todos lo quieran, participen, propongan o se sumen a las iniciativas de acción en los diferentes campos: educación, vivienda, avance de las soluciones de futuro, etc.

³⁹⁷ Se pueden sus principales propuestas en: Partido Pirata: <http://www2.piratpartiet.se/international/espanol>; Occupy Wall Street: <http://occupywallst.org/>; Yo soy 132, <http://www.yosoy132media.org/>, (10 de enero de 2013)

³⁹⁸ Partido del Futuro, Partido X, en: <http://partidodelfuturo.net/programa/medidas/>, (10 de enero de 2013)

“Esta aplicación funcionará como una web de enlaces a las más solventes, elaboradas y acabadas propuestas de las personas con experiencia en cada campo y los grupos de la sociedad civil especializados y a las campañas que el Partido del Futuro vaya lanzando. En ella se han introducido las propuestas, siempre en construcción, que en el Futuro han pasado el control de calidad del Partido del Futuro. Una vez que tengamos Democracia y Punto podremos enmendarlas online y decidir sobre ellas para que sean aplicadas rápidamente. No queremos esperar hasta tenerla para empezar a colaborar y poner en práctica la Democracia y Punto. En los próximos meses, abriremos la herramienta a la participación de la gente.”³⁹⁹

1.2.Las tendencias actuales del Foro Social Mundial.

1.2.1. Al encuentro de las luchas sociales y la promoción de la inserción nacional del Foro.

La crisis abierta en el seno del Foro Social Mundial sobre sus perspectivas y la apertura de una nueva coyuntura mundial, con las movilizaciones contra los gobiernos dictatoriales y la crisis del capital financiero, presionan al Foro Social Mundial hacia cambios que le permitan adecuarse a las nuevos contextos sociales y políticos.

Algunas tendencias muestran estas transformaciones en el Foro Social Mundial. Por supuesto, se encuentran en pleno proceso de debate, formulación, aplicación y, sobre todo, han entrado en una fase de confrontación con la práctica concreta: encuentro con las luchas sociales, articulación con las luchas nacionales y redefinición de las estrategias comunicativas y de participación.

El Foro Social Mundial 2012, realizado en Porto Alegre, es un buen indicador del efecto de las luchas sociales que se desencadenan en el mundo entero, más allá de la esfera de los

³⁹⁹ Partido del Futuro, Partido X, en: <http://partidodelfuturo.net/programa/medidas/>, (10 de enero de 2013)

sectores incluidos en este Foro y que exigen una re-orientación de las perspectivas y de las acciones.

La Declaración del Foro Social Mundial del 2012, toma en cuenta el nuevo marco de la crisis capitalista y su profundización: “Afirmamos que los pueblos no deben continuar pagando por esta crisis y que no hay salida dentro del sistema capitalista.”⁴⁰⁰

Sin embargo, esta declaración de carácter general, gira para encontrarse con la realidad de las luchas sociales, que tienen que ser tomadas en cuenta y con quienes es indispensable de producir una articulación.

Se encuentran en la agenda grandes desafíos que exigen que articulemos nuestras luchas y que movilizemos masivamente.

“Inspirados en la historia de nuestras luchas y en la fuerza renovadora de movimientos como la Primavera Árabe, Occupy Wall Street, los indignados y la lucha de los estudiantes chilenos, la Asamblea de los Movimientos Sociales convoca a las fuerzas y actores populares de todos los países a desarrollar acciones de movilización coordinadas a nivel mundial. Debemos contribuir a la emancipación y auto-determinación de nuestros pueblos, reforzando la lucha contra el capitalismo.”⁴⁰¹

Este es el primer momento declarativo de la toma de conciencia por parte del Foro Social Mundial de que tiene que ampliarse de manera significativa y vincularse a las luchas nacionales que efectivamente están pasando, para solidarizarse con ellas y, al mismo tiempo, para potenciar sus propios procesos, tanto en términos de programa como de acciones a llevarse a cabo.

⁴⁰⁰ Declaración del Foro Social Mundial 2012, en: <http://www.taringa.net/posts/info/13911019/Declaracion-del-Foro-Social-Mundial-2012.html>, (10 de enero de 2013)

⁴⁰¹ Ibid.

Ahora el Foro Social Mundial ya no puede verse –prácticamente- como la única instancia de coordinación de las luchas de resistencia contra el capital, sino que se han desencadenado otras fuerzas populares poderosas, en los países desarrollados así como en la periferia.

Desde luego, la movilización popular en las calles sigue siendo la acción principal organizada por el Foro Social Mundial, como mecanismo de respuesta ante la crisis del capitalismo:

“Tomemos las calles a partir del día 5 de junio en una gran jornada de movilización global contra el capitalismo. Convocamos a impulsar la Cumbre de los Pueblos por justicia social y ambiental, contra la mercantilización de la vida y en defensa de los bienes comunes, frente a la Rio+20.”⁴⁰²

En esta fase aún declarativa, el Foro Social Mundial 2012, va más lejos y se dirige a luchas de países específicos, que viven coyunturas conflictivas y que requieren de la solidaridad internacional, para enfrentar de mejor manera sus luchas. El Foro Social Mundial percibe que no puede quedarse en las batallas internacionales contra el capital financiero internacional, sino que tiene que descender a los problemas específicos de estados concretos, como es el caso de Palestina y Honduras:

“Convocamos a todas y todos a fortalecer el Encuentro internacional de derechos humanos en Solidaridad con Honduras y a construir el Foro social Palestina Libre, reforzando el Movimiento global de boicot, desinversiones y sanciones contra el Estado de Israel y su política de apartheid contra el pueblo palestino. ¡Si el presente es de lucha el futuro es nuestro!”⁴⁰³

Incluso se desarrolló un foro específico para el apoyo a la causa palestina, en noviembre del 2012 en Porto Alegre “Hacemos un llamado a todas las organizaciones, movimientos, redes y organizaciones de todo el mundo a unirse a la FSM Palestina Libre en Noviembre de

⁴⁰² Ibid.

⁴⁰³ Ibid.

2012 en Porto Alegre. Les pedimos que se sumen al Comité Internacional del FSM Palestina Libre, que vamos a establecer lo más pronto posible.”⁴⁰⁴

El inicio de este giro del Foro Social Mundial se consolidará con el Foro del 2013, que desarrolla estas tendencias de manera mucho más concreta: en primer lugar, se tomó la decisión de realizarse en Túnez, para realizarlo en conjunto con las organizaciones tunecinas que vienen de un proceso revolucionario:

“El Comité organizador tunecino y magrebí del Foro Social Mundial (FSM) de Túnez, que tendrá lugar del 26 al 30 de marzo de 2013, tiene el gusto de dirigirse a ustedes. El Comité organizador está compuesto, entre otros, por las organizaciones tunecinas motrices durante el proceso revolucionario que puso fin a la dictadura y que siguen luchando por la defensa y el incremento de los derechos sociales y democráticos.”⁴⁰⁵

Así, un conjunto de organizaciones tunecinas surgidas del proceso de movilizaciones recientes, se junta al Foro Social Mundial, para empujar este encuentro. Sin lugar a dudas, este encuentro entre procesos disímiles, con experiencias de lucha tan diferentes y sobre todo, en el caso de Túnez en su lucha contra la dictadura de Ben Alí, profundamente enraizados en una problemática de un estado-nación, abrirá el foro hacia nuevas reflexiones y nuevas tendencias que, esperamos, destraben su crisis:

“La ATFD, la LTHD, la Unión General de Trabajadores de Túnez (UGTT), EL Foro Tunecino para los Derechos Económicos y Sociales (FTDES), Raid Attac, la Unión de Graduados Universitarios Desempleados de Túnez, la Asociación de Mujeres Tunecinas para la Investigación y el Desarrollo (AFTURD), el Consejo

⁴⁰⁴ Foro Palestina Libre, en: <http://www.stopthewall.org/es/2012/01/17/foro-social-mundial-palestina-libre-noviembre-2012-porto-alegre>, (10 de enero de 2013)

⁴⁰⁵ Foro Social Mundial 2013, en: <http://awid.org/es/Library/Foro-Social-Mundial-2013>, (10 de enero de 2013) , (10 de enero de 2013)

Nacional para las Libertades en Túnez (CNLT) y la Asociación Nacional de Abogados integran la Secretaría local del FSM 2013.”⁴⁰⁶

La programación del Foro Social Mundial 2013 explícita estas tendencias hacia la conexión con luchas sociales externas a los participantes históricos del foro y a la necesidad de un inserción nacional de las luchas.

Se coloca en el inicio mismo del programa todo lo que se refiere a las luchas de los países árabes y se incluyen los temas de la descolonización y la soberanía nacional: “1. Por una profundización radical de los procesos revolucionarios y de la descolonización en el sur y en el norte a través de nuevas expresiones sociales contra las dictaduras políticas y del mercado, y para el restablecimiento del derecho de los pueblos a decidir sobre su soberanía, sus recursos y su futuro.”

Luego, se traslada al segundo eje de las batallas que los movimientos sociales están dando en la actualidad contra el capital financiero y la crisis económica que azota al planeta entero, en el marco de las reivindicaciones clásicas del foro. Este es un intento de ir más allá del conjunto de demandas que se colocaban adheridas unas a otras, sin una verdadera interrelación y que se espera que conduzca a la superación de la enorme fragmentación de las luchas sociales:

“2. Por un mundo sin hegemonías ni dominaciones imperialistas ejercidas a través de la deuda o de los tratados de libre comercio como herramienta de empobrecimiento, de la apropiación de riquezas y de la sumisión de los pueblos, de las sociedades transnacionales y del capital financiero, de la opresión patriarcal y de las desigualdades sistemáticas, y todo eso a causa de las políticas sociales neoliberales que son como máquinas de guerra contra los pueblos.”⁴⁰⁷

Se trata de señalar los vínculos que existen entre la estrategias del capital financiero para superar la crisis haciéndola recaer sobre los pueblos, con las opresiones tales como la

⁴⁰⁶ Foro Social Mundial 2013, en: <http://www.socialwatch.org/es/node/15471>, (10 de enero de 2013)

⁴⁰⁷ Foro Social Mundial 2013, en: <http://www.fsm2013.org/es/node/192/>, (10 de enero de 2013)

patriarcal o el privilegio de economías de guerra, en donde el armamentismo se utiliza como mecanismos de superación de los problemas de realización del capital.

En esta misma lógica de aproximarse a las realidades específicas de los pueblos, se visibiliza en el Foro, los problemas de la migración internacional, sobre la que se han realizado foros y encuentros específicos y que, en esta ocasión, tendrán una mesa de trabajo específica, como una de las reivindicaciones centrales:

“5. Por la libertad de circulación y de establecimiento de todas y todos, en particular de los inmigrantes y de los buscadores de asilo, de las personas víctimas del tráfico de humanos, los refugiados, los pueblos indígenas, originarios, autóctonos, tradicionales y nativos, de las minorías, los pueblos bajo ocupación, los pueblos en situación de guerra y conflicto y por el respeto de sus derechos civiles, políticos, económicos, sociales, culturales y medioambientales.”⁴⁰⁸

1.2.2. Nuevas formas de participación y comunicación.

Si bien ya se tenían nuevas formas de participación, en este Foro hacen su aparición como elementos claves, que promueven tanto la integración de cada vez más organizaciones y personas como el desarrollo de modos de comunicación que aprovechan al máximo las nuevas tecnologías e implementan los primeros ensayos de una democracia digital.

Se parte de establecer este campo como un área de reivindicaciones específicas ligadas al conocimiento y como un aspecto central en la construcción de nuevas democracias:

“6. Por la justicia cognitiva: Por el derecho inalienable de los pueblos al patrimonio cultural de la humanidad, por la descolonización del pensamiento y la democratización del saber, de la cultura, de la comunicación y las tecnologías, y por el fin de los saberes hegemónicos y de la privatización de los saberes y la

⁴⁰⁸ Ibid.

tecnología, y por un cambio fundamental del sistema de derechos de la propiedad intelectual y de la investigación científica.”⁴⁰⁹

El primer paso consiste en inscribirse en una comisión a través de la página web; allí se colocarán las tareas a realizarse, los documentos a discutirse, los participantes. La parte importante y que ahora se desarrollará a una escala mucho más amplia, es la posibilidad de participar en línea, en tiempo real, en las diversas reuniones del Foro. Se espera que este sea, como he dicho, un ejercicio de democracia digital.

“El local del Foro Social Mundial (47 rue Farhat Hached, Túnez) va a equiparse próximamente con un sistema de cámaras que van a permitir difundir en streaming todas las reuniones de las comisiones y agrandar el grupo de trabajo a una escala internacional.”⁴¹⁰

La siguiente estrategia es proponer una actividad, de tal manera que se recojan las diferentes iniciativas, que serán de las más variadas y que no han sido programadas por los organizadores. Los temas de debate se volverán más democráticos y temáticas hasta ahora no contenidas en los foros podrán discutirse a fondo.

Las actividades no tienen que ver únicamente con las mesas de debate, sino con la posibilidad de organizar encuentros entre diferentes grupos, movilizaciones sobre temas específicas, estrategias de comunicación: páginas web, blog, foros de debate, que se realizarán durante los días del foro. De hecho el listado de actividades por eje temático se cuenta por cientos, tal como puede ver en la página del foro.⁴¹¹

No quiero dejar de mencionar un tipo de iniciativa académica vinculada al Foro Social Mundial y que muestra el compromiso de la academia para con las luchas sociales y, al mismo tiempo, la necesidad de avanzar en la reflexión y en la conceptualización del Foro y de los demás movimientos que han surgido en este período.

⁴⁰⁹ Ibid.

⁴¹⁰ Ibid.

⁴¹¹ Actividades del Foro Social Mundial 2013, en: <http://www.fsm2013.org/es/activities>, (10 de enero de 2013)

Me refiero a la iniciativa del Instituto Brasileño de Análisis Social y Económico (Ibase), que ha lanzado una campaña para la construcción de Indicadores de Ciudadanía, con el fin de fortalecer a la democracia.

“Compartir con redes y otras organizaciones una iniciativa de construcción de una herramienta (Sistema de Indicadores de Ciudadanía) que busca apoyar el estado de ciudadanía activa en su diversidad social y territorial, sin perder su dimensión de universalidad, capaz de dar cuenta del conjunto de derechos ciudadanos en un territorio específico.”⁴¹²

2. UNIDAD Y DIVERSIDAD.

La primera pregunta central acerca de la unidad y la diversidad, junto con el objetivo de analizar prácticas y discursos de los movimientos sociales antiglobalización, se ha resuelto a través de los dos grandes segmentos de la tesis. Se insiste mucho más en los procesos que llevan de la diversidad a la unidad en la primera parte; y en la segunda, los que van desde los componentes teóricos a la comprensión de realidades específicas.

El trabajo muestra continuamente este proceso de ir y venir desde la unidad a la diversidad y desde la diversidad a la unidad.

La segunda pregunta se refería a la necesidad de producir un análisis de estos movimientos que no fuera exclusivamente parte de una preocupación teórica, sino que tuviera alcances prácticos. Esto es, en qué medida este tipo de investigaciones puede contribuir al desarrollo de los movimientos sociales y no quedarse como una digresión orientada a expertos.

Y esto empataba con el segundo objetivo de proponer un conjunto de instrumentos estratégicos que sirvieran para orientar la acción: a lo largo de la primera parte se extraen

⁴¹² Indicadores de ciudadanía, en: <http://www.fsm2013.org/es/node/1815>, (10 de enero de 2013)

elementos que sirven luego para la construcción de esta propuesta estratégica y programática.

De este modo, al final de la primera, se propone un programa suficientemente general y al mismo tiempo con sus especificidades, que potencialmente podría ser utilizado por los movimientos antiglobalización con la finalidad de construir propuestas alternativas o programas de gobierno.

Para dar cuenta del tercer objetivo, el de relacionar nuevas teorizaciones aplicadas parcialmente a los movimientos agrupados en el Foro Social Mundial, se introdujeron una serie de debates que van desde aspectos vinculados a los temas de la soberanía hasta los del nuevo comunitarismo, entre otros.

3. APORTES GENERALES DE LA TESIS.

A más de los aportes de específicos, que se detallan más adelante, este trabajo realiza los siguientes aportes:

- a. Reintroduce la necesidad de comprender los fenómenos sociales desde una perspectiva geográficamente extensa y de larga duración en términos temporales. Como se puede ver en este momento, con la oleada de movilizaciones en el norte de África, Europa y Estados Unidos, nos hace falta esta mirada para comprender la fase actual de las luchas sociales en contra del capital.
- b. Confronta la teoría crítica con los nuevos fenómenos derivados del capitalismo y de la movilización social. Y así espera contribuir al renacimiento de estas corrientes anticapitalistas, socialistas, marxistas. Por eso, se discute desde aspectos técnicos de la noción de clase hasta la posibilidad de formulación de un nuevo programa anticapitalista, en una perspectiva de transformaciones revolucionarias.

Igualmente somete a una confrontación con la realidad a un segmento de esta teoría crítica –que corresponde a la teoría crítica de origen autonomista, como Negri o Esposito, que en este momento han alcanzado una gran difusión-

- c. Reintroduce la necesidad de un pensamiento estratégico volcado sobre la transformación de la realidad, por sobre el desistimiento del pensamiento posmoderno.

El estudio lleva constantemente a la pregunta por las consecuencias reales de los discursos, de las declaraciones; incluso se insiste en el valor performativo de estos discursos como elementos indispensables no solo para la comprensión de la realidad de los movimientos sociales, sino para los cambios sociales que tendrían que darse en la época actual.

- d. Plantea debates sobre el comunitarismo, no solo en su versión andina, sino dirigida a las comunidades que vienen y que las vemos aparecer en los sitios virtuales y en su conversión parcial en instrumentos de movilización.

Y por eso visibiliza la cuestión de la posibilidad de que el comunitarismo pueda constituir la base para una alternativa al capitalismo y para la construcción de un nuevo comunismo.

4. EL PROYECTO UNIVERSAL DEL CAPITALISMO.

En el actual nivel de desarrollo del capitalismo tardío, confrontado con la inminencia de la crisis, coloca como una de sus metas centrales, el desarrollo de un proyecto global, que se extienda geográficamente a todo el planeta así como al conjunto de ámbitos de la vida humana, que de esta manera quedarían regulados por la lógica de sus intereses.

La necesidad de una reproducción ampliada del capital sin límites empuja la globalización, desde sus diferentes componentes, a la posibilidad de una síntesis comprensiva, que hace que el proyecto universal adquiera la dinámica de un poder constituyente.

Poder constituyente del capital que organizaría no solo los intereses directamente económicos del capital sino que terminaría en una propuesta civilizatoria obligatoria para todos los pueblos del planeta.

Este poder requiere, para ser efectivo, de su transformación en marco de regulación generalísimo en su amplitud y por ende, exigencia de una constitución universal. Se ve obligado a descender al plano jurídico, que a su vez se colocaría por encima de las constituciones particulares de cada estado; esto es, serviría como su modelo general.

El Acuerdo Mundial de Inversiones llegó a ser el proyecto más avanzado, aunque fracasado, de la acción del capitalismo como poder constituyente, que elabora una constitución universal. El Alca pasaría a ser la concreción regional del AMI. Como se ha mostrado en la parte correspondiente, hay un paralelismo muy cercano, en ciertos casos casi literal, entre los dos textos.

El AMI como meta óptima del capitalismo tardío construye la utopía del mercado total como su horizonte de sentido, en el que constan los elementos articuladores y reguladores universales del capital y especialmente de las inversiones.

En este contexto, uno de los debates más fuertes se encuentra el papel de los estados nacionales. Una tesis sostendría su caducidad y los verían más bien como límites al desarrollo del capitalismo financiero mundial.

Otras tesis se inclinan más por la pertinencia y la actualidad de los estados como garantes de la reproducibilidad ampliada del capital –que es lo que siempre han sido-. Este estudio se inclina por esta segunda afirmación y asevera que la crisis actual que se vive pone en evidencia la completa necesidad de la intervención de los estados.

Han sido los estados los que han acudido a salvar a los financistas, invirtiendo sumas de dinero monstruosas, absorbiendo sus deudas, sus pérdidas, sus quiebras; se convirtieron en garantes del capital financiero.

Regresando al tema del poder constituyente y de la constitución del capital, el AMI postula como su eje central a las inversiones y a los inversionistas. Las inversiones adquieren derechos universales en la misma medida en que el sujeto inversionista se transforma en sujeto universal, en paradigma de toda la humanidad.

En el proyecto de constitución universal que es el AMI y de igual manera en su versión regional, que es el ALCA, los derechos de las inversiones y de los inversionistas se tornan mundiales, a tal extremo que carecerían de límites, a no ser la propia competencia entre ellos; esto es, el triunfo del mercado total.

Derechos universales que se vuelcan sobre diferentes ámbitos:

- a. Planetariedad de los derechos, de tal manera que las inversiones puedan recorrer sin barreras, sin fronteras todas las regiones, sustentados en unas garantías contra las cuales los estados nacionales no tendrían otra alternativa que someterse.
- b. Derecho de uso de las inversiones sin límite, con la finalidad de que los inversionistas puedan expatriar sus ganancias sin pasar por los controles nacionales y sin tener que pagar ningún tipo de tasas.
- c. Acceso completo a la información, especialmente a la económica, que permita que las inversiones se dirijan a los sitios de mayor rentabilidad. Información que sería de uso exclusivo de los inversionistas.

Con estas consideraciones, es lógico señalar que la respuesta desde la resistencia popular debe colocarse en este mismo nivel de universalidad y que tiene que postular igualmente un poder constituyente y una constitución alternativas desde el interés emancipatorio, como la tarea que le toca enfrentar a la humanidad en este momento.

5. LA EXISTENCIA DIVERSA DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES ANTIGLOBALIZACION.

Los movimientos sociales lejos de surgir como una unidad integrada para confrontarse con el proyecto capitalista global, lo hacen desde su suelo específico, desde su existencia concreta en cada espacio determinado. Las luchas se hacen desde la diversidad de los movimientos sociales, desde sus reivindicaciones particulares.

Si hay una conclusión a remarcar es esta: la defensa incondicional e insistente de la existencia diversa de los movimientos sociales antiglobalización; y la consiguiente negativa a disolverse en cualquier tipo de universalidad o de globalización que desconozca dicha diversidad.

Como dice la Declaración de Principios del Foro Social Mundial: “La diversidad es nuestra fuerza y su expresión es la base de nuestra unidad.”⁴¹³

El trasfondo histórico que muestra la justicia de este planteamiento se encuentra en la conformación del proyecto civilizatorio de Occidente, que desde una particularidad –la forma de vida que se desprende del capitalismo- se ha erigido en universal. Un universal civilizatorio que se ha construido sobre la destrucción y opresión de todas las otras formas de vida.

⁴¹³ Ibid. p. 89.

Por eso, es completamente lógica la exigencia de la defensa de la diversidad. Esta se coloca como la primera y básica referencia del conjunto de fenómenos de los movimientos antiglobalización.

(No está demás decir que esta riqueza es uno de los mayores retos epistémicos y epistemológicos en la comprensión de los movimientos sociales antiglobalización y en lo que representa el Foro Social Mundial.)

De esta conclusión firmemente asentada, se desprende otra consecuencia igualmente importante: en la búsqueda de alternativas a la globalización neoliberal se tiene que preservar la diversidad. Por lo tanto, los proyectos mundiales que se cimenten sobre estas bases tienen que ser contingentes y deben ser sometidos permanentemente a la confrontación con la diferencia.

Se podría decir que la diversidad es la verdad de la universalidad. Porque en último término, las universalidades son en realidad particularidades con pretensiones de universalidad. El universalismo o la globalización alternativa que propone el Foro Social Mundial al levantarse sobre la diversidad, exige que las propuestas de carácter mundial jamás diluyan la diversidad y que, por el contrario, la promuevan, realicen y desarrollen.

Hay que construir un mundo plural, en la afirmación de las diferencias.

Estas consideraciones se ubican básicamente en el plano de las declaraciones generales, de los principios, que sirven como horizonte de sentido para el conjunto de acciones de los movimientos. Sin embargo, dicen muy poco acerca de las maneras concretas en las que debe producirse la articulación de lo global y de lo local.

Desde la perspectiva de los actores tenemos tanto actores locales como actores globales. Se ha dicho ya que el inicio de los movimientos sociales antiglobalización se ha dado siempre desde una particularidad, desde un ámbito “local”.

Los actores locales desde sus prácticas –y discursos- locales desarrollan prácticas –y discursos- globales-; no siempre sin tensión. Y en la mayoría de casos, con la persistencia y la exigencia de la mirada local.

Esto quiere decir –lo que probablemente es correcto- que esa proyección global de los movimientos locales no pierde su carácter local, no deja de tener la marca de la cual proviene. Por ejemplo, en la lucha de las mujeres contra la pobreza, se verá constantemente esa “corrección de género” que se da en la lectura de la información de este campo.

Desde la otra perspectiva, los actores globales desde sus prácticas –y discursos- globales tratan de dar cuenta de las luchas específicas y de las reivindicaciones concretas. Más aún se podría decir que en la mayoría de casos las acciones de los actores globales convergen en prácticas locales, en acciones específicas en determinados momentos sobre situaciones dadas.

Por ejemplo, la organización de las marchas organizadas contra el Grupo de los Ocho; o contra el cambio climático.

Solo después de una década de existencia del Foro Social Mundial se tendrá en octubre del 2011 una marcha mundial contra el capitalismo. Esto es una acción global de un actor global, que será retomada en cada región y en cada país, por los diferentes actores locales.

En síntesis, la orientación prioritaria construida a lo largo de la última década ha sido la articulación entre estos cuatro planos:

Actores globales: prácticas globales
prácticas locales

Actores locales: prácticas locales
prácticas globales.

6. UNA NUEVA RELACION ENTRE DISCURSOS Y PRÁCTICAS.

El análisis de las relaciones entre discursos y prácticas nos lleva en una dirección diferente de aquel par histórico: teoría/práctica, junto con la complejidad de sus versiones, que enfatizan en uno de los dos aspectos, que conducen a posiciones irresolubles o maniqueas.

Se podría decir –para recordar al viejo Althusser- que se trata de teorías prácticas y de prácticas teóricas, aunque en un contexto radicalmente diferente del que fue elaborado. Por este motivo, prefiero referirme al carácter performativo de los discursos de los movimientos antiglobalización.

Aquí los enunciados de resistencia de los movimientos sociales antiglobalización se convierten en performativos, en el sentido de que algo sucede en el plano de la realidad por el solo efecto de su enunciación.

En un primer momento, los enunciados de estos movimientos adquieren un valor práctico, de combate, de lucha por cambiar una determinada relación de fuerzas, o por presionar para lograr una reivindicación. Las declaraciones son tan importantes como las marchas: o, si se prefiere, las declaraciones se convierten en una forma de movilización social, aunque sin sustituirlas.

En segundo lugar, una vez que se han proferido esas declaraciones se provoca un nuevo efecto, que no estaba todavía explicitado en el momento anterior. El carácter performativo adquiere una dimensión ontológica adicional.

Esta apertura de un campo ontológico se presenta ante todo como surgimiento de otras posibilidades que no estaban en la lógica del capital ni de su proyecto civilizatorio. Así que cuando los movimientos sociales antiglobalización enuncian en su Declaración de

Principios: Otro mundo es posible, sucede que se da la posibilidad de que otro mundo llegue efectivamente a la existencia.

En términos hermenéuticos se podría decir que el acto de proferir esa frase crea un nuevo espacio para una nueva realidad, respecto del cual diversas acciones –y discursos- de los movimientos cobran un sentido que antes no tenían, se vuelven parte de una historia que antes no se estaba contando.

Por eso, surge una historia de sucesos: resistencias que antes no eran posibles ahora lo son, cuestionamientos al capital que antes estaban prohibidos ahora se hacen presentes.

(Hay que insistir en la distinción –decisiva en este contexto- entre las condiciones de posibilidad de que otro mundo sea posible y el devenir real de otro mundo. El paso entre uno y otro es conflictivo, difícil de alcanzar en muchos años o décadas o más tiempo aún y ni siquiera está garantizado que algún día suceda. Aunque se discutirá en otro lado, también tiene que ver con la negación de las posiciones espontaneistas que confunden los dos planos.)

En tercer lugar, y como consecuencia de lo que estamos afirmando, esos enunciados junto con sus respectivas prácticas, tienden a convertirse en subversivas; esto es, desde su enunciación hasta su concreción en programas, estrategias, luchas en ámbitos determinados, escapan al campo capitalista, lo rebasan y dejan de estar contenidos en este.

Subversiones performativas que cuestionan la validez de la forma de vida dominante. Otro mundo es posible quiere decir: otro mundo radicalmente diferente del que vivimos. En la declaración del día 12 de octubre del 2011 como el día del anticapitalismo, con las marchas y declaraciones concomitantes que se harán, se está produciendo una subversión del orden establecido, se está –aunque no se use la palabra, quizás por estar desgastada- anunciando la posibilidad de una revolución.

En cuarto lugar, y nuevamente desprendiéndose de esas subversiones, se abre el espacio para la constitución política y no solo social de los movimientos antiglobalización. Estas performatividades son poderosos procesos de subjetivación, que pueden alcanzar en algún momento la politicidad requerida para transformar el mundo: o, si se prefiere, la impoliticidad como cuestionamiento de la política del capital y de su estado.

Los partidos anticapitalistas que empiezan a surgir en diversos países, las oleadas de movilización en el norte de África –que no son objeto de este estudio- quizás nos están diciendo que es hora del paso de las acciones sociales a las acciones políticas.

Algunas organizaciones no gubernamentales, como es el caso de Jubileo 2000, ejemplifican con claridad este largo proceso performativo que va desde los primeros enunciados contra el pago de la deuda externa y que regresan sobre su propia conformación. Enuncian su batalla contra la deuda externa y en ese mismo gesto se colocan como tales en la realidad, delimitan el ámbito de su existencia.

Y desde ese combate a la deuda externa, esas prácticas y esos enunciados se tornan co-extensivos; esto es, trasladan las acciones y las discursividades a otros planos contiguos; hay un permanente efecto virósico de contagio, de proliferación, de reproducción en otros ámbitos.

Así de la lucha contra la deuda externa se pasa a la lucha corrupción; y un paso más adelante, a la exigencia de transformaciones estructurales en las economías de esos estados, como un requisito adicional que permita acabar con el peso de la deuda sobre los hombros de los más pobres de este planeta.

7. FORTALEZAS Y DEBILIDADES.

Experiencias como las del Foro Social de las Américas permiten visibilizar de mejor manera las fortalezas y debilidades del proceso de resistencia de los movimientos sociales contra la globalización neoliberal.

Su principal fuerza consiste en haberse constituido en una referencia y en un centro organizador de esa resistencia contra el capitalismo; y al mismo tiempo servir de plataforma de organización y movilización coordinada, en aspecto que de otro modo no lograrían la eficacia que se pretende. Por ejemplo, la lucha contra la deuda externa, contra las emisiones tóxicas y el cambio climático o las batallas por la paz en el mundo.

Procesos que se hacen desde una de sus fortalezas que más se recalcan y se defienden –con toda razón dadas las tendencias mundializantes y homogeneizante del capitalismo financiero-: la diversidad. Como se muestra en algunos gráficos incluidos que sintetizan la participación en los foros, la gente proviene de todos los sectores, de todas las edades, de todas las regiones del planeta. Los contenidos de sus reivindicaciones abarcan prácticamente el conjunto de aspectos de la vida humana, desde la economía hasta la comunicación pasando de la paz, la educación, la cuestión indígena, campesina, etc.

La diversidad es el elemento constitutivo de los Foros, tanto del mundial como de los regionales o de las nacionales; esta diversidad expresa los mil caminos que sigue la lucha contra la globalización neoliberal, al mismo tiempo que la consecuencia paradójica de esta, que es la tendencia a la unificación de las luchas contra el capital.

La diversidad que trata ante todo de representarse a sí misma, de mostrarse por ella misma, sin delegaciones apresuradas, con un enorme sentimiento de precaución y de inseguridad – justificada- frente a las formas organizativas y políticas que pudieran desprenderse de aquí.

Un siguiente aspecto señalado como positivo es el de las tematizaciones; esto es, áreas de la realidad que estaban ocultos y que salen a la luz; o nuevos enfoques para viejas problemáticas.

Cito de modo resumido algunas de estas cuestiones que requerían, en otro momento, de un largo debate y análisis; y que se refieren a la necesidad de superar las dicotomías que nos impiden avanzar: público/privado, societal/comunal, sociedad civil/sociedad política, movimiento/partido, acción/discurso, global/local, que son disyunciones insostenibles, en la mayoría de casos paralizadoras de la acción.

Sin embargo, también las debilidades y los peligros saltan a la vista y es necesario reconocerlos de manera explícita.

Si bien se ha dicho, una y otra vez, que la diversidad es un valor a defender a toda costa, también tiene ese otro aspecto que es el de la fragmentación. Las luchas aparecen dispersas, segmentadas. En un movimiento tan grande, los mecanismos de coordinación son insuficientes.

Los diálogos transversales aún son escasos; los debates se quedan en aspectos puntuales. Se tiende a resolver cuestiones de fondo exclusivamente a través de declaraciones que yuxtaponen las reivindicaciones y los ejes articuladores no suelen hacerse presentes.

De igual manera, la continuidad de los procesos tanto de lucha como de reflexión, sufren el efecto de la fragmentación; y es difícil ver a lo largo de los Foros Sociales Mundiales claras líneas de continuidad, de seguimiento y evaluación de lo que ha pasado en los anteriores, salvo algunas excepciones que provienen de núcleos con una larga tradición organizativa.

Ubicados como están los movimiento y el foro en el espacio social y en lo público no estatal, quizás su principal debilidad esté en que no se han desprendido desde su interior procesos políticos; esto es, conformación de organizaciones políticas que actúen en el medio nacional –e idealmente en el marco internacional-

Ciertamente no se trata de postular que el foro tenga que convertirse en un partido; sino que segmentos saliendo de su interior pudieran politizarse, de manera concreta y no solo en el plano de las declaraciones y de las movilizaciones. Muchas acciones de esta década han

perdido peso y continuidad por la ausencia de movimientos políticos que pudieran recoger esas luchas y llevarlas a otro nivel. Parecería que de manera involuntaria todos estarían penetrados por la idea de que no es “necesario tomar el poder para cambiar el mundo.”

Hay que resolver el problema de la política. El Foro Social de las Américas fue un hecho político, pero: ¿de qué política se trata? Creo que hay que construir organizaciones políticas de nuevo tipo acorde con las exigencias actuales; es indispensable deshacer las confrontaciones entre social y político, para dar paso a nuevas imágenes de comunidades políticas, comunidades de sentido, comunidades de acción.

Las acciones políticas de las oleadas de masas en el norte de África son una lección respecto de la cual los movimientos y el foro tienen que reflexionar; aunque tengamos que ver todavía cómo se resuelve el paso del derrocamiento de los gobiernos dictatoriales a la organizaciones de gobiernos que representen a esa masa y que no sean vean obligados, por esa debilidad, a acudir a viejas fracciones del poder dominante.

8. POR UN PROGRAMA ANTICAPITALISTA.

Como conclusión de la primera parte, desembocamos en la necesidad de una síntesis que junte los aspectos tratados hasta aquí, que permita una mirada en cierta medida unitaria o que, al menos, vaya en esa dirección. Propongo que un programa provisional puede cumplir esta función.

Un programa entendido como un instrumento mediador entre las diversidades que conforman los movimientos sociales antiglobalización y el Foro Social Mundial, que permita un diálogo efectivo entre sus fracciones y tendencias, entre sus perspectivas y estructuras, entre su postulados y sus prácticas. Un programa que constituya el paso permanente de los discursos a las prácticas a los discursos.

En primer lugar, un programa anticapitalista: anticapitalismo que se constituye en el parte aguas entre las distintas versiones de manejar y administrar el capital –que pueden adquirir hasta un tono radical como se puede ver en América Latina- y las iniciativas efectivamente revolucionarias que alcanzarían a desprenderse de los movimientos sociales antiglobalización.

Este es un proceso que de ninguna manera está cumplido en el Foro Social Mundial. Por el contrario, la decantación ente las innumerables formas de resistencia a la globalización y el anticapitalismo aún no es del todo clara. Quiero decir que muchos fenómenos se presentan y actúan como claramente antiglobalización y sin embargo, se detienen a la hora de mostrarse como anticapitalistas.

En segundo lugar, un programa transicional y provisional.

Provisional porque su elaboración aún es todavía dispersa; existe este programa partido en pedazos, cada sector, cada movimiento proponiendo su aspecto, desde su mirada particular. Todavía falta una lógica que lo atraviese y que le permita empujar en esa dirección anticapitalista mencionada.

Para resolver esta situación, propongo que el carácter de ese programa sea transicional; esto es, que se desprenda de la situación económica y social del capitalismo, pero que sus demandas, en el caso de llegar a cumplirse, significarían un duro golpe a la estructura del capital; y, en último término, no podrán ser absorbidos por este.

Es en el plano economía es en donde mejor se analiza esta dinámica transicional de las propuestas anticapitalistas. En el caso del no pago de la deuda externa, la renta básica universal y el comercio justo, no cuestionan el capitalismo como modo de producción. Son aspectos específicos en áreas determinadas que son compatibles con la reproducción ampliada del capital y con las leyes del mercado.

Sin embargo, dada la magnitud del problema que constituyen y de la estructura del capitalismo tardío, son –en los hechos- inaplicables por el capitalismo y por sus Estados. La abolición completa de la deuda externa -porque pueden darse casos parciales- pondría en jaque al sistema financiero mundial; e iniciaría una nueva época en las relaciones internacionales entre los pueblos.

La existencia de una renta básica universal, que garantice una vida digna a todos los habitantes del planeta, exigiría una ruptura de la lógica de la ganancia y el reconocimiento de los derechos de los trabajadores.

El comercio justo –cuyas iniciativas se encuentran bien representadas en el Foro Social Mundial- aboliría de golpe las inequidades en las naciones, entre productores de los países del primer mundo y del resto del planeta; al mismo tiempo, que frenaría el desangre de la riqueza de los pueblos, que ahora va a parar a manos del capital financiero.

9. ENTRE DOS PODERES CONSTITUYENTES.

La afirmación fundamental respecto de las sociedades capitalista, es que hay unos límites esenciales de la soberanía de los estados, en la medida en que se asientan sobre una base que falla desde su inicio; esto es, su sustento se encuentra en un poder constituyente que funda una norma –el poder constituido o constitución- desde su carácter opresivo, explotador. Y lo hace convirtiendo los hechos histórico-concretos de la dominación en forma de vida y de civilización que se fundamentan a ellos mismos.

A pesar de los diversos esfuerzos, hay una imposibilidad de rebasar este dilema constituyente en el marco del capitalismo, en las políticas reformistas –sean cuales fueran- del estado, en los confines de la democracia burguesa.

La soberanía que se desprende de este poder constituyente coloca en la sociedad la imagen del “soberano”; esto es, coloca al estado, y a los individuos o grupo de individuos que lo representan, en el margen indistinguible entre hecho y norma, en donde la huella fundacional de la violencia originaria se conserva y se manifiesta en cualquier acto o gesto arbitrario que se pone por encima de la ley o que inaugura la ley a partir de sus propias acciones.

Y esta dinámica del imperialismo, esta apertura hacia nuevas formas de colonización, este caso tardías –como parte del capitalismo tardío-, amenazan con extenderse a todo el planeta, a cualquier lugar que quiera colocarse fuera del poder constituido por la soberanía imperialista, más allá de las formas de vida del capital o de sus expresiones culturales. Lo que sucede en Afganistán, Irak, Colombia, amenaza con extenderse a todo el planeta

Se insiste en la conclusión de que reformar el estado y la democracia burguesa no van a resolver los problemas de la humanidad, sin importan cuán profunda pueda ser esta reforma. Porque no se está aboliendo el gesto opresivo que funda la norma constituyente.

Frente a esta soberanía imperialista, cabe preguntarse hasta qué punto los movimientos sociales antiglobalización y el Foro Social Mundial, están en capacidad de fundar una soberanía con interés emancipatorio, en donde quede abolida toda forma de opresión y se garantice la forma de vida de todas las diversidades que conforman el planeta.

Sostengo que la Declaración de Principios del Foro Social Mundial es anuncio de un nuevo poder constituyente y su programa es la prefiguración de la sociedad alternativa, de ese otro mundo posible.

Hay que insistir que todo existe por ahora en el campo más de la posibilidad que de la realidad. En una época de resistencia que vivimos, las formas de doble poder que dejen entrever ese otro poder constituyente casi han desaparecido. Sin embargo, las recientes oleadas de masas abren una esperanza de que otro mundo sea posible.

10. EL CARÁCTER IMPOLÍTICO DEL ANTICAPITALISMO.

Las luchas de los movimientos antiglobalización, y la propia experiencia del Foro Social Mundial en una década existencia, muestran que sus procesos y reivindicaciones surgen en medio de la sociedad capitalista.

Desde su inicio, como una característica que jamás le abandonará, la existencia de los movimientos sociales antiglobalización está signada por su concreción, por la especificidad de sus reclamos, delimitada en ámbitos acotados: movimientos contra la deuda externa, contra el cambio climático, por la soberanía alimentaria, por el agua, etc. A esto le he llamado la hecceidad de los movimientos.

Las acciones de los movimientos –junto con sus declaraciones- tiene un doble lado: se conforman como ruptura de la sociedad capitalista, otra vez, desde su perspectiva específica; y únicamente desde allí proyectan ese plano emancipatorio, postulan la construcción de una nueva sociedad soberana, igualitaria, sin ningún tipo de opresión, en armonía con el planeta.

Por lo tanto, ruptura/apertura como una doble acción de los movimientos sociales, que no puede separarse, que no tiene que escindir. Solo puede abrirse a la posibilidad de una nueva sociedad en la medida en que se rompa con la vieja; y la ruptura únicamente adquiere su sentido pleno en la medida en la que permita la visibilización de ese otro mundo posible que estaría por advenir.

Sin la ruptura con el capital la propuesta se tornaría utópica; sin la apertura de un nuevo tiempo, sería rápidamente absorbida por la lógica del capital, del tiempo abstracto de los equivalentes generales.

El tiempo de resistencia que se desprende esta ruptura/apertura es un tiempo anticapitalista. No es todavía un nuevo tiempo existiendo por sí mismo de manera plenamente autónoma;

es un tiempo que resta; esto es, que ha quedado engarzado entre dos extremos del capital, con un carácter precario y provisional. Un tiempo siempre a punto de desaparecer, que solo la lucha constante hace que permanezca.

No se debe olvidar que el tiempo abstracto y homogéneo del capital, en cuanto formación del equivalente general, como garantía de su calculabilidad, no ha dejado de triunfar, continúa siendo largamente dominante. Y no solo en la esfera de la economía sino de la sociedad; como se puede ver en el hecho que desde la modernidad se une al capitalismo el patriarcado y el racismo.

La tesis central que subyace a todo eso consiste en que es un tiempo que solo existe contenido en el otro, en su opuesto; que como tal no llega a constituirse plenamente, a desarrollarse a cabalidad. Es un cronos en permanente batalla contra un kairós: del tiempo abstracto al tiempo pleno de la diversidad de los movimientos sociales.

La noción de impolítico, que se retoma en este trabajo, tiene la intención de remarcar con claridad los procesos mencionados anteriormente. Digamos en primer lugar que lo impolítico no es la negación de la política. La impolítica es una forma de hacer política como las demás.

La novedad de lo impolítico yace en que se hace política en las condiciones colocados por el sistema dominante, por fuera del cual no hay como colocarse. Sin embargo –y este es un sin embargo crucial-, se hace política para empujar al sistema a sus límites, para colocarlo contra las cuerdas, para forzar su derrota.

Se trata en cada batalla concreta por el agua, la paz, la soberanía alimentaria o cualquier otra reivindicación, de empujar el sistema a sus límites, de mostrar sus incongruencias, de imponer otras condiciones de vida distintas de las que tenemos, porque están sometidas a la lógica de la ganancia.

Se hace política para empujar a la política a sus bordes; y no para quedar atrapado en los juegos de poder ni en logro de cuotas de poder dentro del Estado.

Es en este sentido que se puede decir que las acciones de los movimientos sociales antiglobalización son impolíticos; y no siempre con claridad. Muchas veces terminan por entrar en el juego del poder, del capital financiero, en la negociación con las grandes transnacionales y se hacen concesiones que termina por sostener el sistema.

El programa de transición anticapitalista, desarrollado en un capítulo de la primera parte, basa su transicionalidad precisamente en estas consideraciones: ¿cómo a partir de elementos de la propia sociedad capitalista, se puede avanzar a su ruptura? Este es, por ejemplo, el caso de la Tasa Tobin o las batallas contra la deuda externa. No escapan a la lógica del capital pero lo empujan a sus límites.

El carácter impolítico del programa de transición juega en esa dualidad de ruptura/apertura desde la concreción de cada movimiento social –desde su hecceidad-, desde la realización de su diversidad.

Quizás la tesis central que se enuncia aquí es la imposibilidad de la exterioridad completa del capitalismo y de su sociedad. No hay cómo colocarse por fuera; no hay como escapar a su gravedad salvaje, no hay como viajar al espacio sideral de otra forma de vida y de conocimiento.

Y al mismo tiempo, la imposibilidad de permanecer en el interior del capitalismo y de su sociedad, desde la perspectiva emancipatoria de los movimientos sociales. Ni exterioridad completa ni interioridad sometida; sino el colocar –problemático, provisional, incompleto en la mayoría de veces- al capitalismo, a su estado, a su sociedad, en sus límites, en sus bordes.

Exterioridad completa existirá solo en el momento en que se termine el capital. Otro mundo es posible si acabamos con el capital desde dentro de su sociedad.

11. DEVORANDO EL MUNDO IMPERIALISTA PARA CONSTRUIR OTRO MUNDO POSIBLE.

El núcleo del perspectivismo, como afirmación clave de este trabajo, sostiene que los movimientos sociales construyen su propia realidad desde sus principios y programas, y que esta realidad y discursos resultantes atañen al conjunto de todo lo existente, desde la naturaleza hasta la tecnología pasando por los aspectos estrictamente sociales.

Sin embargo, este perspectivismo así visto constituiría una novedad bastante limitada y ya vista en otros procesos. Hay que añadir –lo que es fundamental, lo que es su esencia en el sentido estratégico de este término- es que la construcción de dicha perspectiva ontológica –y no solo cognoscitiva- se hace en base de “devorar” a la otra cultura, a la otra civilización, con la cual está confrontada.

El proceso de formación de la perspectiva no puede realizarse desde el aislamiento, desde una exterioridad completa, absoluta; la exterioridad siempre es producto de someter los componentes de la otra perspectiva, a la mirada propia. Por otra parte, sin ese consumo sería imposible elaborar una visión propia del mundo, unas prácticas y unos discursos, que se desprenden constantemente del tiempo de capital para adquirir otra dimensión, otro sentido.

La pregunta clave en todos los casos sobre qué es la realidad, de qué manera está constituida, cuál es su modo de existir, remite siempre a esta otra: de qué mundo son puntos de vista. Cada cono de lo real es un punto de vista, una perspectiva entrecruzada por una multiplicidad de otros modos de existencia.

Y desde allí, en su despliegue la totalidad de lo existente se expresa de diferentes modos; es una permanente creación de la diversidad. Aquí el énfasis lo ponemos en el término: modo.

Cada cosa es una modalidad. Una vez que se ha constituido, que ha emergido como fruto de una concreción, ese modo prehende el mundo desde su propia perspectiva; y lo que es todavía mucho más importante, su ser no es otro que la forma en la que se da esa prehensión del mundo.

El perspectivismo implica, a su vez, como su consecuencia lógica, la producción constante de realidades diversas, en cuanto cada una de ellas implica que el mundo ha adquirido una determinada forma concreta, específica, en cierto modo irreplicable. El mundo es un generador imparable de diversidades, es una máquina de distinciones, de segmentaciones interminables, que desembocan en una “economía general de la alteridad”.

Así se da un paso más adelante de los conceptos de relación o nexo, porque introduce en ellos la inmanencia, ya que se funda algo en otra cosa. Decimos que ese vínculo es inmanente, que lo vinculado es inmanente; que en la constitución de lo real, la perspectiva del otro es inmanente al fenómeno en cuestión, aunque no fuera más que como la perspectiva diversa que permite que esta exista como tal.

Pongamos un ejemplo que está en la dinámica de los movimientos sociales antiglobalización y que he llegado a ser uno de los problemas más complejos de resolver: la relación entre los diversos componentes, entre las diversidades, sin llegar a disolverlas en una fragmentación ni unificarlas al punto de negar sus diferencias.

A fin de tratar adecuadamente las relaciones entre género, clase y raza, acudo a la noción de vincularidad –que es uno de los conceptos del perspectivismo–

El concepto de vincularidad da un paso más adelante de los conceptos de relación o nexo, porque introduce en ellos la inmanencia, ya que funda algo en otra cosa. Decimos que ese vínculo es inmanente, que lo vinculado es inmanente; que en la constitución de lo real, la perspectiva del otro es inmanente al fenómeno en cuestión, aunque no fuera más que como la perspectiva diversa que permite que esta exista como tal.

En las relaciones entre género, clase y raza la vincularidad quedaría expresada así: dada la dinámica globalizadora del capital que no deja ni lugar ni aspecto a salvo de su dominio, una perspectiva de género incluye de manera inmanente, inherente, como constitutiva, una perspectiva de clase y de raza, sin dejar de ser ese aspecto particular de la resistencia.

Igual puede decir de la clase y la raza. De tal manera que la lucha de los afroamericanos contra el racismo es ya simultáneamente una lucha por la liberación de las mujeres y contra la explotación capitalista.

12. LAS MULTITUDES REQUIEREN DE UNA ESTRATEGIA.

Las tesis centrales de este paradigma transcurren en la tesis del paso del imperialismo al imperio, de la biopoder a la biopolítica, con los cambios drásticos en el modo de producción y en las formas de dominación entre las clases. Mientras a la época del imperialismo le corresponde la sociedad disciplinaria, el imperio es una sociedad de control.

Biopoder porque es la totalidad de la vida de las sociedades y las personas la que ha sido colonizada por el imperio, valiéndose de las prótesis cerebrales que ha construido, de la juntura que se ha dado entre lo artificial y lo natural, de tal modo que lo natural termina por ser reabsorbido en lo artificial.

Sin embargo, la emergencia de la multitud sería un fenómeno primordial respecto de la del imperio. Comprender este proceso requiere de una inversión sustancial al modo en que generalmente se entienden los procesos sociales, en el sentido de que el análisis de los procesos productivos comandados por el capital pueden dar lugar a creer que es la burguesía imperial la que establece las condiciones de surgimiento de la multitud.

O, de otra manera, el imperio es la respuesta de la burguesía ante el surgimiento de la multitud, es su estrategia para tratar de derrotarla sometiéndola a la lógica del capital.

Hay que insistir que esta multitud aunque se enfrenta como un cuerpo al imperio, está lejos de reducirse a algún tipo de unidad. La multitud permanece siempre diversa, móvil, cambiante, de tal manera que en los diversos puntos virtuales y reales del trabajo inmaterial, diferentes sectores sociales se estructuran de acuerdo a sus propias dinámicas locales, sin dejar de pertenecer a la multitud.

El núcleo más problemático de este paradigma hace su aparición en este momento: más allá de lo discutible de que estemos ya en la fase del imperio, estas diversidades que son producto de los procesos productivos básicamente inmateriales, tendrían la tendencia interna, inmanente, de confluir en prácticas anticapitalistas.

De tal manera que no haría falta una estrategia definida ni la constitución de partidos políticos para echar abajo el capital. Habría únicamente que ir fortaleciendo este poder constituyente y este se encargaría de acabar con los sistemas de opresión.

La tesis central del paradigma depende –todavía, a pesar de los largos años transcurridos– de las perspectivas espontaneistas surgidas del obrerismo y autonomismo, especialmente en Italia en la década de los 70 del siglo pasado.

Si bien es cierto que se pueden reconocer las tendencias hacia la auto organización y autoactividad del nuevo proletariado, también está claro, contra lo que sostienen los autores, que las dificultades para su consolidación orgánica y política son mucho mayores que las que se reconocen. Reconocer los límites de la actividad espontánea de la multitud nos lleva al centro del debate con Imperio: la cuestión de la organización revolucionaria.

El nuevo proletariado, la multitud, tiene que encontrar los caminos que le permitan expresarse políticamente, puesto que ya la fábrica no es el eje, puesto que los límites del obrero masa han sido superados. Por otra parte, esa multitud todavía dispersa deberá hallar

su telos, su finalidad común, que le permita unificarse teniendo una meta común pero, al mismo tiempo, actividades conjuntas.

Hay una marcada ausencia de cualquier tipo de pensamiento estratégico, de propuestas para echar abajo el capitalismo mediante acciones precisas que no pueden ser solo sociales, espontáneas, ubicadas en el ámbito de la auto organización inmaterial de los trabajadores – sobre todo en los espacios virtuales-

Con todo lo radicales que puedan parecer estas posiciones terminan empujando el desarme político de los movimientos antiglobalización; porque si bien se puede reconocer en estos el valor de la auto organización y de la movilización espontáneo, es claro igualmente que estos mecanismos son completamente insuficientes para acabar con el sistema.

En esta década de lucha de los movimientos sociales antiglobalización –y de existencia del Foro Social Mundial- cada vez más se tiene presente la capacidad de organizarse estratégicamente, de fortalecer las instancias de dirección, de conducción, de delinear programas y de emitir discursos contestatarios unificadores.

La ausencia de organizaciones políticas que vuelvan eficaces las batallas de la multitud también se ha podido ver en esta década. Incluso a momento ha habido un debilitamiento del Foro, aunque ahora la oleada de movilizaciones de masas le dará un nuevo empuje.

13. ¿SON LOS MOVIMIENTOS SOCIALES ANTIGLOBALIZACION UNA PROMESA DE LA COMUNIDAD QUE VIENE?

El límite decisivo del paradigma contenido en la tesis del imperio, nos conduce a la pregunta por la comunidad y por la posibilidad de que los movimientos sociales antiglobalización sean ahora o en el futuro, formas contemporáneas de comunidad.

Para empezar la comunidad tiene que desprenderse de cualquier connotación romántica. No son formas de vida que hemos perdido en un pasado ideal de la humanidad, que habría resuelto todas sus necesidades, todos sus problemas.

Las comunidades, en los debates contemporáneos, son más bien promesas de futuro, exigencias que parten del presente y que están cargadas de idealidad y de nostalgia. Parecería que la comunidad sería aquello que de un golpe hiciera desaparecer los conflictos e inseguridades de la humanidad.

Y al mismo tiempo, la idea de comunidad contiene riesgos, aspectos oscuros, que provocan temor; especialmente, el carácter cerrado y opresivo que puede tener vivir en una comunidad, además de las dificultades de relacionamiento con los otros, con las otras comunidades que quizás no compartan sus valores, sus principios, su manera de vivir.

Por esto, la pregunta que cierra estas reflexiones: ¿SON LOS MOVIMIENTOS SOCIALES ANTIGLOBALIZACION UNA PROMESA DE LA COMUNIDAD QUE VIENE?, tiene que quedar abierta.

Y abierta en un doble sentido: hay razones para sostener que si son una prefiguración; y hay motivos para decir que no lo son; hay esperanzas y miedos; promesas y decepciones; aspectos reales e irreales.

Prefiguración porque expresa la globalización de las resistencias y porque se vincula a la planetariedad.

La comunidad debe tener un carácter planetario y esto surge no tanto desde exigencias teóricas o de principio sino de las condiciones de la humanidad en el momento actual.

Dada la situación en la que vivimos, las soluciones solo pueden ser a escala mundial, porque la interrelación del conjunto de aspectos de la vida y de los colectivos sobre la Tierra ha llegado a tal nivel que sería inviable cualquier otra respuesta que no tuviera en

cuenta dicha escala. O, de otra manera: puesto que la dominación se ha convertido en mundial por los fenómenos de la globalización, las resistencias también se globalizan.

Y, por otra parte, cuestionamientos de fondo porque nadie sabe cómo son o cómo tendrían que ser estas comunidades del futuro para que contengan la diversidad de movimientos antiglobalización y al mismo tiempo representen su unidad, sin disolver las diferencias y sin encerrarse en sectas cerradas, sectarias y fundamentalistas.

BIBLIOGRAFÍA

- Actividades del Foro Social Mundial 2013, en: <http://www.fsm2013.org/es/activities>, (10 de enero de 2013)
- Agamben, Giorgio, *The coming community*, Minneapolis, University of Minnesota Press, 2003.
- Agamben, *Homo sacer*, Valencia, Ed. Pre-textos, 1995
- Agnew, John A., *Globalization and sovereignty*, Plymouth, Rowman & Littlefield Publishers, Inc., 2009
- Agüero, Oscar, *El milenio en la amazonía*, Quito, Ed. Abya-Yala, 1994.
- Almedia, Ileana, *Historia del pueblo kechua*, Quito, Proyecto Ebi, 1999.
- Amin y Huotart (eds.), *Globalización de las resistencias, Forum Mundial de Alternativas*, Barcelona, Icaria-Antrazyt-Caritas Española, 2002.
- Arendt, Hanna, *Sobre la revolución*, Madrid, Alianza Universidad, 1988.
- Aronowitz et al., *Tecnociencia y cibercultura*, Buenos Aires, Ed. Paidós, 1998.
- Arquilla y Ronfeldt, *Redes y guerras en la red*, Madrid, Alianza Editorial, 2003.
- Azouri, Chawki, *El psicoanálisis*, Madrid, Ed. Acento, 1998.

- Barnett, Michael y Duvall, Raymond, *Power in global governance*, Cambridge, Cambridge University Press, 2005.
- Barret, Michéle y Anne Phillips (comp.), *Desestabilizar la teoría. Debates feministas contemporáneos*, México, Ed. UNAM/Paidós, 2002.
- Bauman, Zygmunt, *La sociedad sitiada*, México, FCE, 2002.
- Bauman, Zygmunt, *Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil*, Madrid, Ed. Siglo XXI, 2003.
- Baudrillard, Jean, *La Transparencia del mal. Ensayo sobre fenómenos extremos*, Barcelona, Ed. Anagrama, 1991.
- Beck, Ulrich, *¿Qué es la globalización?*, Barcelona, Ed. Paidós, 1998.
- Best, Beverly, *Marx and the dynamic of capital formation*, Hampshire, Palgrave MacMillan, 2010
- Bhabha, Homi, *El Lugar de la Cultura*, Buenos Aires Ed. Manantial, , 2002.
- Bhattasali, Deepak, Li, Shantong and Martin, Will, (eds.), *China and the WTO*, Washington, The International Bank for Reconstruction and Development / The World Bank, 2004.
- Boltansky y Chiapello, *El nuevo espíritu del capitalismo*, Madrid, Akal, 2002.
- Braudel, Fernand, *La historia y las ciencias sociales*, Madrid, Alianza Editorial, 1980.
- Braidotti, Rosi, *Metamorfosis*, Madrid Akal, , 2002
- Butler, Judith, *El género en disputa*, México UNAM-Paidós, , 2001.
- Butler, Judith, *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del sexo*, Buenos Aires, Ed. Paidós, 2002.
- Castro-Gómez, Santiago, *Crítica de la razón latinoamericana*, Barcelona, Ed. Puvill Libros, 1996.
- Cerruti, Horacio y Agüero, Oscar, *Utopía y nuestra América*, Quito, Ed. Abya-Yala, 1996.
- Chemillier-Gendreau, Monique, *International Law, a Decisive Issue for the Alternative World Movement*, en: Polet, F., *Globalizing Resistance*, London, Pluto Press/Cetri, 2004
- Cidap, *La cultura popular en el Ecuador*. TomoVI.Cañar, Cuenca, Cidap, 1991.
- Colin, Flint, *Introduction to geopolitics*, Abingdon, Routledge, 2006.

- Chemillier-Gendreau, Monique, *International Law, a Decisive Issue for the Alternative World Movement*, en: Polet, F., *Globalizing Resistance*, London, Pluto Press/Cetri, 2004
- Chukwudi, Eze E., *El color de la razón. Las ideas de raza en la antropología de Kant*, en: Mignolo, Walter, (comp.), *Capitalismo y geopolítica del conocimiento: el eurocentrismo y la filosofía de la liberación en el debate intelectual contemporáneo*, Buenos Aires, Ediciones del Signo, 2002.
- Chukwudi Eze, Emmanuel (ed.), *Pensamiento africano. Ética y política*, Barcelona, Ed. Bellatera, 2001.
- De Lucas, Javier, *La exclusión como negativo de los derechos humanos*, en: Ortega y Guerra (coord.), *Globalización: ¿un futuro inevitable?*, Oviedo, Ed. Nobel, 2002.
- Derrida, Jacques, *Dar (el) tiempo. 1. La moneda falsa*, Barcelona Paidós, , 1995.
- Dean, Mitchell, *Governing societies: political perspectives on domestic and international rule*, Berkshire, Open University Press, 2007
- Declaración del Foro Social Mundial 2012, en: <http://www.taringa.net/posts/info/13911019/Declaracion-del-Foro-Social-Mundial-2012.html>, (10 de enero de 2013)
- Dezalay y Garth, *La internacionalización de las luchas por el poder*, Bogotá, ILSA-Universidad Nacional de Colombia, 2002.
- Dignam, Alan and Galanis, Michael, *The globalization of corporate governance*, Farnham, Ashgate, 2009.
- Duncan, Quince, *Los cuatro espejos*, San José, Ed. Costa Rica, 1973.
- Dussel, Enrique, *Hacia una filosofía política crítica*, Bilbao, Ed. Desclée de Brower, 2001.
- Dussel, Enrique, *Europa, modernidad y eurocentrismo*, Buenos Aires, Clacso-Unesco, 2000.
- Dussel, Enrique, *Ética de la liberación en la edad de la Globalización y de la Exclusión*, Valencia, Ed. Trotta, 1998.
- Eagleton, Terry, *Ideología*, Barcelona, Paidós, 1997.
- Eliade, Mircea, *Aspectos del mito*, Barcelona, Paidós, 2000.
- Esposito, Roberto, *Communitas. Origen y destino de la comunidad*, Buenos Aires, Amorrortu editores, 2003.

- Esposito, Roberto, *Immunitas. Protección y negación de la vida*, Madrid, Amorrortu editores, 2002.
- Escobar, Ticio, *La belleza de los otros*, Asunción, RP Ediciones, 1991
- Estermann, Josef, *Filosofía andina. Estudio intercultural de la sabiduría andina*, Quito, Ed. Abya-Yala, 1998.
- Fanon, Frantz, *Piel Negra, Máscaras Blancas*, Buenos Aires, Schapire Editor, 1974.
- Fernández, Retamar Roberto, *Calibán y otros ensayos*, Habana, Editorial Arte y Literatura, La 1979.
- Fistetti, Francesco, *Comunidad*, Buenos Aires, Ed. Claves, 2004.
- Follari, Roberto, *Teorías débiles. Para una crítica de la deconstrucción y de los estudios culturales*, Rosario, Ed. Homo Sapiens, 2002.
- Fornet-Betancourt, Raúl, *Transformación intercultural de la filosofía*, Bilbao, Ed. Desclée de Brower, 2001.
- Foro Palestina Libre, en: <http://www.stopthewall.org/es/2012/01/17/foro-social-mundial-palestina-libre-noviembre-2012-porto-alegre>, (10 de enero de 2013)
- Foro Social Mundial 2007, en: <http://www.wsf2007.org>
- Foro Social Mundial 2013, en:
- <http://awid.org/es/Library/Foro-Social-Mundial-2013>, (10 de enero de 2013)
- <http://www.fsm2013.org/es/node/192/>, (10 de enero de 2013)
- <http://www.socialwatch.org/es/node/15471>, (10 de enero de 2013)
- Forum of the Americas, *For a diverse and plural millenium*, Quito, ALAI, 2001.
- García, Juan, (comp.), *Papá Roncón. Historia de vida*, Quito, UASB, 2003.
- George, Susan, *Otro mundo es posible si...*, Barcelona, Ed. Icaria-Intermón-Oxfam, 2003.
- Grovogui, Siba, *Rethinking sovereignty as international morality*, Bloomington, IN., Indiana University Press, 2009
- Guerrero, Patricio, *Usurpación simbólica, identidad y poder*, Quito, Ed. Abya-Yala, 2004.
- Guerrero, Patricio, *Guía etnográfica*, Quito, Ed. Abya-Yala, 2002.
- Haurochirí, *Ritos y Tradiciones*, Lima, Efea-Lluvia Editores, 1999. (Editado por BERD Taylor).
- Giddens, Anthony, *Consecuencias de la modernidad*, Madrid, Alianza Editorial, 1990.

- Hurtado de Mendoza, Willam, *Pragmática de la cultura y la lengua quechua*, Quito, Ed Abya-Yala, 2002.
- Kant, I., *Crítica de la Razón Pura*, T.I, Barcelona, Ed. Orbis, 1985.
- Kloosterman, Jeannette, *Identidad indígena*, Amsterdam, Thela Publishers, 1997.
- Haraway, Donna, *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*, Valencia, Ed. Cátedra, 1991.
- Haraway, Donna, *Modest_Witness@Second_Millennium. FemaleMan_Meets_Oncomouse. Feminism and technoscience*, New York, Ed. Routledge, 1997.
- Hinkelammert, Franz, *Crítica a la razón utópica*, Costa Rica, Ed. Dei, 1990.
- Horgan, John, *El fin de la ciencia*, Buenos Aires, Ed. Paidós, 1998.
- Indicadores de ciudadanía, en: <http://www.fsm2013.org/es/node/1815>, (10 de enero de 2013)
- Jacobsen, Sampford and Thakur, (eds.), Hampshire, *Re-envisioning sovereignty : the end of Westphalia?*, Hampshire, Ashgate Publishing Limited, 2008.
- Jennar, Raoul-Marc, *New Powers, New Counter-Powers*, en Polet, F., *Globalizing Resistance*, London, Pluto Press/Cetri, 2004.
- Keating, Michael, *Sovereignty and plurinational democracy: problems in political science*, en: Walker, Neil, *Sovereignty in transition*, Portland, Hart Publishing, 2003.
- Lacan, Jacques, *Seminario. Libro 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, Buenos Aires, Ed. Paidós, 1987..
- Lacan, *El Reverso del psicoanálisis. El Seminario 17*, Buenos Aires, Ed. Paidós, 1992.
- Lamy, Pascal, *The WTO's contribution to global governance*, en: Sampson, Gary, (ed.), *The WTO and global governance : future directions*, New York, University of United Nations, 2008.
- Lander, Edgardo (comp.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*, Buenos Aires, Clacso, 2000.
- Latour, Bruno, *La esperanza de Pandora*, Barcelona Ed. Gedisa, , 2001.
- León, Irene y León, Magadalena, (coord.), *Mujeres contra el ALCA: razones y alternativas*, Quito, ALAI, 2002.
- León, Burch y Tamayo, *Movimientos sociales en la red*, Quito, Alai, 2001.

- López, Carlos, *Los Popol Wuj y sus epistemologías. Las diferencias, el conocimiento y los ciclos del infinito*, Quito, Ed. Abya-Yala, 1999.
- Lukács, G., *El asalto a la razón*, Barcelona, Ed. Grijalbo, 1976.
- Lumbreras, Luis Guillermo (ed.), *Historia de América Andina*, Vol. 1, Quito, UASB, 1999.
- Marx, Karl, *Teorías de la plusvalía*, FCE, México, 1977.
- McAdam, McCarthy y Zald, *Oportunidades, estructuras de movilización y procesos enmarcadores: hacia una perspectiva sintética y comparada de los movimientos sociales*, en: McAdam, McCarthy y Zald (eds.), *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*, Madrid, Ed. Itsmo, 1999.
- McAdam, Doug, *Orígenes terminológicos, problemas actuales, futuras líneas de investigación*, en: McAdam, McCarthy y Zald (eds.), *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*, Madrid, Ed. Itsmo, 1999.
- McAdam, McCarthy y Zald (eds.), *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*, Maus, Marcel, *Sociología y antropología*, Madrid, Ed. Tecnos, 1979.
- Mignolo, Walter, (comp.), *Capitalismo y geopolítica del conocimiento: el eurocentrismo y la filosofía de la liberación en el debate intelectual contemporáneo*, Buenos Aires, Ediciones del Signo, 2002.
- Mignolo, Walter, *Historias locales/diseños globales*, Madrid, Ed. Akal, 2003.
- Mignolo, Walter (comp.), *Capitalismo y geopolítica del conocimiento*, Buenos Aires, Ed. Del Signo, 2001.
- Moses, Stéphane, *El ángel de la historia*, Madrid, Ed. Cátedra- Universidad de Valencia, 1997.
- Nancy, Jean-Luc, *The inoperative community*, Minneapolis, University of Minnesota Press, 2001.
- Negri, Toni, *Marx oltre Marx*, Milán, Feltrinelli, 1979.
- O'Byrne, Darren J., *The dimensions of global citizenship: political identity beyond the nation-state*, London, Taylor & Francis e-Library, 2005.
- Ocuppy Wall Street: <http://occupywallst.org/>
- Ogilvie, Bertrand, *Lacan. La formación del concepto de sujeto*, Buenos Aires, Ed. Nueva Visión, 2000.
- Partido Pirata Uruguay, en: <http://partidopirata.org.uy/>

- Paget, Henry, *Caliban's Reason. Introducing afro-caribbean philosophy*, New York, Ed. Routledge, 2000.
- Partido del Futuro, Partido X, en: <http://partidodelfuturo.net/>, (10 de enero de 2013)
- Partido del Futuro, Partido X, en: <http://partidodelfuturo.net/programa/medidas/>, (10 de enero de 2013)
- Partido Pirata: <http://www2.piratpartiet.se/international/espanol>, (10 de enero de 2013)
- Partido Pirata Uruguay, en: <http://partidopirata.org.uy/>, (10 de enero de 2013)
- Pastor, Jaime, *¿Qué son los movimientos antiglobalización?*, Barcelona, Ed. Integral, 2002.
- Pérez, María Pilar, *El buen gobierno de don Felipe Guamán Poma de Ayala*, Quito, Ed. Abya-Yala, 1996.
- Pérez, Esquivel, Adolfo, *Toward a diferente world, en: Alai, For a diverse and plural millenium*, Quito, Alai, 2001.
- Piratparteit, en: <http://www2.piratpartiet.se/international/espanol>, (10 de enero de 2013)
- Polet, F., *El agua, apuesta global del futuro: ¿Privatización o patrimonio común de la humanidad*, en: Amin y Houtart, *Globalización de las resistencias. El estado de las luchas 2003*, Barcelona, Icaria-Antrazyt-Cáritas Española, 2002.
- Pont, Raul, *Democracia, participao cidadana. Uma visao de esquerda*, Porto Alegre, Livraria Palmarinca Editora, 2000.
- Prigogine, *El fin de las certidumbres*, Madrid, Ed. Taurus, 1997.
- Rama, Ángel, *La novela latinoamericana 1920-1980*, Bogotá, Procultura, 1982.
- Rajagopal, B., *International Law from below, Development, social Movements, and Third World Resistance*, Cambridge, Cambridge University Press, 2003.
- Roma, Pepa, *Jaque a la globalización*, Barcelona, Random Hause Mondadori, S.L., 2002.
- Rifkin, Jeremy, *La era del acceso. La revolución de la nueva economía*, Barcelona, Paidós, 2000.
- Rojas Reyes, Carlos, *Mundos simbólicos y subjetividad*, Revista de Investigaciones, No.8, Año 6, (número monográfico), Cuenca, Universidad del Azuay, 1994.
- Rojas Reyes, Carlos, *Cuerpos, expresión y política*, Investigación 9, Cuenca, U. Ediciones de la Universidad de Cuenca, 2000.
- Sampson, Gary, (ed.), *The WTO and global governance: future directions*, New York, University of United Nations, 2008.

- Santana, Roberto, *Ciudadanos en la etnicidad*, Quito, Ed. Abya-Yala, 1995.
- Santa Cruz, Joan de, *Relación de antigüedades deste Reyno del Piru*, Lima, Ed. Institut Francais D'Etudes Andines, Centro de Estudios Regionales Bartolomé de las Casas, 1993.
- Severi, Carlos, *La memoria ritual*, Quito, Ed. Abya-Yala, 1996.
- Sforza-Roderik, Nova y Weisbro, *Escribiendo la Constitución de una sola economía global. Una guía concisa de los acuerdos multilaterales sobre inversión y los puntos de vista de los oponentes*, en: <http://www.flora.org/flora/archive/mai-info/maioverv.htm>. (25/07/2012) si bien se puede acceder a la página, está descontinuada.
- Smarth, Ian, *Religious elements in the narrative of Quince Duncan*, Afro-hispanic Review, May, 1982.
- Smith and Naim, *altered States: globalization, sovereignty and governance*, International Development Research Centre, Ottawa, 2000.
- Smith Tony, *Globalization. A systematic Marxian account*, Leiden, Brill, 2006.
- Spivak, Ch. Gayatri, *A critic of poscolonial reason*, New York, Ed. Routledge, 1990.
- Spivak, Ch. Gayatri, *The poscolonial critic*, Cambridge, Harvard University Press, 1999.
- Spivak, G.Ch., *Death of a discipline*, New York, Columbia University Press, 2003
- Tarrow, Sidney, *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, Madrid, Alianza Editorial, 2004.
- Tilly, Charles, *La desigualdad persistente*, Buenos Aires, Ed. Manantial, 2000.
- Thompson. Willam R., *Measuring long-term process of globalization*, en: Modelski, Devezas and Thompson, *Globalization as evolutionary process*, Abingdon, Routledge, 2008.
- Utopía Socialista, *Manifiesto*, Madrid, Utopía Socialista, 2001.
- Vega et al., *Género y ciencia*, Quito, Fundacyt /Abya-Yala, 2002.
- Weir, Allison, *Sacrificial logics. Feminist theory and the critique of identity*, London, Ed. Routledge, 1996.
- West Cornel, *The new cultural politics of difference*, en: During Simon (ed.), *The cultural Studies Reader*, London, Ed. Routledge, 1999.
- Wallerstein, Inmanuel:

Wallerstein, Immanuel, *Precipitate decline. The advent of multipolarity*, p. 56, en: <http://www.iwallerstein.com/articles/> (01/08/2012)

Wallerstein, Immanuel, *The curve of American Power*, p. 12, en: <http://www.iwallerstein.com/articles/> (01/08/2012)

Wallerstein, Immanuel, *European Universalism. The rhetoric of power*, New York, The New Press, 2006.

El moderno sistema mundial, Ed. Siglo XXI, México, 1979.

El futuro de la civilización capitalista, Ed. Icaria-Antrazyt, Barcelona, 1997.

Impensar las ciencias sociales, Ed. Siglo XXI-Unam, México, 1998.

En Internet: Publications.Papers of the Fernand Braudel Center, en:

<http://www2.binghamton.edu/fbc/publications/papers.html>

Social science and the communist interlude, o interpretations of contemporary history, 1997.

The ANC and the South Africa: the past and future of Liberation movements in the world-system, 1997.

The time of space and the space of time: the future of social science, 1997.

Cultures in conflict, 2001.

The racist Albatross: social science, Jorg Haider, and Widerstrand, 2000.

The twentieth century: Darkness at noon, 2000.

The structures of knowledge, or how many ways may we know?, 1997.

Braudel and interscience: a preacher for empty pews?, 1999.

El fin de las certidumbres y los intelectuales comprometidos, 1999.

Uncertainty and historical progress, 1999.

Globalization or the age of transition?, 1999.

The economic consequences of empires, 1999.

Social sciences in the twenty-first century, 1999.

A left politics for the 21st century? Or, Theory and Praxis once again?, 1999.
Social sciences in the twenty-first century, chapter of Unesco, World Social Science Report, 1999.
Social change? Change is eternal. Nothing ever changes, 1997.
Les dilemmas actuel des capitalistes, 1999.
Writing history. 1998
Islam, the Western and the World, 1998.
The end the certainties in the social sciences, 1998.
The heritage of sociology. The promise of social science, 1998.
The so called Asian crisis: geopolitics in the Long Durée, 1998.
Uncertainty and creativity, 1997.
Social science and the contemporary society: the vanishing guarantees of rationality, 1997.
Differentiation and reconstruction in the social science, 1997.
Integration to what? Marginalization from what?, 1997.
Space and time as the basis of knowledge, 1997.
Ecology and capitalist costs of production: no exit, 1997.
Liberalism and democracy: Frères enemies?, 1997.
States? Sovereignty? Dilemmas of capitalists in an age of transition, 1997.
The rise of East Asia, or the World-System in the twenty-first century, 1997.
Eurocentrism and its avatars: the dilemmas of social science, 1996.
Time and duration: the unexcluded middle, 1998.
Social science and the quest for a just society, 1997.
La reestructuración capitalista el sistema-mundo, 1995.

Wallerstein, Immanuel, (coord.), *Abrir las ciencias sociales*, México, Ed. Siglo XXI, 1996.

Walsh, Schiwy, Castro-Gómez (eds.), *Indisciplinar las ciencias sociales. Geopolíticas del conocimiento y colonialidad del poder. Perspectivas desde lo andino*, Quito, UASB, Abya-Yala, 2002.

Weber, *Economía y sociedad*, FCE, México, 1977.

Yáñez, José, Yanantin, *La filosofía dialógica intercultural del Manuscrito de Huarochiri*, Quito, Abya-Yala, 2000.

Yáñez, Consuelo, *Dos lenguas en contraste: Quichua-Español*, Quito, Ed. Abya-Yala, 2001.

Yáñez, José, *Aztlán y el Incarri*, Quito, Abya-Yala, 2000.

Yo soy 132, en: <http://www.yosoy132media.org/>, (10 de enero de 2013)

Yo soy 132, en: <http://www.yosoy132media.org/quienes-somos/>, (10 de enero de 2013)

Zolo, Danilo, *Cosmópolis*, Barcelona, Paidós, 2000.

MOVIMIENTOS ANTIGLOBALIZACION EN LA RED.

Attac: www.attac.org

Corporate Watch: www.corporatewatch.org

Ecologistas en acción: www.ecologistasenaccion.org

Ejército Zapatista de Liberación Nacional: <http://www.ezln.org.mx>

Focus on the Global South Web: www.focusweb.org

Foro Social Mundial: www.forumsocialmundial.org.br

Global Exchange: www.globalexchange.org

Globalise Resistance: www.resist.org.uk

Isole Nella Rete: www.ecn.org

Jubilee Plus: www.jubileeplus.org

Marcha Mundial de las Mujeres:

http://www.marchamundialdelasmujeres.org/index_html/es

Nodo 50: www.nodo50.org

Rebelión: <http://www.rebellion.org/>

Ruckus Society: <http://www.ruckus.org>

Samizdat: www.samizdat.net

Sindominio.net: www.sindominio.net

Statewatch: www.statewatch.org

Third World Network: www.twinside.org.sg

Trabajos con Justicia: www.jwj.org

Transnacionales Org.: www.transnationale.org

Utopía Socialista: www.socialist-utopia.org

Vía campesina: <http://www.viacampesina.org/sp/>

Worldwatch Institute: www.worldwatch.org

World Social Forum 2007: www.wsf2007.org.

World Social Forum Process: <http://wsfprocess.net/>